327

El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL

PINTADA PARA "EL HOGAR"

TURISMO, por Juan Carlos Huergo

NÚMERO DEDICADO AL AUTOMÓVIL

Compañía
Swift de La Plata
Argentina

Pasteles, Empanadas,—
nutritivas, livianas y quebradizas

Para sorprender a los suyos con una exquisita merienda o para variar el menú del almuerzo, sírvales deliciosas empanadas o pasteles de carne o dulce. Su familia le pedirá que las vuelva a servir pronto. Y como las empanadas constituyen un manjar económico y fácil de preparar, usted podrá gustosamente presentarlas con frecuencia.

Al elaborarlas recuerde, señora, que es muy importante usar Grasa Pura de Vaca LA PRIMERA, para que las empanadas resulten deliciosamente quebradizas, livianas, nutritivas y bien cocidas.

Esta excelente grasa es la mejor entre sus similares, y la más fina que elabora Swift. Se extrae de las mejores partes escogidas del animal, y se prepara por métodos modernos en la forma más escrupulosa que es posible.

Tanto para frituras en general, como para scones, buñuelos y otros manjares caseros, es sin igual por su finura y pureza insuperables, buen sabor y consistencia.

Pídala en todas las despensas y almacenes. Si su proveedor no la tiene, insista para que se la consiga.

Grasa Pura de Vaca LA PRIMERA

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.... » 6.— »
Trimestre... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º p., U. T. 33, Av. 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. INC.
Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXI — *Buenos Aires, Noviembre 6 de 1925* — Núm. 838

Notas y Comentarios de Actualidad

El Automovilismo en la Argentina

El otro día, una casa de automóviles celebró la venta del 10.000º coche de su marca. No es esta la primera vez que ocurre acontecimiento análogo en la República Argentina. Ya recordarán nuestros lectores la reciente celebración de la venta del 100.000º por otra casa. He ahí una prueba bien significativa de la creciente difusión que se nota a simple vista, pues todos los años vemos rejuvenecerse la multitud de automóviles que circulan por las calles de Buenos Aires; y que corroboran las estadísticas, tanto las nuestras como las de los países fabricantes. Acaban de decirnos de los Estados Unidos que la República Argentina ha desalojado a Australia del lugar, más adelantado que el nuestro, que ella ocupaba en la serie de los países importadores de automóviles. Por nuestra parte, siempre hemos visto con placer esta difusión del automovilismo, y aplaudimos el propósito municipal de rebajarles la patente. Aparte de sus ventajas generales, el automóvil se necesita en Buenos Aires como solución del problema del tráfico.

El otro día vimos en este barrio de Almagro un automóvil de reparto de una carnicería. Si las casas del centro hiciesen lo mismo, los problemas del tráfico porteño quedarían reducidos a la más simple expresión posible.

Ahorro, Economía y Trabajo

Con motivo del día del ahorro, que se celebró, o casi, casi, en varios países, hemos vuelto a oír ponderar las excelencias del ahorro. ¿Por qué, nos preguntamos, ponderamos tanto el ahorro y tan poco la economía? ¿Tal vez porque confundimos las dos cosas? Hay cierta diferencia entre ambas, sin embargo. Sólo se puede ahorrar un producto de la economía del consumo o del esfuerzo de la producción. ¿Queréis que se ahorre? Predicad, pues la economía. Pero no hemos hablado solamente de la economía, sino también del esfuerzo de la producción. ¿Cuál es el ahorro preferible: el que se debe a la primera o el que al segundo? El esfuerzo de la producción nos permite ahorrar sin privarnos de nada, que es lo que precisamente hacen los yanquis, el pueblo donde tantos obreros tienen automóvil propio.

¡Qué diablo, siempre resultará, a la postre, que el trabajo es mayor y más provechosa virtud que la economía! Nosotros, en la República Argentina, queremos difundir el ahorro, y la mitad de nosotros vivimos del presupuesto, de jubilaciones, de pensiones, de especulaciones y de expedientes. ¿De dónde queréis que salga lo que ahorremos?

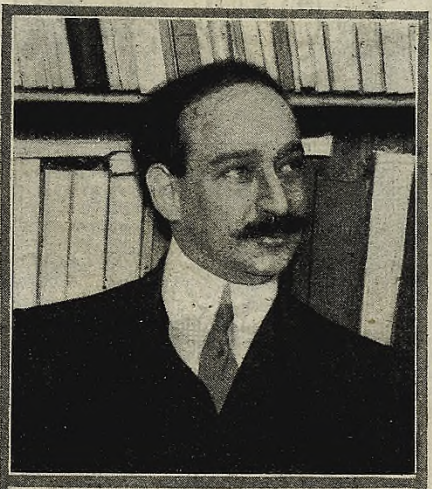
¿Rectifica el Rumbo el Asia?

¿Qué significa esa caída del sha de Persia, después de la proclamación de la república en Turquía, en la China y no sabemos si en otras partes del Asia? ¿Acaso que ese viejo continente está rectificando el rumbo? Empero, hay una cosa que se opone a esta idea. ¿Cómo es posible que los pueblos del Asia pasen repentinamente de un multisecular absolutismo al régimen democrático occidental? En efecto, no se concibe, y Le Bon nos diría que eso está en contradicción con las leyes de la buena psicología. Pero la experiencia del siglo pasado les ha enseñado una cosa a los pueblos del Asia: europeizarse o perecer.

El régimen político del Asia es el despotismo, el irresponsable despotismo asiático, tan distinto del pasado absolutismo europeo, que al menos guardaba cierto respeto a los derechos elementales del hombre. ¿Qué tiene de mortal ese régimen, que produce el estancamiento económico, social, literario, científico, la parálisis general, mientras parece el más compatible con la formación de inmensas — ¡y cuán desgraciadas! — multitudes humanas? No lo sabemos. Pero al poder comparar ahora los resultados del despotismo asiático con los de la democracia europea, nada parece tan claro como que en la batalla de Maratón se decidieron los destinos de la humanidad.

Los Alquileres

Díjose que el Poder Ejecutivo estaba aguardando a la solución del pleito bonaerense para convocar al Congreso a sesiones extraordinarias. En todo caso, ese pleito alcanzó a resolverse sin que dicha convocatoria se hubiese efectuado. En nuestras repúblicas democráticas los ejecutivos hacen todo lo que pueden para gobernar sin parlamento. Tienen de su capacidad gubernativa un concepto muy superior al que suelen tener de sí mismos los grandes estadistas europeos y norteamericanos. El hecho es, cualquiera que sea la causa del retraso en convocar al Congreso, que mientras se resolvía el pleito bonaerense y el ejército y la armada se encontraban en maniobras, muchos inquilinos de Buenos Aires han sido víctimas de la falta de una protectora ley de alquileres. Volvemos a recordar que no es la primera vez que el gobierno se muestra remiso ante este asunto. El Presidente de la República prometió ser el presidente de todos los argentinos. Pero si va a ser el presidente de todos los argentinos, menos de los inquilinos, va a resultar siendo el presidente de los propietarios solamente.



José Ingenieros

La muerte de Ingenieros significa para nuestra cultura una verdadera catástrofe. El vacío que deja es enorme e imposible de volver a colmar, pues significaba en nuestro medio una fuerza irradiadora cuyos efectos llegaban a todas las manifestaciones de la vida intelectual. No sólo por su obra, que ha sido y es honra de la ciencia argentina; no sólo por su asombrosa capacidad de trabajo, que le llevó a tan prematuro fin, sino por las violentas simpatías y antipatías que provocaban sus libros, sus actitudes, sus palabras, fué el escritor argentino que más influyó en sus contemporáneos, amigos o enemigos. A todos, en un sentido o en otro, nos obligó con su nerviosa e inteligente labor a seguirle o combatirle. Y en todos fué provechoso y fecundo su magnífico ejemplo.

Los Sueldos de los Maestros Riojanos

Si alguno de nuestros lectores dudaba que la puntualidad en el pago de los sueldos a los maestros fuese ideal inasequible, su incredulidad debe haber recibido un rudo golpe al ver que la misma Buenos Aires se retrasaba en el pago de esos sueldos. Y ahora deberá haber recibido otro, al saber que el gobierno de la intervención de La Rioja tampoco los paga. El gobierno federal, responsable de los actos y de la conducta de la intervención a La Rioja, no queda en muy buen lugar, sobre todo por tratarse de un gobierno al que nunca le falta dinero para maniobras y armamentos. Un gobierno que se permite con tanta liberalidad esos gastos, debe tener el poco dinero que se necesita para pagarles a los maestros riojanos sus exiguos emolumentos. La falta de pago a los maestros de Buenos Aires era uno de los argumentos que se alegaban en favor de la intervención a esa provincia. Lo que pasa en La Rioja nos enseña que probablemente los maestros no hubieran ido ganando mucho con la intervención. Tal vez continuaran lo mismo, tal vez peor. Pues convénzanse nuestros lectores de que en materia de atraso en el pago a los maestros, podemos creerlo todo sin vacilar.

Entrada Triunfal, Salida Burocrática

Cuando el actual ministro de Hacienda se hizo cargo de la cartera, con el objeto, altamente declarado, de arreglar, de una vez para siempre, las finanzas nacionales, su primer acto fué poner al frente de la Administración de Impuestos Internos a un hombre que, según se dice en los círculos políticos, es una de nuestras mayores autoridades financieras. El nuevo funcionario iba, en compañía del señor ministro, a convertir la Argentina en un modelo fiscal. Nunca volvimos a saber una palabra acerca de las hazañas y andanzas del señor Administrador de Impuestos Internos. Pero hace pocos días renunció indeclinablemente. ¿Divergencias de doctrina? No: peleas burocráticas. El señor administrador propone empleados para su dependencia y el señor ministro no toma en cuenta las propuestas, lo que no quita que llene las vacantes con gentes de su predilección. Esto lo ha ofendido al señor administrador.

Y así es cómo nuestra posible ventura fiscal y administrativa concluye inmolada por disputas burocráticas. En las democracias, igual que en las monarquías absolutas, las querellas y ambiciones de los favoritos le son fatales al pueblo.

Buenos Aires ¿Induce a Publicar Libros?

No es abundante la producción nacional de libros. Escasean editores y lectores, y no sería raro que escaseasen autores. Mas un día llegan a Buenos Aires Pedro César Domínici y Baldomero Sanín Cano: aquél dió por terminada, hace muchos años, su vida de autor de libros publicados; éste, a pesar de su larga y triunfante labor en diarios y revistas, jamás publicó un libro. Lo cierto es que ambos han pecado en Buenos Aires, y aquí Domínici ha dado dos tomos, y aquí Sanín Cano se ha puesto en manos del primer editor. No será porque a ninguno de los dos lo tiente el negocio, pues todos sabemos hasta dónde es negocio eso de publicar libros. Ni será porque en otros países les haya faltado editor. ¿Será acaso que Buenos Aires posee calidades estimulantes? ¿Será que nuestros editores son más convincentes que los europeos? ¿O será simplemente que en Buenos Aires nadie tiene miedo de lanzar un libro? Podríamos contestar nosotros; pero no tenemos la autoridad de haber publicado libros en Buenos Aires. Autoridad, valor o indiferencia.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

El mejor profesor

Adaptación de un cuento de Henry Bordeaux

Por E. M. S. DANERO

"En el tennis sus progresos hiciéronse conmovedores..."

APESAR de la reserva de los allegados, presto se divulgó la noticia de que el joven Enrique de Castro, bailarín consumado y muy estimado en la alta sociedad, había quedado reprobado en sus exámenes de primer año de derecho. Su señora madre, la viuda de Martínez Castro, con este doloroso motivo recibió una avalancha de cartas en las que sus buenas amigas se lamentaban de que ella, tan distinguida, tuviera un hijo tan desaplicado y poco dado a seguir dando al rancio y patricio apellido el lustre que hasta entonces le habían procurado todos sus mayores. Pero como la viuda de Castro era mujer que conocía a la perfección el verdadero fondo de estas condolencias sociales, presto vió en todo ello un recóndito regocijo y un motivo de humillación que su vanidad de madre no podía tolerar. Y como otras veces, procediendo con aquella estrategia que le sirviera para encumbrar al esposo, prematuramente arrancado de la carrera diplomática por la muerte, dióse a examinar la situación bajo todas sus faces.

Evidentemente Humberto, su hijo, se hallaba en muy mala situación. Sus triunfos en la vida mundana y alegre no compensaban la malísima reputación que le granjeara tanto su pereza física como su desidia intelectual. La prueba dolorosa del bachillerato la había pasado gracias a la benevolencia de algunas mesas examinadoras, conocedoras, de oídas, de la fugaz aunque deslumbrante fama del padre diplomático. Por otra parte, Humberto no mostraba ninguna de esas inclinaciones y curiosidades por las cosas del arte, de la literatura o de la historia, que pueden, a falta de otros diplomas, procurar a un hombre joven una determinada reputación espiritual.

Finalmente, aun en contra de las nuevas modas, no se interesaba por ningún género de deporte, resistiéndose a montar a caballo, a jugar al tennis, a conducir automóviles, a nadar, a esgrimir o a boxear — cuando todo el mundo y hasta los ancianos lo hacen, — descartando de esta manera las importantes secciones que la prensa diaria consagra a la cultura física. Evidentemente, el mal era de gravedad. Con la dureza de los tiempos que vivimos y lo precario e inestable de las fortunas, un hombre debe estar bien armado para luchar: Humberto no lo estaba en manera alguna.

Cuando la viuda de Castro examinó el pro y el contra, lejos de achacar la culpa de todo a su vástago — ¿qué madre lo hace? — encontró, al punto, los culpables a quienes achacar el origen de todo el mal:

"La culpa no es sino de los profesores, que no saben inspirar el amor al estudio, y todo lo hacen en una forma fría y automática."

Y, como encaró el estudio del problema desde un nuevo punto de vista, repentinamente encontró una solución que vino a infundir tranquilidad a su espíritu:

"¡Ya está! — se dijo. — Contrataré, para las vacaciones, los dos profesores que necesito."

A todo esto, las dos cartas que escribió bajo el imperio de esta súbita inspiración fueron dirigidas a dos lindas muchachas de veinte años: su sobrina Elena Rosa y Marta Córdoba, hija de su mejor amiga, la esposa del sabio historiador don Luciano Córdoba.

Eran dos invitaciones de esas que no se rechazan así porque sí: un veraneo prolongado en plenas sierras de Córdoba y que vendría perfectamente a las dos muchachas, fatigadas por el exceso de trabajo y las obligaciones sociales del invierno, que ya finaba.

Elena Rosa acababa de obtener su título de doctorada en filosofía y letras, mientras que Martita Córdoba coleccionaba, con la indiferencia de un consumado deportista, todos los premios y trofeos de los campeonatos de tennis... Éstas eran las dos profesoras que la madre de Humberto acababa de contratar sin mayor dispendio, sin prevenir a nadie, ni advertir al servicio ni a su mismo vástago. Llegaron ambas el mismo día, y dicho está que desde aquel punto comenzaron a mirarse de reojo; por más que, como en todas las rivalidades femeninas, éstas no se tradujeron sino en sonrisas.

"...Y tropezó más de una vez con su profesor..."

Durante el almuerzo, como Humberto arriesgara una opinión demasiado personal sobre la eficiencia de la Liga de las Naciones, fué interrumpido por Elenita, quien les hizo toda una serie de preguntas sobre la cuestión de Oriente, y cuando a los postres intentó cambiar de tema, viéndose vencido por las dinastías de Persia, Turquía y Egipto, coaligadas, volvió a quedar bloqueado por aquella ola de erudición realmente aplastadora.

Cuando les sirvieron el café, Humberto estaba mudo, después de tres o cuatro conferencias sucesivas, y, baja la mirada, parecía contemplar la alfombra, aguardando la aparición de unas medias de seda que, enfundando, como casi siempre ocurre, unas pantorrillas bien formadas, vinieran a amenizar un tanto tan pesada comida...

"Esta muchacha exagera y es un poquito pedante, como todos los recién recibidos — pensó la señora de Castro, quien, ante la primera disertación de Elenita, tembló de regocijo. — ¡Es tan inteligente esta muchacha! El saber le brota por todos los poros de su cuerpo. Y este cuerpo es, por otra parte, muy blanco..."

Al atardecer, los tres jóvenes cogieron sus raquetas y se marcharon a la cancha de tennis, aun inundada por el sol. La señorita Marta iba delante, erguida y fiera cual una moderna divinidad deportiva, el rostro saboreando de antemano la fácil victoria. Su rival y Humberto seguíanla, silenciosos y cariacontecidos, como si les condujera al suplicio. Elena, por obligación social y para mantener su cerebro despejado, aceptó todavía aquel esfuerzo físico que, en el fondo, no era sino una distracción. Pero el joven Castro, marchando en último término, como un perro faldero, las seguía. La madre, desde lejos, les contemplaba.

"Con semejante competidora ¿quién no va a tomarle gusto al juego?", pensaba la buena señora.

Pero quedó desengañada cuando, al poco rato, con el rostro descompuesto por la agitación, le vino Humberto con la noticia de que aquella muchacha, en lugar de jugar, habíase trocado poco menos que en una ametralladora.

"Es un poco exagerada, también", pensó la señora de Castro, que comenzaba ya a tener ciertas dudas sobre la eficacia de su estrategia.

Intentó aplacar a las ardientes y poco enteradas profesoras:

— ¿Para qué te sirve tanta ciencia? — atrevióse a preguntarle a la joven doctorada.

— Para exhibirla — replicó la aludida ingenuamente y sin ánimo de escándalo.

— ¿Para qué tantos músculos y tales ejercicios? — murmuróle a la otra.

— Para triunfar — contestó, simplemente, Martita.

AMBAS jóvenes empeñáronse en afirmar su superioridad sobre el llamado sexo fuerte. Pensaban igualarlo. ¿Qué digo? ¿Igualarlo?... ¡Sobrepasarlo, aplastarlo, humillarlo! ¿Humillarlo? Sí, en efecto. Pasaban el tiempo preocupadas en humillar a aquel joven Humberto, que no podía tener ninguna ilusión ni sobre su ignorancia ni sobre su debilidad, y que, por consiguiente, mal podía guardar rencor a sus dos verdugos. Jamás, ante Elena, le había sido posible exponer un tema histórico, literario, geográfico y hasta económico sin recibir de aquel incomparable profesor una lección llena de precisión, fechas, sucesos, argumentos y la indefectible conclusión. Jamás había realizado un partido con Martita sin que ésta le derrotara vergonzosamente, en cualquier momento, dejándole en el cuerpo y en el rostro alguna huella del fracaso. ¿Era preciso que, por hermosas, tuvieran que ser soportables o más o menos soportadas?

Bien presto la señora de Castro cesó de participar de la benevolencia o de la indiferencia de su hijo y comenzó a cavilar en un medio que le permitiera desembarazarse con política de sus huéspedes.

"Estas muchachas han concluído por inspirar a mi Humberto una total antipatía hacia la cultura intelectual y física — pensó la buena señora. — Después de esto, ¿para qué tenerlas aquí? Marta, sin escrú-

(Continúa en la pág. 73)

Por qué no se han casado algunos astros del cine

NORMA SHEARER

He estado enamorada muchas veces, pero no me casé aún porque nunca estuve enamorada lo suficiente como para el paso fatal del matrimonio.

Cuando encuentre un hombre a quien pueda amar toda la eternidad, entonces me casaré.

No tengo prisa, porque una mujer como yo, a quien la carrera tiene tan ocupada, encuentra muchos atractivos en la vida de soltera.

Norma Shearer

J. WARREN KERRIGAN

Desde la edad de trece años tuve que mantener a mi familia.

Hasta hace poco, mi madre y yo vivíamos tan unidos, que nunca experimenté la necesidad de otra compañía.

Desde su fallecimiento estoy solo, y sólo ahora tengo ocasión de pensar en el matrimonio.

No he encontrado aún ninguna mujer que haya conversado conmigo sobre el particular.

A pesar de ello, ya pescaré alguna; pierdan cuidado...

J. Warren Kerrigan

ROBERT D. AGNEW

Tengo entendido que no existe ninguna criatura suficientemente interesada en mí. Cuando encuentre alguna, pensaré seriamente en la forma de hacerla feliz el resto de su vida.

Soy aun algo joven para casarme, y creo, como mi padre, que un muchacho no debe hacerlo antes de los treinta años.

El me decía a menudo.

—Es muy fácil encontrar una mujer deseosa de compartir un banquete, pero es bastante difícil encontrar alguna que quiera comer pan y cebolla.

Robert D. Agnew

MAY MAC AVOY

¿Por qué no me he casado todavía?

Sencillamente, porque no tengo el tiempo necesario para dedicarlo a mi esposo y a mi hogar.

En otras palabras: mi trabajo me tiene en la actualidad tan ocupada, que no puedo prestar atención al matrimonio.

Eso no quiere decir que si llegara a casarme dejaría el cine. Solamente en el caso de que mi carrera desagradara al hombre elegido, y siempre que estuviera muy segura de él, dejaría la pantalla.

Para ello tengo que amar al hombre que elija más que a mi trabajo, y eso, por ahora, es imposible. Más adelante, cuando mi carrera haya llegado a su fin, es posible que así sea.

May Mac Avoy

DOROTHY DEVORE

No sabría decir a ciencia cierta por qué no me he casado todavía, pero creo que será porque no he tenido tiempo.

He estado trabajando con tanta asiduidad, que ningún hombre ha podido fijarse en mí y hacer que los dos nos volviéramos románticos.

Por lo pronto, necesito tiempo para encontrar mi hombre, y una vez que esto haya sucedido, pasearé con él a la claridad de la luna o en otro sitio cualquiera, a fin de favorecer la declaración.

Dorothy Devore

MADGE BELLAMY

Puede ser que aun no haya encontrado el hombre que me convenga. Confieso que me hubiera casado con el primero que se me declaró: yo tenía catorce años y él diez y nueve, y ya estaba enamorada cuando llegué a descubrir que su madre le pagaba cinco dólares la visita.

Nuestros padres fueron compañeros de colegio y habían soñado en casar a sus hijos.

Su madre creía que un matrimonio precoz evitaba a un joven caer en los peligros de la soltería, y pensaba que si ella lo acercaba a mí, no tardaría en enamorarse. Tenía razón, pues aconteció como ella lo había previsto: pero él había ganado veinticinco dólares antes que yo llegara a conocer el asunto del dinero, y lo rechacé.

Madge Bellamy

JETTA GOUDAL

Preguntarme por qué no estoy casada es como preguntar a un médico por qué no es abogado. Considero que tanto el matrimonio como el arte son una carrera para la mujer. Atender dos carreras resultaría en extremo difícil para cumplir con ellas como es debido. Para mí, los deberes de una mujer casada y los de una actriz son muy difíciles de conciliar. Cuando estoy trabajando en la filmación de una película permanezco en el estudio todos los días de ocho a catorce horas, y no considero posible que a un hombre le pueda agradar que su esposa permanezca tanto tiempo fuera de casa. Por eso es que, siendo actriz, quiero tener toda mi libertad; y si algún día llegara a casarme, lo haría con la resolución de tomar el matrimonio con la seriedad que merece.

Jetta Goudal

JOHN ROCHE

El que conoce como yo de cerca la miseria y las privaciones por haberlas visto cara a cara en la infancia, comprenderá mi resolución cuando juré que jamás me casaría antes de estar seguro de mi porvenir, para ofrecer a la elegida el confort y la seguridad que deseo darle.

Quiero estar muy seguro de él antes de dar ese paso tan importante.

Pero espero poder darlo algún día..., y lo daré

John Roche

RICHARD DIX

No me he casado hasta ahora porque carecía de fortuna; y como tenía que mantener a mi madre y a mi hermana, no me atreví jamás pedir a una mujer que compartiera conmigo la existencia de un actor de porvenir inseguro.

Hubo una que prometió esperarme, pero al cabo de un año se casó con otro..., y ahora tiene cuatro hijos.

No estoy dispuesto a soportar más tiempo esta vida monótona, y dentro de un año o dos no viajaré ya en el coche de fumar, sino que haré el viaje en el coche salón, conversando con mi esposa.

Todavía no la he encontrado; pero existe, y he de hallarla, con toda seguridad.

Richard Dix

ROD LA ROCQUE

Cuando yo encuentre una mujer que responda al ideal que me he trazado, le pediré que se case conmigo.

Aunque no soy exigente, he notado que las mujeres que responden a él son muy escasas; sin embargo, confío en que me será posible encontrarla, pues mi ideal lo busco en las virtudes de mi madre.

Este ideal mío es una feliz combinación de sentido común, de abnegación y de carácter.

Debe ser atractiva, aunque no sea hermosa, y habrá de amarme entrañablemente.

Rod La Rocque

La vitrina del profesor Jorge Dumas

Por

LUIS CAMPOS AGUIRRE

(Aníbal Ponce)

CUANDO dije que M. Dumas no era un psicólogo, Hugo Cáceres me miró asombrado. Y como su asombro exigía una explicación, repetí — de acuerdo con las leyes rigurosas de la polémica — que M. Dumas no era un psicólogo.

Hugo Cáceres es un hombre elegante, respetuoso y tranquilo. Ingeniero agrónomo y bergsoniano, distrae sus ocios en la Facultad de Letras como otros se pasean por Florida. Desde hace muchos años es el oyente interesado y asiduo de cuanto conferenciante ha pasado por allí. Cree en ellos con tan conmovida adhesión que, cuando las respectivas asociaciones francesas, españolas, italianas y judías anuncian el programa de sus agentes, Hugo Cáceres acepta, al mismo tiempo, el tema de sus lecturas. Ha leído a Freud con Lafora, a Meyerson con Roustan, a van Ginneken con Montoliú, a Moret con Moret... Los conferenciantes son para él tutores intelectuales, y si por desgracia una epidemia acabara con todos, su cerebro se echaría a girar como una polea loca. Dispuesto ahora a estudiar psicología con Dumas, mi afirmación lo desconcertó visiblemente.

—M. Dumas no es un psicólogo—expliqué por fin,— como un oculista no es un clínico. Los psicólogos no han adoptado todavía clasificaciones similares a las que corren desde hace mucho tiempo en medicina. Creo que vendrán muy pronto, y que no han de transcurrir más de dos lustros sin que oigamos hablar de "percepcionistas" o de "imaginólogos". En Estados Unidos, donde ha llegado a su apogeo la pueril manía de los "tets", ya comienza a circular la palabra "mental-testers". Cuando esos neologismos se hayan incorporado a la jerigonza de la ciencia, se dirá de M. Dumas que fué un "emocionólogo".

— Sin embargo — dijo Cáceres, — M. Dumas acaba de desparramar por el mundo los formidables volúmenes de su "Tratado". ¿Cómo es posible que un especialista tan estrecho, como usted supone, intente la ardua empresa de "faire le tour" de la psicología?

— Vamos por partes. M. Dumas ha dado su nombre a dicha obra, pero no ignora usted que con él colaboraron en la empresa veinticuatro personas. M. Dumas, que ha escrito muy breves capítulos, y, naturalmente, sobre las emociones, se ha limitado a dirigir su publicación. En una nota, en que cuenta las andanzas, dice que necesitó tres años para poner acuerdo entre tantas opiniones. Por lo que respecta al acuerdo — en el cual podría verse la garra de un psicólogo — no se lo encuentra en ningún lado. Tal es la discrepancia de opiniones y el desequilibrio de la obra que el famoso tratado, más que tratado, parece una pared para pegar avisos. Atomistas, racionalistas, sintetistas y bergsonianos se codean y se desmienten a cada veinte páginas. Esto no impedirá, sin embargo, de que el "Tratado" sea para M. Dumas el más alto título a la gloria. Es mucho más fácil admirar que leer.

Sin opinar sobre el tratado, que yo no he leído y seguramente no leeré, debo recordar a usted que la intervención de M. Dumas no se ha reducido al capítulo de las emociones. Recorriendo el índice he visto su nombre a propósito de la psicopatología, y si mi memoria no es infiel, creo haber leído en la "Revue Philosophique" algunos trabajos suyos sobre problemas generales.

— M. Dumas tuvo en otros tiempos inquietudes superiores. ¡Oh los días aquellos en que escribía sobre Tolstoi y la filosofía del amor, o que consagraba a Saint Simon y a Comte un volumen in-8°! Pero pasaron los años, y esas inquietudes se fueron extinguiendo. De cuando en cuando, sin embargo, aparecían aquí o allá algunos de esos ensayos que usted no ha olvidado. Pero ya no era el mismo. Compare usted su fino análisis de los dos Mesías con los estudios casi recientes sobre el contagio mental, y lo desafío a usted a que me diga si puede disimular su desencanto. ¿Conoce la manera cómo expone? "Antes de hablar del contagio mental — dice más o menos, — voy a evitarles a ustedes un equívoco. Es necesario no confundir el contagio ni con la sugestion, ni con la imitación, ni con la persuasión." Y comienzan en seguida interminables distingos, sin perdonar uno solo. Algo así como si yo dijera a usted: "Voy a hablarle de la silla pero es necesario antes que le explique en qué esta silla difiere de un banco, de un escritorio y de un tintero." Usted no me dejaría continuar. A M. Dumas usted no tiene más remedio que dejarlo continuar, pero lo seguirá leyendo con rencor. A los treinta años nadie quiere volver a la escuela elemental.

— Para decir la verdad yo no conozco de M. Dumas nada más que un solo libro, pero la opinión que ese libro me inspiró difiere en absoluto de la suya. Cuando hace cuatro años M. Dumas nos visitó por vez primera, leí "Le Sourire", lo releí con motivo de su segundo viaje, y en este instante lo llevo en el bolsillo con un boleto de tranvía entre sus páginas. Confieso, gustoso, que en ese libro o en ese folleto, si usted quiere, M. Dumas me ha parecido un escritor claro, elegante y gracioso.

— Creyendo contradecirme ha completado usted mi pensamiento. Iba yo a explicarle por qué M. Dumas abandonó sus inquietudes generales, o, para ser más exacto, las fué espaciando más y más. ¿Sabe usted por qué? Porque M. Dumas había encontrado su vitrina. ¿Recuerda usted la anécdota que Anatole France gustaba repetir? Un día — cuenta — visitaba las galerías de historia natural en compañía de un conservador que comentaba los fósiles animales con extremada complacencia. Siguió hablando con cariño hasta llegar a los terrenos del plioceno; pero al encontrarnos frente a los primeros vestigios del hombre "volvió la cabeza", y me dijo que aquella no era su vitrina. "Yo sentí mi indiscreción — añade el maestro; — a un sabio no se le debe preguntar jamás los secretos que no son de su vitrina."

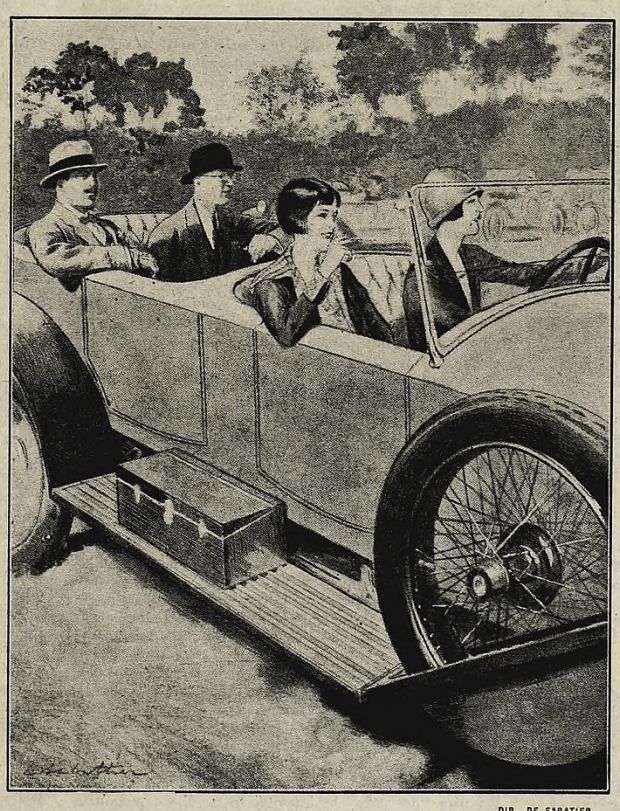
"Y ahora bien: la vitrina de M. Dumas comienza y termina con las emociones. Constreñido muchas veces a acompañar los visitantes, habla con regañamiento de algunas otras cosas, pero aun cuando las escriba y las publique, el lector tiene la impresión muy clara de que vuelve un poco la cabeza... ¡Qué distinto, en cambio, cuando le toca en suerte hablar de su vitrina! Hay que verlo entonces con cuánto deleite nos conversa. Se trata de un viejo amor de larga historia. Siendo muy joven todavía, M. Dumas entregó a las máquinas de Alcan "Los estados intelectuales en la melancolía". Dentro de la escuela de Ribot era de lo mejorcito que hasta entonces se había hecho, y el ilustre maestro, en su "Psicología de los sentimientos", dióle, encantado, algunas palmaditas cariñosas. Vino después "La tristeza y la alegría", y, con ella, las traducciones de James y de Lange. Su amor por la emoción se había enardecido, y su libro sobre "La sonrisa" denunciaría muy pronto esa luna de miel inolvidable. Desde entonces — y hace de esto casi veinte años, — M. Dumas limpia y relimpia su vitrina. Unas veces la pinta y la barniza; otras veces, la lava y la cepilla. Los objetos del primer estante pasan al segundo; los del segundo, al tercero. Los ha visto en todas las posturas, bajo todas las luces, en todas las combinaciones. Nadie podrá decir hasta cuándo va a durar tan extraña estereotipia.

— El hecho de que M. Dumas se haya consagrado voluntariamente a las emociones me parece la prueba más segura de su seriedad. En vez de andar mariposeando aquí o allá, ha preferido ahincar en un problema y nada más que en uno solo. Pasaron los tiempos de las grandes síntesis y la psicología no podrá sino agradecerlo.

— No creo que haya pasado el tiempo de las grandes síntesis, pero pienso sí que cada día hay menos hombres con capacidad de hacerlas. Actualmente en Francia no conozco más que dos: Janet y Delacroix. Los demás son fisiologistas como M. Pieron o emocionólogos como M. Dumas. En cuanto a lo de "ahincar en un problema", como usted dice, me imagino que significa investigar, ahondar, despejar incógnitas parciales. M. Dumas ha "ahincado" muy poco. Con excepción de sus libros iniciales, de promisora originalidad, toda su tarea posterior de profesor se reduce simplemente a repetir. ¡Y de qué modo! ¿Sabría Inaudi calcular las conferencias que dió M. Dumas sobre expresión de las emociones? Las tres veces que ha estado entre nosotros, las tres veces nos contó las mismas cosas, y ese libro que lleva usted en el bolsillo es el resumen más exacto de las conferencias que dió y de las conferencias que dará.

— ¿De manera, pues, que para usted lo mejor que podría hacer M. Dumas es no acercarse más por estas tierras?

— Estoy muy lejos de pensarlo. Bien le consta a usted que con saber de memoria todo lo que va a decirnos, no he faltado jamás a ninguna de sus clases. En M. Dumas no me interesa lo que dice, sino la manera de decirlo. Sabe hacer los honores de la cátedra con una elegancia que conquista. Y por eso voy a decirle a usted un proyecto que acaricio. El señor García Vellosc, profesor de Teatro Experimental en nuestro soberbio Conservatorio Nacional de Declamación, acostumbra llevar los alumnos de su curso a las representaciones del teatro nacional. Pienso que su ejemplo debe ser imitado, y si yo fuera algo más que don Luis Campos Aguirre invitaría al señor ministro de Instrucción Pública para que obligara a los alumnos del Instituto Nacional del Profesorado a asistir, como un deber, a las conferencias del profesor Dumas. Yo no estoy muy seguro de que la señora Blanca Podestá pueda enseñar a nadie a expresarse con corrección y con medida, pero estoy sí absolutamente convencido de que los alumnos del Instituto aprenderían, por fin, cómo se expone, cómo se desenvuelve una teoría, cómo se llega a conclusiones. De esa manera el recuerdo de sus clases modelos levantarían el nivel de la enseñanza argentina. Y eso sólo basta para agradecer a M. Dumas la nueva limpieza de su vitrina.



DIB. DE SABATIER

1925. — La última moda

TEATRO EXTRANJERO

"El hombre que se encontró a sí mismo", de Luigi Antonelli

Por HECTOR DIAZ LEGUIZAMON

DESDE el proscenio del Odeón, disertaba, noches pasadas, el señor Darío Niccodemi sobre el moderno teatro italiano, con especial pertinencia a Luigi Antonelli, de cuya comedia era el estreno. Hijo de los Abruzos, como d'Annunzio, tiene este escritor dramático algo más de cuarenta años. Empieza por ser periodista en su patria y entre nosotros. Forma parte, después, del grupo milanés de vanguardia literaria. Cultiva la novela y sobre todo la fábula, a fuer de gran cazador y amante que es de la naturaleza. Conquista la fama del comediógrafo, al triunfar, en 1918, su "aventura fantástica" de "El hombre que se encontró a sí mismo". Siguen a esa obra, con desigual fortuna, "La fábula de los tres magos" (1919), "Bernardo el eremita" y "La isla de los simios". Estas producciones incorporan a su autor al llamado "teatro grotesco" o del "grotesco", donde ocupa un puesto de primera fila, entre Luigi Chiarelli y Enrico Cavacchioli. Al lado de ellos, figuran Fausto María Martini, el poeta y dramaturgo de "Fiore sotto gli occhi" y "L'altra Nanetta", y el señor Darío Niccodemi, él también, que escribió "Acidalia".

Con motivo del "grotesco" se ha repetido un poco, según veremos, el pleito de Cristóbal Colón y de Américo Vespucio. De ahí que pueda resultar interesante dilucidar, una vez más, cuál es el verdadero significado de la palabra 'grotesco", aplicada a una obra de teatro, y qué circunstancias concurren a darle tal carácter.

Fué Luigi Chiarelli, quien al escribir, en 1916, su célebre comedia "La máscara y el rostro" dió en calificarla de "grotesca". La fórmula y su modelo típico despertaron la emulación de numerosos prosélitos, que explotaron, no sin talento e ingenio, el filón así descubierto, beneficiando de la difusión y la boga suscitadas en torno al nuevo género de comicidad. La moda del "grotesco" dió nacimiento a muy diversas obras, con cierta analogía entre ellas, por la tendencia al desdoblamiento ideológico de los personajes en fantoches, la oposición del sueño a la realidad. Cavacchioli hizo representar "El ave del paraíso"; Carlo Veneziani "La ventana sobre el mundo". Los títulos son frescos, sugestivos.

Es aludiendo a estos y otros dramaturgos, sus paisanos, así como a Pirandello y a Rosso di San Secondo, cuya originalidad señera los coloca en lugar aparte, como vino a referirse Darío Niccodemi al "grotesco" de Chiarelli. El cual "grotesco", le oímos decir, es, en cierto modo, el "grotesco" de la realidad, en tanto que el "grotesco" de Antonelli podría llamarse "grotesco" de la fantasía.

Y aquí surge nuestra disidencia fundamental con Niccodemi. Pues tan discutible nos parece el "grotesco" chiarelliano como la fantasía, amén del "grotesco", de Antonelli.

En los albores de la escuela literaria que se denominó simbolismo, un gran escritor algo olvidado hoy, cuyo temperamento juntaba, en extraño y cruel maridaje, lirismo e ironía, Villiers de l'Isle Adam llegó, en su idealismo, a dar la primacía al sueño y a la ilusión sobre la vida y a negar toda realidad del mundo, que no fuera la creada por nuestro espíritu. De entonces a esta parte la estética y la metafísica se han alejado cada vez más del culto de la realidad sensible. Una de las cumbres del pensamiento moderno, el filósofo Meyerson, no teme afirmar "que el solo hecho de que el mundo exista, basta para demostrar que es irracional". El intelectualismo de un Paul Valéry, poeta para quien "la vida es un accidente en la perfección del no ser" y el relativismo se dan la mano en la concepción del teatro, que está a la base de Andreieff y de Pirandello, por ejemplo. Señorea esa dramática el problema del espíritu, del pensamiento humano. El mundo y la verdad que el hombre proyecta de su espíritu afuera chocan. absurda y dolorosamente, con la realidad de otros seres; y de ahí surgen esa deformación espectral de la vida humana sobre el plano abstracto, esa emoción de absoluto, que nos sobrecogen con su escalofrío en "El pescador de sombras" de Sarment, en el epílogo de "Como antes, mejor que antes" de Pirandello, y en "El Cocu magnifique" de Crommelynck. He ahí, en otros términos, el "grotesco verdadero", que va siempre unido a la sensación de la tragedia, aunque raye en lo burlesco.

FOTO N. N.

Luigi Antonelli

Chiarelli, Antonelli y sus émulos no sólo no han traído el "grotesco" al teatro, sino que ese "grotesco" raras veces tiene cabida en sus obras.

El "grotesco" a que hemos hecho alusión supone un conflicto entre la vida y el espíritu del hombre. Y tal conflicto carece de contenido, si no toma su fuente en una intuición lírica o filosófica del mundo. La tragedia del hombre consiste, entonces, en no poder realizar su "yo" ideal e infinitamente libre, el absoluto de que tiene conciencia en su espíritu y que, ante su impotencia, se traduce en una suerte de humorismo trascendental. Semejante intuición se encuentra en Pirandello, cuyas criaturas se sienten como aprisionadas por la vida concreta, y en Rosso di San Secondo, cuyo pensamiento ve el mundo por entre el velo o la ilusión de un sueño latente; cuya lirícidad esencial le coloca en la senda del "grotesco".

Los seres de su fantasía visionaria se agitan a manera de vanas y trágicas marionetas, bajo el vendaval del destino, de la voluntad ciega de la naturaleza, que juega, a su antojo, con ellos, con sus pasiones, los envuelve y arrastra en su caos y su misterio...

En cambio, no pueden elevarse hasta el "grotesco" aquellas obras, por ingeniosas que sean. Y tal es el caso con muchas comedias del mal llamado "grotesco". Carecen de contenido. La intuición de una realidad ultrasensible o metafísica no destiñe, en ellas, sobre la vida ni hace surgir el "grotesco" de lo humano.

"La máscara y el rostro" de Chiarelli es una obra casi perfecta, en su técnica, donde se funden el drama y la farsa. Postula también alguna verdad filosófica. La personalidad profunda o instintiva del individuo, que es "el rostro", aparece bajo la personalidad social, como debajo de una "máscara". El hecho no es de excepción y adquiere por tanto sentido universal. Pero esa filosofía viene a agregarse a modo de moraleja, es exterior a la acción, que está huérfana de impulso lírico. Y ello es que Chiarelli, Antonelli y demás cultivadores del género escogen simplemente como punto de partida, para el desarrollo teatral, una verdad o conclusión, que no pasa de argumento.

Tal artificio no los llevará a penetrar profundamente en la personalidad de sus personajes, sino a extraer de esa intriga una serie de situaciones. Y volvemos a caer en los defectos burgueses.

En vez de la emoción estética que fluye del espectáculo de la vida dramática, del vuelo lírico de la fantasía o del pensamiento, se encuentra en obras de esa índole el interés y la diversión propios de una "pochade".

En una "pochade" lo imprevisto no llega más allá de ciertos límites fijados, de antemano, por el carácter realista y exterior de la ficción. Y es difícil hallar proyección de símbolo en cuanto acaece a los protagonistas de la fábula de Antonelli, que se diferencia en ello de Molnar; porque se conducen como hombres de todos los días, sin que se note en ellos la presencia de dos personalidades irreconciliables en un mismo espíritu. A tal punto, estamos lejos de la "Tempestad" de Shakespeare, en el primer acto de "El hombre que se encontró a sí mismo", que nos creemos por momentos espectadores de una novela de aventuras de Pierre Benoît transportada al teatro.

Luciano de Garbines ha sido víctima de una extraña desgracia conyugal. Bajo las ruinas humeantes de su casa, destruída por un terremoto, encuentra el cadáver de su esposa tiernamente amada en los dos años de una unión que no ha turbado jamás la menor sospecha. Y a ese cadáver se abraza el del amigo íntimo de Luciano, Rambaldo, en quien viene a descubrir así al macabro amante de su mujer.

Llevado por su tristeza y su nostalgia a la taumatúrgica isla del doctor Climt, este último le propone a Luciano devolverle su juventud y su felicidad perdidas, borrando la desventura pasada y reviviendo su amor, a una condición tan sólo: Que, puesto en presencia de su mujer, tal cual la había conocido al casarse, veinte años ha, de la madre de ésta y del amigo culpable, así como de un personaje que no será otro que el mismo Luciano, con menos años y experiencia, consiga evitar la deshonra y el infortunio de este último. Garbines será presentado a toda esta gente por el doctor Climt y pasará por un tal Gregorini, millonario.

Desde el primer acto, Gregorini se enamora perdidamente de la abominable coqueta, que es su mujer, vista en la realidad y ya no a través del sentimiento que le profesó Luciano. No tarda, despertando su codicia, en obtener sus favores. Se vale, en la empresa, de los servicios y de la complicidad de su antigua suegra, que engaña, en esa forma, a su doble o, mejor dicho, a Luciano, a él mismo... Y no puede menos de dejar escapar un grito de furor...

Pues acaba de comprender que la esposa infiel le está deshonrando, en el preciso momento en que se muestra dispuesta a ceder a sus requerimientos...

Nosotros, en cambio, casi hemos olvidado que Gregorini y Luciano son la misma persona, dividida en dos mitades.

Navegamos en plena "pochade".

Se alcanza fácilmente la diferencia esencial entre esta situación y aquella otra bellísima que parece haberla sugerido, donde Bruno del "Cocu magnifique" seduce a su propia mujer, bajo un disfraz, y se desespera al punto, porque Stella le engaña nada menos que con él mismo... Allá está el "grotesco" y aquí su pálido remedo.

Todas las demás peripecias y situaciones de la pieza, en el segundo y tercer actos, fluyen como lógica consecuencia de la apuntada. Es vano el empeño de Gregorini, alias Luciano, por impedir que su doble sea, a su vez, engañado por Sonia — así se llama la esposa — y por su propio amigo Rambaldo.

Está visto — y sobre esa idea, no exenta de sugestión y de poesía, reposa toda la construcción bastante arbitraria de la comedia — que la experiencia, tal cual la concebimos, capaz de modificar el curso de la vida, es un espejismo del pasado.

Luciano, en calidad de marido, abriga ciega confianza en su mujer Sonia, y no escucha a su doble, a quien toma por un demente.

El héroe de la "aventura fantástica" tiene que darse por vencido y de nada le aprovechará el ofrecimiento del doctor Climt...

Tofano, cómico sobrio, hace resaltar el lado humorístico de las escenas, en que Luciano se enfrenta con su otra encarnación.

La señora Vergani presta su encanto femenino a Sonia, y la señora Donadoni recuerda a su excelente caracterización de la "Signora Pace" de los "Seis personajes en busca de autor", por la fuerza caricatural y la atmósfera de irrealidad con que sugiere el papel de la abyecta suegra de Luciano.

Si en algo se revela la habilidad de hombre de teatro de Luigi Antonelli, a más de dialogar con buen gusto y con fluidez, es en hacernos soportable, durante tres largos actos, esta farsa con ribetes filosóficos pronto degenerada en "pochade".

"Inseparablemente junto a Clara..."

Los pretendientes de Nélida

Por EDMUNDO MONTAGNE

COMO el reflejo del mediodía lleva hasta el vestíbulo los primeros calores, ha sido entornada la puerta que da allí. Los Muraille, que almuerzan callados, dejan oír apenas el ruido de los cubiertos en los platos.

Alguien, que se ha anunciado con dos golpes de llamador, sube la escalera.

— Cartero, quizás.

— No me parece — corrige Ezequiel, que al oír las primeras palabras dichas al encargado por el que sube, sale a su encuentro exclamando:

— He oído la voz de Lucio Roquete.

Lucio Roquete ya está en el comedor. ¡Qué pequeño y raro es! Echa atrás, muy atrás, su gran cabeza cetrina, aguileña, y...

— ¿No me hallas cambiado? — pregunta a Ezequiel, brillándole los ojillos negros, que han lanzado una previa mirada a la familia Muraille.

Ríe de buena gana su amigo, al ver al Roquete de siempre, al Lucio Roquete tal cual se marchara de Buenos Aires tres años antes, con rumbo a su patria, España.

Y mientras lo abraza, el otro protesta:

— ¡Mírame bien! Considérame como me lo merezco. Te aseguro que he cambiado mucho.

Por lo que no quiere Ezequiel disuadirlo, ya que le está presentando a sus hermanas Clara y Nélida, y que para indicarle el único cambio que nota en él habría de referirse a la ridícula mosca que se ha dejado: una motita de pelo en la cuenquilla de bajo del labio inferior.

Pero aquel detalle, complemento de sus bigotillos sin guía, lo hace más igual que nunca, desde que es muestra de un rasgo constante del espíritu de Roquete, consistente en hacer de lo ridículo de su figura verdaderos éxitos de gracia y motivos de imposición de su personalidad.

— ¿De nada me habrá valido, por ventura, el ausentarme por tres años de esta tierra del guanaco?... ¡Perdón, señoritas!

Roquete, que ha tomado asiento, sorbe un café de cebada, que halla insípido; pero lo sorbe con deleite, pues ve que sus frases y gestos impresionan a Nélida. Y Nélida, ¡vive Dios!, es la Gioconda, la misma Gioconda adorada por él durante una semana en el museo del Louvre. ¡Y a esa belleza, a esa beldad impasible, él la conmueve!

Las miradas de Roquete parecen partir apoyadas en el caballete de su nariz. Adquieren rapidez y vibración de flecha cuando buscan en la gran cara plácida de Nélida los efectos de sus palabras.

Pero... "es hora", ha murmurado Clara. Y ambas piden permiso, y al rato vuelven con sus sombreros puestos y dicen al imprevisto y chusco visitante que han tenido gusto en conocerlo.

II

EN la mesa larga del taller, Nélida y Clara, frente a frente, comentan risueñas la persona y los modos de Lucio Roquete.

— Es todo cabeza, manos y pies, como había dicho antes Ezequiel.

— ¡No lo noté! — responde Nélida a la hermana. Y agrega compasiva: — ¡Pobre!

En tanto que sobre la mesa acondicionan en sus estuches centenares de frascos, las operarias vuélvense hacia las risitas, interesadas por el secreto que divierte a las hermanas Muraille y que ellas no comparten.

Pero a quien más efecto causa esto es a Humberto, pelirrojo algo patán, que, aunque es hermano del doctor jefe del establecimiento químicofarmacéutico, apenas desempeña funciones de peón o poco más.

— Sono alegres las siñorinas — les dice.

Con un gesto, Clara indica prudencia a Nélida, pues nota que Humberto ha bebido más vino que el necesario y, en tales casos, es confianzudo.

Al ver que las hermanas se ponen serias de golpe, se va hacia una atrevida que le ha dicho:

— No todos pueden estar contentos. ¿Usted lo está?

— ¡E cume no! Ho comito tutta la lista — le responde, sacándose, sudoroso, el saco y echándolo junto al sombrero sobre unos cajones.

Y, cometida aquella infracción a la disciplina del taller, habla sobre lo que se ha zampado en la fonda próxima.

— Ante que la roba avanza, crepa la panza — concluye.

— Sí; mejor es reventar que dejar — susurra Nélida, traduciendo para sus compañeras cercanas la fanfarronada de Humberto.

Y una excitación jocosa, de risas sofocadas, recorre las dos filas de acondicionadoras, sobre todo cuando el pelirrojo se bambolea posando la mirada adormilada y jactanciosa en Nélida.

— Sul barco, fina al Brazile... — sigue barbotando el hombre.

Es la historia, una y mil veces referida, de los veinte pasajeros de proa que se enfermaron del estómago, en tanto que para él no había mareo que valiese, y se comía la ración de él y la de los veinte enfermos.

— ¡Magari farese otro viaque!

— ¿Cómo dice?

— Que quisiese far altro viayo.

— ¿Tanta hambre tiene? — volvió a susurrar muy seria Nélida, provocando nuevamente las risas.

Humberto sospecha que no es él quien posee el mérito de alegrar a las mujeres, y que esa alegría encierra burla, de la que se le hace objeto.

La otra, la atrevida que le busca la lengua, mira picarescamente a Nélida y luego pregunta a Humberto:

— ¿Iría solo? ¿No se llevaría a...?

— A la mía moquier me portaba, sicuro.

— Para eso tendría que casarse.

— Eh... Se casaremo...

Y Humberto también mira a Nelida, sonriendo triunfalmente.

— ¡Qué viaje de bodas, señor Monici, tener a la señora siempre indigestada, entre un montón de mareados!

Se calla el hombre, pues la provocadora se está visiblemente chanceando; cosa ésta que anima a Nélida, y...

— ¡Yevaría l'espechífico del dotore! — dice al fin en voz alta, y causa esa vez la franca explosión risueña de todas.

De todas, menos Clara, que murmuró enojadísima:

— ¡Saliste con la tuya!

La broma desconcierta al hombre. El específico de referencia es el famoso Digestivo Cutúrnico, invento de su hermano, el gran sabio, jefe de la fábrica.

El hermano de la lumbrera, Humberto, no se dejará vencer por la cohibición; no ha de quedar avergonzado. Así piensa. Y va como un bobo hacia su saco, en cuyo bolsillo asoma un ejemplar de "La Patria degli Italiani", el cual precisamente publica, como todos los diarios y revistas del país, un aviso del gran remedio para la indigestión: el Cutúrnico.

Mientras toma y despliega el diario, la interrogación de las miradas pifionas y las risas mal reprimidas, que continúan, le hacen sentir que ese ultraje es peor acaso que el primero de los causados en él por Nélida, cuando aquel desdichado pícnic de gentes de la droguería... Con un trozo de papel hace un cucurucho y se va hacia la ofensora. Ésta disimula el susto que la llena, trabajando más de prisa.

— Eh..., toma el fiore... Veramente, prechisa reconocer que sono estato grazioso.

Y toca el hombro de Nélida con la mano de la ofrenda. Y lo hace tres veces; inútilmente, pues ella sigue dura en sus tareas.

Entonces el pesado pelirrojo, como iluminándose, lleva el cucurucho a la cabeza de la oficiala:

—Ahora lo yevará in testa.

Y, al querérselo prender en el cabello, se vuelve Nélida y le da tal golpe en la mano, que el porfiado trastabilla y su cucurucho salta como la flor de un volante.

Y suena una risotada a coro.

Pero la risotada se corta en seco.

¿Qué ha pasado?

El director, acompañado de unos visitantes, acaba de entrar en el taller.

III

EN la cocinita de tablas, alumbrada por una lamparita parpadeante, Nélida lava platos y cubiertos. A veces suspende el canturreo, que emite a boca cerrada, y queda absorta en sus pensamientos. Mes y medio hace que ha dado un paso tremendo. Desde niña había ido a la escuela confiada en el andar de su hermana. A los treinta años que tiene, quince llevaba además salidos diariamente de casa para ir al laboratorio de drogas, junta siempre, inseparablemente junta a Clara. ¡Y ahora va sola, y por el mismo centro vertiginoso de Buenos Aires! ¿Cómo ha logrado vencer el terror que eso le causaba? Y lo ha vencido. Tanto, que ahora puede pensar bien en que el atrevido paso que ha dado fué doblemente atrevido, pues entró de vendedora, sin serlo, en la Gran Tienda Dorada. Fedor le ha buscado y hallado ese puesto. Y siente ella, no obstante, que tal acción la compromete al agradecimiento sin duda, pero no a otra cosa. ¿Por qué? ¿Por qué, si él la quisiera, no habría de corresponderle? ¿Acaso porque Lucio Roquete le escribe desde la Pampa?

— No. Yo no le he dicho que sí a Roquete. Su última carta data de dos meses atrás. ¿Qué cosas le contestaré yo a Roquete, a un literato que me cree la Gioconda? Él estudia y revalidará sus títulos de maestro, y asegura que lo hará gracias a la esperanza que tiene de que yo habré de contestarle aceptán-

(Continúa en la pág. 51)

Hablemos de la obesidad

Por J. L.

El capitán italiano del Borro
(Cuadro de Velásquez)

El Caballero Risueño
(Cuadro de Frans Hals)

NO siempre fué vista con horror la obesidad. Hubo épocas en que los hombres y las mujeres hacían lo posible para engordar, por suponer que ello constituía un signo evidente de buena salud. Un abdomen prominente y unos carrillos inflados y rubicundos eran envidiables símbolos de una vida robusta y vigorosa.

Hoy, en cambio, las exigencias de la moda, por un lado, y las imposiciones de un vivir agitado, por el otro, prescriben con severidad todo estado físico que sobrepase los límites que la ciencia médica señala como normal y conveniente para defender a nuestro organismo de las asechanzas de innumerables enfermedades.

Es evidente que la moda y sus creadores han hecho más, en ese sentido, que los sabios consejos de los médicos. La mujer moderna ha declarado guerra a muerte no sólo a la obesidad, sino también a toda sobrecarga adiposa. Las creaciones de los modistos condenan las curvas excesivas, y están concebidas para exclusivo lucimiento de los cuerpos delgados y quebradizos. Triunfa la silueta fina. Las polleras cortas, los vestidos ceñidos, no se avienen con aquellas constituciones muy gruesas. Para ellas la elegancia es un ideal inaccesible.

Antes ocurría lo contrario. Aun las flacas parecían gruesas. Y lo parecían porque antaño la moda imponía, entre otras cosas, un número exagerado de enaguas, mangas anchas, mangas globo, mangas con buche, rellenos con lana, miriñaques, tontillos, polizones y demás agregados que sepultaban las bellas líneas del cuerpo humano o falseaban las formas, aumentando su volumen.

Todo aquello ha desaparecido. El culto a la belleza física renace con incontenibles bríos. Nuestro cuerpo pugna por desprenderse, en lo posible, del ropaje inútil que lo aprisiona. Hay algo así como un anhelo de que la superficie cutánea goce del aire y de la luz, ya que está "hecha para beber todas las vibraciones luminosas y para sentir la caricia del aire con todas sus variaciones de temperatura y velocidad".

La divulgación de los deportes acelera ese proceso de "aligeramiento" que, no hay por qué dudarlo, ha de brindarnos todavía más de una sorpresa agradable a la vista. La señorita moderna salta como un varón en las canchas de tennis, corre con gracioso desenfado por los campos atléticos, juega al football, rema, y para esto es necesario que se vea libre de las trabas que un mal entendido recato imponía a las que pretendían pasar por juiciosas.

Lo que llevamos dicho ha traído por consecuencia que la gordura sea combatida con ardor sin reparar en los males que pueda acarrear tan exagerado afán, cuando no hay por medio un método sano y científico.

Ni los medianamente gruesos, ni los gordos, ni los obesos, sean hombres o mujeres, se resignan hoy a serlo, y para alcanzar la venturosa y suspirada delgadez se entregan, grandes y chicos, a los más descabellados procedimientos terapéuticos, tan estériles como peligrosos. Olvidan aquel sabio precepto de Quevedo, que dice: "Más fácilmente se añade lo que falta que se quita lo que sobra."

¿Cuándo debe uno alarmarse de la sobrecarga adiposa, y qué pruebas atestiguan que se ha roto el equilibrio en nuestro cuerpo? O, para ser más claro: ¿Cuándo puede decirse que el grueso merece la calificación de gordo?

No es posible dar una contestación precisa sin incurrir en error. Pero veamos lo que dice al respecto un médico especialista en la materia: "El peso normal ha de dar un número de kilogramos que ande alrededor de los centímetros que, sobre un metro, tengamos de estatura. Decimos "alrededor" porque hay que dar gran elasticidad a esta fórmula, según las proporciones, la musculatura del individuo, su esqueleto, su aspecto, etc.

"Lo que antecede indica que si el peso excede al que nos determina la fórmula enunciada, "de acuerdo con la estatura, en una proporción de uno a tres décimos", deberemos ponernos en guardia porque esa diferencia establece un desequilibrio entre las entradas y salidas." Y si no tomamos medidas inmediatas, el proceso aumentativo proseguirá en una forma "lenta, insidiosa, pero inexorable y segura".

Comienza así lo que se ha dado en llamar "pequeña obesidad, o sea la formación de capas internas de grasa y las consiguientes aglomeraciones externas. Trae esto aparejado una serie de desarreglos que no tardan en provocar un debilitamiento de las células, que pierden, por dicha causa, toda defensa y, por ende, se dejan invadir". Esa incapacidad para la defensa va haciéndose cada vez mayor, y la capa adiposa se espesa y se ensancha más y más hasta que acaba por invadir todo el organismo.

De ese modo la pequeña obesidad evoluciona rápidamente y el gordo llega a obeso. El peso fisiológico se convierte en peso patológico. Y cuando esto acontece, la "víctima" se desespera y, perdiendo toda prudencia, acepta como infalibles los más absurdos métodos para adelgazar, o da oídos a cuanto charlatán se le cruza por el camino. Nada digamos si la "víctima" es mujer y sueña brillar por su elegancia. Porque si esto ocurre, pronto la veremos rodar por el suelo, o recurrir a píldoras milagrosas, o beber vinagre y entregarse a la fantasía de cualquier curandero, con lo que sólo ha de lograr graves trastornos orgánicos.

Puede afirmarse — ha dicho el doctor Frumusan — que el origen primero de casi todas las obesidades, hereditarias o adquiridas, provienen de estos dos grandes errores de higiene: sobrealimentación y sedentarismo.

La sobrealimentación provoca el desmoronamiento de nuestro delicado y bien ajustado sistema fisiológico. Intoxica los centros nerviosos, fatiga los órganos de la asimilación y trastorna el regular funcionamiento de las glándulas de secreción interna, "cuyos jugos, sabiamente dosificados, presiden nuestra misteriosa y complicada bioquímica". Bien podemos atribuirle a la sobrealimentación la mayor parte de las decadencias orgánicas que pesan sobre los pueblos civilizados. De ahí que no peque de exagerado aquel viejo proverbio que dice: "La mesa ha muerto más gente que las guerras."

"La obesidad, la gota, la diabetes, el reumatismo, gran número de perturbaciones nerviosas, de astenias, de trastornos circulatorios, de autointoxicaciones, no son otra cosa que los resultados del error alimenticio que reina tiránicamente como si fuese dogma piadoso a través de las generaciones."

Pero no sólo la sobrealimentación produce o provoca la obesidad en sus manifestaciones más perjudiciales para nuestro organismo. También el sedentarismo es un agente nocivo capaz de suscitar las más serias perturbaciones orgánicas.

Es sabido que el ejercicio asegura una combustión eficiente como asimismo una circulación acelerada y, por tanto, una eficaz eliminación de los desechos. Los graves males que reporta la sobrealimentación podrían ser combatidos, en parte, por el movimiento o por la actividad que dé juego a nuestros músculos. Conviene, pues, para conjurar la sobrecarga adiposa y las taras artríticas, fomentar los ejercicios al aire libre. Eso sí, han de ser metódicos y bien calculados a las condiciones físicas de cada uno, sin caer, como ocurre, en las violencias o exageraciones nocivas para un normal e higiénico desarrollo de nuestro sistema muscular.

Fuera de la influencia preponderante de la herencia, de la sobrealimentación y del sedentarismo, hay otros factores importantes — el alcohol, la grippe, etc. — que pueden motivar un desmedido crecimiento de los tejidos adiposos. No es nuestro propósito enumerarlos todos. Basta lo dicho para fijar los de mayor importancia.

Recordemos, para terminar con esta parte, el siguiente principio que ha de merecernos la debida atención si es que deseamos mantener una excelente salud: "Una pérdida o una elevación, bien definida en la curva del peso, es una seria advertencia del organismo, porque en cualquiera de los dos casos anuncia la ruptura en el equilibrio de la asimilación; y así como la pérdida indica un comienzo de miseria fisiológica — que supone tanto como abrir la puerta a todas las afecciones — o es un primer síntoma de invasión, la elevación, salvo casos excepcionales, proclama que el sindroma adiposo ha hecho presa en el organismo."

¿Con qué recursos cuenta la ciencia médica para combatir con éxito a la obesidad?

Conviene establecer, previamente, que ha de ser ridícula toda pretensión de dar una fórmula igualmente aplicable a todos los casos de gordura u obesidad. "La obesidad — ha escrito un médico — es un sindroma y, por consiguiente, necesita una terapéutica múltiple y variada, que debe inspirarse en el cuadro clínico y

(Continúa en la pág. 71)

La mujer y el automóvil

SE ha perfeccionado a tal punto el automóvil después de la guerra, que ha terminado por conquistarse al ser más conquistador de la tierra.

Hace, aproximadamente, tres años que ambos firmaron el pacto.

La mujer ha declarado su decidida amistad personal al automóvil, y el mimado vehículo le devuelve, galantemente, el favor. Día a día se ingenia para hacerse más agradable a las damas. Su ambición es que las delicadas manos femeninas le entreguen el mundo.

¿Asistimos simplemente a un fenómeno de la moda?

No lo creemos. El convenio obedece a una base bastante más sólida para encerrarlo en los límites de una superficial veleidad.

Viene a confirmar la consagración de nuevas costumbres sembradas por la guerra y adoptadas definitivamente por la postguerra.

La condición social de la mujer ha variado muchísimo. Avanzó en la vida mientras progresaba también el moderno medio de locomoción. En el camino de su evolución, encontráronse la mujer y el automóvil. Sus vías convergentes les facilitaron tal reunión. Sostienen desde ese instante una relación que tiende a perdurar.

Si pasamos revista a los coches de dos lustros atrás, convendremos en calificarlos como aparatos rudos, pesados, exclusivamente útiles para la fuerza masculina.

Solamente al precio de fatigosa maniobra podíase en marcha el motor.

Había que dar vuelta vigorosamente a la manivela para conseguir desperezar al monstruo. No era por cierto un ejercicio para músculos delicados.

Estaba sujeto a fallas cónicas que le hacían temible en los viajes largos. El espectáculo de un torso sumergido bajo el coche, en campo raso, del que emergía cómicamente un par de piernas, era un cuadro ridículo que llenaba de vergüenza a los principiantes. Aun los grandes entusiastas del automóvil temblaban ante la posibilidad del humillante accidente.

Ha desaparecido también este fantasma. Desde 1922 un automóvil despierta y corre a voluntad, con el simple contacto de un botón eléctrico.

Su fidelidad es tal que pasan hasta dos años recorriendo veinte mil quilómetros, sin exigir más reparación que el cambio de dos o tres neumáticos. No a título de excepción, seguramente, cítase el caso de vehículos que salvaron cien mil quilómetros antes de permitirse un descanso en el taller mecánico.

El automóvil se ha tornado suave, dócil, limpio y tan elegante o diminuto como se quiera.

Con este mejoramiento coincidió la necesidad de participar en la vida activa, impuesta a la mujer por la catástrofe de 1914, en Europa, y, entre nosotros, por natural derivación.

La era de las profesiones accesibles, de la melenita y el cigarrillo marca un gran paso en la emancipación de la mujer.

Era fatal su atracción por el automóvil, que parece simbolizar la independencia moderna.

Desaparecidos los obstáculos que hacían antipático su manejo, ofrece facilidades hasta para la marcha sobre detestables caminos.

El ruido ensordecedor ha desaparecido por completo, así como los brincos del asiento.

La iluminación de los faroles y focos se produce actualmente sin necesidad de retirar los guantes.

Aun el aceitado de la máquina se ha convertido en tarea fácil, limpia, propia ciertamente a ser practicada por blancas manos.

El afán de los fabricantes se concentra sin cesar en agradar a la clientela femenina. Su experiencia, llena de sabiduría, trata de conquistar a tan preciosa colaboradora, para el triunfo de sus empresas comerciales.

El número de mujeres que conducen automóviles aumenta diariamente.

Las estadísticas demuestran que los accidentes son inferiores entre las "chauffeuses", comparados, proporcionalmente, al número de conductores hombres.

No está lejano el día en que se generalice el manejo del volante entre nuestro mundo femenino, pues la propiedad de un coche automóvil se ofrecerá al alcance de todas.

La comodidad representada por él, inducirá a conducirlo personalmente, lo que significa seguridad y economía.

Es interesante conocer las manifestaciones de algunas hábiles conductoras.

"Es general en el aprendizaje — dicen — algunos tropiezos al salvar el escollo de la marcha de retroceso y la apreciación de distancias, cuando el tráfico impone el pasaje por sitios muy estrechos."

"La sangre fría y serenidad se adquiere — según agregan las amables conductoras — con mucha voluntad y práctica. Al principio cuesta resolverse a concentrar la atención, y, sobre todo, a mantenerse a poca velocidad. Verdadero esfuerzo supone no dejarse arrastrar por el vértigo, especialmente cuando al lado pasan coches como una exhalación. Otra complicación de toda debutante está en adivinar las evoluciones de los vehículos que vienen detrás, y presentir — por así decir — el movimiento de los que están delante para maniobrar en consecuencia."

Cosas son éstas que se adquieren luego. Es sorprendente la pericia y habilidad con que se sortean toda suerte de obstáculos desde un volante hábilmente dirigido.

La indumentaria de la "chauffeuse" está constituída en todos los países por el máximo de comodidad. Trajes livianos pero abrigados en toda estación, puesto que la carrera produce impresión de frío; sombrero pequeño o gorra con visera, para preservar los ojos cuando el sol está de frente, sin caer en la exageración de disfrazarse con horribles caretas ni llevar monstruosos anteojos. El saco de cuero tiene gran ventaja para esta ocasión.

Con respecto a los conocimientos propios de una conductora, sin contar el manejo del volante se limitan a saber cambiar un neumático, limpiar el carburador, llenar el depósito de bencina y verificar las luces.

Su mayor cuidado será preservarse de la incompetencia o imprudencia del conductor vecino.

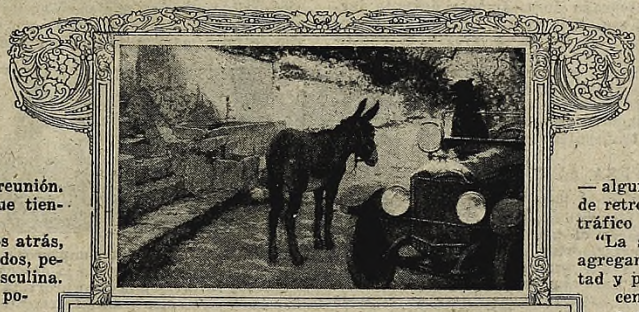
Casi todos los accidentes ocurren por excesiva confianza en la capacidad de los otros.

Para terminar, damos un consejo a las principiantes:

Traten de evitar siempre los frenajes bruscos y no den velocidad a la máquina en días húmedos. El patinado de las ruedas sobre el pavimento mojado es en extremo peligroso.

Y, sobre todo, serenidad y prudencia.

"Chi va piano, va sano."



El automóvil y el burro

Por TRILUSSA

(TRADUCCIÓN DE ALFONSO GRIMALDI)

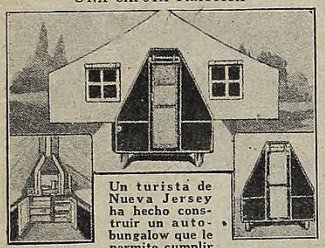
— ¡Por vida mía! — dijo un borriquito
al ver un automóvil a bencina. —
Por donde pasas siembras la ruina:
has destripado un perro, una gallina,
un cerdo, un pollo, un ganso. Es inaudito.
¡Ah, pobres bestias! ¡Qué carnicería,
qué destrozo haces tú! ¡Por vida mía!...

— ¡Bah, no chilles así, gran condenado! -
el automóvil contestóle, airado.—
Veo que el polvo y que la pestilencia
de tu pesebre te han atolondrado.
¿Tú no sabes que tengo la potencia
de más de cien caballos, gran bergante?
¿Y supones, acaso,
que para hacer carrera hay que hacer caso
de lo que uno se lleva por delante?
Cuando yo corro se me da un comino
de todo lo que encuentro en el camino,
y a un innoble jumento
que me falte al respeto no consiento.
Y cuando estas palabras pronunció,
de tal modo se había acalorado
el automóvil, que, recalentado,
el motor reventó.
Ya en otro tono díjole: — ¡Ay de mí!
Y ahora ¿quién me arrastra hasta el depósito?
Amigo mío, vienes a propósito:
tú sólo me podrás sacar de aquí.
El asno le repuso entonces: — Sí,
te ayudaré, y me alegro, pues discurro
que ciento y más caballos, si da el caso,
tienen que recurrir a un solo burro
para salir del paso.

Novedades y rarezas del automóvil

EL TURISMO EN AUTOMÓVIL

Una capota práctica



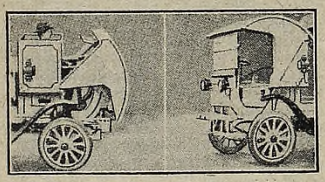
Un turista de Nueva Jersey ha hecho construir un auto-bungalow que le permite cumplir largas excursiones con el máximum de confort. Como se ve en el grabado, una vez abierto se arman dos habitaciones. La figura de la derecha muestra el auto cerrado

UNA de las principales preocupaciones de los automovilistas es la mayor o menor facilidad de bajar o subir la capota. Los americanos constructores de automóviles han estudiado detenidamente el problema, lanzando al mercado diversos tipos especiales, conocidos por "one man"... aunque no siempre un hombre solo puede bajarlos o subirlos.

Un nuevo modelo ha sido experimentado: se trata de una capota de aluminio, que con el simple esfuerzo de un brazo (según el fabricante), puede subirse o colocarse en el espacio que le está reservado en el panel trasero. El grabado da una idea clara de lo que es este nuevo modelo.

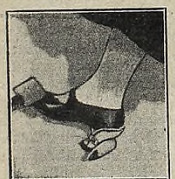
CAPOTA EN FORMA DE BÁSCULA

Los diversos sistemas de capotas para automóviles empleados hasta ahora, son siempre complicados. La capota de que informa el grabado, sin resolver de lleno el problema, ofrece, sin embargo, particularidades interesantes y positivas ventajas. Se baja y se levanta



toda en un bloc, en pocos segundos, mediante la simple acción de una palanca. Siendo muy útil para el mal tiempo o mucho sol, tiene también, cuando está baja, la eficacia de servir de escudo metálico contra el hielo, la lluvia, el polvo, etc., durante la marcha.

PARA LA MUJER QUE MANEJA

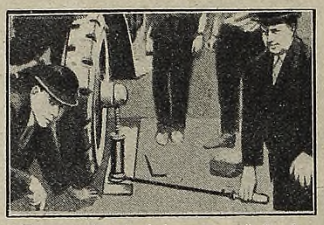


El empleo del pedal suele perjudicar y hasta deformar el fino zapato de la mujer elegante, cuyo tacón necesita salirse de su posición natural.

Para obviar tal inconveniente se suele usar un soporte de suela, como lo muestra el grabado, que aplicado al alto tacón le sirve de cómodo punto de apoyo cuando el pie ha de inclinarse para hacer funcionar el pedal de aceleración.

UN GATO DE NUEVO SISTEMA

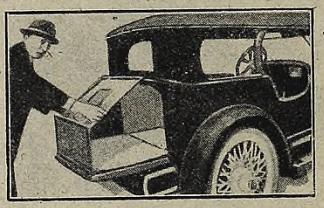
La vaporización de ciertos líquidos se traduce, al aire libre, en un fuerte desprendimiento de vapores, pero dentro de un espacio cerrado, esa misma evaporación se convierte en un aumento de presión.



Es en tal principio que está fundado este aparato destinado a alzar los automóviles. La presión a que hacemos referencia se utiliza para mover un pistón que levanta grandes pesos en pocos segundos.

AUTOMÓVIL CAMILLA

Entre las ingeniosas combinaciones ensayadas en los coches automóviles figura la del automóvil camilla de que da idea el grabado. Sabido es que cualquiera que sea el confort de los automóviles de turismo, la posición sentado,

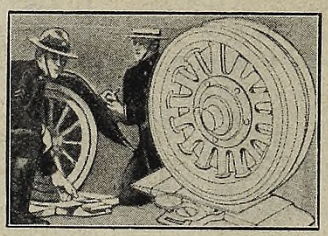


conservada forzosamente durante largos viajes, llega a fatigar. En este coche, como puede observarse, el respaldo de los asientos de atrás se baja fácilmente, en pocos segundos, formando una ancha cucheta que puede ser utilizada para descanso. Este modelo de automóvil es también muy práctico para transportar enfermos.

PESA AUTOMÓVIL PORTÁTIL

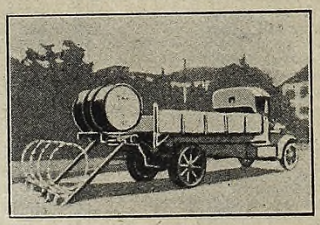
Para el buen estado y conservación de las ruedas es de gran importancia conocer el peso de los vehículos que deben soportar aquéllas.

De ahí que sea de gran utilidad la báscula a que hace referencia el grabado, y que se emplea ahora en algunos puntos para aquel fin. El único plato de que está formada esta báscula, se desliza en el surco de las cuatro rue-



das. Se lee el peso en un cuadrante graduado, y un sencillo cálculo de adición permite obtener el total del peso.

MONTACARGA PARA CAMIONES AUTOMÓVILES

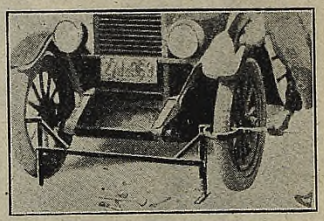


Es un aparato moderno cuya utilidad puede comprenderse fácilmente. Se fija sencillamente por dos ganchos al camión, en la parte de atrás, se desmonta con la misma facilidad que se pliega y se transporta.

Una vez instalado en su lugar para ser utilizado, dando sin gran esfuerzo vueltas a una manivela, se hace subir al nivel de la plataforma la carga que se desee.

PARA ENDEREZAR LAS RUEDAS DE LOS AUTOMÓVILES

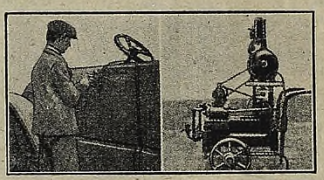
Sabido es que, para una buena marcha se hace necesario que las ruedas de automóviles de un mismo eje sean paralelas. Los bruscos golpes que sufren los neumáticos sobre los malos caminos,



destruyen frecuentemente este paralelismo. Para comprobar éste o restablecerlo cuando las ruedas lo han perdido a causa de las sacudidas, se ha inventado el aparato que se ve en el grabado.

PINCEL REVÓLVER PARA PINTAR LA "CARROSSERIE" DE LOS AUTOMÓVILES

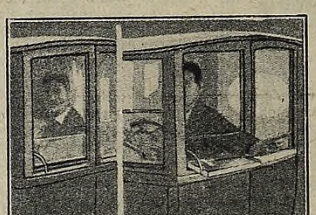
Muchos se habrán preguntado más de una vez cómo es que la "carrosserie" de los automóviles pueden ser bruñida de una manera tan nítida que llega a ser posible verse en ella como en un espejo. Este resultado se obtiene por medio de un a manera de revólver que va



ligado a una máquina compresora (la que en el grabado figura a la derecha). Con este revólver pincel se proyecta sobre la "carrosserie", uniformemente, la pintura muy finamente pulverizada por medio de la gran presión que la máquina le imprime.

CRISTAL PLEGABLE, PARA AUTOMÓVIL

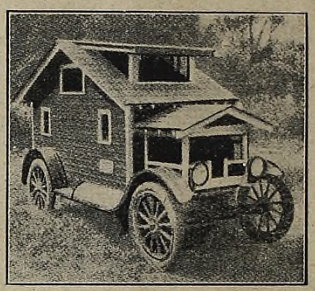
Se han inventado muchos aparatos, más o menos prácticos e ingeniosos, destinados a advertir a los vehículos que vienen detrás, la vuelta o la parada de



un automóvil. El vidrio de la puerta, cuya parte inferior, como se ve en el grabado, se baja para dejar pasar la mano del conductor, parece ser la solución más práctica y sencilla encontrada hasta ahora.

CASILLA AUTOMÓVIL

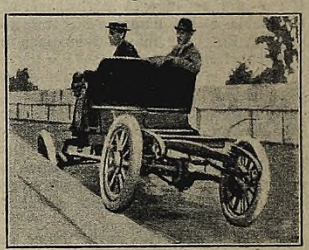
Montada sobre un "chassis" de coche de turismo, una casita en miniatura, construída de madera, sirve de vivienda a un contratista, su esposa y dos hijas, durante sus jiras en la campaña. Iluminada eléctricamente, la casa les protege contra la tierra, el viento y la lluvia. La ventana delantera del techo es la que utiliza el conductor mientras dirige el coche, y otra ventana, co-



locada en la parte trasera, permite también ver hacia ese lado sin moverse de su asiento. Tiene una puerta a un costado y otra atrás, que permiten la entrada a la casa. El peso de la construcción es aproximadamente el mismo de una carrocería común, y puede ser utilizado el conjunto como un medio eficaz de propaganda.

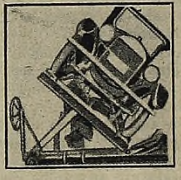
"CHASSIS" ARTICULADO

Queremos llamar la atención sobre las ventajas del "chassis" articulado que se ha adaptado a este pequeño. Debido a un dispositivo especial, este



"chassis" se levanta y se baja, con lo cual se pueden salvar veredas y obstáculos, evitando de tal manera muchos accidentes que se deben, de ordinario, a las patinadas o golpes de volante demasiado bruscas.

APARATO PARA ALZAR LOS AUTOMÓVILES

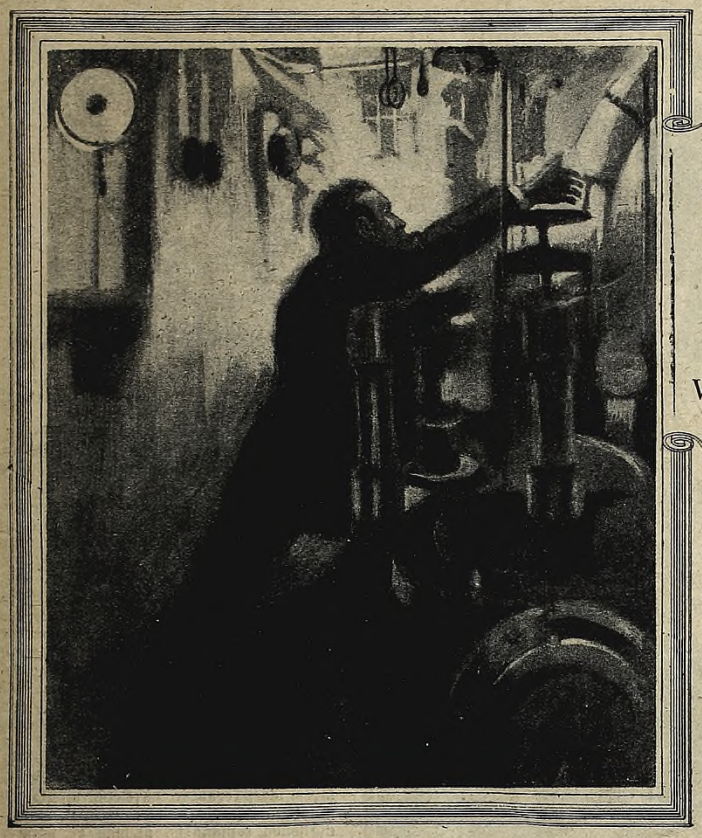


El curioso dispositivo de que da idea el grabado tiene la eficacia de suprimir la fosa obscura existente en los garages y permite trabajar en la reparación de los automóviles, en cualquier lugar, sin tener necesidad de adoptar los mecánicos, para esa operación, la postura incómoda de meterse debajo de las máquinas.

PARABRISAS DE AUTOMÓVIL, DE ENROLLAMIENTO AUTOMÁTICO

El parabrisas de vidrio es frágil y siempre peligroso. En cualquier accidente, por pequeño que sea, los trozos del parabrisas causan siempre sus víctimas. Este grave inconveniente puede evitarse con el aparato que substituye a aquél ventajosamente, como lo deja

ver el grabado. Aquí el vidrio está reemplazado por dos hojas de mica que se enrollan sobre un árbol vertical, por medio de un resorte, tal como lo hacen las ventanillas de los tranvías sobre un eje horizontal. A voluntad, se corren las dos hojas y se mantienen unidas mediante un pestillo que llevan en su borde.



Venganza noble

Por

WILLIS GIBSON

"...y haciendo un supremo esfuerzo abrió la válvula..."

AUN daba señales de su reciente embriaguez Mike Egan, primer maquinista del vapor *Chippewa*, al subir las escaleras de la casa en cuyo segundo piso estaban instaladas las oficinas de la compañía de navegación "La Unión", en la ciudad de San Luis, una de las más importantes de los Estados Unidos.

Con paso inseguro penetró en ellas y se acercó, quitándose la gorra, a la mesa en que trabajaba el administrador, míster Murnane. En otra, distante apenas una vara, se hallaba el director, míster Kehoe, quien dejó por un momento la lectura del periódico que tenía en la mano, para mirar a los otros dos.

Al oír los pasos sobre la alfombra, míster Murnane apartó, sonriendo, la vista del montón de cartas que ante sí tenía; pero al hacerse cargo de quién era el visitante, tornóse seria su expresión. No le invitó a que se sentara, contentándose con dirigirle una mirada severa.

— Me han dicho que quería usted hablar conmigo — dijo Egan con tono un tanto provocativo y articulando despacio las palabras.

— Sí — contestó bruscamente Murnane. — No puedo, Egan, tolerar por más tiempo sus borracheras. Saque usted del *Chippewa* todos sus efectos. El cajero le entregará lo que le corresponde del sueldo de este mes.

Estremecióse Egan y se apoyó, vacilante, sobre el escritorio, mirando fijamente a su jefe.

Volvióse hacia Kehoe a ver qué cara ponía, pero éste se hallaba absorto en la lectura del periódico, y el maquinista tornó a mirar a Murnane.

— ¿Conque estoy despedido? — exclamó con voz temblorosa y apretando convulsivamente los puños. — ¡Después de quince años de trabajar como un esclavo en pro de esta maldita compañía!

— Nadie más que usted tiene la culpa — contestó Murnane con un poco más de dulzura. — Pasan de cincuenta las veces que le he reprendido por su afición a la bebida, sin resultado alguno. Es un crimen, Egan, poner en sus manos la suerte de los barcos y la vida de los pasajeros.

— Borracho o no, jamás dejé de cumplir las órdenes que he recibido — contestó con firmeza Egan. — Hay muchas líneas de vapores, además de la de "La Unión", que sabrán agradecer mis servicios.

Así diciendo, dirigió a su alrededor una mirada colérica y salió del despacho, no sin antes lanzar una maldición a cada uno de los dos que en él se quedaban.

Después que Egan hubo cerrado la puerta con violencia, Kehoe dejó a un lado el diario y preguntó a Murnane:

— ¿A quién piensa usted poner en su lugar?

El *Chippewa* debía salir a las cinco de la tarde del día siguiente para San Pablo.

— Ya tengo un maquinista de Pittsburgo que me ha pedido colocación — contestó el administrador. — Le he telegrafiado que espere al *Chippewa* en San Pablo. Para el viaje de ida haré que acompañe a Jerrems el joven José Black, que es el único maquinista que está sin colocación esta semana. Es el que estuvo en el remolcador *Arctic* hasta que se vendió.

II

MIKE Egan era un americano, de origen irlandés, de unos cuarenta y cinco años de edad, de seis pies de estatura y grueso en proporción, maquinista de primera clase, que toda su vida la había pasado a bordo de los vapores; hombre poco sociable y de mal genio y sin más conocimientos que los de su profesión.

Bebía mucho y nunca terminó un viaje sin haberse emborrachado más o menos, perjudicándose sólo a sí propio, pues no tenía padres, esposa ni hijos que sufrieran las consecuencias.

Murnane detestaba cordialmente a todos los bebedores, y no había mes en que no se propusiera despedir a Egan. Pero hasta entonces no se había decidido a hacerlo, porque a pesar de ese defecto, Egan era hombre que valía. Por mucho que bebiese, no dejaba de cumplir con su deber, que conocía perfectamente, estando familiarizado con la mecánica, la hidráulica y la electricidad.

Era Egan un verdadero maquinista de vapor de travesía, que son mucho más inteligentes que los que tan sólo navegan en remolcadores; el que asume la responsabilidad de conducir vidas y haciendas a salvo a través de los infinitos riesgos de una navegación, adquiere una práctica que no puede lograr quien remolca balsas de madera o barcazas de carbón por la bahía.

Por eso ni Kehoe ni Murnane estaban satisfechos con que embarcase en el *Chippewa* el antiguo maquinista del remolcador *Arctic*, José Black.

En los últimos años ya había el aguardiente comenzado a malear los servicios de Egan; pero la turca, causa de su despedida, fué, en realidad, la primera que puso en peligro la seguridad del barco. En su último viaje de retorno, el *Chippewa* había tenido que detenerse toda una tarde en Davenpost en espera de unos pasajeros que debían llegar de Des Moines por el ferrocarril. Egan bajó a tierra, y a las seis, cuando ya se habían instalado a bordo los pasajeros de Des Moines y el capitán, Jorge Travers, hacía sonar el primer toque de campana, apareció tambaleándose en el muelle Egan, quien debía entrar de guardia desde dicha hora hasta media noche; pero Enrique Jerrems, el segundo maquinista, sospechando que su compañero no habría de volver en muy buen estado, había bajado a la máquina y estaba dispuesto a echarla a andar. Con paso vacilante atravesó Egan por el embarcadero, subió a bordo y se encaminó a su camarote, mientras el capitán Travers daba el último toque y gritaba al piloto que estaba todo listo. La campana advirtió a Jerrems que ciase, y dió vapor a los cilindros; el *Chippewa* se separó del muelle y pronto estuvo en mitad del río. Sonó luego para que parase y pronto se detuvo la máquina, mientras el buque viraba, y al terminar dejóse oír la señal de avante. Hízolo así Jerrems, dándole mucho vapor, para recuperar en parte las seis horas perdidas.

Apenas había echado a andar, cuando entró Egan en el compartimiento de las máquinas. No se había olvidado de que le tocaba entrar de guardia. Sin más preliminares cogió del yunque un grueso martillo, y adelantándose hacia donde esta Jerrems, siniestra la mirada, le dijo con dureza:

— ¡Fuera de la máquina!

Jerrems separóse y se detuvo, pero no era eso bastante.

— ¡Fuera, maldito! — prosiguió Egan alzando la voz. Si vuelves antes de haber terminado mi servicio, te arrojo al río de cabeza.

Jerrems dió parte de lo ocurrido al capitán, y ambos, junto con el piloto, que era también otro gigante, bajaron para ordenar a Egan que dejara la máquina; pero cuando llegaron allí le vieron agitando sobre su cabeza, desaforadamente, el martillo y en el rostro pintada la expresión de estar dispuesto a cometer cualquier atrocidad.

El tratar de desarmarle hubiera podido costar la vida a alguno, así es que Travers dispuso que le dejaran solo.

Los oficiales del vapor iban muy intranquilos pensando que un borracho dirigía la máquina, llevando a bordo ciento cincuenta pasajeros y mil toneladas de carga. Jerrems no hacía otra cosa que sondar, vigilando la marcha, y desde las seis y media, a la sombra de la cocina y frente a la entrada de la máquina, se sentó el capitán, revólver en mano, dispuesto a hacer fuego sobre Egan al menor descuido que tuviera; pero éste, aunque obedecía con un poco de tardanza las órdenes de la campanilla, no se equivocó ni una vez, y, sin incidente alguno, terminó su guardia a las doce de la noche.

A aquella hora entró Jerrems en el departamento de la máquina demostrando bastante atrevimiento al hacerlo así, y acercándose a Egan le dijo en tono placentero, según tenía por costumbre siempre que le iba a relevar:

— Paréceme que ya me ha llegado el turno, Mike.

Dejó su puesto Egan, diciendo algo entre dientes respecto a una válvula que necesitaba arreglo, y salió.

En cuanto el capitán y el piloto supusieron que ya estaría dormido, acercándose de puntillas a la puerta de su camarote, abriéronla con un llavín, entraron con sigilo, y después de algún trabajo, lograron atarle sólidamente a la litera, dejándole que durmiera con tranquilidad su borrachera.

Jerrems, sin moverse de su puesto durante treinta horas, condujo el barco al término de su viaje.

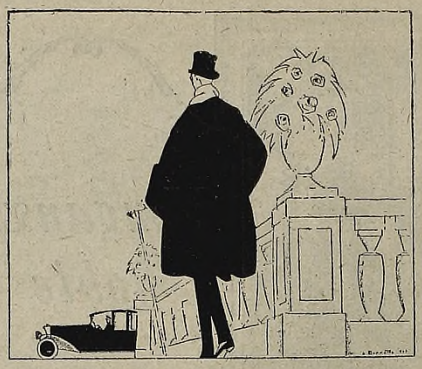
Semejante escándalo no era posible que quedara impune, a pesar de sus quince años de servicio y del poco gasto de carbón que hacía a la compañía.

III

EN cuanto salió a la calle Egan, después de despedido, encaminóse directamente a buscar nueva colocación. Aquella tarde visitó las oficinas de las líneas de Nueva Orleans y de Memphis y las de todos los vapores de San Luis. Pero su mala fama en los centros marinos, peor tal vez de la que en realidad merecía, hizo que no encontrara acogida en ninguna parte.

— No hay vacante ni probabilidad de

(Continúa en la pág. 76)



Henry Ford, el rey del automóvil, y su correspondencia particular

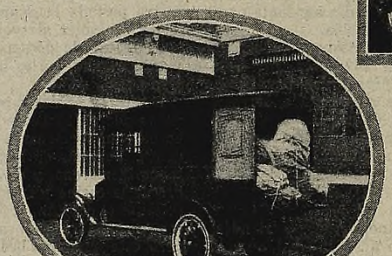
Mientras una mujer le pide cuatro dólares para pagar una cuenta al almacenero, un hombre clama por tres millones para adquirir una mina de plata

HENRY Ford, que "maneja los millones como si fueran fichas de dominó", según su gráfica expresión, recibe diariamente sobre mil quinientas cartas de "espontáneos" pedigüeños de todas las partes del mundo.

Si el magnate de los automóviles "democráticos" se dedicara en persona nada más que a leer tan enorme correspondencia, apenas conseguiría enterarse de una cuarta parte trabajando ocho horas por día. Un camión atestado de sacos acarrea todas las mañanas a sus oficinas la epistolar lluvia, y *todas son contestadas cortésmente.*

¿Cómo se realiza este milagro?

Pues sosteniendo un amplio departamento, en el que un buen número de empleados de ambos sexos abren, leen y contestan los millares de cartas, algunas de las cuales resultan documentos humanos muy interesantes. Un padre con hijos en la miseria; una madre con el hijo en la cárcel; una viuda despojada de sus legítimos bienes; un joven ambicioso que le pide ayuda; el "pechador" profesional que le inventa cuentos; la muchacha ingenua y enamorada que solicita un "préstamo" para que su novio se pueda establecer y casar; los "inventores" en situación precaria que intentan venderle maravillosas patentes, dándole, a cambio, participación en las futuras ganancias; todo un mundo de luchadores, de vencidos y de ilusos se dirigen en súplica al poderoso señor con la esperanza de encontrar alivio a sus miserias y sus anhelos. Una mujer, después de relatar, en párrafos patéticos, las desgracias de su familia, le pide cuatro dólares para pagar la cuenta del almacenero, porque "sufre horriblemente en su orgullo debiendo tan pequeña suma", que promete devolver. Un hombre le escribe "confidencialmente" para anunciarle que necesita tres millones de dólares para adquirir cierta mina de plata de gran rendimiento, asegurando que es una espléndida oportunidad. Y como ejemplo típico de candor "financiero", una colegiala, también tentada por el demonio de la ambición, le "propone" que le preste mil dólares y que se los coloque, desde luego, en un seguro y productivo negocio, operación sencillísima para el multimillonario..., y que, dentro de algún tiempo prudencial, le envíe un cheque por cien mil, o sea por las ganancias, descontándose los mil del préstamo y los intereses correspondientes. ¡Un negocito muy claro!



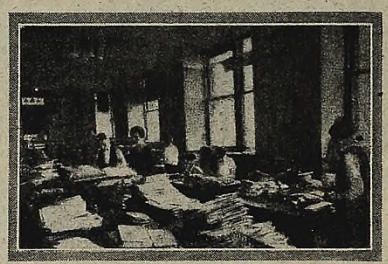
Camión que acarrea a sus oficinas las cartas de los millares de solicitantes

Cuando se trata de cartas que los empleados consideran "excepcionales", entonces se le pasan al secretario particular de Mr. Ford, quien dicta la contestación. Pero, por razones obvias, se le molesta contadísimas veces, pues el multimillonario norteamericano es un trabajador infatigable que no dispone de ocios, lo mismo que su íntimo amigo el inventor Edison, que se levanta a las ocho de la mañana y marca la hora en el reloj registrador de su oficina como cualquiera de sus empleados.

La mayor parte de los pedigüeños son norteamericanos y canadienses, y, con la sola excepción de la India inglesa, de todas las ciudades del mundo recibe epístolas.

Por los días de Navidad, el correo que recibe Henry Ford toma proporciones desmesuradas. Desde el pibe que, inducido por su familia, le escribe unos inocentes y temblones parrafitos llamándole "Santa Claus" (figura representativa de nuestros Reyes Magos), pidiéndole una bicicleta para él y una caja de whisky para su "tata", hasta el obrero anciano que "le conoció de niño" y reclama también su aguinaldo, los peticionantes bloquean materialmente la oficina de la correspondencia particular del rico fabricante. Ahora bien: ¿destina éste algún presupuesto para atender, en parte, tantos y tantos "pechazos" más o menos pintorescos y justificados?

No; no es ese el procedimiento filantrópico que prefieren los opulentos norteamericanos; y míster Ford, que es *ciento por ciento* yanqui, y que recientemente sostuvo una violenta campaña contra los judíos, que constituyen una potencia económica en Norte América, demuestra su generosidad por otros medios. La organización de sus fábricas, por ejemplo, concede a sus miles de obreros liberalidades y comodidades bien conocidas, tales como departamentos para vivir con todas las exigencias de la higiene, medicinas y médicos gratis, compensaciones a fin de año, etc.



Empleadas y empleados del departamento particular de correspondencia, revisando las mil quinientas cartas que, por término medio, recibe Henry Ford diariamente

Claro que, calculándose una fortuna que ya excede de los mil millones de dólares, desparramar particularmente algunos milloncejos entre sus miles de pedigüeños semanales, apenas se notaría en el capítulo de las ganancias que realiza. Pero... es cuestión de sistema, y el norteamericano suele ser inflexible en sus principios. No "dan"; ayudan de otro modo, cuando les parece, y tal ayuda no consiste en abrir la bolsa así porque sí, sino en proporcionar al peticionario los medios de ganarlo.

Tal principio, riguroso si se le juzga desde un mero punto de moral cristiana, resulta excelente si se le considera desde un aspecto social, porque tiende a suprimir el "pechazo" y estimular la voluntad hacia el trabajo.

Se cuenta de Ford que, a la terminación de la gran guerra, un su amigo de la infancia, arruinado en algunas especulaciones, le pidió determinada cantidad para emprender un nuevo negocio.

— Necesito un crédito efectivo de veinticinco mil dólares para rehacer mi fortuna. ¿Me los puedes prestar?—le preguntó, sin más preámbulos.

— No — contestó secamente el multimillonario. — Somos amigos y te aprecio hace muchos años, pero no estoy de acuerdo con tus métodos comerciales. Creo que te volverías a arruinar con tus atrevidas especulaciones.

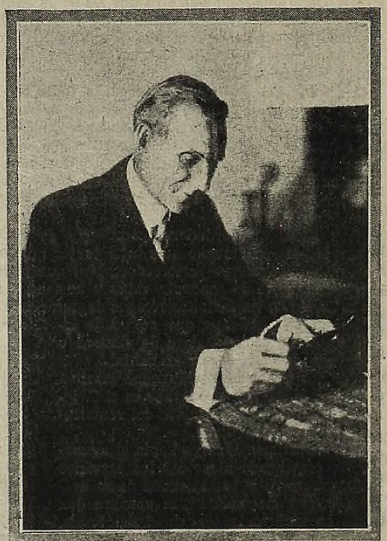
— Entonces no me queda más camino que el suicidio — murmuró, decepcionado, el solicitante.

— Te puedo ofrecer algo mejor que eso — replicó imperturbable, Ford: — un puesto de responsabilidad en algunos de mis negocios, bajo mis estrictas órdenes. ¿Te conviene? Mil dólares mensuales para empezar.

— Aceptado. Pero es el caso que tengo algunas pequeñas deudas particulares.

— No importa. Siendo particulares, te prestaré lo que necesites para saldarlas. Para negocios propios, ni un centavo.

Algunos años después, este su amigo tuvo que agradecérselo todo a Mr. Ford: una buena fortuna y, sobre todo, una nueva y sólida experiencia en los negocios que le libraron para siempre de sus tendencias a la especulación arriesgada.



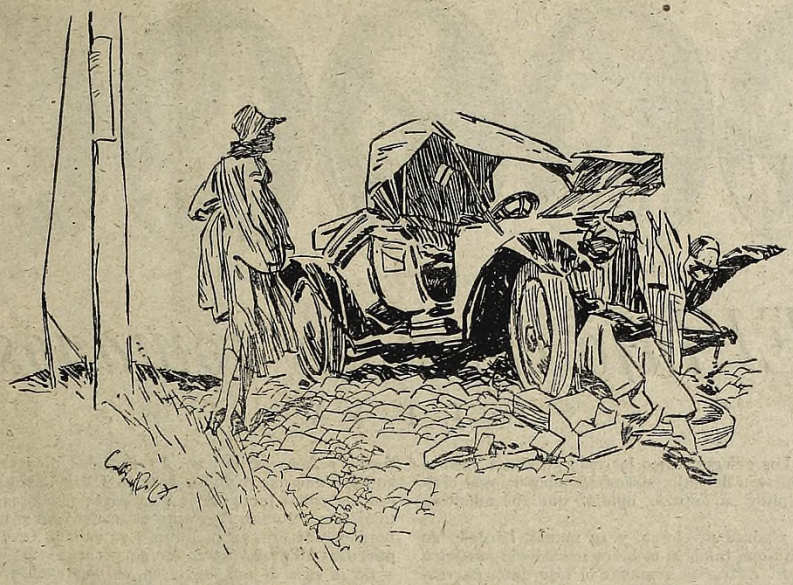
Henry Ford, el hombre de los mil millones de dólares. Nació en Dearborn, Michigan, hace sesenta años, y a la edad de cuarenta años organizó la fabricación de automóviles en gran escala, en que emplea actualmente más de setenta y cinco mil personas

Por lo demás, Henry Ford, que pasa de los sesenta, vive tan sencillamente como cualquier modesto rentista: con muchas comodidades, pero sin lujos ni despilfarros, a que es opuesto por naturaleza.

No olvida, y con frecuencia lo repite, que es un obrero enriquecido por medio del trabajo, un ex mecánico que comenzó ganando el pan diario como uno de los muchísimos que ahora trabajan para él en sus talleres, de donde salen, término medio, mil automóviles al día, listos para la venta.

Sin embargo, este colosal fabricante gusta de dar paseos a pie.

En casa del herrero...



Apología de la "panne"

Por

MIGUEL ZAMACOIS

UNA tarde del verano pasado, rodaba modestamente sobre ese instrumento pasado de moda que llaman bicicleta y que sirve para ganar trayectos con el sudor de la frente, cuando oí detrás de mí el ronquido rabioso que constituye el artificial relincho de un 60 H. P. Conservé mi izquierda hasta tal punto que casi me incrusto dentro de un cerco; y, sin embargo, a pesar de tal precaución, el "chauffeur" me rozó de tan cerca que, en seguida de pasar la primera emoción, sentí que me inundaba la intensa alegría de los que renacen a la vida.

Pasado mi estupor, me sentí invadido por un acceso de furor, al cual, para convertirse en homicida sólo falta una circunstancia favorable... Pero el loco del "chauffeur" se hallaba ya fuera de mi alcance y el arco de mi manubrio, desprovisto de cuerda, resultaba impropio para lanzar la flecha envenenada.

Continué, pues, mi camino mascullando rabiosamente mi cólera insaciada y formulando el salvaje deseo de que todos los automovilistas del mundo, reunidos en un solo y gigantesco coche, fuesen víctimas de una única y formidable catástrofe.

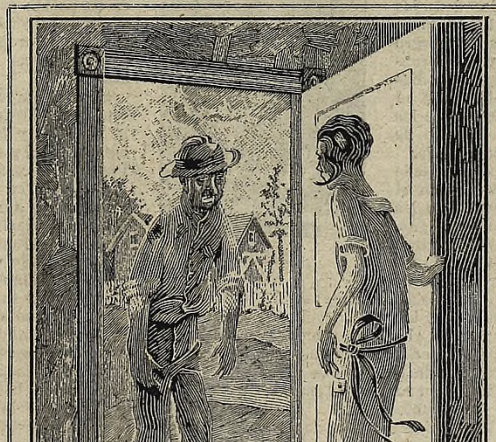
Algunos kilómetros de camino nacional, entre los cuales hubo dos de cuestas arenosas expuestas al sol por todos sus costados, sólo sirvieron para la exasperación de mi resentimiento; pero de pronto presentóse ante mis ojos un espectáculo altamente reconfortante: el terrible vehículo estaba allí, inmóvil sobre sus cuatro neumáticos. Tres personas, con enormes ojos de aves nocturnas, contemplaban ansiosamente a una cuarta — el mecánico — que le prestaba los primeros cuidados.

¡Era la "panne", la deliciosa "panne"! ¡Valía la pena que pusiera pie en tierra! Me senté tranquilamente en el borde del camino y, mentalmente, dirigí una acción de gracias a la Divina Providencia, que no titubea para intervenir en nuestros miserables debates y dirimir nuestros liliputienses asuntos, convirtiéndose en grano de arena, en tuerca rota o en clavo de herradura, según las circunstancias.

Los tres personajes, con ojos de lechuza, no sólo parecían contrariados, sino que demostraban estar ofendidos en grado superlativo al ser considerados por una lombriz de ciclista, en una situación tan ridícula, y ser mirados por él de una manera visiblemente compasiva. También había que ver que, por razón misma de la enormidad de su vehículo, sus posiciones eran grotescas: un ciclista puede, viéndose obligado a ello, llevar sobre sus espaldas su máquina descompuesta; pero el automovilista es y permanece prisionero de su coche.

Sin embargo, todos rodeaban el mecanismo enfermo. Para volverlo a la vida, el "chauffeur" ensayaba tracciones rítmicas con la manivela; pero el monstruo no podía conseguir su respiración... Abrieron el capote a fin de auscultarlo... Luego examinaron cuidadosamente sus órganos esenciales y se hizo un cambio de diagnóstico, pero sin resultado alguno.

En fin, después de una larga y grave consulta, todos los personajes despojáronse de sus ojos de lechuza y de sus mejillas de goma y desaparecieron, panza arriba, bajo el coche; y yo, viéndolos encenegarse dentro del mismo polvo que tan generosamente repartían antes a los viandantes, recordé las sagradas palabras: *¡Vanitas vanitatum!* ¡Recuerda que polvo eres y que al polvo retornarás!



DESCONOCIDO

— En tantos años, es usted el primer mendigo que llega a mis puertas. ¿Qué desea, buen hombre?

— ¡Pero, Mabel! ¡No seas ridícula! Tráeme pronto el jabón y la toalla, que acabo de hacer una compostura en el depósito de aceite del automóvil.

Luego, viendo los cuatro pares de suelas, que se adivinaban tan humilladas, sentí que mi cólera caía instantáneamente. Lo mismo que un rayo, la verdad iluminó mi espíritu; me convencí de que la "panne" tiene su razón de ser en la vida social; que es un mal por un bien; que es el escape indispensable para todos los pequeños rencores que los abusos de poder, que cometen los automovilistas, hacen germinar en el pecho de los viajeros que van a caballo, en mula, en bicicleta o simplemente a pie.

La envidia, los celos, el odio de toda superioridad, de toda dominación, son inherentes al alma humana y la rinden capaz de cometer las peores injusticias; para la mayoría de los que no poseen los medios de tener un automóvil, los automovilistas — todos responsables de la locura de algunos — son tiranos capaces de cometer las mayores fechorías.

¡Y es por esa razón que la "panne" es necesaria! Es el espectáculo de la "panne", dejando lamentablemente el automóvil desamparado en el borde del camino, que alivia un poco el rencor de los peatones polvorientos y de los indignados conductores de coches campesinos.

¡La "panne" es el bálsamo sobre la herida del amor propio; es el golpe de bisturí saludable en el depósito de hiel! ¡Es un poco, a los ojos de los peatones y de los cocheros, el castigo por el cual los automovilistas rescatan sus faltas pasadas y futuras; es la penitencia en un rincón con un gorro de asno; es el verbo "embragar" a copiar veinte veces!

Peatones y conductores pasan al lado de la gruesa máquina inerte, y con sus sonrisas sarcásticas consiguen que se desvanezca su anterior cólera y su sed de venganza. Las tortugas se mofan de la liebre; las hormigas ríen de la parálisis del elefante. Tanto unos como otros se sienten desarmados y prosiguen su camino, más livianos y con mejor humor, olvidando los feos proyectos de represalias: clavos en el camino, cadenas tendidas, piedras arrojadas, disparos de fusil o de revólver.

La "panne" hizo tal milagro; la vista del enorme animal herido, casi muerto, basta para apaciguar los furores; viéndolo mudo e inofensivo, contemplando sus neumáticos reventados, de donde chorrean sus entrañas de goma, los viandantes sienten cómo se les calma las feroces ganas que tenían de morderlo y deshacerlo en pedazos.

Se comprende fácilmente, pues, la necesidad de la "panne". La "panne" es, para la muchedumbre, una de las maneras por la cual se revela la famosa justicia inminente que distribuye el tribunal, suplementario y acosado de trabajo, de la Casualidad. Es lo suficiente, ¿no es cierto?, para que la "panne" sea decretada, dentro del plazo más breve posible, de utilidad pública.

Lúculo Heliogábalo Mitridates Julio César Augusto

El lujo entre los romanos

Por J. F. Y V.

EL gusto por los espléndidos trajes, los ricos adornos, y de consiguiente por las piedras preciosas, fué importado del Asia a Grecia y de ésta a Roma. Los griegos, como los más próximos vecinos del Asia, fueron los más sujetos al contagio del lujo, sirena engañadora que civilizó a los romanos para después precipitar su imperio, opinión que fué admitida por todos los historiadores.

La gola de Alejandro, cubierta de piedras preciosas, y su manto, bordado de oro y prendido de joyas, nos demuestran que también el héroe macedonio participó de la flaqueza afeminada de los persas. Entre los romanos el lujo dató, en realidad, de la conquista de Macedonia por Paulo Emilio.

El país, cuna de las artes, sometido por las victoriosas armas de los romanos, refinó el gusto y pulió las costumbres de sus invasores. El oro, la plata, las sedas, los perfumes, las perlas, las piedras preciosas y la púrpura y escarlata de las voluptuosas regiones del Oriente, de la zona tórrida africana, y aun del aterido Norte, reunidos dentro de sus muros por la industriosa Cartago, provocaron en los austeros romanos nuevos gustos, nuevas necesidades, y despertaron en ellos aquella insaciable sed de riqueza, comparable sólo a la de dominación y de gloria que les abrasaba.

Antonino el Piadoso

Sabina

El emperador Nerón

Las subsiguientes presas que Pompeyo y Lúculo hicieron, llenaron a Roma, a la vuelta de sus ejércitos, de tantas modas de lujo y costumbres orientales, que para muchos autores data de aquella época el origen de la suntuosidad de los romanos, quienes muy luego excedieron en exageración, si no en buen gusto, a las naciones de donde tomaron aquellas novedades. La pasión por las piedras preciosas, especialmente, les condujo a las más desatentadas extravagancias.

Una colección de joyas tenía en Roma el nombre de *dactylotheca*. Scauro, yerno de Sila, fué el que poseyó la primera, formada probablemente de los despojos hechos por su suegro. Durante mucho tiempo no existió ninguna otra, hasta que Pompeyo el Grande, entre otras ofrendas, consagró en el Capitolio la que había pertenecido a Mitridates, y que aventajaba en mucho a la de Scauro. Además de rubíes, topacios, diamantes, esmeraldas, ópalos, ónices y otras joyas, notables por su brillo y magnitud, aquella *dactylotheca*, la más rica y lujosa de los príncipes vencidos por los romanos, contenía un gran número de anillos, sellos, brazaletes y cadenas de oro de un exquisito trabajo.

Esta grandiosa exposición quedó, sin embargo, obscurecida al lado de las maravillas de arte y de la naturaleza que se vieron en el tiempo de Pompeyo, entre las cuales eran las más importantes las siguientes: Un juego de ajedrez con todas sus piezas de oro engastadas de pedrería; treinta y tres coronas de perlas; la famosa parra de oro de Aristóbulo, apreciada por el historiador Josefo en 500 talentos; el trono y cetro de Mitridates; su carro, resplandeciente de oro y pedrería, que había pertenecido a Darío. El emperador mismo compareció con un manto bordado de oro y joyas, que se dijo ser el que había pertenecido a Alejandro. Después que estas maravillas hubieron deslumbrado al pueblo romano, se pusieron en parada las armas de Mitridates, cuyo esplendor eclipsó todo cuanto se había visto hasta entonces. La diadema y funda de la espada del vencido monarca, ambas totalmente cuajadas de magnífica pedrería, no aparecieron en la procesión por haber sido robadas: la funda sola costó 400 talentos.

César, siguiendo el ejemplo de Pompeyo, consagró a Venus Genitrix seis *dactylothecas*, y una Marcelo, hijo de Olimpia, a Apolo Palatino. Augusto presentó en un solo día, en el templo de Júpiter Capitolino, 16.000 libras de oro en barras, y piedras preciosas por valor de 10.000.000 de sextercios.

La descripción que hace Lucano en la Farsalia del salón en que Cleopatra dió un banquete en honor de César, nos parecería una invención poética si tan portentosa suntuosidad no se viera confirmada por el testimonio de la severa Historia. Columnas de pórfido, pórticos de marfil, pavimentos de ónix, umbrales de nácar con una esmeralda engastada en cada una de sus manchas; muebles incrustados de jaspe amarillo, divanes adornados de pedrería, encantaron los ojos del laureado romano, mientras que su corazón y su entendimiento se sintieron subyugados por la belleza de su regia huésped, cuyas gracias realzaban ricos despojos del Mar Rojo, y en cuya frente brillaba un tesoro de joyas de una gran serie de Faraones. Con tal conjunto y *entourage*, no es maravilla que la Circe oriental obtuviese tan fácil triunfo sobre César y Antonino, grandes maestros en el arte de la guerra, pero semibárbaros comparados con los suntuosos hijos de aquel país de refinada voluptuosidad.

Una vez introducido en Roma, el lujo hizo rápidos progresos. Pieles de Escitia y tapices de Babilonia; ámbar de las riberas del Báltico al Danubio, y piedras preciosas; sedas y aromas del Oriente, eran importadas a cambio de la plata y el oro del imperio. No obstante los edictos con que trató de reprimir la locura de los demás, César era un infatigable colector de piedras preciosas, vasos cincelados, estatuas, pinturas, etc., especialmente de las obras de antiguos y famosos artistas. La cantidad de joyas de que César debió de disponer, no hay duda que pudo ser enorme. Calígula construyó barcos enteramente de cedro con las popas incrustadas de piedras preciosas: éstas debieron ser piedras finas, tales como el ónix. El manto del emperador estaba cargado de piedras preciosas y bordados de oro, e "Incitatus", su caballo favorito, salía cubierto de mantillas de púrpura y llevaba un collar de perlas.

En la casa de oro de Nerón, los entrepaños eran de nácar incrustado de oro y piedras preciosas. En los grandes juegos instituídos por este emperador se arrojaban diariamente al pueblo como cosa de mil billetes de una lotería, cuyos premios consistían en gran número de pájaros, vasos de varias clases, trigo, oro, plata, trajes, perlas, piedras preciosas y pinturas; y en los últimos tiempos llegó a haberlas de buques, casas y tierras.

Pero en el reinado de Antonino fué cuando el lujo llegó a su más alto grado de exageración. El lujo en edificios, jardines, muebles, banquetes y vestidos, halló historiadores que lo ensalzaron o ridiculizaron desde los tiempos de Augusto; pero Plinio fué el primero que habló de las piedras preciosas.

Cuando el furor de las joyas llegó a su apogeo, ya no bastó a satisfacer la vanidad de aquellos dueños del mundo que sus aderezos fuesen apreciados en razón del trabajo artístico y belleza de las piedras preciosas, sino que era menester la jactancia de poseer ésta o aquélla, de tal o cual ilustre origen. Un anillo, un vaso, una sarta de perlas o un camafeo, era preciso que por su genealogía ascendiesen hasta Cleopatra, Antonino o algún otro insigne personaje. Esta vanidad dió a Marcial materia para un epigrama. Los hombres y las mujeres competían en su pasión por las joyas. Plinio refiere, indignado, que las mujeres, no contentas con usar adornos de oro en la cabeza, brazos, trenzas, dedos, orejas y cintura, llevaban collares de perlas en su seno y dormían con ellos, como para no separarse nunca de sus queridas joyas.

Se lamenta, además, de que llevasen adornos de oro en los pies, estableciendo así una especie de orden ecuestre entre la estola de la matrona y la túnica de la plebeya. Esto, sin embargo, era una extravagancia de poca monta al lado del antojo de la emperatriz Popea, que mandó poner a sus mulas herraduras de oro.

No podía, en verdad, esperarse moderación alguna de parte de las mujeres de aquellos patricios que, habiendo sometido imperios y hecho tributarios a los reyes, reinaban como soberanos en vastos dominios arrancados de diferentes naciones para engrandecimiento de Roma. "He visto — dice Plinio — a Lolia Paulina, mujer del emperador Calígula, cubierta de perlas y esmeraldas colocadas alternativamente para duplicar su brillo en su cabeza, garganta, manos, brazos y cintura, por valor de 40.000 sextercios, cuyo coste podía justificar en el acto con los correspondientes documentos; y, sin embargo, no era aquella ocasión la de una fiesta a ceremonias solemnes, sino simplemente una boda de las más humildes. Aquellas perlas no las debía a la prodigalidad de su imperial esposo, sino que procedían de los despojos hechos en los países sometidos a Roma. Marco Lolio, su abuelo, dejó en el Oriente la fama más odiosa a causa de sus exacciones a los reyes, de lo que Tiberio tomó pretexto para degradarlo y condenarlo a muerte, a fin de que su nieta pudiese presentarse en público resplandeciente de joyas y alhajas."

El crítico naturalista nos dice que era más fácil ver en la calle a un cónsul sin sus haces, que a una dama romana sin sus alhajas.

Los jóvenes griegos y romanos variaron hasta tal grado la forma y estilo de los aderezos, que, según opinión de los arqueólogos, nuestros más hábiles artistas modernos son, al lado de ellos, meros copistas o imitadores. Las obras que tratan de la joyería de los antiguos ofrecen un repertorio inagotable a los que exploran su profundidad científica. Las diademas, collares, pendientes, brazaletes, anillos, alfileres, broches de todas formas y dimensiones, rematados con bustos, estatuitas, animales, pájaros, insectos, flores, etc., eran alhajas indispensables a una dama romana, más apreciadas por su mérito artístico que por la materia de que estaban compuestas. Las agujas para el pelo constituían un artículo importante de la "toilette": estaban primorosamente trabajadas, y sus cabezas comúnmente representaban figuras correctamente delineadas. Se sabe de una de estas agujas que costó no menos de 200.000 pesos. Entre las reliquias de Pompeya y Herculano, que se hallan en el museo real de Nápoles, existe una aguja que perteneció a la emperatriz Sabina, que representa la diosa de la abundancia con el cuerno de Arquelao en una mano y aca-

(Continúa en la pág. 87)

La rosa de oro

Por LEOPOLDO ALAS

"Y sucediera lo que Dios fuera servido, se negaba a regalar la rosa de oro..."

UNA vez era un papa que a los ochenta años tenía la tez como una virgen rubia de veinte; los ojos azules y dulces, con toda la juventud del amor eterno; y las manos, pequeñas, de afiladísimos dedos, de uñas sonrosadas, como las de un niño en estatua de Paros esculpida por un escultor griego. Estas manos, que jamás habían intervenido en un pecado, las juntaba por hábito en cuanto se distraía, uniéndolas por las palmas y acercándolas al pecho como santo bizantino. Como un santo bizantino en pintura, llevaba la vida este papa esmaltada en oro, pues el mundo que le rodeaba era materia preciosa para él, por ser obra de Dios. El tiempo y el espacio parecíanle sagrados, y como eran hieráticas sus humildes actitudes y posturas, lo eran los actos suyos de cada día, movidos siempre por regla invariable de piadosa humildad, de pureza transparente. Aborrecía el pecado por lo que tenía de mancha, de profanación de la santidad de lo creado. Sus virtudes eran pulcritud.

Cuando supo que le habían elegido para sucesor de San Pedro, se desmayó. Se desmayó en el jardín de su palacio de obispo, en una diócesis italiana, entre ciudad y aldea, en cuyas campiñas todo hablaba de Cristo y de Virgilio.

Como si fuera pecado suyo, de orgullo, tenía una especie de remordimiento el ver su humildad sincera elevada al honor más alto. "¿Qué habrán visto en mí? — se decía. — ¿Con qué engaño les habrá atraído mi vanidad para hacerles poner en mí los ojos?" Y sólo pensando que el verdadero pecado estaría en suponer engañados a los que le habían escogido, se decidía, por obediencia y fe, a no considerarse indigno de la supremacía.

Para este papa no había parientes, ni amigos, ni grandes de la tierra, ni intrigas palatinas, ni seducción del poder; gobernaba con la justicia como con una luz, como con una fuente: hacía justicia iluminándolo todo, lavándolo todo. No había de haber manchas, no había de haber obscuridades.

Comía legumbres y fruta: bebía agua con azúcar y un poco de canela. Pero amaba el oro; amaba el oro por lo que se parecía al sol: por sus reflejos, por su pureza. El oro le parecía la imagen de la virtud. Perseguía terriblemente la simonía, la avaricia del clero, más que por el pecado, que por sí mismas eran, porque el oro guardado en monedas, escondido, se les robaba a los santos del altar, al Sacramento, a los vasos sagrados, a los ornamentos y a las vestiduras de los ministros del Señor. El oro era el color de la Iglesia.

En cálices, patenas, custodias, incensarios, casullas, capas pluviales, mitras, paños del altar y mantos de la Virgen y molduras del tabernáculo y aureolas de los santos, debían emplearse los resplandores del metal precioso; y el usarlo para vender y comprar cosas profanas, miserias y vicios de los hombres, le parecía terrible profanación, un robo al culto.

El papa era, sin saberlo, porque entonces no se llamaban así, un socialista más, un soñador utopista que no quería que hubiese dinero: sus bienes, sus servicios, los hombres debían cambiarlos por caridad y sin moneda.

La moneda debía fundirse, llevarse en arroyo ardiente de oro líquido a los pies del Padre Santo, para que éste lo distribuyera entre todos los obispos del mundo, que lo emplearían en dorar el culto, en iluminar con sus rayos amarillos el templo y sus imágenes y sus ministros. *"Dad el oro a la Iglesia y quedaos con la caridad"*, predicaba. Y el santo bizantino que comía legumbres y bebía agua con canela, atraía a sus manos puras, sin pecado, toda la riqueza que podía, no por medios prohibidos, sino por la persuasión, por la solicitud en procurar las donaciones piadosas, cobrando los derechos de la Iglesia sin usura ni simonía, pero sin mengua, sin perdonar nada; porque la ambición oculta del Pontífice era acabar con el dinero y convertirlo en cosa sagrada.

Y porque no se dijera que quería el oro para sí, sólo para su Iglesia, repartía los objetos preciosos que hacía fabricar, a los cuatro vientos de la cristiandad, regalando a los príncipes, a las iglesias y monasterios, y a las damas ilustres por su piedad y alcurnia, riquísimas preseas, que él bendecía y cuya confección había presidido como artista enamorado del vil metal, en cuanto material de las artes.

Al comenzar el año, enviaba a los altos dignatarios, a los príncipes ilustres, sombreros y capas de honor; cuando nombraba un cardenal, le regalaba el correspondiente anillo de oro puro y bien macizo; mas su mayor delicia, en punto a esta liberalidad, consistía en bendecir, antes de las Pascuas, el domingo de "Lætare", el domingo de las "Rosas", las de oro, cuajadas de piedras ricas, que, montadas en tallos de oro también, dirigía con sendas embajadas, a las reinas y otras damas ilustres, a las iglesias predilectas y a las ciudades amigas. Tampoco de los guerreros cristianos se olvidaba, y el buen pastor enviaba a los ilustres caudillos de la fe, estandartes bordados, que ostentaban, con riquísimos destellos de oro, las armas de la Iglesia y de las del papa, la efigie de algún santo.

La única pena que tenía el papa, a veces, al desprenderse de estas riquezas, de tantas joyas, era el considerar que acaso, acaso, iban a parar a manos indignas, a hombres y mujeres cuyo contacto mancharía la pureza del oro.

¡Las rosas de oro, sobre todo! Cada vez que se separaba de una de estas maravillas del arte florentino, suspiraba, pensando que las grandezas de la cuna, el oro de la cuna, no siempre servían para inspirar a los corazones femeniles la pureza del oro.

"¡En fin, la diplomacia!... — exclamaba el papa, volviendo a suspirar, y despidiéndose con una mirada larga y triste del amarillo foco de luz, sol con manchas de topacios y esmeraldas que imitaban un rocío.

Y, a sus solas, con cierta comezón en la conciencia, se decía, dando vueltas en su lecho de anacoreta:

"¡En rigor, el oro tal vez debiera ser nada más que para el "Santísimo Sacramento!"

UNA tarde de abril se paseaba el papa, como solía siempre que hacía buen tiempo, por "su jardín" del Vaticano, un rincón de verdura que él había escogido, apoyado en el brazo de su familiar predilecto, un joven a quien prefería, sólo porque en muchos años de trato no le había encontrado idea ni acción pecaminosa, al menos en materia grave. Iba ya a retirarse, porque sentía frío, cuando se le acercó el jardinero, anciano que se le parecía, como un ramo de florecillas en la mano. Era la ofrenda de cada día. jardinero, anciano que se le parecía, con un ramo que daba el día, presentaba al Padre Santo las más frescas y alegres cada tarde que bajaba a "su jardín" el amo querido y venerado. Después el papa depositaba las flores en su capilla, ante una imagen de la Virgen.

— Tarde te presentas hoy, Bernardino — dijo el Pontífice al tomar las flores.

— ¡Señor, temía la presencia de Vuestra Santidad..., porque..., tal vez he pecado!

— ¿Qué es ello?

— Que por débil, ante lágrimas y súplicas, contra las órdenes que tengo..., he permitido que entrase en los jardines una extranjera, una joven que, escondida, de rodillas, detrás de aquellos árboles, espía al Padre Santo, le contempla, y yo creo que le adora, llorando en silencio.

— ¡Una mujer aquí!

— Pidióme el secreto, pero no quiero dos pecados; confieso el primero; descargo mi conciencia... Allí está, detrás de aquella espesura... Es hermosa, de unos veinte años; viste el traje de las Oblatas, que creo que la han acogido, y viene de muy lejos..., de Alemania creo...

— Pero, ¿qué quiere esa niña? ¿No sabe que hay modo de verme y hablarme... de otra manera?

— Sí; pero es el caso..., que no se atreve. Dice que a Vuestra Santidad la recomienda en un pergamino, que guarda en el pecho, nada menos que la santa matrona romana que toda la ciudad venera; mas la niña no se atreve con vuestra presencia, y segura de su irremediable cobardía, dice que enviará a Vuestra Santidad, por tercera persona, un sagrado objeto que se os ha de entregar. Beatísimo Padre, sin falta. "Yo me vuelvo a mi tierra — me dijo — sin osar mirarle cara a cara, sin osar hablarle, ni oírle..., sin implorar mi perdón... Pero lo que es de lejos..., a hurtadillas..., no quisiera morir sin verle. Su presencia lejana sería una bendición para mi espíritu." Y desde allí mira la Santidad de vuestra persona.

Y el jardinero se puso de rodillas, implorando el perdón de su imprudencia.

No lo vió siquiera el papa, que, volviéndose a Esteban, su familiar, le dijo:

— Ve, acércate con suavidad y buen talante a esa pobre criatura; haz que salga de su escondite y que venga a verme y a hablarme. Por ella y por quien la recomienda, me interesa la aventura.

A poco, una doncella rubia y pálida, disfrazando mal su hermosura con el traje triste y obscuro que le vistieron las Oblatas, estaba a los pies del Pontífice, empeñada en besarle los pies y limpiarle el polvo de las sandalias, con el oro de sus cabellos, que parecían como ola dorada por el sol que se ponía.

Sin aludir a la imprudencia inocente de la emboscada, por no turbarla más que estaba, el papa dijo, con suavísima voz, entrando desde luego en materia:

— Levántate, pobre niña, y dime qué es lo que me traes de tu Alemania, que estando en tus manos, puede ser tan sagrado como cuentas.

— Señor, traigo una *rosa de oro*.

MARÍA Blumengold, en la capilla del papa, ante la Virgen, de rodillas, sin levantar la mirada del pavimento, confesaba aquella misma tarde, ya casi de noche, la historia de su pecado al Sumo Pontífice, que la oía arrimado al altar, sonriendo y con las manos unidas por las palmas apretadas al pecho.

En la iglesia de San Mauricio y de Santa María Magdalena, en Hall, guardábase, como un tesoro que era, una *rosa de oro (gemasht vonn golde*, dice un antiguo código), regalo de León X. *(Herr Leo... der zehnde Babst dess nahamens...)* Jamás había visto María aquella joya, pues en su idea éralo, y digna de la Santísima Virgen.

Vivía ella, humilde aldeana, en los alrededores de Hall, y tenía un novio sin más defecto que quererla demasiado y de manera que el cura del lugar aseguraba ser idolatría; y aun los padres de María se quejaban de lo mismo. María, al verlo embebecido contemplándola, besándole el delantal en cuanto ella se distraía, de rodillas a veces y con las manos en cruz, o como las tenía casi siempre el mismo papa, sentía grandes remordimientos y grandes delicias. ¡Qué no hubiera dado ella porque su novio no la adorase así! Pero imposible corregirlo. ¿Qué castigo se le podía aplicar, como no fuera abandonarlo? Y esto no podía ser. Se hubiera muerto. Pero

(Continúa en la pág. 52)

Antología de los grandes poetas

MELANCOLÍA

(GRABADO DEL DURERO)

¡Oh vagos matices
de lánguidos grises
que ahuyentan la calma
si invaden el alma!
¡Oh dolor sincero
de la Fantasía!
¡Oh *Melancolía*
de Alberto Durero!

¡Cuadro que despiertas
las visiones muertas
que forjó el Anhelo
para mi consuelo,
simbólica mano
con líneas febriles
trazó en tus perfiles
al Género humano!

La luz amarilla
que en ráfagas brilla
y apenas alumbra
la tibia penumbra,
dorando los muros
en negro recorta
la vieja retorta
de picos obscuros.

La Kábala eximia,
los trazos de Alquimia
fatigan la alfombra
cargados de sombra...
Y en negras marañas
sobre las paredes
se enredan las redes
de las telarañas.

Alada figura
de etérea blancura,
los seres olvida
de flores ceñida.
Yo finjo que vierte
su labio de diosa
la paz de la fosa
y el don de la muerte.

La angosta persiana
de vieja ventana
sugiere sin tules
los cielos azules,
y sobre las alas
del lóbrego piélago,
gigantesco murciélago
sacude las alas.

Cual fijo en papiro
la piel de vampiro
despiega en la sombra
vocablo que asombra
¿Quién le escribiría
con burla macabra
aquella palabra
de: *Melancolía*?

¿Es débil gemido
que anuncia el olvido
o símbolo obscuro
que cifra el futuro?
¿Es la oculta clave
del amor humano,
o el ¡ay! de un gusano
que quiso ser ave?

¡Oh vagos matices
de lánguidos grises
que ahuyentan la calma
si invaden el alma!
¡Oh dolor sincero
de la Fantasía!
¡Oh *Melancolía*
de Alberto Durero!

¡Cuadro que despiertas
las visiones muertas
que forjó el Anhelo
para mi consuelo,
simbólica mano
con líneas febriles
trazó en tus perfiles
al Género humano!

GUILLERMO VALENCIA

NACIÓ en Colombia, uno de los países que más ha contribuído al florecimiento de las letras hispanoamericanas. Desde muy joven exteriorizó su inclinación a la literatura y especialmente sus aficiones poéticas, colaborando en las principales publicaciones de su país y de otras repúblicas de habla castellana.

Contaba sólo veinte años de edad cuando en una velada literaria, celebrada en el Teatro Municipal de Bogotá, recitó su poema "Anarkos", que obtuvo un gran éxito, considerándosele, desde entonces, uno de los primeros poetas del habla castellana de su patria y de su época.

A partir de ese éxito, y por una condición común que alcanza a todos los intelectuales de los países centroamericanos, Guillermo Valencia viése arrastrado en las luchas políticas de su tierra, militando en los partidos conservadores. Fué diputado a los veintiún años de edad, ministro después con varios gobiernos, senador, y ejerció otros varios cargos de importancia. También fué proclamado candidato a la presidencia de Colombia por el partido de la Coalición Progresista.

Sus constantes actividades políticas no menguaron su dedicación literaria, ni sus actividades de publicista.

Como poeta lleva escrito numerosas composiciones que figuran en muchas antologías americanas y en varios volúmenes; y un buen número de poemas, entre los cuales recordamos: "Leyendo a Silva", "Palemón el Estilista", "Cigüeñas blancas", "San Antonio y el Centauro", etc.

CROQUIS

Bajo el puente y al pie de la torcida
y angosta callejuela del suburbio,
como un reptil en busca de guarida,
pasa el arroyo turbio...
Mansamente
bajo el arco de recia contextura
que el tiempo afelpa de verdosa lama
sus ondas grises la corriente apura,
y en el borde los ásperos zarzales
prenden sus redes móviles
al canto de los yertos peñascales.

Al rayar de un crepúsculo, el mendigo
que era un loco tal vez, quizá un poeta,
bajo el candil de amarillenta lumbre
que iluminaba su guarida escueta,
lloró mucho...

Con honda pesadumbre
corrió al abismo, se lanzó del puente;
cruzó como un relámpago la altura,
y entre las piedras de la sima obscura
se rompió con estrépito la frente.

Era al amanecer. En el vacío
temblaba un astro de cabeza rubia,
y con la vieja ráfaga de hastío
que despierta a los hombres en sus lechos
vagaba un viento desolado y frío;
se crispaban los frágiles helechos
de tallos cimbradores: lluvia densa
azotaba los techos:
¡enmudecía la ciudad inmensa!
y me dije: ¡quién sabe
si aquellas tenues gotas de rocío,
si aquella casta lluvia
son lágrimas que vienen del vacío
desde los ojos de la estrella rubia!

Rubia estrella doliente,
solitario testigo
de la fuga del pálido mendigo,
¿fuiste su ninfa ausente?
¿eres su novia muerta,
a los albores de otra luz despierta?
Rubia estrella, testigo
de la muerte del pálido mendigo,
cuéntame a solas su pasión secreta:
¿fué él acaso tu férvido poeta?
¿En las noches doradas,
bajo el quieto follaje de algún tilo,
tus manos delicadas
le entornaron el párpado tranquilo,
mientras volaba por su faz inquieta
tu fértil cabellera de violeta?
Rubia estrella doliente,
solitario testigo
de la fuga del pálido mendigo...
.....

Va cayendo la tarde. Soplo vago
de insólita pavura
mana del fondo de la sima obscura;
el cadáver, ya frío,
se ha llevado en sus ímpetus el río.

Entre la zarza un can enflaquecido
lame con gesto de avidez suprema
el sílex negro que manchó al caído
con el raudal de sus arterias rotas;
luego, el áspero hocico relamido
frunce voraz, y con mirada aviesa,
temeroso que surja entre la gente
alguien que anhele compartir su presa,
clava los turbios ojos en el puente...

LOS CAMELLOS

Lo triste es así...

PETTER ALTENBERG.

Dos lánguidos camellos, de elásticas cervices,
de verdes ojos claros y piel sedosa y rubia,
los cuellos recogidos, hinchadas las narices,
a grandes pasos miden un arenal de Nubia.

Alzaron la cabeza para orientarse, y luego
el soñoliento avance de sus vellosas piernas
— bajo el rojizo dombo de aquel cenit de fuego —
pararon, silenciosos, al pie de las cisternas...

Un lustro apenas cargan bajo el azul magnífico
y ya sus ojos queman la fiebre del tormento:
tal vez leyeron, sabios, borroso jeroglífico
perdido entre las ruinas de infausto monumento.

Vagando taciturnos por la dormida alfombra,
cuando cierra los ojos el moribundo día,
bajo la virgen negra que los llevó en la sombra,
copiaron el desfile de la Melancolía.

Son hijos del Desierto: prestóles las palmera
un largo cuello móvil que sus vaivenes finge,
y en sus marchitos rostros que esculpe la Quimera
¡sopló cansancio eterno la boca del Esfinge!

Dijeron las Pirámides que el viejo sol rescalda:
"amamos la fatiga con inquietud secreta..."
y vieron desde entonces correr sobre una espalda,
tallada en carne, viva, su triangular silueta.

Los átomos de oro que el torbellino esparce
quisieron en sus giros ser grácil vestidura,
y unidos en collares por invisible engarce
vistieron del giboso la escuálida figura.

Todo el fastidio, toda la fiebre, toda el hambre,
la sed sin agua, el yermo sin hembras, los despojos
de caravanas... huesos en blanquecino enjambre...
todo en el cerco bulle de sus dolientes ojos.

Ni las sutiles mirras, ni las leonadas pieles,
ni las volubles palmas que riegan sombra amiga,
ni el ruido sonoroso de claros cascabeles
alegran las miradas al rey de la fatiga

¡Bebed dolor en ellas, flautistas de Bizancio
que amáis pulir el dáctilo al son de las cadenas;
sólo esos ojos pueden deciros el cansancio
de un mundo que agoniza sin sangre entre las venas!

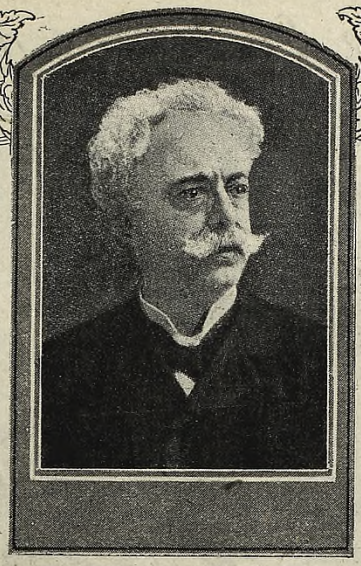
¡Oh artistas! ¡Oh camellos de la llanura vasta
que vais llevando a cuestas el sacro Monolito!
¡Tristes de Esfinge! ¡Novios de la Palmera casta!
¡Sólo calmáis vosotros la sed de lo infinito!

¿Qué pueden los ceñudos? ¿Qué logran las melenas
de las zarpadas tribus cuando la sed oprime?
Sólo el poeta es lago sobre este mar de arenas,
sólo su arteria rota la Humanidad redime.

Se pierde ya a lo lejos la errante caravana
dejándome — camello que cabalgó el Excidio... —
¡cómo buscar sus huellas al sol de la mañana,
entre las ondas grises de lóbrego fastidio!

¡No! Buscaré dos ojos que he visto, fuente pura
hoy a mi lado exhausta, y aguardaré paciente
hasta que suelta en hilos de mística dulzura
refresque las entrañas del lírico doliente.

Y si a mi lado cruza la sorda muchedumbre
mientras el vago fondo de esas pupilas miro,
dirá que vió un camello con honda pesadumbre
mirando, silencioso, dos fuentes de zafiro...



El último retrato de Edmundo de Amicis

Nuevos aspectos de la fisonomía moral de Edmundo de Amicis

Por EZEQUIEL LAGOMAGGIORE

NUNCA se investigará bastante en la vida gloriosa y dolorosa de los grandes hombres. A medida que el tiempo transcurre, el interés hacia ellos va en aumento. Así se explica el éxito obtenido por la escritora italiana Mimí Mosso con su último libro *I tempi del Cuore* ("Vita e lettere di Edmondo de Amicis ad Emilio Treves").

No se trata de una escritora vulgar ni desconocida. Mimí Mosso es hija de aquel ilustre sabio universal, Ángel Mosso, autor de obras científicas más célebres que él mismo, como: *La fatiga* (que sirvió de fuente inspiradora a Palacios para el suyo, que lleva el mismo título), y *El miedo*, que se utiliza en las cátedras superiores de psicología. Además, la madre de Mimí Mosso era hija de Emilio Treves, el famoso editor de las obras de de Amicis.

Entre los papeles del abuelo, Mimí Mosso ha encontrado las cartas íntimas que el autor de *Cuore* dirigió a Treves. Y esas cartas son las que ponen de relieve nuevos aspectos de la fisonomía moral del escritor sentimental cuya alma, buena y triste, parece vivir todavía en la amarilla vejez de esos papeles.

En cartas sencillas y ligeras, de Amicis cuenta a su editor y amigo fiel las peripecias que sufre al escribir. Le dice:

"No hablo al editor; hablo al amigo. Tú comprendes estas cosas. Puedo hablarte como a un hermano. Pues bien: debía mandarte los originales de mi libro; los he releído y me he dicho con profundo dolor: "¡non va!". Es el segundo manuscrito que condeno. No sé qué ocurre en mí. Desde hace tres meses trabajo continuamente; he tenido momentos de entusiasmo, semanas enteras de trabajo fácil, halagador, feliz... "¡e il lavoro non va!". No puedo decirte cuánto he sufrido y cuánto sufro en los días miserables que paso dando vueltas y vueltas dentro de mi jardín, descorazonado, sin coraje, envilecido, conteniendo las lágrimas. Traje aquí mi trabajo en la mente y lo tengo todavía; me pongo a trabajar y todo marcha bien unos días. Vuelvo a leer... y se me caen los brazos. No sé si esa dificultad proviene de la sobreabundancia de las mismas cosas que siento y que pienso; pero, a veces, me rompería la cabeza contra el muro..."

Este sufrimiento cree explicárselo de Amicis en los furibundos ataques de la crítica:

"Creo que esto provenga de la desconfianza de mí mismo, que los críticos han despertado en mí."

En Italia se puso de moda, entre los literatos, satirizar a de Amicis.

Se dirá que en un escritor fuerte y sano como de Amicis las críticas podrían haberle dado fuerzas para las nuevas luchas. Pero es de advertir que sus enemigos no eran pequeñuelos. El más terrible de todos se llamaba Carducci. Nada menos que "el más grande poeta de Italia"... Mimí Mosso transcribe las diatribas de Josué Carducci contra el autor del *Cuore*. He aquí las frases más amables. Habla Carducci:

"Muchas veces me propuse no odiar cosa o persona en el mundo. ¡Inútilmente! Dos razas, por lo menos, de hombres necesito odiar todavía: los peluqueros en poesía y los descriptores (como de Amicis) en prosa."

No contento Carducci con atacarlo en prosa vitriolada, lo ataca en verso. Y hay uno que comienza así:

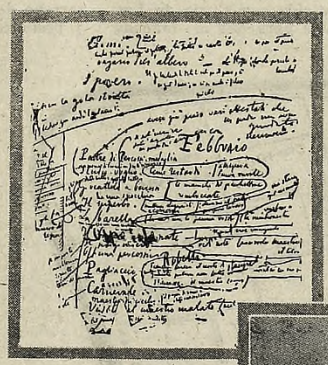
Potessi pianger sur un campanile
come il mio dolce Edmondo,
si che scendesse il pianto mio, gentile
battesimo, su il mondo.
.....

Y termina haciendo hablar a un sapo, que le dice al otro, viendo pasar a de Amicis, si ha visto a través de las edades una flor de granuja como el autor del *Cuore:*

...Ne l'età che molte e lente
ci passâr su il groppone
vedesti mai, fratel mio paziente,
un tal fior di cialtrone?

A pesar de su bondad, de Amicis siente un enorme deseo de atacar a su rival. Defenderse. Retarlo a duelo... Le pide consejo a Treves, y éste le aconseja el silencio. "Te mando — le dice de Amicis a Treves — las impertinencias de "Tirteo" (seudónimo de Carducci), que son todo lo que se puede decir de "sporco, d'ignobile e di sciocco".

No obstante los consejos de Treves, de Amicis trata de desahogarse haciendo versos. Primero publica en el "Capitán Fracassa" este soneto contra Carducci:



Un trozo del manuscrito en que de Amicis planeó su más famosa y difundida obra

(ESCULTURA DE EDUARDO RUBINO)
Placa de plata ofrecida en 1904 a Edmundo de Amicis, en ocasión de la 300ª edición del "Corazón"

Un critico tu sei dotto e sottile
e l'implacabil tua penna famosa
crinella l'umilissima mia prosa
come la punta d'un adunco stile;

e sei poeta arguto alto e gentile
e in bella forma altera e disdegnosa
sveli dell'arte ogni ragion più ascosa
all'intelletto della gente vile;

e tutto abbracci è scruti e intendi e sai...
Solo una cosa a intender non sei giunto
nè intenderla t'è dato ora nè mai;

ora nè mai (la vil frase perdona):
tu non potrai capir fino a che punto
io mi strafotto della tua persona.

No satisfecho aún, escribe otro soneto contra Carducci. Es un soneto en el que la ternura paternal de de Amicis siente la influencia nociva del veneno:

A quell'ora prefissa ogni mat-
[tina
mi fo portare i miei due putti a
[letto
e faccio un diavolio che, ci scommetto,
lo sentono dai tetti alla cantina.

Di qua mi caccio in bocca una manina,
di là m'avvolgo al dito un ricciolетto,
e stringo i quattro piedi in un mazzetto,
e metto i due culetti alla berlina.

E quando tutto l'amor mio trabocca,
socchiudo gli occhi e disperatamente
tempesto baci giù tocca a chi tocca.

Ah in quei momenti come scordo i crucci,
come ho l'anima pia, dolce e ridente!
Sarei capace d'abbracciar Carducci.

En la traducción perdería su encanto la maestría con que en este soneto de Amicis describe la alegría del padre que se hace llevar tempranito, a la cama, a sus dos hijitos. Juega con ellos. Reúne, como en un ramo de flores, los piececitos de sus nenes y comienza a repartirles besos a granel. Y besándolos y acariciándolos, desesperadamente cierra los ojos, y en aquel momento se siente tan pío, tan dulce, tan alegre, tan misericordioso que, de buena gana, hasta *sería capaz de abrazar a Carducci.*

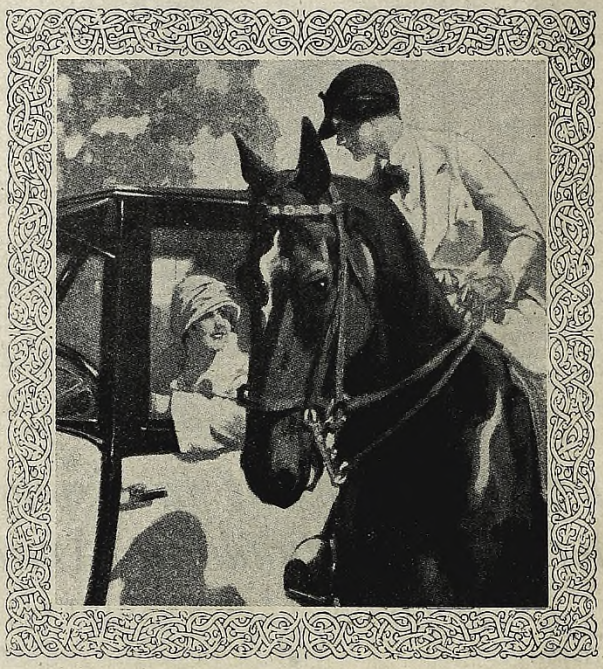
Y he aquí el prodigio de la poesía. Carducci, al leer este soneto, se conmueve y escribe a de Amicis pidiéndole perdón. El propio de Amicis cuenta a Treves, en una carta emocionante, su reconciliación con el poeta de Boloña. Su alegría es fantástica. El autor del *Cuore* considera esa reconciliación como la única felicidad que ha tenido en su gloria.

"Carducci — dice de Amicis — me escribe una larga carta, llena de afecto, acompañada de un bellísimo retrato suyo; una carta en la cual manifiesta que sus *impetus* deben serle perdonados, que siempre me ha querido bien, que ha estado contentísimo de las traducciones y del éxito de mis libros, que cuando me encuentre me dirá muchas cosas, y que quiere que yo lo recuerde... ¿Qué te parece? Estoy contentísimo. Jamás odié a Carducci; pero nunca hubiera dado un paso para esta reconciliación, porque yo era el ofendido. Ahora él, espontáneamente, me ha tendido su mano: yo la he aceptado con placer y no sin conmoción. Las palabras ofensivas que escribió en contra de mi persona *las he olvidado para siempre;* de mi boca no saldrá nunca más ni una palabra amarga o irrespetuosa para él. Cuando tú vengas a mi estudio verás el retrato de Carducci junto al de Manzoni..."

Aparecido el *Cuore* — triunfante en todo el orbe hasta el punto de llegar entonces al medio millón de ejemplares, — la crítica persiste. Pero no la *literaria,* sino la *religiosa.* Las congregaciones católicas hacen la guerra al *Cuore.* ¿Por qué? ¿No es, acaso, un libro de alta moral? El propio de Amicis descubre el motivo

(Continúa en la pág. 62)

Nos hace falta un autódromo

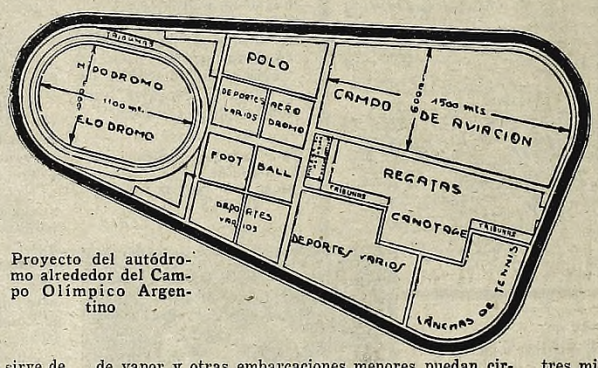


EN nuestro país, donde las actividades del automovilismo se acrecientan día a día, no existe una sola construcción destinada a disputar concursos en pista. Todas las carreras de automóviles, sean cual fueren las distancias y condiciones en que han de disputarse, se tienen que realizar por fuerza sobre caminos carreteros, ya que no contamos ni en la capital federal ni en el interior del país con un autódromo.

En Europa: Francia, Italia, España, etcétera, y en Norte América, se disputan las principales pruebas automovilísticas en pistas convenientemente dispuestas, que permiten desarrollar a los competidores todos los recursos de su hábil y serena destreza, sin verse expuestos a sortear toda la serie de peligros que encierra el paso de los coches de gran fuerza por las calles y caminos públicos, mal conservados y difíciles de vigilar durante los concursos, por su misma extensión y por el tráfico permanente de peatones y de toda clase de vehículos que aquéllos acusan.

Desgracias irreparables han ocurrido durante la realización de tales carreras, y es indudable que otras se sucederán cada vez que los automóviles, en su vertiginosa marcha, recorran los malos caminos de los circuitos interprovinciales, a falta de una mejor pista donde disputar supremacías.

Hace falta, pues, un autódromo en la Argentina, y una iniciativa digna de consideración es la que encierra un proyecto del arquitecto don Enrique Chanourdie, delineando los trazos generales de un "Campo Olímpico Argentino". El autor de esta iniciativa de grandes proyecciones deportivas, ha tomado para su proyecto una extensión de quinientas a seiscientas hectáreas de terreno en las *lomas* de San Isidro, en cuyo perímetro se pondría el hipódromo para carreras de caballos, velódromos, motódromos, pistas para carreras pedestres y toda clase de pruebas atléticas, campo de aviación, canchas de polo, campo para el Aero Club, piletas de natación, canchas para tennis y para football, basket-ball, rugby, pelota, links de golf, dársena de regatas, deportes gimnásticos, ring para boxeo, stand de tiro hasta tres mil metros y, en fin, todas las actividades deportistas. Contendría también pistas de vareo, studs para caballos de carrera y las casas habitación necesarias para la población estable del campo olímpico, así como departamentos, dependencias y toda clase de comodidades para los deportistas. Amplias tribunas con capacidad para cien mil personas, y numerosos parques y plazuelas completarían este magnífico proyecto, al cual sirve de base esencial el *autódromo* que circundará todo el campo de juego.



Proyecto del autódromo alrededor del Campo Olímpico Argentino

De no haberse impuesto al proyectista — dice el arquitecto Chanourdie — la obsesión de la necesidad del autódromo, este proyecto no habría merecido su atención, por cuanto era indispensable que simultáneamente con la concepción del sitio considerado apropiado surgiese el propósito del trazado de aquél, tanto se halla vinculada la faz técnica del proyecto a la construcción de ese autódromo. La explicación de esta vinculación proviene de que el terreno elegido se halla al pie de las barrancas que limitan las *lomas* de San Isidro, lo que equivale a decir que las aguas de las lluvias caídas en las lomas se escurren por esa fracción de tierra situada en una depresión de formación secular, inundando los terrenos elegidos, pero precisamente el autódromo todo lo resuelve en forma eficaz y absoluta, pues no sólo constituirá una defensa efectiva de la vasta superficie que encerrará, sino que permitirá realizarlo económicamente, empleando las tierras provenientes de la excavación que se haría para obtener un canal de desagüe que, a su vez, lo circunde. En cuanto a las aguas provenientes de las lluvias que caigan en las seiscientas hectáreas interiores destinadas al Campo Olímpico, éstas hallarán su salida natural por la gran dársena en comunicación con el río de Las Conchas y el Tigre, ahondados para que las lanchas de vapor y otras embarcaciones menores puedan circular libremente hasta él.

Digamos que el autor de este proyecto ha tenido en cuenta para la elección de la ubicación del gran Campo Olímpico dos puntos esenciales: Primero, terreno de dimensiones suficientes, lo más cercano posible a la capital federal, y de un precio moderado; y segundo, que la capacidad de las vías de comunicación permita llevar hasta él, en días determinados, hasta no menos de cien mil personas. Esto se consigue en las *lomas* de San Isidro, que quedan a veintidós kilómetros de la capital y están rodeadas por tres líneas férreas: dos del Central Argentino y una del Central Córdoba.

Este proyecto de "Campo Olímpico" ha sido sometido a la consideración de la comisión directiva del Jockey Club, y el autor hace las siguientes apreciaciones respecto a la viabilidad del mismo:

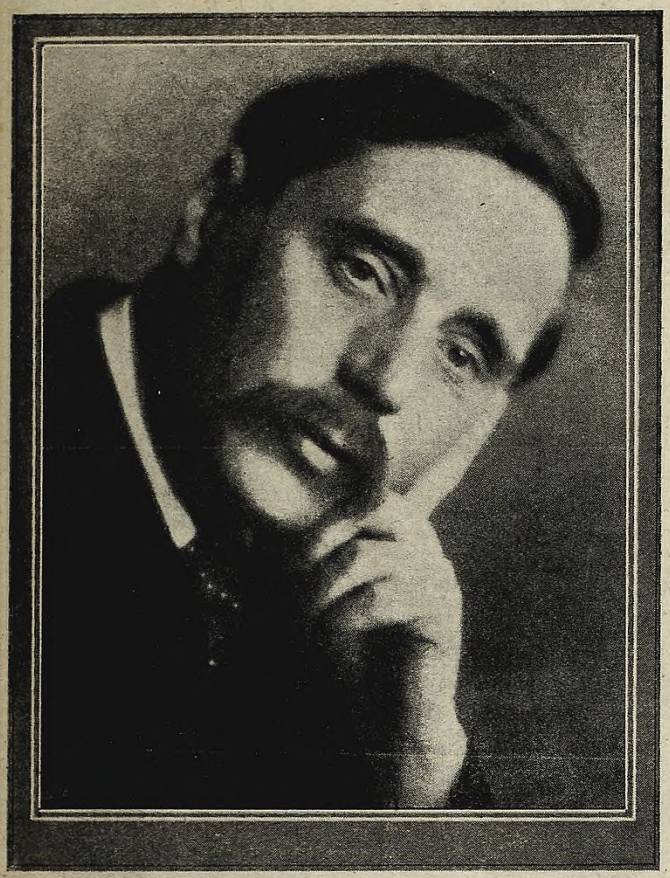
"Demostrado que, en cuanto a ubicación, vías de comunicación y otras condiciones esenciales el proyectado Campo Olímpico reúne ventajas insuperables, corresponde poner de manifiesto su superioridad sobre cualquier otra solución considerado el punto de vista financiero. Y esto he de hacerlo en la forma menos engorrosa posible para quienes no estarían dispuestos a soportar una larga disgresión a base de cifras y cálculos, ya que me es dado llegar a un resultado más sugestivo con un simple parangón. Según se ha hecho público, la Comisión Directiva del Jockey Club tiene a consideración un proyecto por el cual esa institución adquiriría unas doscientas setenta hectáreas en San Isidro, para dedicarlas a campo de entrenamiento de deportes afines a sus objetivos, por el precio de cuatro millones doscientos mil pesos; luego, según también se ha publicado, deberán invertirse hasta ocho o diez millones en la ejecución de las obras que requerirá la realización integral del proyecto. Desde luego, puedo afirmar que con los cuatro millones y pico que debería invertirse en el terreno destinado a un simple campo complementario y posiblemente substitutivo, a la larga, el Hipódromo de Palermo podría ser una hermosa realidad la creación y habilitación del "Campo Olímpico Argentino" con su autódromo, con su gran dársena, su comunicación directa por agua con el Tigre, su campo de aviación y demás secciones que lo hacen tan superior en su concepción a aquella relativamente modesta iniciativa. Bastaría, en efecto, en primer lugar, el *pico* de los cuatro millones o poco más para obtener una extensión doble de tierra. En cuanto a las obras a ejecutar para habilitar las secciones esenciales del Campo Olímpico — ya que muchas de ellas serían obra de determinadas instituciones que las tomarían a su cargo — puede afirmarse que podrían realizarse con los cuatro millones restantes debiendo tenerse en cuenta que lo más costoso sería el autódromo — base de todo el proyecto — en el cual habría de invertirse alrededor de un millón de pesos. Con los tres millones restantes se haría frente a las excavaciones de canales y dársenas, se habilitaría la sección hipódromo, con sus tribunas y anexos, y se trazarían y arbolarían los caminos y calles exteriores e interiores del propio Campo, ya que los caminos de acceso al mismo, desde las grandes vías de comunicación (Avenida Centenario y otras), tranvías, etc., deberían correr por cuenta de la acción de la Provincia, de las municipalidades, de las empresas y aun de los mismos particulares, pues tanto la Provincia, como las municipalidades, las empresas tranviarias y, en muchos casos, los particulares, tendrían especial interés en concurrir a la realización de ese gran Campo Olímpico que, además de constituir una abundante fuente de recursos para aquéllas, honraría a la Nación, a la Provincia y a las municipalidades no menos que al pueblo cuyas aficiones deportísticas lo habrían justificado."

Como se ve, el proyecto consulta una necesidad nacional, y es, sin duda, de fundamental interés deportivo por las amplias proyecciones que abarca.

Corte transversal. Tipo del autódromo en las rectas

Un sueño de Wells: el Estado Universal

Por ALBERTO BLANCO PALAU



H. G. Wells, célebre novelista británico, autor del proyecto de un Estado Universal anunciado para el año 2025

EL inglés — dice un viejo refrán de lord Verulamio, canciller de Inglaterra — sueña sueños que siempre se realizan." Los británicos tienen de la vida un concepto honradamente financiero. Cuando sueñan, sus utopías pocas veces se refieren al alma. Un latino sueña en la inmortalidad del alma y en nuevos paraísos celestiales. Un inglés sueña en la creación de pueblos formidables, con ferrocarriles estupendos, bancos colosales y canchas de golf. Sin embargo, hay en los sueños positivistas del inglés menos egoísmo que en los de aquellos que, al soñar en la inmortalidad del alma y en el cielo futuro, piensan en ellos mismos.

El más hermoso de los sueños británicos ha sido descripto por un novelista y un pensador famoso: Heriberto G. Wells. Se trata de la creación maravillosa de un *Estado Mundial* que ha de unir a todos los países de la tierra, borrando las fronteras:

"Quiero hablaros — escribe Wells — de la idea que actualmente domina mi vida pública: *un mundo políticamente unido y siempre en paz.*"

La primera medida que aconseja Wells es combatir los patriotismos localistas. Cree que no puede hablarse de una común felicidad humana, mientras cada país tenga *su patriotismo:* "El caos político y social en que hoy se encuentra Europa es debido al intento de hacer compatible el patriotismo con el bien general de Europa. Estamos sobre un barco que hace agua y al cual sólo una cosa puede salvar: o tiramos por la borda esos patriotismos europeos a cambio de una idea mayor, o nos hundimos."

Esa "idea mayor" es la de un Estado Mundial, donde sólo exista un patriotismo: *el patriotismo universal,* que evitará todas las guerras, puesto que no tendremos más vecinos que a los habitantes de los otros planetas.

¿Que será difícil convencer a los pueblos? Wells no lo cree... El cristianismo se expandió por la Europa occidental cuando todas las razas estaban separadas por religiones diferentes. Y así como el cristianismo unió a muchas razas en una sola creencia, y borró las fronteras espirituales, ¿por qué la idea de un solo patriotismo no podrá borrar las fronteras materiales del mundo?

"Hoy día — agrega Wells — tenemos medios más eficaces que en la época de los apóstoles, para la propaganda de un Estado Mundial. No sólo tenemos libros y periódicos, sino que en el cinematógrafo contamos con un medio de presentación rápida y viva que apenas se ha usado. Además, tenemos la escuela, en donde por razones de moral, en vez de enseñarse un patriotismo localista, debiera enseñarse el patriotismo universal: *la historia del esfuerzo humano.* Las iglesias, también, pueden predicar el patriotismo universal. Recordemos que todas las religiones del mundo son, en teoría, universalistas: pueden *tolerar* las divisiones de los hombres, pero no *sancionarlas.*"

Wells visto por Bagaría

Desde luego, tratándose de un ensueño inglés, el Estado Universal estaría perfectamente organizado y administrado como un establecimiento bancario. Nada de acracias ni de igualdades que obliguen a los ricos a barrer las calles y a los pobres a instalarse en los grandes palacios de Moscú o de Petrogrado. Algo más perfecto y más humano. Dinero para todos y trabajo también para todos los que quieran ganarlo. En cuanto al gobierno, no habrá reyes, ni presidentes omnímodos como los actuales presidentes de repúblicas que tienen en sus manos más poder que los reyes. En el Estado Universal no debe haber una *cabeza individual,* sino una especie de *Asamblea,* subdividida en otras asambleas, de acuerdo con las regiones y las razas, para que cada una de ellas interprete las necesidades de su propia región.

En el nuevo Estado Universal la función gubernativa será fácil, puesto que no habrá guerras y, por consiguiente, diplomacia. Desapareciendo el patriotismo, desaparecerán en los debates de las Asambleas los discursos elocuentes. Además, la diversidad de idiomas de esas Asambleas obligará a sus miembros a *pensar* y no a *hablar.* Se suprimirá la *elocuencia* por ser ella más adecuada a las condiciones de una reunión de pieles rojas que el ordenamiento de grandes y complicados intereses. Las Asambleas serán reuniones taciturnas. Sus miembros se entenderán por medio de *notas* y cartas, que tendrán que ser claras y explícitas. (Ya sabemos que la elocuencia persigue lo contrario...) Habrá un tribunal supremo que determinará no las *Leyes Internacionales,* sino las *Leyes Mundiales.* Habrá una circulación monetaria mundial, sin el fantasma de los *cambios* que perjudica al comercio y enriquece a los pillos. No existirán aduanas, que son enemigas del progreso, ni existirán las trabas que el viajero encuentra en las fronteras.

Los Estados Unidos de Norte América pueden servir, según Wells, para darnos una idea de lo que habrá de ser el Estado Universal. Ejemplo: un americano quiere ir de Nueva York a San Luis. Hace la maleta y se mete en un coche cama. Al día siguiente amanece en San Luis, fresco y dispuesto para sus quehaceres... Un europeo quiere ir de Londres a Varsovia, que está a cincuenta o sesenta millas menos que Nueva York de San Luis. Tendrá que obtener, con muchas dificultades, un pasaporte. Deberá hacerlo visar en el consulado de Francia. Después, sufrirá en la frontera la revisión del equipaje y cambio de moneda. En Francia, nuevo pasaporte para Alemania. Y en Alemania, nueva aduana y nuevo cambio de moneda, con la pérdida que el cambista le exige para ganarse la vida como cambista. En Alemania otro pasaporte para Bohemia, y, en la frontera, otra aduana, otra moneda, otros ferrocarriles, ferrocarriles cuyos horarios pocas veces coinciden. En Bohemia, nuevo pasaporte para Polonia, y, en la frontera, nueva aduana, cambio de moneda, impuestos. Y otro ferrocarril... Podrá darse por satisfecho si el viajero llega a Varsovia en cuatro días. Y el viaje pudo hacerlo en menos de una noche...

He aquí, a grandes rasgos, otras ideas sobre el Estado Universal: En lugar de un ministerio de la Guerra, habrá un ministerio de la Paz para los inventos industriales. En las escuelas, los niños que hayan nacido en cualquiera de los Estados Unidos del Mundo, la primera historia que aprenderán será la maravillosa historia de la Humanidad, desde sus comienzos animales hasta la fecha. Sabrán menos de guerra y batallas, conquistas y matanzas, y sabrán más de los exploradores, descubridores y bienhechores de la humanidad. Las escuelas no carecerán como ahora de edificios adecuados, ni de útiles para la enseñanza, ni se hablará de economía en los gastos de la enseñanza, como ocurre ahora en Buenos Aires, pues todo el dinero que habría de gastarse en cañones, buques de guerra, balas y maniobras militares, y todo el dinero que, en el camino, tragan los sinvergüenzas de la política, se utilizará en hacer de las escuelas verdaderas escuelas. Los seres humanos podrán viajar libremente, pues en todas partes se hallarán en su patria: *el Universo!* No habrá extranjeros. El título de extranjero se considerará tan salvaje y ridículo como el título de rey, de verdugo o de analfabeto. Ya no habrá guerras de hombres contra hombres, sino de hombres contra enfermedades infecciosas y contra epidemias. Parte del dinero que ahora se gasta en llenar las trincheras de soldados muertos, se utilizará en sanear la atmósfera, gracias al auxilio de las ciencias sanitarias. No habrá enfermedades. Los médicos serán ídolos...

Los americanos del norte y del sur concebirán más fácilmente la idea del Estado Universal. Los europeos no pueden concebirla. Creen que se trata de una utopía... Es que — según Wells — los americanos saben que el progreso se debe a la locomoción. Para los Estados Unidos el ferrocarril, los vapores fluviales, el telégrafo, etc., han sido una parte natural de su desenvolvimiento, y gracias a aquellos elementos se pudo establecer la *unidad americana.* Los progresos de la locomoción establecerán la *unidad universal.* Sucederá con todas las naciones, lo que ocurrió con las diferentes regiones norteamericanas. ¿Cómo se unificaron? Tomemos un mapa de la América del Norte. Señalemos con redondelitos las poblaciones de cien almas y con asteriscos las ciudades de cien mil habitantes que han venido creándose desde 1600 hasta la fecha. Durante doscientos años los puntitos se marcan lentamente, a lo largo de las costas marítimas. Después, a partir de 1810, cuando se inventa el vapor, los redondelitos aumentan a orillas de los ríos. Entre río y río, la tierra todavía es salvaje. Pero, pronto, a partir de 1830, aparecen nuevos redondelitos lejos de los ríos. El interior del país se puebla. ¿Por qué? Porque los ferrocarriles se internan, cruzando el territorio. Los redondelitos aparecen en el mapa como salpicaduras de una brocha. Y de pronto, aquí y allá, aparecen los primeros asteriscos — urbes de cien mil habitantes. Es el mismo proceso evolutivo del progreso argentino... Ahora bien: esa rápida desaparición de las distancias, que permitió constituir una enorme nación sólida, facilitará la tarea de formar el *Estado Universal.*

"Hablar de este futuro Estado Universal — dice Wells — será para muchos como hablar de baños a los que viven en la mugre. Un baño para quien ha vivido siempre en la miseria y en la inmundicia, no ofrece ningún bello atractivo. Sin embargo, en el año 2025 todo nuestro mundo actual parecerá seguramente un barrio bajo de miseria, de dolores, de pringue. Los habitantes de aquellas edades felices que los tataranietos de nuestros biznietos no verán todavía, habrán de contemplarnos lo mismo que nosotros miramos el siglo noveno o décimo, cuando leemos la historia de sus forajidos y de su inseguridad, de sus pestilencias, sus casas y refugios malsanos y su falta de higiene."

El averiguador literario

Por

S. GARCIA CONFORTI

Las canciones infantiles. — En nuestras escuelas primarias se enseñan a los niños — desde largo tiempo atrás — canciones aparentemente sencillas, con el pedagógico fin de popularizar los sentimientos patrióticos y algunos conocimientos útiles, aprovechando de esta manera el gusto infantil por las melodías populares y la persistencia que alcanzan gracias a la facilidad retentiva de la gente menuda.

El Consejo Nacional de Educación llama impropiamente a estas canciones *rondas* — pues *rondas* son las serenatas nocturnas, — y son sus autores desmañados pedagogos, tan horros de gracia y soltura como sobrados de presunción y amaneramiento. Pero como los chicos entienden intuitivamente más de estas cosas que los torpes directores de la enseñanza, las pobres *rondas* y las desdichadas canciones patrióticas han fracasado miserablemente. En vano aprenden los niños zonceras tales como la de *Quien quisiera saber y aprender — de qué modo se siembra la avena — pues mi padre sembrábala así — y en seguida quedábase así...* o la otra que dice *Quiero partir — quiero pelear — cual San Martín — que a la patria — dió gloria sin fin*, que en cuanto se ven libres de la férula del Ciruela entonan a pleno pulmón el *Mantantirulirulá* o el *Mambrú se fué a la guerra*, que no tienen ningún propósito pedagógico, pero sí desenfadado gracejo.

En materia de música, los chicos son extraordinariamente conservadores y tradicionalistas. Todos ellos pueden convertirse, andando los años, en noveleros, iconoclastas y novecentistas; cada generación puede aspirar a todas las revoluciones y a todas las nuevas sensibilidades. Pero es el caso que los niños de hoy, como los de hace cuatro siglos, cantan sin razón explicable lo de *En Cádiz hay una niña...*

El fenómeno es tan universal como difícil de resolver, pues no sólo es el persistente conservatismo el que distingue al cancionero infantil, sino también su absoluta falta de lógica.

En efecto, tanto las canciones de cuna como las que en sus juegos y diversiones repiten los pequeños, suelen no tener ningún sentido. Américo Scarlatti, en su curioso volumen *Amenità letterarie* dice al respecto: *Mille poeti hanno tentato di rappresentare l'affetto di una madre coll'armonia del verso e la sottigliezza del pensiero, ma nessuna poesia ce lo riproduce come le ninne nanne popolari, assolutamente incuranti di ogni forma e prive talvolta di senso comune. Che importa se le parole sono assai spesso persino ridicole? Il concetto sta tutto nel sentimento che le ispira, e la loro nenia confusa è tutta una esplosione di maternità.*

Fate la nanna, coscine di pollo,
la vostra mamma vi ha fatto un gon-
[nello,
e ve lo ha fatto di buccica d'olmo;
fate la nanna, coscine di pollo.

È questa una delle ninne nanne più comuni in Toscana; ma in tutti i dialetti d'Italia, in tutti i linguaggi del mondo, si trova qualche cosa di simile, sempre più bella quanto più è semplice ne' suoi concetti. Dello stesso genere sono le cantilene con cui i bambini accompagnano i loro giuochi, e nelle quali, tra una frase e l'altra che hanno un poco di senso, si addensano parole d'ogni genere, messe lì tanto per avere qualcosa da gorgheggiare:

Gira, gira tondo,
paniere senza fondo, ecc.

Y más brevemente lo consigna Fernán Caballero en el tomo XVII de sus Obras Completas: *Hay cosas que, analizadas, son disparates, y sentidas, gracias; cosas a cuyo encuentro va la simpatía; cosas que son nimias y pueriles, que si no lo fuesen, dejarían de ser infantiles.*

Faltas de sentido son, pues, estas canciones. Y extraordinariamente antiguas. Pues inconcebibles son — como dice Rodrigo Caro en *Días geniales o lúdricos* — estos *cantarcillos cuya imitación o cuya substancia hoy dura con no poca admiración de quien considera la instabilidad de las cosas humanas, que todas tienen mudanza, y que se hayan en la república pueril conservado sin ella y lleguen a nuestra noticia y uso como estuvieron en antiquísimos tiempos.*

Antiquísimas llamaba Rodrigo Caro a las canciones que en su tiempo — principio del siglo XVII — corrían por España. Las mismas, precisamente, que en este año de gracia de 1925 cantan en las calles de Buenos Aires, en las de Salta y en las de Ushuaia todos los *pibes* argentinos.

Como estas canciones se transmiten de siglo en siglo y de continente a continente sólo por tradición oral, parecería que andando los años hubieran de sufrir grandes modificaciones y profundos cambios. Sin embargo, las alteraciones son menos importantes y radicales de lo que pudiera suponerse. Veamos algunos ejemplos.

Todos los porteños hemos berreado en nuestros alegres juegos:

Aserrín, aserrán
los maderos de San Juan,
unos vienen
y otros van.
Piden pan,
no les dan;
piden queso,
les dan güeso...

Estas rimas infantiles, desprovistas de sentido, están formadas por algunas viejas canciones españolas. He aquí una:

Las campanas de Montalván
unas vienen y otras van
las que no tienen badajo
van abajo, abajo, abajo.

A ésta, colaboró esta otra:

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan.
Los del rey asierran bien,
los de la reina también.
Los del duque,
truque, truque.

Y completóse la criolla con elementos de esta:

Trique trique.
Los maderos de San Rique
unos vienen y otros van.
Piden pan,
no se lo dan.
Debajito de la cama lo tendrán,
tapadito con un medio almú,
pa que no se lo lleve el bú.

Probablemente en algunas provincias del interior, donde las costumbres coloniales se han modificado mucho menos que en la capital federal, se conserven variantes de la canción más ajustadas a las formas españolas.

Otro ejemplo. Sea la cantilena:

Mañana, domingo
se casa Peringo
con un pajarito
de Santo Domingo.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan Barrigón.

He aquí las variantes de los originales españoles:

Mañana es domingo,
Se casa Galindo
con una mujer
que sabe coser
y atranca la puerta
con un alfiler.

(Nótese que de esta canción han salido dos criollas: la que va reproducida *ut supra* y la del arroz con leche, en que se trata de un *casamiento de una mujer que sepa coser* y sepa abrir *la puerta* para ir a jugar.)

Otra variante española más aproximada:

Mañana es domingo
de pipiripingo.
Se casa Respingo
con un gorrión.
¿Quién es la madrina?
Señá Catalina.
¿Quién es el padrino?
Señó Juan Ribera.

Y, por fin:

Mañana es domingo
y es día de vespingo.
Se casa Benito
con un pajarito.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan de Rivera.

Como los ejemplos pueden multiplicarse indefinidamente, nos limitaremos a citar algunos viejos cantos populares españoles, en los que se reconocerán varias canciones de nuestros chicos:

Los poyitos
Samaná
ponen güebo
'n er corrá.
Pone uno,
pone dos...

Aquí decimos *La gallina bataraza...* o *la gallina catalana...*, quizá porque la canción nos llegó aquí en la forma que se canta en Cataluña: *La gallina puritana — pon un ou cada semana...*

Soy biudita,
lo manda la ley,
quiero casarme
y no hayo con quién.
Ni contigo,
ni contigo,
sino contigo
qu'eres mi bien.

Entre nosotros: *Yo soy la viudita — — del barrio del rey, — me quiero casar — y no sé con quién, — con esta sí...*

A. B. C.
La cartiya me se fué.
No me peg'usté maestro
que mañana la trairé.

Aquí: *A. B. C. — La cartilla se me fué — a la calle San José...*

Padre mío, que yueba:
que mi padre 'stá 'n la cueba
y mi madre 'n la cocina,
comiendo pan y sardinas.
A los gatos las espinas.

Entre nosotros: *Que llueva, que llueva. — La Virgen en la cueva, — los pajaritos cantan, — las nubes se levantan...*

Cucú, cantaba la rana,
cucú, debajo del agua;
cucú, pasó un cabayero,
cucú, bendiendo romero;
cucú, le pidió un ramito;
cucú, no lo quiso dá;
cucú, s'echó a reborcá;
cucú, se jayó un reá;
cucú, mercó un pan;
cucú, le salió mojoso;
cucú, se lo echó ar perro goloso
qu'estaba 'n er corrá.

He aquí una muy conocida:

Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón;
con el pico recoge la hoja,
con la hoja recoge la flor.
¡Ay, mi amor!
M'arrodillo a los pies de María,
m'arrodillo porqu'es madre mía.
M'arrodillo a los pies de mi hermana,
m'arrodillo porque me da gana.
Dé usté la media vuelta.
Dé usté la vuelta entera.
Pero no, pero no, pero no,
pero no, que me da vergüenza.
Pero sí, pero sí, pero sí,
amiguita te quiero yo a ti.

Esta otra es muy curiosa, porque de ella salió indirectamente la *ronda* del Consejo Nacional de Educación de que al comienzo dimos noticia:

San Sereni
de la güena, güena bi
Hacen los zapateros
así, así, así.

Con elementos de esta forma española y otros de viejas canciones francesas, que ya traducidas y adaptadas en España nos llegaron aquí, compusieron nuestros *pibes:*

En el puente de Aviñón
todos bailan, todos bailan,
en el puente de Aviñón
todos bailan y yo también.
Hacen así, así los zapateros...

Véase ahora una variante catalana que registra Milá y Fontanals en su *Romancerillo:*

El meo pare quando llauraba
fexa aixi,
fexa aixi.
S'eu donaba un cop al pi
y seu giraba.

Que tiene, indudablemente, reminiscencias de esta *Chanson de l'avoine* francesa:

Voulez-vous savoir comment
comment on plante l'avoine?
Mon père la plantait ainsi,
puis se reposait à demi...

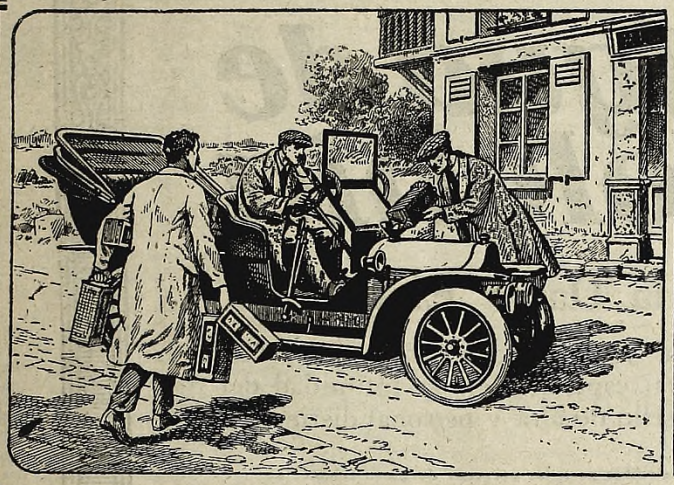
De la cual es una desgraciadísima traducción la *ronda:*

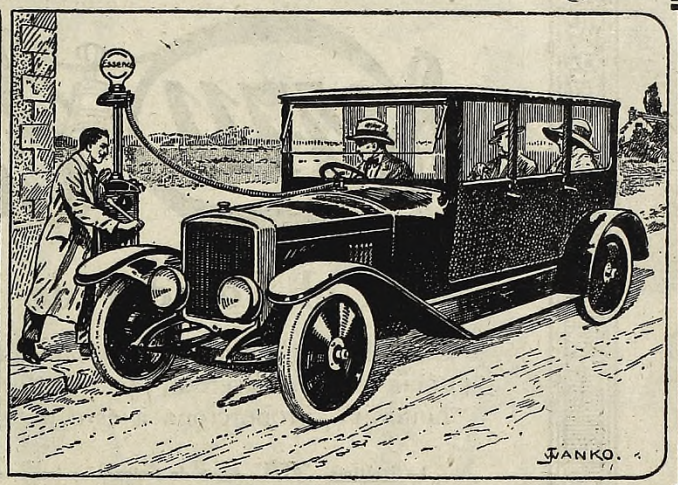
Quien quisiera saber y aprender
de qué modo se siembra la avena,
pues mi padre sembrábala así,
y en seguida quedábase así...

Sirva esta ligera nota de advertencia a nuestros folkloristas que, al recoger las canciones, adivinanzas y refranes de tierra adentro, suelen creerlas indígenas, cuando son en realidad simples repeticiones, adaptaciones o traducciones de viejísimos elementos europeos que nos dejaron, como herencia popular, los conquistadores.

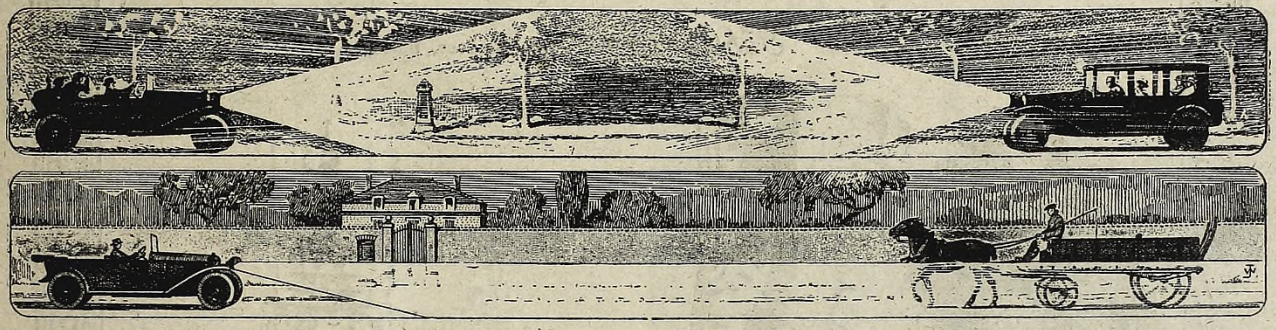
Y quede para una próxima ocasión el análisis de las frases que ha popularizado nuestro *Martín Fierro.*

Alrededor del auto



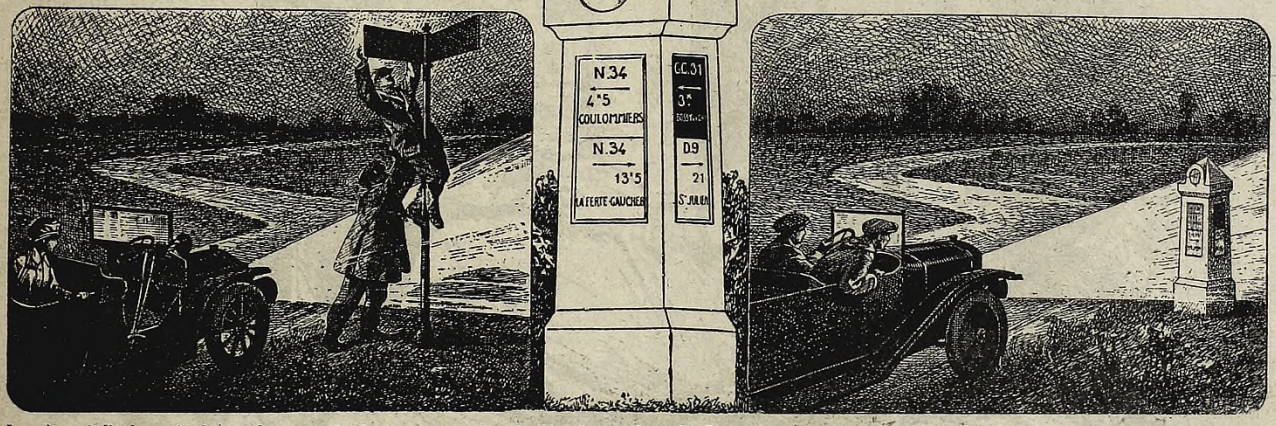


La provisión de nafta se hacía antiguamente en la forma que ilustra el primer grabado, por medio de pequeños recipientes, casi siempre molestos para abrirse y que ocasionaban pérdidas más o menos apreciables de tiempo. En la actualidad, el distribuidor automático deposita, con pocas vueltas de manivela, la cantidad de nafta filtrada y medida que se desea



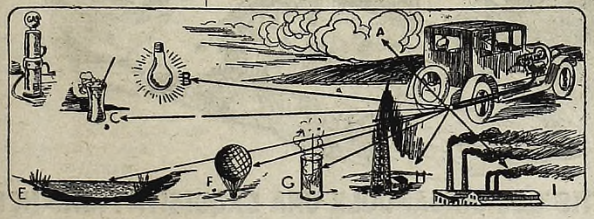
Arriba: Los conductores de los autos que marchan en sentido contrario, con los faros encendidos, quedan materialmente encandilados. Para evitar los choques que puedan producirse, se ha dispuesto un sistema de señales que consiste en apagar y encender los faros mientras se avanza con la necesaria precaución

Abajo: Los nuevos modelos de faros, de acuerdo a las nuevas disposiciones del Código del Camino, sancionado en Francia, proyectan su luz a una determinada altura, que no perjudica a los que marchan en sentido contrario. En la práctica, los resultados han sido negativos, en razón de las sinuosidades del terreno

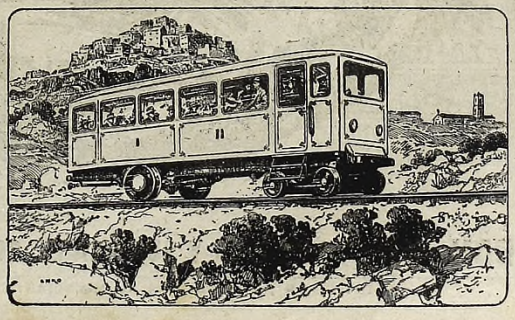


Las placas indicadoras, fijadas en el extremo de altos postes, resultan ilegibles durante la noche. Para subsanar ese inconveniente, se ha adoptado con éxito el sistema de pequeñas columnas del modelo que aparecen en el grabado de la derecha

NO ES «HUMO» TODO LO QUE SALE



Este diagrama ilustra lo que produce el humo que sale por el tubo de escape de un automóvil. En primer término: agua (vapor), letra A. Nitrógeno (B.), que se utiliza para llenar lámparas eléctricas de alto voltaje. Dióxido de carbono (C), que son las burbujas de las bebidas gaseosas. (E), Gas metano, principal constituyente del gas natural. (F), Hidrógeno, gas que se utiliza para los globos. (G), Oxígeno. (H), Hidrocarbonos. (I), Hollín de las chimeneas



Este tranvía acciona con un motor a nafta y se utiliza con gran éxito en los países de excursión, donde ha reemplazado con ventaja a los servicios ferroviarios locales. ¿No serán éstos los ferrocarriles del porvenir?

N.º 4711. Agua de Colonia

En el Tocador de la Dama Elegante

ocupa un lugar preferido la famosa "4711" Agua de Colonia. Su fragancia suave, discreta, acariciadora, esparcida en la intimidad del "boudoir", proporciona a éste un sello de alta y personal distinción.

La legítima "4711" Agua de Colonia es imprescindible para las personas de gusto selecto, no sólo por su delicioso perfume, sino por sus notables cualidades. Se destila en la ciudad de Colonia desde el año 1792, de acuerdo con la receta original.

Único representante: Pablo Harpe **MÉJICO 1069, Buenos Aires**

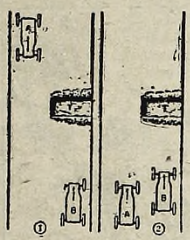
JABON "4711" PURIFICA Y SUAVIZA EL CUTIS COMUNICANDOLE UNA EXQUISITA FRAGANCIA.

"EL HOGAR" PROPORCIONA AL ANUNCIANTE EL MAYOR RENDIMIENTO POR EL DINERO INVERTIDO

Para ser buen chauffeur

EL chauffeur es, como dice La Bruyère, un "carácter de nuestra época". Se puede faltar a las buenas formas en un camino como en un salón. El arte de conducir un auto es, desde muchos puntos de vista, el arte de conducirse bien.

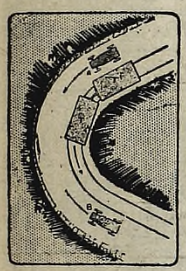
El buen conductor ha de tener sangre fría, y, por tanto, no ha de enfadarse con las guardabarreras; no ha de pasar como un ciclón por entre un rebaño de ovejas; no ha de insultar a los carreteros que no le dejen paso, ni al peatón torpe, ni a los muchachos atolondrados, ni contestar a las imprecaciones de los caminantes, ni enfadarse con sus propios neumáticos o con una pieza cualquiera del auto.



T representa un obstáculo en el camino. Fig. 1: el automóvil A debe pasar el primero, porque, llevando la derecha, no encuentra obstáculo alguno ante él. Fig. 2: el coche B debe pasar el primero, porque tiene la derecha, y el auto A ha cometido una falta al tratar de doblar cerca de un obstáculo.

El chauffeur ha de tener "el instinto mecánico".

El hombre que no sabe clavar un clavo, que se da un martillazo en el pulgar, que no puede quitar un tornillo sin estropear la madera en donde está metido, que no sepa por instinto manejar las herramientas más corrientes, no será jamás un buen conductor.



Ejemplo de un accidente inevitable, si los autos A y B llevan demasiada velocidad: M representa un ribazo rocoso; R, un barranco; TT, un tranvía en la curva

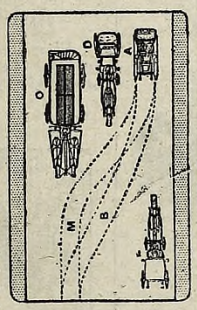
Éste ha de ser sobrio. Hay que desconfiar del que toma muchos aperitivos antes de comer y del que come descompasadamente; del que bebe aguardiente para entrar en calor o mucho vino para refrescar. Esto puede hacer perder la sangre fría y acarrear una catástrofe.

Un buen chauffeur ha de ser resistente a la fatiga, al calor, al frío. Un rasguño no debe preocuparlo; un mosquito en un ojo no debe hacerle parar. Es necesario que un buen conductor esté bien y cómodamente sentado. No se tiene idea de los inconvenientes que puede traer una diferencia de cinco centímetros en el pescante, y es indispensable que vaya bien vestido.

Baudry de Sounier, autor del "Art de bien conduire", dice: "Temblad ante la idea de que una capucha, una esclavina, un pañuelo mal atado, cualquier cosa, os azote la cara inesperadamente; puede costaros la vida." Un buen chauffeur ha de examinar detenidamente su máquina antes de emprender una marcha; cerciorarse de que el motor funciona bien, y los neumáticos y los menores tornillos se encuentran en buenas condiciones; que en manera alguna el conductor ha de pasar por delante de la persona que va sentada en la delantera.

Desgraciadamente es difícil llevar a la práctica todas las reglas y consejos que da Baudry de Sounier, pues tanto en los caminos muy frecuentados como en las grandes ciudades se tropieza con miles de circunstancias inesperadas.

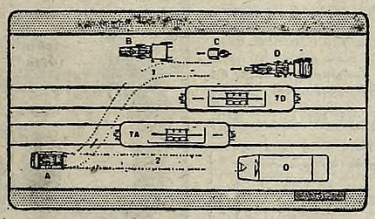
Los gráficos claros y expresivos que prodiga el autor en su obra hablan a la vista y al buen sentido, por lo que hemos considerado oportuno reproducir aquí algunos de ellos con su correspondiente explicación.



Un buen conductor debe respetar a los caballos: en este ejemplo seguirá el itinerario B, que es el que más se separa de la cabeza de los animales; un mal "chauffeur" tomará la dirección M para pasar a los otros dos vehículos

Es una obra, la ya referida, que sería no ya conveniente, sino necesario que todos los que manejan el volante, profesionales o aficionados, la leyesen y releyesen muchas veces para aprenderla de memoria, con lo que se llegarían a evitar muchísimos accidentes.

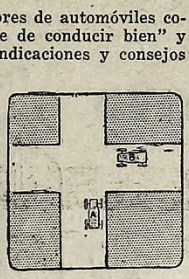
Es lástima que aquí no podamos reproducir todas las lecciones que da Baudry de Sounier para salvar en los caminos concurridos y en las grandes vías urbanas las mil circunstancias que su autor imagina pueden ocurrir, con una inextinguible fertilidad inventiva. Sólo los casuistas del siglo XVII podrían rivalizar con él en el arte de formular casos de conciencia, pero el autor tiene sobre esos filósofos la ventaja de poner a la vista del alumno todos los casos de conciencia de que hablamos por gráficos explicativos que no dejan lugar a duda.



El automóvil A se encuentra frente al camión O parado ante un almacén, S. El "chauffeur", al no poder seguir la línea 2, tomará la 1, delante los tranvías, TA y TD, e irá a dar sobre los vehículos, BC y D, que van en sentido opuesto. Quizás se viese en un apuro sin haber hecho nada contra lo regulado

Si los conductores de automóviles conociesen "El arte de conducir bien" y cumpliesen sus indicaciones y consejos sin apartarse de lo reglamentado por las autoridades, no serían tan frecuentes los atropellos, choques, vuelcos y demás accidentes que han llegado a ser, desgraciadamente, el pan nuestro de cada día.

Cruce en ángulo recto: el auto A, que va por la vía más principal, debe pasar antes que el coche B



Otro cruce en ángulo recto: el coche A debe ceder el paso al coche B, porque lo tiene a su derecha

(Continúa en la pág. 72)

¿Se siente Vd. satisfecho de su salud?

Siendo la salud sinónimo de alegría y felicidad, únicamente las personas sanas disfrutan ampliamente de los encantos que ofrece la vida. Por el contrario, a medida que las energías físicas disminuyen, desaparece todo lo que la vida tiene de hermoso.

IPERBIOTINA MALESCI

es el tónico más indicado para reintegrar la vitalidad. Su fórmula es una asociación feliz de poderosos elementos tonificantes, que conceden al organismo los bríos propios de la verdadera salud.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia). — Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina

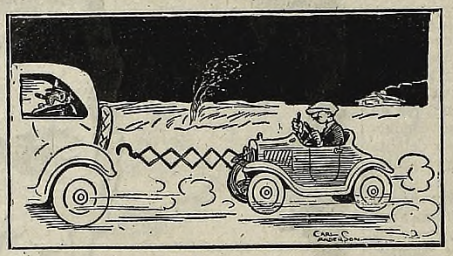
VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES

El automóvil en la caricatura

LOS PELIGROS DE LAS CALLES

—¿Cómo? ¿No hay agente de tráfico en esta esquina?
—¡Fíjate bien; quizá esté debajo de algún automóvil!

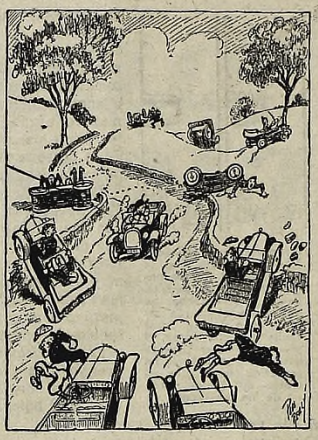
(DE "FLIEGENDE BLATTER", MUNICH)



A LOS AUTOMOVILISTAS

Un accesorio de mucha utilidad y economía; ahorra nafta y permite alcanzar grandes velocidades.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



MARTIRIOS DEL AUTOMOVILISMO

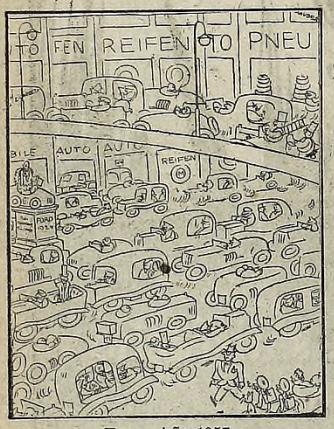
El momento fatal en que uno se encuentra en el camino con un automóvil piloteado por una mujer.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

UN CASTIGO A TIEMPO

El patrón al chauffeur.—Desde este momento queda usted despedido...

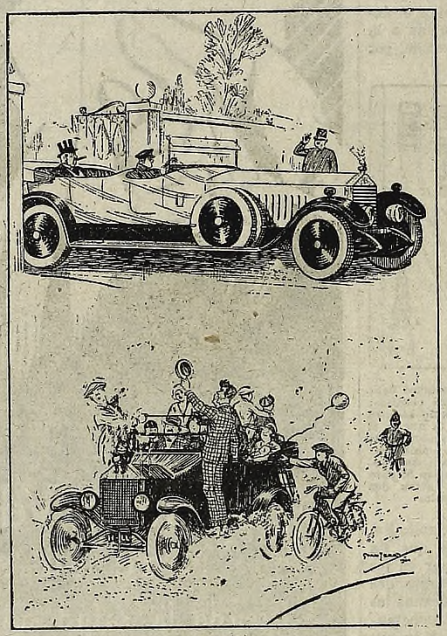
(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



EN EL AÑO 1957

—¡Mira, ahí va uno a pie; ese debe ser, sin duda, el deporte más moderno!

(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)



INEXPLICABLE

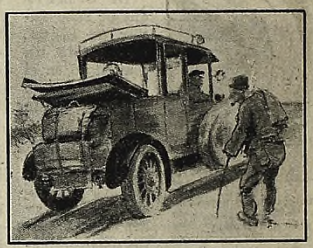
—¿Por qué será que un coche tan grande rara vez lleva más de un pasajero?... Mientras que uno como este...

(DE "PUNCH", LONDRES)

LOS TIEMPOS CAMBIAN

Efecto que causará, dentro de pocos años, la aparición de una victoria en las calles de París.

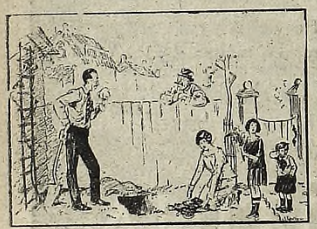
(DE "LE RUY BLAS", PARÍS)



INGENUIDAD

—Dígame, ¿está desinflada la goma trasera?
—Sí, pero únicamente la parte que toca el suelo, lo demás está bien.

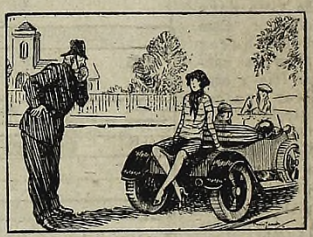
(DE "THE TATLER", LONDRES)



SEPELIO

—¿Qué hace usted, vecino?
—Estamos enterrando nuestra voiturette; la pisó un automóvil.

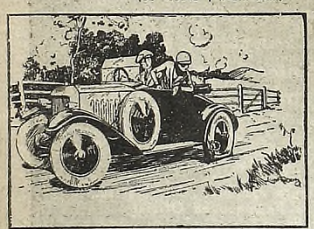
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



CIFRAS ROMANAS

—Señorita, usted no puede ir sentada ahí... Tapa el número de la chapa...
—Estúpido, ¿no ve que es el número 10?

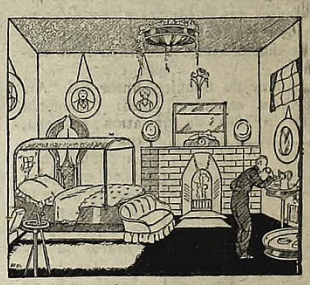
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



AMULETO

Ella.—¡Qué suerte! Figúrate que hemos hallado una herradura con todos los clavos.

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



AUTOMOVILISMO PRÁCTICO

Un nuevo destino para automóviles viejos.

(DE "LE PELE MELE", PARÍS)

SEÑORA:
No haga experimentos adquiriendo FAJAS ELÁSTICAS en casas que no le merecen su entera confianza. Vd. ganará tiempo y dinero efectuando sus compras en

HAUTANA

la casa que en poco tiempo se ha creado fama entre el público femenino por su seriedad, la buena calidad de sus artículos y a precios sumamente módicos.

OCASION NOVIEMBRE

FAJA ELÁSTICA, tejido liviano y fresco, muy resistente, especial para verano, alto 40 cm., $ 14.90

Tejido más flexible:
Alto 35 cm. $ 9.90
„ 30 „ „ 8.50

Nuestros portasenos y fajas llevan la etiqueta de garantía "HAUTANA". Sin ella, la mercadería no es "legítima"

Solicite nuestro catálogo ilustrado "H"

HAUTANA

876 SUIPACHA, 876 - esq. Paraguay

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

De Venta en las Farmacias y Droguerias
COMAR y Cía — PARIS 1931

LINFATISMO

NO HAGA EXPERIMENTOS CON LA SALUD DE SUS HIJOS Y DÉLES LA CELEBRE

NESTLE

El lujo entre los romanos

(Continuación de la pág. 11)

riciando a un delfín con la otra. Winkelmann describe esta aguja en su carta sobre las antigüedades de Herculano.

Los collares solían ser de varias vueltas, cayendo la última sobre el pecho, y con un magnífico camafeo por broche. Por las antiguas joyas que se conservan en algunas colecciones de Europa, puede juzgarse del exquisito trabajo y buen gusto de los antiguos en este ramo.

Brazaletes de tres o cinco sartas de perlas y brazaletes de oro con pedrería adornaban los brazos de las bellas romanas; llevaban anillos en todos los dedos y ricos cinturones en sus talles. Muchas de estas alhajas han llegado a hacerse históricas. Así sabemos que el anillo de Faustina costó 500.000 pesos, el de Dionisia 700.000 pesos; el brazalete de Cesonia, 1.000.000; los zarcillos de Popea, 1.500.000, y el doble de esta suma los de Calpurnia, mujer de César. La diadema de Sabina, tan estimada por su trabajo como por su valor intrínseco, se valuó en 3.000.000 de pesos.

Hasta las ligas de las damas romanas eran ricos joyeles en que el oro, la plata y las piedras preciosas se empleaban con verdadera prodigalidad. Sabina, la joven, poseía un par de ligas valoradas en 250.000 pesos por los riquísimos camafeos de que estaban formados sus broches. Las mujeres de los patricios gastaban una gran parte de sus fortunas en su loco frenesí de rivalidad en los adornos. Las ligas de aquellos tiempos no se empleaban para las medias, porque estas prendas no estaban en uso, sino para sujetar una especie de calzones de hilo fino. A veces se llevaban como mero adorno en las piernas desnudas.

Nerón ofreció a Júpiter Capitolino los primeros mechones que cortó de sus barbas, en un vaso de oro ricamente engastado de perlas.

Heliogábalo usaba sandalias con piedras preciosas de gran valor, y nunca llevaba dos veces el mismo par.

Los emperadores sucesivos trataron en vano de detener los excesos extravagantes de un lujo que amenazaba arruinar a todas las clases. Entre otros artículos, hallamos que las joyas eran a veces objeto de una ley.

Julio César, cuando había llegado al apogeo de su fama y poder, vió con dolor la relajación que sucedió a las antiguas costumbres, y mandó publicar un edicto que prohibía el uso de la púrpura y de las perlas a todas las personas que no perteneciesen a cierto rango; y aun las últimas no les eran permitidas sino para concurrir a las ceremonias públicas. Se prohibió a las solteras el uso de las joyas, y este terrible golpe contra el celibato promovió el afán por el matrimonio en todo el imperio, hasta el punto de que muchas mujeres incurrían, sin reparo, en el más repugnante perjuro por salir de aquel estado.

El mismo edicto prohibió el uso de las literas, moda importada del Asia.

El emperador León publicó, el año 460, la última ley suntuaria, prescribiendo ciertas restricciones que prueban hasta qué punto había llegado el desenfreno de sus súbditos. A todas las personas, de cualquiera calidad que fuesen, se les prohibió adornar con perlas, esmeraldas y jacintos sus fajas y las bridas y sillas de los caballos. Se les permitía adornarlas con cualquiera otra clase de piedras, pero no se consentía ninguna en el bocado de los caballos. Los hombres podían usar broches de oro en sus mantos y túnicas, y apurar en su forma y labor todos los recursos del arte, pero les estaba prohibido todo otro ornamento precioso.

En la ignorancia de los tiempos que sucedieron a la ruina del imperio romano, las producciones y manufacturas del Oriente perdieron su estimación, y el comercio de aquel país, que amenazaba devorar la riqueza de Occidente, se hundió al fin en la obscuridad más completa.

CANAS

¡Es malgastado

más de cien pesos en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas, las cuales, por ignorar que existe el Agua de Colonia "LA CARMELA", perjudican su bolsillo y su cabellera usando sin éxito distintas tinturas químicas.

EL AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

es un producto digno de la confianza de Vd., porque reúne las siguientes propiedades características, que son las que la distinguen de sus similares:

Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio, castaño o moreno.

Es absolutamente inofensiva y se aplica al peinarse como cualquier loción.

No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

Precio del frasco: $ 8.—. Interior: $ 8.50

En todas las tiendas, farmacias y perfumerías

Desconfíe de los frascos que le ofrezcan a menos de $ 8.—

Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "La Carmela" legítima, que se distingue por la estampilla fiscal con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en el siguiente grabado.

J. L. CONDE y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 435 - Bs. Aires
En el URUGUAY: Ejido, 1422, Montevideo
En el PARAGUAY: Gral. Díaz 402, Asunción
En BOLIVIA: Sucre

La Moda para
PRIMAVERA y VERANO
está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las nuevas CARTERAS "MARTI"

140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, tapados, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

140 PATRONES correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60..... $ 5.—

Cartera Ropa Interior de Señoras, c|u..... $ 4.—
„ para Niñas o Varones, c|u..... „ 3.—
„ „ Ropa interior de Niñas o de Varones, c|u..... „ 2.50
Ajuar completo para recién nacido o bebé, c|u..... „ 3.—

Tenemos, además, 60 Carteras distintas, con toda clase de prendas

J. L. CONDE y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES
Y en la SEDERIA VALDIVIANA. Bernardo de Irigoyen, 982 - Bs. Aires

Midiendo la Calidad

Hay solamente una manera para medir la calidad de un automóvil. Ésta es considerar los materiales empleados en él y su grado perfecto de construcción.

Mida el CHRYSLER por estas normas, compárelo con cualquier otro automóvil, y comprobará que el maravilloso éxito obtenido por el mismo no se debe a una casualidad.

Aplique esta norma para medir la calidad de cualquier otro automóvil, y juzgue usted mismo por qué el CHRYSLER es en todas partes el favorito, no sólo de los aficionados, sino también de los más famosos volantes.

FABRICACIÓN: Construído totalmente en una fábrica nueva, equipada con todos los auxilios de la ciencia moderna y con las más perfectas maquinarias.

CONSTRUCCIÓN: El CHRYSLER abolió la costumbre de permitir la tolerancia de 1/1000 de pulgada, implantando nuevas y más perfectas normas de precisión. En muchas piezas del CHRYSLER no existe absolutamente ninguna tolerancia.

MATERIALES: Ningún coche, sea cual sea su precio, se construye con mejores materiales. El CHRYSLER tiene más acero de fina aleación que muchos coches de doble precio.

CIGÜEÑAL DE SIETE COJINETES: Esta novedad en coches de precios populares se debe exclusivamente al CHRYSLER. El resultado que se obtiene es la eliminación completa de la vibración.

CONTROL TERMOESTÁTICO: El motor se mantiene siempre a la temperatura normal, que asegura su más eficiente funcionamiento mediante el regulador automático termoestático de la temperatura del motor. Por lo tanto, se obtiene mayor potencia, mayor serenidad en la marcha, y más larga duración del coche.

DISTRIBUCIÓN DEL COMBUSTIBLE POR EL SISTEMA TERMODINÁMICO. Todos los cilindros reciben igual cantidad de mezcla a la misma temperatura, resultando de esto una gran economía de combustible, potencia equilibrada y un pique instantáneo y extraordinariamente veloz.

PUROLATOR: CHRYSLER fué el "pioneer" del uso del filtro para el aceite, que elimina automáticamente todas las impurezas del lubrificante en el carter mientras el motor funciona.

INDICADOR DE LA TEMPERATURA DEL MOTOR. En el tablero hay un indicador que demuestra, no solamente la temperatura del agua, sino también el grado de calor dentro del motor.

FRENOS HIDRÁULICOS EN LAS CUATRO RUEDAS: CHRYSLER fué el primero que adoptó los frenos CHRYSLER LOCK-HEED en las cuatro ruedas, los que se regulan automáticamente. Proporcionan seguridad mucho mayor y un ajuste mucho más sencillo que cualquier otro freno, pues su acción es simultánea sobre las cuatro ruedas.

DIRECCIÓN PIVOTAL: Los pernos de la dirección llevan cojinetes a bolillas, y las ruedas están colocadas de manera que disminuyen el esfuerzo. Después de un viraje, la dirección vuelve por sí sola a la posición normal.

NO HAY BALANCEO LATERAL: Un nuevo método de suspensión, creado por CHRYSLER, por la disposición de los elásticos traseros, elimina el balanceo lateral del coche.

PURIFICADOR DE AIRE: El CHRYSLER tiene un purificador automático de aire, que elimina todas las impurezas en la mezcla que va a los cilindros.

ESTABILIZADORES WATSON: Este es el mejor dispositivo y el de más alto precio que se conoce para eliminar los sacudimientos en la marcha por caminos irregulares.

ACCESORIOS POCO COMUNES: Control de los faros delanteros sobre el volante mismo. Limpiador del parabrisas. Indicador de nafta en el tablero. Iluminación del tablero por reflejo. Manómetro de aceite, termómetro de agua y amperímetro. Corneta Sparton "S. O. S". Caja "necessaire" y encendedor de cigarros en los coches cerrados. Parabrisas de una sola pieza, con control a palanca, para la ventilación. Guardas de aluminio en los estribos. Cerradura "Yale" en la transmisión en todos los modelos.

Estas extraordinarias características y los resultados sorprendentes que producen en performance, suavidad, confort y condiciones de marcha, han hecho que la calidad CHRYSLER sea admirada en todas partes.

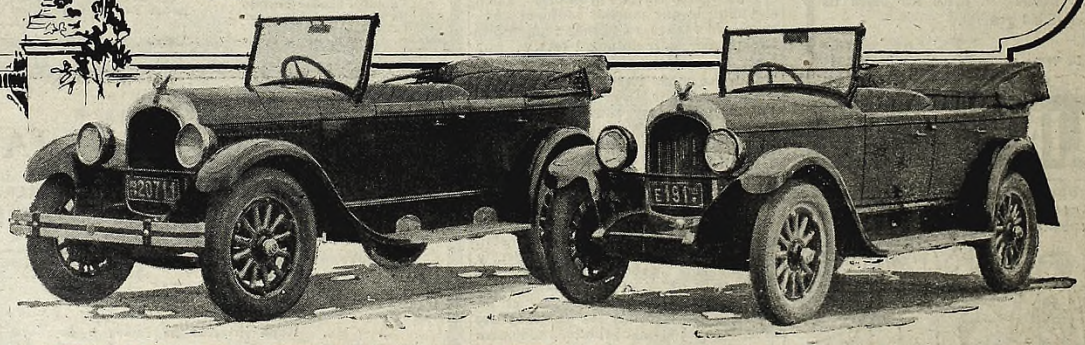
Estamos ansiosos por demostrarle la superioridad del CHRYSLER.

Pídanos un viaje de ensayo. Visite nuestro Salón-Exposición y nuestros Stands en el próximo Salón del Automóvil

Únicos Concesionarios:

LIENAU, GEY & Cía.

Salón de Ventas:	Sucursal:	Talleres:
Diagonal Norte 551	San Martín 551	Paseo Colón 1339-43
Buenos Aires	Rosario	Buenos Aires



6-CHRYSLER-4

Esencia de lecturas

(Del "Vocabulario" del Maestro Gonzalo Correas. Comienzos del siglo XVII)

El que se viere solo y desfavorecido, aconséjese con los refranes antiguos:

Amor faz molto, argen faz todo.

El sol que sale a bon maitín, y la mujer que parla latín, y el perlado que ama lo buen vin, nunca habrán buen fin.

A "idos de mi casa" y "¿qué queréis con mi mujer?", no hay que responder.

Judío, y dona, y hombre con corona, jamás perdona.

Quien pide prestado una vez, se pone colorado, y diez, descolorado.

El rey es como el fuego, que al que está más cerca más le calienta, y quema.

Amar es bueno, ser amado mejor; lo uno es servir, lo otro ser señor.

El caso es que me caso, y no hay más caso.

Oír, y ver, y callar, recias cosas son de obrar.

La conversación con persona leída es media vida; con no leída, desabrida; con ruda, es cosa dura.

El reloj y el galán, siempre han de dar.

La amistad que no convién, hase de descoser, y no romper.

Quien más sabe, mayores dudas tiene.

Si quieres un día bueno, hazte la barba; un mes bueno, mata puerco; un año bueno, cásate; un siempre bueno, hazte clérigo.

Amor de madre, que lo ál es aire.

El que a larga vida llega, mucho mal vió, y más espera.

A la casta, Dios la basta.

Es mala señal cuando no se siente el mal.

Un hombre vale por ciento, y ciento no valen por uno.

La admiración es hija de la inocencia

En caza y en amores, entras cuando quieres y sales cuando puedes.

Al que yerra, perdónale una vez, mas no después.

El que fuera se va a casar, o va engañado, o va a engañar.

¿Quién te mostró a remendar? Hijos menudos y poco pan.

Amor, amor, palabra dada, el hecho malo, el fin peor.

El caldo, en caliente; la injuria, en frío.

Haz lo que dice el fraile, y no lo que él hace.

La pobreza no quita virtud, ni la pone la riqueza, mas son causa de quitalla o de ponella.

Ni viento colado, ni luna por horado, ni amigo reconciliado.

A celada de bellacos, más vale por los pies que por las manos.

Casarte, así gozarás de los tres meses primeros, y después desearás la vida de los solteros.

Por no decir de no, mira cuál estoy.

Lo que el médico yerra, encúbrelo la cierra.

El avisado y discreto, sabe que las mujeres, sin maestro, saben llorar, mentir y bailar.

Acá os hallo, amor querido, en el mi libro.

La que hizo un yerro, y pudiendo no hizo más, por buena la tendrás.

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás, si quieres vivir en paz.

El que fué monacillo, y después abad, sabe lo que hacen los mozos tras el altar.

A mi amigo soy leal hasta salir del umbral.

Si quieres aprender a orar, entra en la mar.

— Todo es como Dios quiere.
— Mas no como debe.

Es tan bueno, que de bueno hiede.

Al villano no le hagas bien, que es perdido; ni mal, que es pecado.

El ser señor, no es saber; es señor saberlo ser.

Cuando el amo llama señor al criado, cerca anda el palo.

— Más vale ser necio que porfiado.
— Todo lo sois, dijo el otro.

Tras los años viene el seso, — y tenía setenta y azotábanla por traviesa.

El que no sabe de guerra, dice bien de ella.

La mujer y el niño sólo callan lo que no han sabido.

Más tiene el rico cuando empobrece, que el pobre cuando enriquece.

La mula como la viuda: gorda y andariega.

Peor es hartar el ojo que el paladar.

Rogar al santo hasta pasar el tranco, después olvidallo.

La mala fama, vuela como ave y rueda como la moneda, y la buena, en casa se queda.

Mal que sana durmiendo, no le entiendo; ya le entiendo: que se hizo bebiendo.

LA BARBA

Los antiguos romanos no se afeitaban. Esta costumbre duró hasta el año de 454 en que Ticinio Menar hizo venir barberos de Sicilia y fué el primero que se afeitó en Roma. Esta moda se conservó hasta Adriano, quien, para ocultar una excrecencia que tenía en la cara, volvió a revivir la costumbre de dejarse crecer la barba. Entre los jóvenes romanos se acostumbraba que el día en que alguno se afeitaba por primera vez, era día festivo, y los amigos debían enviarle regalos. Las primicias de la barba se ofrecían a los dioses. Nerón puso sus primeros bigotes en un vaso de oro y se los dedicó a Júpiter Capitolino.

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA GENUINA EXPRESIÓN DEL ARTE CRIOLLO

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

LAS ULTIMAS GRANDES NOVEDADES

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18146 — Tango porteño. Tango. Solo Gardel. Romero-Pracánico.
Tus violetas. Tango. Solo Gardel. G. Barbieri.

18145 — Muchachita de Montmartre. Tango. Solo Gardel. Saldías-Fresedo.
El anillo. Zamba. Solo Gardel. Río-Martolli.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.—

R. FIRPO. Orq. Típica y Jazz-Band

6400 — Una limosnita. Tango. Típica. E. Delfino.
¡Qué dirá mama!... Fox-Trot. Jazz-Band. E. Delfino.

6403 — Mariposa azul. Tango. Orquesta Típica. E. Mizes.
Serrana (Hijos de Bueu). Pasodoble. Jazz-Band. P. V. Lambertucci.

6404 — Rebeldías. Tango. Típica. A. C. Meana.
Zulaina. Shimmy. Jazz-Band. Alonso y Suncho.

4117 — Canta, corazón. Tango. Típica. F. Payá.
Nanu. Maxixe. Orquesta Típica Brazileira. J. B. Paraizo.

4121 — París. Tango. Típ. F. Canaro.
¡Qué dirá mama!... Fox-Trot. Jazz-Band. E. Delfino.

E. YRIBARREN. American Jazz-Band

8066 — Jazzmany. Fox-Trot. C. A. Sánchez.
Hijita mía. F. Trot. N. Pompeu.

F. CANARO. Orq. Típica y Jazz-Band

4114 — Viejo rincón. Tango. Típica. R. de los Hoyos.
Tus ojos me lo decían. Tango. Típica. R. de los Hoyos.

FRANCISCO LOMUTO. Jazz-Band

7640 — Por una rosa. F. Trot. E. Rieti.
Te para dos. F. Trot. V. Jouman.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

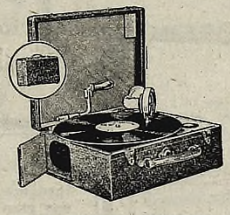
18447 — Hopa..., hopa..., hopa... Triste. Trelles-Fugazot.
Hojas secas. Vals. Tagle-Lara-Flores.

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 ctms., a $ 3.—

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de guitarra I. GÓMEZ

10308 — La cholita. Chacarera. Dúo. M. Correa.
Jazmines sanjuaninos. Zamba. Dúo. A. Cornejo.

DOS FONOGRAFOS IDEALES



VALIJA PARLANTE PALACE
Marca Registrada

Lo mejor y más barato que se haya ofrecido en venta, en materia de máquinas parlantes transportables.

Precio, con 200 púas "Cóndor", pesos moneda nacional..... 38.-

¡PESA SOLO 3 KILOS!
EMBALAJE GRATIS

¡UNA GRAN NOVEDAD!

NIRONA MODELO MENOR
Marca Registrada

Es el fonógrafo ideal: Por su estructura. Por su consistencia. Por su tamaño. Por su costo. Precio, con 200 púas "Cóndor"..... $ 20.-

Peso: 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 centímetros.
EMBALAJE GRATIS

Púa "CONDOR" (Marca Reg.) ES LA MEJOR Y LA MAS POPULAR
Exija la palabra "Cóndor" en cada púa. Caja de 200 $ 1.-

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES
CALLAO y R. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

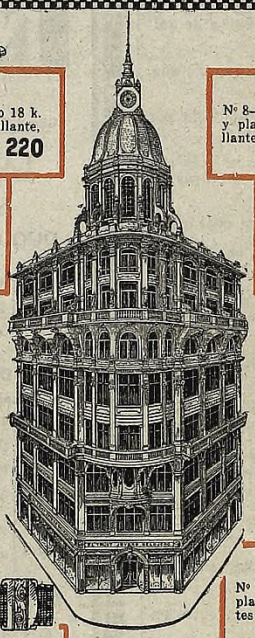
ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966

Nuevos Discos Nacional

Nuevos Discos Nacional

PRECIOS DE PRESENTACION

por inauguración de nuestro palacio "City Trust"



Nº 9—**ANILLO** de oro 18 k. macizo, con filete de esmalte azul, a..... $ **25**

Nº 7—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante, diamantes y zafiros calibré..... $ **220**

Nº 8—**ANILLO** de oro 18 k., y platino con 3 brillantes y diamantes, $ **165**

Nº 5—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante de primera..... $ **400**

Nº 10—**ANILLO** de oro 18 k., para señorita, con un rubí fino, a..... $ **60**

Nº 1—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante y perla fina..... $ **90**

Nº 2—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante y dos zafiros finos..... $ **50**

Nº 4—**ANILLO** cintillo de oro 18 k., con 5 brillantes..... $ **75**

Nº 3—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, 1 brillante y dos diamantes..... $ **110**

Nº 6—**ANILLO** de oro 18 k. y platino, con dos brillantes, zafiros y diamantes, $ **200**

Nº 11—**PRENDEDOR** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante y diamantes, $ **190**

Nº 16—**GEMELOS** de oro garantido, con 2 piedritas fantasía, a..... $ **18**

Nº 14—**AROS** de oro 18 k. y platino, con 2 brillantes y diamantes..... $ **125**

Nº 12—**AROS** de oro 18 k. y platino, con 2 brillantes y diamantes, a. $ **145**

Nº 13—**AROS** de oro 18 k. y platino, con 2 brillantes y diamantes, a. $ **185**

Nº 22—**RELOJ-PULSERA** toda de platino con brillantes y zafiros calibré, máquina suiza de primera calidad..... $ **420**

Nuestro palacio "CITY TRUST"

que se inaugurará en el corriente mes con

OBSEQUIOS a todo comprador

Nº 18—**ALFILER** de oro 18 k. y platino, con 1 brillante de primera..... $ **105**

Nº 19—**ALFILER** de oro 18 kilates y platino, con 1 zafiro y diamantes, $ **65**

Nº 24—**MEDALLA** de oro 18 k. y platino, con diamantes, con collar de oro blanco..... $ **75**

Nº 23—**PULSERA** de oro 18 k. y platino, 1 zafiro grande y calibrados, con diamantes rosas..... $ **320**

17—**PRENDEDOR-BARRET** de oro 18 k. y platino, 1 brillante y diamantes, a..... $ **265**

Artículos para Regalos

Inauguramos en nuestro 1º y 2º piso una gran Exposición de objetos novedosos, especiales para obsequios, como ser, Carteras de cuero para señoras, bronces, mármoles, lámparas manicuros, cristales tallados, Sèvres, porcelanas, metales, platería, etcétera, etc.

Nº 21—**CRUZ** de oro 18 k. y platino, 4 brillantes y perlas finas, con su correspondiente collar de platino, a..... $ **230**

Nº 15—**GEMELOS** de oro 18 k., frente de oro blanco, zafiros y diamantes, a..... $ **75**

Nº 20—**PENDENTIF** de oro 18 k. y platino, con su correspondiente collar, con dos brillantes y diamantes..... $ **200**

EL TRUST JOYERO RELOJERO S.A.

C. PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES Bs. As.

LONDRES - PARIS - ROSARIO (Santa Fé)

Hórrida nox

Por M. G.

"...Ha oído el ruido de las espuelas y cree que usted es su Claudio..."

EN cierta ocasión, de sobremesa, el capitán Lorraine me contó lo siguiente:

He aquí la más extraña aventura de mi vida. La debo a la boleta de alojamiento, a ese singular derecho de intrusión en los hogares desconocidos, que nos permite solicitar de sus dueños el descanso durante una noche, entre sus alegrías o bien entre sus dolores.

Estábamos en tiempo de maniobras y fuimos a Toul a pasar la noche. A las ocho me dirigí a la casa que me había indicado mi furriel.

La sirviente, a quien pregunté por el amo, me acompañó al piso principal, y en el descansillo me encontré ante un hombre cuyos ojos parecían inflamados por recientes lágrimas.

Le expuse el objeto de mi visita y me dijo:

— Dispense usted mi glacial acogida. Mi hija está gravemente enferma, mientras su marido, capitán de artillería, como usted, se embarca para Argelia. Y la desdichada criatura le llama sin cesar, en su espantoso delirio. Su nombre no se aparta ni un momento de sus labios. Hemos telegrafiado a mi yerno, y le esperamos de un momento a otro. Su venida tal vez opere un milagro.

A los pocos instantes, una voz débil y febril deslizóse por una puerta entornada.

— ¡Claudio! ¡Claudio! ¡Ven pronto!

Miré al padre, que mordía su pañuelo, agitando su inclinada cabeza.

El buen hombre me dijo en voz baja:

— Ha oído el ruido de las espuelas y cree que usted es su Claudio.

Cruzáronse nuestras miradas, inspiradas, sin duda, en un mismo pensamiento: ofrecer a la moribunda la ilusión suprema del regreso que esperaba.

— Vamos — dije al padre.

— ¿Consiente usted en presentarse a ella? ¡Gracias por tanta generosidad!

Empujé suavemente la puerta. Inmediatamente fijáronse mis ojos en un gran lecho, donde, incorporada sobre dos almohadas, se movía una hermosa mujer. Adelanté el paso y mi sable chocó contra un mueble. Acto continuo estremecióse la paciente. Los brillantes botones y los galones de oro galvanizaron durante un segundo sus recuerdos.

— ¡Por fin! — murmuró la infeliz, lanzando un suspiro que creí que iba a ser el último.

Pero repuso con apagada voz:

— ¿Eres tú, eres tú, amor mío? ¡Acércate para que te vea mejor! ¡Estoy muy grave, muy grave!

Su padre le dijo:

— ¡No te fatigues, hija mía!

Y ella añadió:

— ¡Tengo tantas cosas que decirte! ¿Por qué no me das un beso?

Tuve que darle un ósculo en la frente.

— ¡Otro! ¡Otro!

No tuve más remedio que besar todo aquel rostro helado.

— ¿Y yo? — dijo ella.

Sentí sobre mis mejillas su aliento febril.

— ¡Ha venido el sacerdote — exclamó la enferma, — y estoy perdida!

— ¡Por Dios, hija mía, no digas eso! — le contesté. — ¡Te aseguro que te curaremos!

— ¡Siéntate ahí y dame la mano!

Inmediatamente obedecí su mandato.

— ¡Qué bien estoy así!...

El padre permanecía de pie junto al lecho.

Mis ojos, acostumbrados a aquella semiobscuridad, distinguieron una forma negra, hundida en una butaca: sin duda era la madre.

En aquel momento pensé en la extrañeza de mi posición; en aquella mujer, desconocida para mí una hora antes, y que, con el pecho medio desnudo, me dirigía en su delirio lo mejor de sus caricias y de sus pensamientos; pensé en el marido, que podía entrar y encontrarme ocupando su puesto a la cabecera de la cama, con las manos unidas a las de su compañera.

¡Cómo la proximidad de la muerte altera la óptica de la vida!

— ¿Te acuerdas de nuestra llegada a Mont Saint-Michel, después de nuestra boda? Abriste la ventana y la luna inundaba nuestro lecho con sus resplandores.

La enferma me apretó la mano para comunicarme los efectos de la evocación.

Le supliqué que no se cansara, procurando detener aquellos recuerdos del pasado, que no me pertenecían, y deseoso de no acentuar más aquella singular intimidad.

Sentía palpitar en mis manos la sangre de sus venas, como palpita un pajarillo preso entre los dedos.

Dieron las cinco, y me vi precisado a retirarme, en cumplimiento de mis deberes militares. Con grandes precauciones abandoné sus manos, y saludando, sin proferir una palabra, a los dos ancianos, salí de la casa.

¿Y después? Mi regimiento se trasladó a diez leguas de distancia. Terminadas las maniobras, pedí permiso para pasar una temporada al lado de mi madre. Concluída mi licencia, quise ir a ver a las personas a quienes había prestado tan gran servicio durante la terrible noche anteriormente descripta.

Llegué triste y pensativo. Pero el padre me recibió con el rostro inundado de alegría. Su hija no había muerto. El marido, llegado algunas horas después de mi partida, era el único que conocía nuestra piadosa substitución. La mujer lo ignoraba todo.

— Mírela usted — me dijo el padre con aire de triunfo. — Y levantó la cortina de una ventana que daba al jardín. — ¿Quiere usted que le presente como un amigo de Claudio?

Parecióme que constituiría una mala acción, una falta de delicadeza, el hablarla en pleno día, en plena salud, después de haberla conocido moribunda durante una espantosa noche, y de...

Y movido por este singular pudor, contesté al anciano:

— No; ¡prefiero partir! Es más humano. Ya que sin querer he contribuído a hacerla revivir, no quisiera, por un azar fortuito, arrebatarle la salud y la alegría...

Y la verdad era, amigo mío, que me había enamorado de ella...

OLDSMOBILE
SEIS

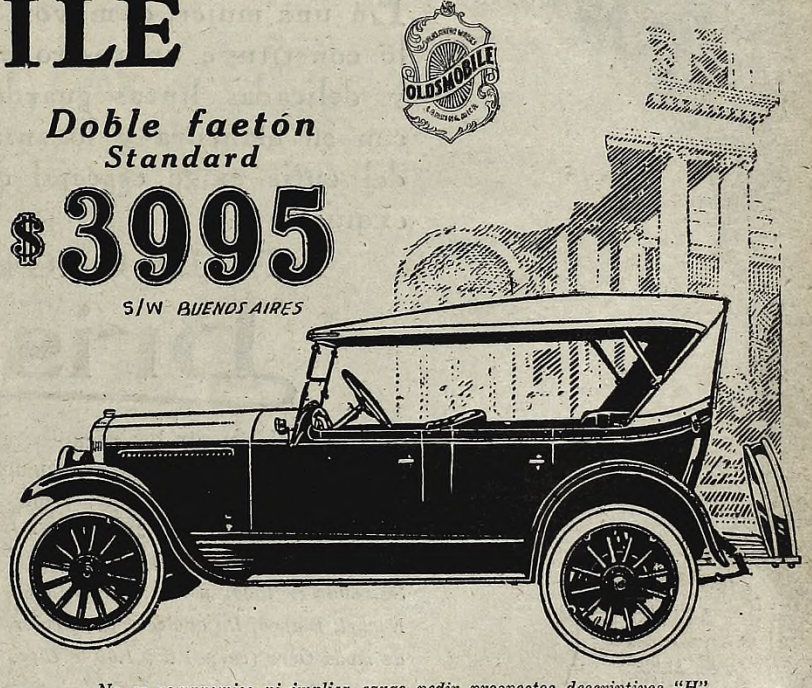
Doble faetón
Standard
$ 3995
S/W BUENOS AIRES

Cada vez más perfecto
El nuevo modelo de
OLDSMOBILE "6" Standard

que acaba de llegar es notablemente superior a los anteriores.

Ahora viene este magnífico coche pintado a cuatro colores con laqué Dupont y tapizado con cuero legítimo de la mejor clase. Se le han agregado: limpiador de parabrisas, estriberas niqueladas, plataforma trasera porta-equipajes, indicador de nafta en el tanque y se han mejorado las líneas del torpedo dándolas más bello aspecto.

A pesar de tan valiosas y prácticas innovaciones, el precio no ha sido cambiado. Sigue siendo siempre, el OLDSMOBILE, un hermoso coche de 6 cilindros que cuesta lo que uno de 4.



No es compromiso ni implica cargo pedir prospectos descriptivos "H" al agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A
Garay, 1 Buenos Aires

La hermosura de un rostro es el mejor atributo de juventud.

En una mujer, el mayor atributo de juventud lo constituye un rostro hermoso, cuyas suaves y delicadas líneas guarden armonía perfecta con su blancura y lozanía. Por eso el cuidado del cutis exige especial dedicación. El fino y exquisito

POLVO GRASOSO

Brissac.

realza notablemente los encantos que el rostro femenino posee, aumentando su suavidad, blancura y lozanía. Este producto, elaborado con las substancias más puras es, además, un verdadero tonificante de la epidermis.

Se vende en todas partes, en los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (carne) a $ 1.60 la caja.

PERFUMERIA Aubert

J NEWBERY 3443/55 Bs AIRES

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D
548765
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS B. AIRES
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso Brissac a esta persona que en canje remita veinticinco de estos cupones más $ 0.10 m/n. para flete a los únicos concesionarios
L. AUBERT y Cía.
SOBRE NUMEROS IMPARES

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

El triunfo de los encajes

Por BIJOU

Este modelo muestra como novedad alforzas hechas a mano, característica que se nota en la mayoría de los trajes. Es de color verde combinado con encajes

MIENTRAS más veleidosa es la moda, más encantos tiene para las elegantes, pues les proporciona un tema de gratísimas preocupaciones, cuales son aquellas que tienden a la acertada selección de las "toilettes" que han de dar realce a su gracia. Es, en verdad, irresistible la atracción que toda mujer chic siente hacia esas deliciosas veleidades, que mediante sus constantes e ininterrumpidas adopciones de nuevas formas y nuevas tendencias le proporcionan galas de imponderable belleza.

Pero por encima de esas veleidades y de esos cambios de tendencias, hay en la moda algo cuyo triunfo persiste, manteniéndose en el puesto destacado que las preferencias de las elegantes le designó. Y ese algo lo constituyen aquellas galas de insuperable encanto que, por eso mismo, tiene la virtud de no cansar jamás.

He ahí, precisamente, expuesta la razón a que responde el inalterable triunfo del encaje, ese sutil y vaporoso tejido que tanta gracia y belleza suma a toda mujer elegante; he ahí, también, la razón que justifica las inclinaciones cada vez más marcadamente entusiastas por parte de las damas que se distinguen por su chic.

Y es hoy, en vísperas como estamos del momento culminante de la temporada primaveral, que los encajes abandonan el confinamiento a que se hallaban sometidos durante la estación de los fríos, para desbordarse en un alarde de buen gusto, y conquistar en todas las "toilettes" femeninas el puesto a que les hace acreedores su refinadísima elegancia. Vale decir que, si bien durante la temporada invernal los encajes, nunca completamente abandonados, sólo se hacían presentes en las "toilettes" de lujo, en las creaciones para las temporadas de primavera y verano aparecen en todas las prendas, sean para una u otra hora, sean de uno u otro modelo, destinadas a dar realce a la exquisitez del chic y de la belleza de toda mujer que justicieramente se precia de distinguida.

Queda dicho, entonces, que el encaje reina en la plenitud de su triunfo, no sólo a la luz de espléndidos salones, si que también adornando con su gracia ligera, ofreciéndose a la admiración de todos, a la luz rutilante de un sol que al aureolarle con sus rayos, le suma un encanto más.

Tal es el éxito del encaje en el momento actual en que es poco menos que imposible concebir una mujer verdaderamente elegante que no posea, si no un vestido realizado enteramente en ese sutil tejido, por lo menos profusamente adornado con él, ya en forma de guarniciones, volantes, incrustaciones, bandas, entredoses, etc.

Ateniéndose a esta muy justiciera preferencia de la moda, la fantasía de los artistas que cultivan el figurín se ha desbordado en su afán de crear modelos capaces de dar la más amplia satisfacción a los encantadores caprichos de nuestras elegantes, ávidas de esas exquisitas originalidades y audaces innovaciones que constantemente tienden a una misma y doble finalidad: huir de todo lo que sea vulgar y dar cada vez mayor realce a la bella silueta femenina.

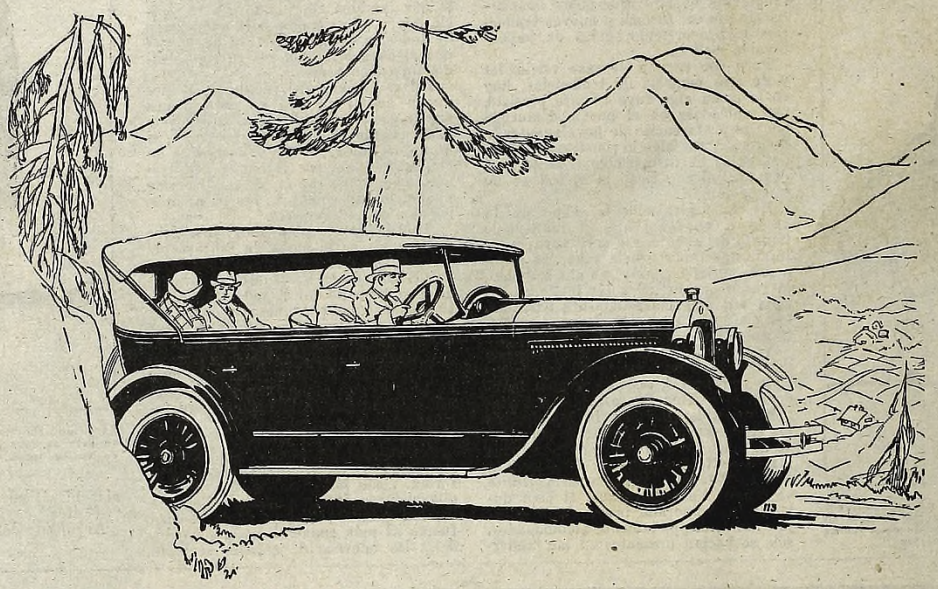
Es así cómo las nuevas creaciones aparecen cual un alarde fantástico de sutilísimo y maravillosos encajes en forma, como hemos dicho, de volados, guarniciones, incrustaciones, godets, de los tonos más variados, desde el más fuerte al más suave. En algunos modelos los adornos de encajes semejan alas hieráticas que proporcionan a las "toilettes" un sublime encanto.

Es de una suprema sobriedad este modelo que se hace en muselina a grandes rayas verdes de varios tonos; cuello y puños de encaje color ocre

Al conjuro del Manila, Alençon, Chan-

(Continúa en la pág. 50)

"EL HOGAR" NO PUBLICA AVISOS DE PROCEDENCIA SOSPECHOSA, DUDOSA O EQUIVOCA



ADMIRABLE! — Este es el veredicto de todo automovilista que examina el nuevo Hupmobile de ocho cilindros.

Es difícil darse cuenta de la gran potencia que puede producir el nuevo compacto motor de ocho cilindros Hupmobile—potencia que surge en el momento deseado y se aplica a la propulsión del coche solamente sin trepidación o ruido.

La marca Hupmobile en la parte superior del radiador es la marca de aprobación de nuestros ingenieros sobre cada coche que sale de nuestras fábricas y ofrece la misma garantía de buena construcción sea cual fuere el número de cilindros del motor.

Todo automóvil que lleva esta marca ha sido examinado cuidadosamente por los ingenieros de la fábrica Hupmobile.

REPRESENTANTES GENERALES:

Resta Hermanos

SOCIEDAD ANÓNIMA COMERCIAL

BARTOLOME MITRE, 2375 - 81 — Buenos Aires

Unión Telefónica, 0668, Mitre

Hupmobile

see insine.

El Congreso Espiritista de París

Los discursos pronunciados en el reciente Congreso Espiritista celebrado en la capital de Francia fueron registrados por una máquina estenográfica inventada recientemente

Sir Arturo Conan Doyle y su esposa, dos de las figuras más destacadas del espiritismo inglés

Mme. Batolle, dama parisiense, que declara haber sido curada de unos tumores internos, en estado avanzado, por el método del psicólogo espiritista doctor Bruns, de Hannóver

Mlle. Jeanne Laplace, médium vidente, colaboradora del doctor Viguier en sus experimentos metafísicos

Mlle. Felicia Rodolphina Sckatcherd, leader de los espiritistas norteamericanos

El psicólogo doctor Bruns, de Hannóver, que pretende haber curado de una enfermedad interna por su sistema espiritista a la dama parisiense madame Batolle

Mrs. Noel G. Hackney, delegada de Inglaterra al Congreso Espiritista de París

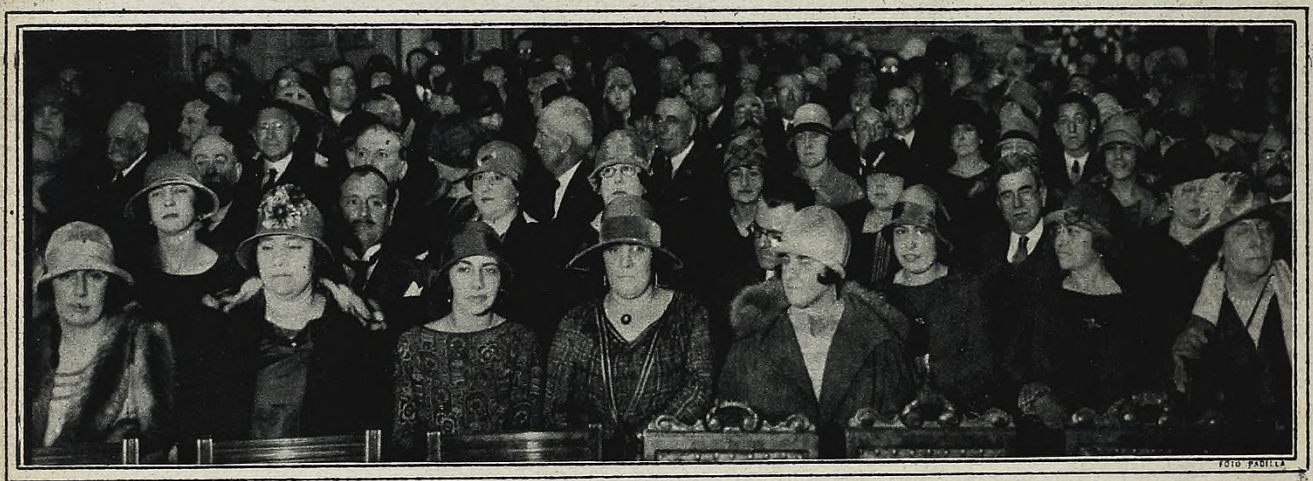
FOTO AGENCE DE LA PRESSE ILLUSTREE

Mlle. Jeanne Meyer, delegada por las instituciones espiritistas de Alemania, a dicho Congreso

Actualidades de la capital

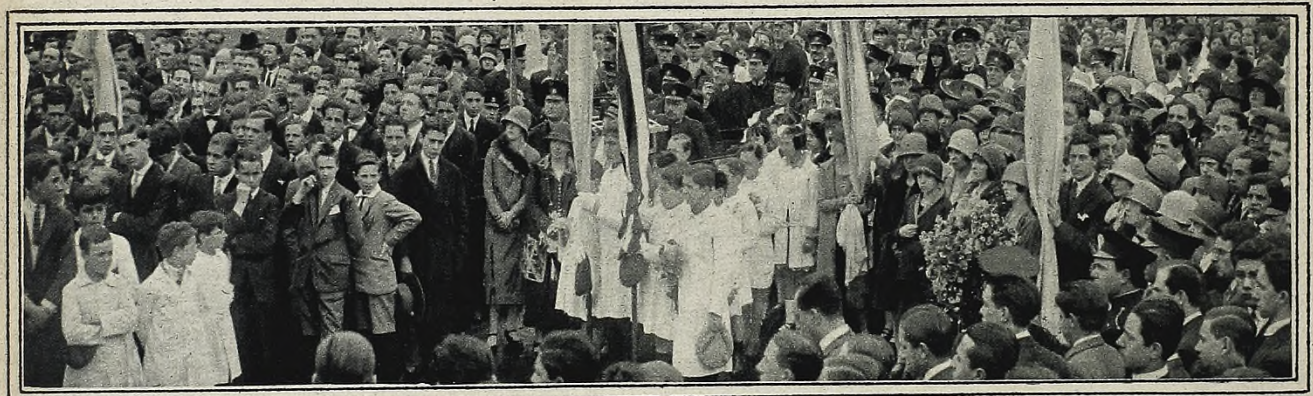
EN LA FECHA DEL HOMENAJE A SAN MARTÍN EN WASHINGTON

Caballeros reunidos en el Club del Progreso, con motivo de la recepción ofrecida para festejar el acontecimiento, grato a los argentinos, de la inauguración del monumento a San Martín, en Wáshington, realizada el día 28 del mes pasado

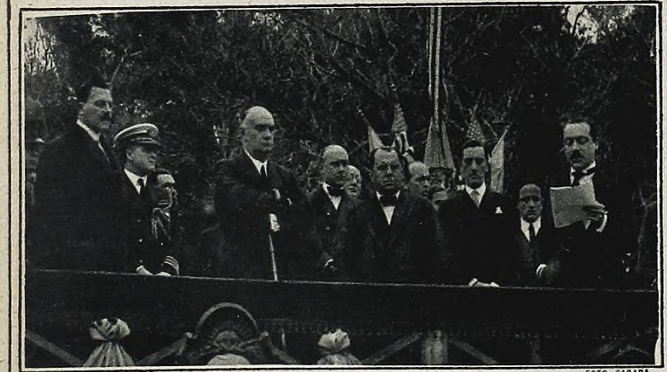


El público que asistió a la recepción del Club del Progreso en la fecha del homenaje norteamericano a San Martín, escuchando el discurso del presidente del Club del Progreso, señor Antonio S. Crouzel, pronunciado en dicho acto

HOMENAJE AL LIBERTADOR NORTEAMERICANO



El público y las agrupaciones escolares que asistieron al homenaje argentino tributado ante la estatua de Wáshington, en Palermo, el miércoles 28 del mes pasado



El palco oficial en el acto de homenaje al Libertador norteamericano, al que asistieron el Presidente de la República, doctor Alvear, el ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, el Intendente Municipal y otras personalidades representativas

LLEGADA DE UN DIPLOMÁTICO

El nuevo ministro británico, míster M. Robertson, y su esposa, acompañados del secretario y administrador del Ferrocarril Sud, Mr. J. M. Eddy, del gerente del Ferrocarril Oeste y otros caballeros que fueron a esperar a aquéllos a su llegada a la dársena Norte, en el vapor Vaubán

Nuestro gran mundo

Las novias

FOTO VAN MEL

Señorita María Laura Alcobendas, cuyo enlace con el doctor Tirso Rodríguez Loredo se efectuará en breve

Señorita Lía Fernández Blanco, cuyo compromiso con el señor Carlos Crecio Cabal Cullen ha sido formalizado

FOTO N. N.

Señorita Raquel Gobbi Porcel de Peralta, que contrajo enlace con el señor Alfredo Albertotti el 20 del corriente

FOTO FIORINI

Informaciones de provincias

TUCUMÁN

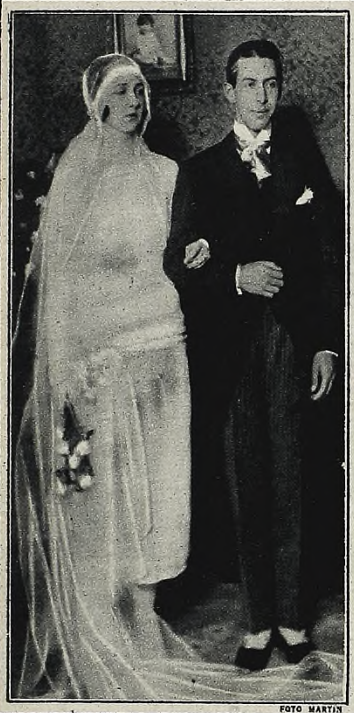
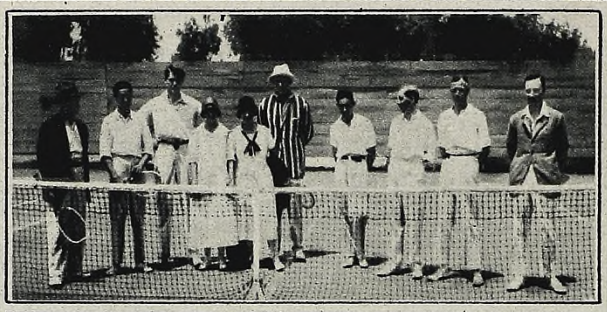


FOTO MARTIN

Enlace de la señorita María Eugenia Córdoba Alais con el señor Antonio Rusiñol Frías

CONCORDIA (Entre Ríos)



Equipo del Victoria Park, de Concordia, ganador en el partido de tennis disputado contra el equipo Colón

FOTO CALVET

Parte de la selecta concurrencia que presenció los distintos partidos de tennis jugados en el Victoria Park

CÓRDOBA

FOTO TERMENGO

Enlace de la señorita Angélica del Prado con el señor Guillermo Ahumada

FIESTAS SOCIALES EN ROSARIO

Grupo de señoritas que participaron en los kioscos y rifas de la kermesse celebrada a beneficio del colegio de la Santa Unión de los Sagrados Corazones

FOTO MARTIN

Algunas de las damas y caballeros que concurrieron al festival celebrado últimamente en los salones del Círculo Italiano

LOMAS DE ZAMORA

Niñas que, dirigidas por el padre Santiago Seis, tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial

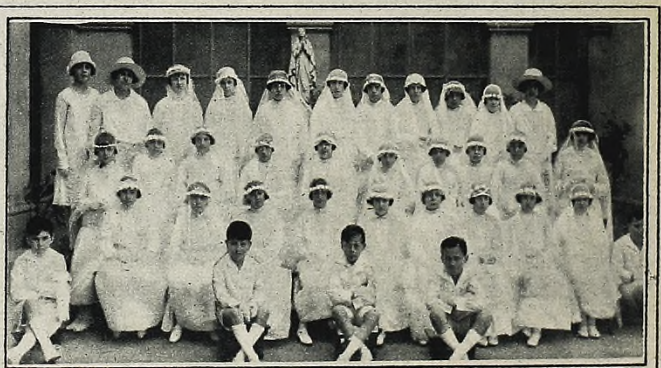


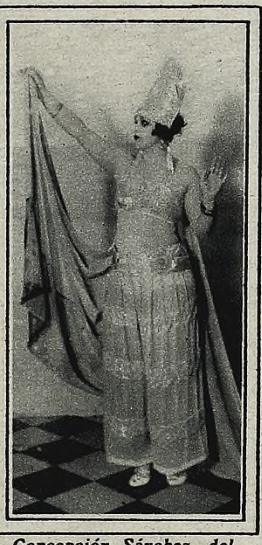
FOTO PARISIENNE

Otro grupo de niñas que tomaron la primera comunión en la capilla del Colegio de la Inmaculada Concepción

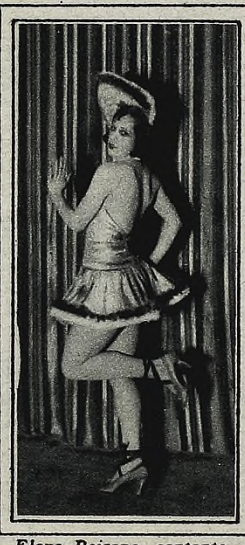
Las revistas bataclánicas

El cuadro "La alegría del mantón", que constituye uno de los más originales de los que presenta la compañía de la Ópera en "Jazz Revista"

Clara Milani, una de las destacadas figuras del bataclán criollo



Concepción Sánchez, del elenco de la Ópera, en la "Jazz Revista"



Elena Peirano, cantante del teatro Florida

El danzarín cordobés R. Sosoff y Oterito de Naya, que actúan con éxito en el Florida

Uno de los conjuntos que actúan en la revista "Lo que tú quieras", que se representa con éxito en el teatro Florida

En el mundo femenino

RAID AUTOMOVILÍSTICO ENTRE SAN PABLO Y BUENOS AIRES

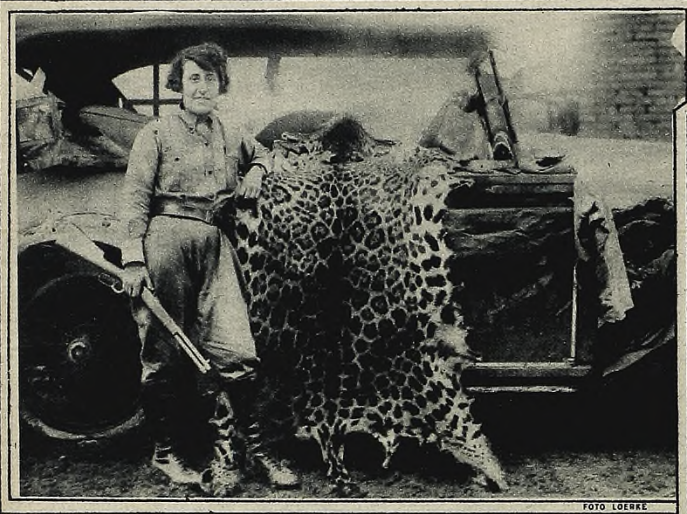


FOTO LOERRE

La excursionista Luisa F. Guerrero, fotografiada junto a una piel de tigre que cazó durante su viaje automovilístico

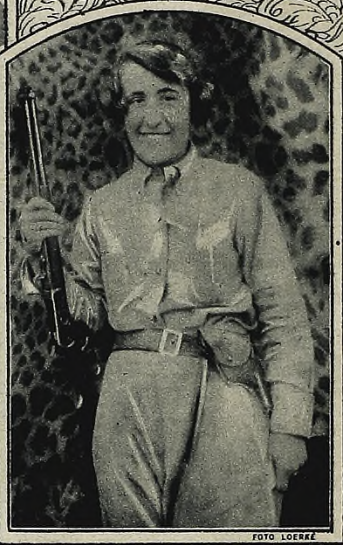
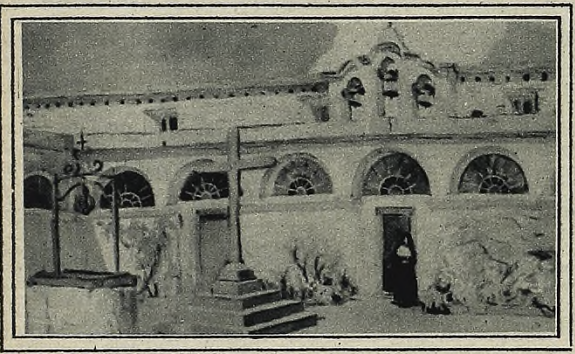


FOTO LOERRE

Indumentaria que adoptó la señorita Guerrero para su viaje

UNA joven española, Luisa F. Guerrero, ha ofrecido recientemente un bello ejemplo de energía realizando con éxito el raid automovilístico entre la ciudad brasileña San Pablo y nuestra capital. La naturaleza de los terrenos que ha debido atravesar y la falta de caminos fueron obstáculos permanentes en la proeza, que pudo cumplir en un mes y medio de marcha. La temeraria excursionista viajó acompañada de dos mecánicos, con los cuales compartió las penurias y peligros del largo viaje, durmiendo a la intemperie y soportando las violencias de grandes temporales que la inmovilizaron hasta tres días en un mismo punto. Lejos de arredrarse por la fatiga, la señorita Guerrero tiene el propósito de realizar el año próximo el raid Buenos Aires-Nueva York.

UNA EVOCACIÓN ARTÍSTICA DEL BUENOS AIRES ANTIGUO, POR LEONIE MATTHIS



"El patio de la Casa de los Santos Ejercicios" y "La esquina de las calles Defensa y San Juan", que forman parte de la exposición presentada por la artista Leonie Matthis en el salón Witcomb

FOTO WITCOMB

EL DEPORTE INTERESA CADA VEZ MÁS A LA MUJER

FOTO SPORT

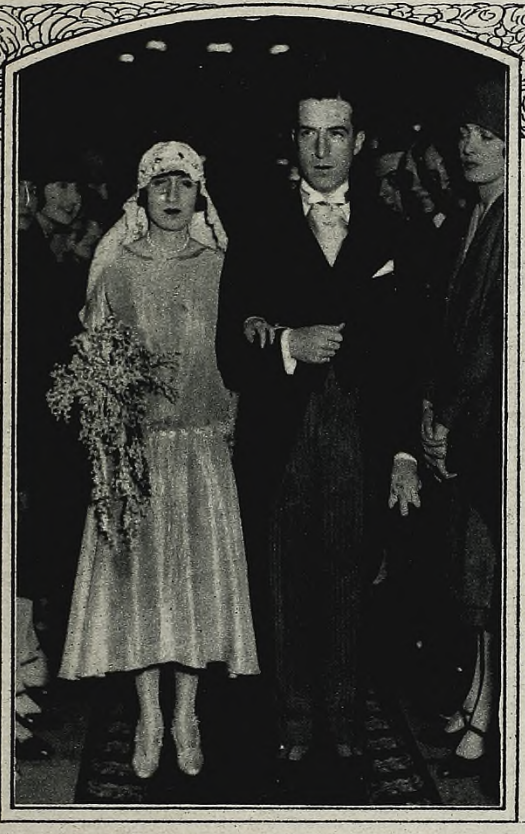
En Inglaterra se han organizado con éxito interesantes concursos de tiro de flecha, en los que participaron algunas mujeres, una de las cuales, Miss Mc Mena, obtuvo el campeonato en su categoría

FOTO CENTRAL PRESS

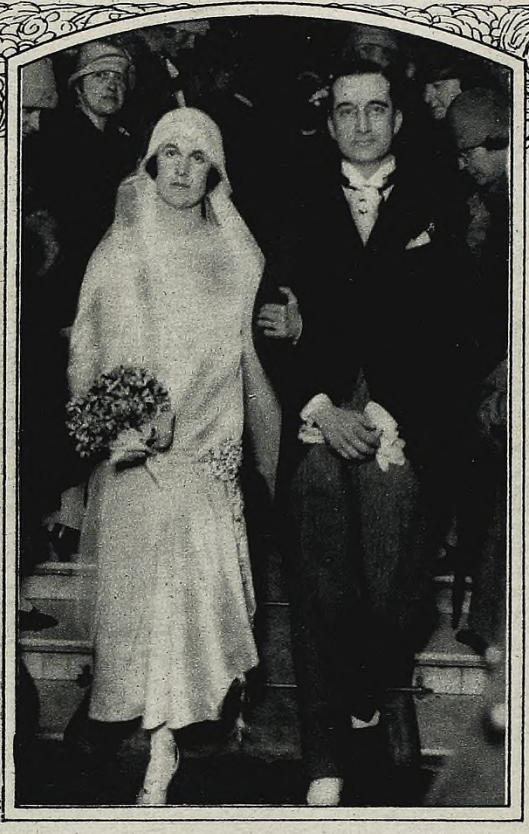
Las campeonas inglesas de tennis, que representaron a su país en los torneos internacionales disputados en Estados Unidos. Aparecen en esta fotografía, de izquierda a derecha: Miss Harvey, señora Lambert Chambers, capitana; miss Kitty Mc Kane y miss E. E. Colyer

Notas porteñas

DOS ACONTECIMIENTOS SOCIALES



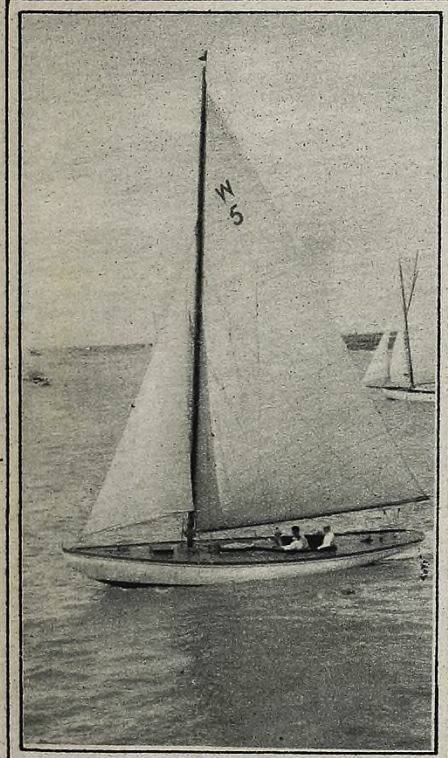
En el enlace de la señorita María Josefina Riglós Alzaga con don Roberto Peña Murga: los novios al salir de la basílica de San Francisco



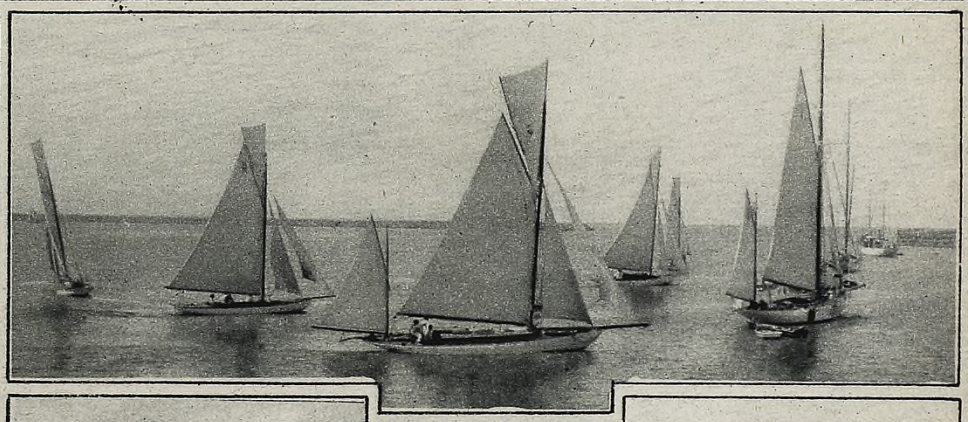
Señorita Elena Cárdenas y señor Emilio Bianchi di Cárcano Mihanovich, después de bendecido su enlace en la capilla de las Victorias

FOTO CABADA

EN EL YACHT CLUB ARGENTINO

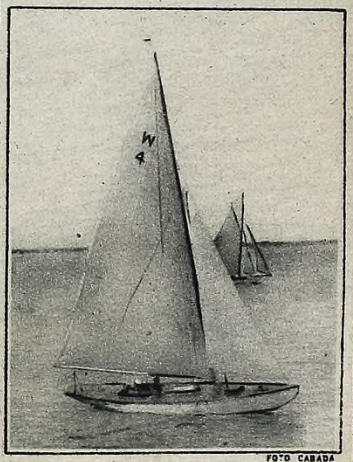


El yacht Yagán que, timoneado por Andrés C. Lemoine, llegó primero en la carrera de la cuarta serie de las regatas celebradas el domingo último



Los yachts que participaron en las regatas, preparándose para la largada

El yacht Querandí, timoneado por Walter von Rentzell, que llegó el segundo en la misma carrera



El yacht Toba, timoneado por Luis M. Seligmann, que ocupó el tercer lugar

FOTO CABADA

De la capital, del interior y del exterior

CAPITAL

FOTO CABADA

Enlace de la señorita Manuela Iturraspe Freire con el señor Sebastián Pérez Tornquist

MAGDALENA (Buenos Aires)

FOTO ROMERO

El doctor Rodríguez Jáuregui, pronunciando un discurso en el almuerzo realizado por los delegados al Congreso de Carreteras, en ocasión de la visita a la localidad

CONCORDIA (Entre Ríos)

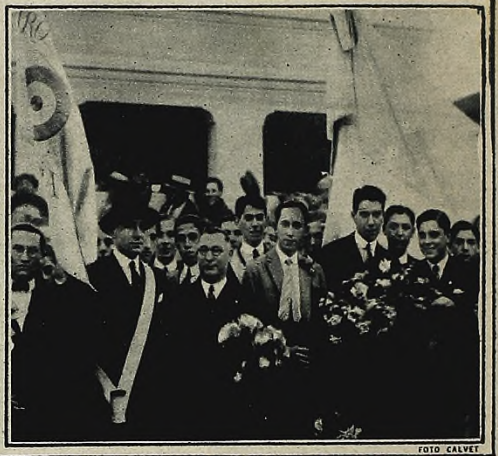


FOTO CALVET

Recepción efectuada a los jóvenes estudiantes que representaron brillantemente a la Escuela Superior de Comercio de Concordia en el Campeonato Escolar de Tiro disputado en Buenos Aires

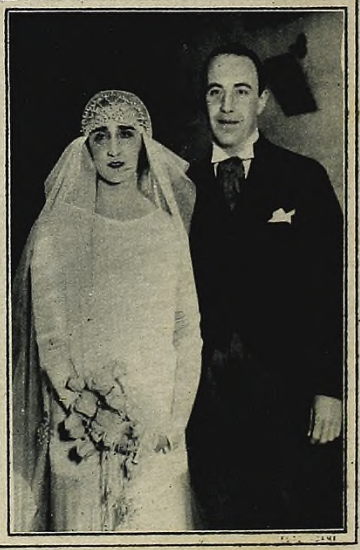
SAN FRANCISCO (Córdoba)

FOTO BOVIRA

Señoritas y jóvenes de la sociedad local que participaron en la velada a beneficio del Hospital de Caridad, efectuada en el Teatro Colón

ACTUALIDAD SOCIAL DE MONTEVIDEO

Niños que actuaron en la fiesta infantil realizada en la casa de los esposos Cuadra Jaune, con motivo del cumpleaños de los niños Miguelito e Isabelita



Enlace Debernardis-Castro

Las actrices bonitas

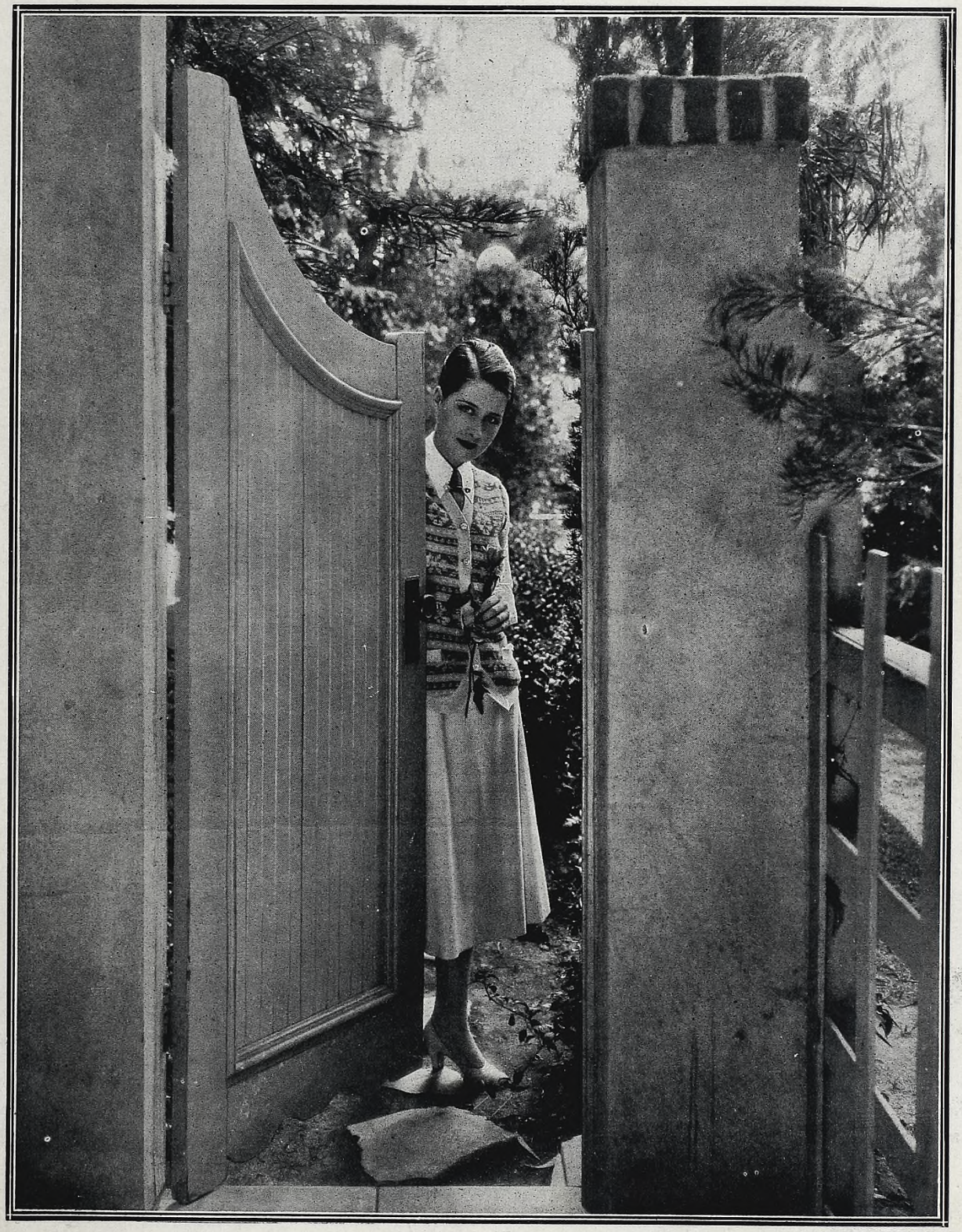


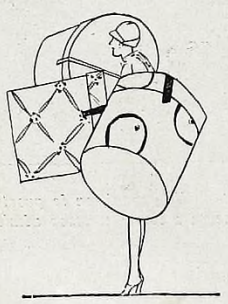
FOTO METRO-GOLDWYN-PICTURES

Norma Shearer, la aplaudida actriz de la cinematografía yanqui, en la puerta de su espléndida villa de Beverly Hills, Los Ángeles, California, tal como se presenta a los numerosos admiradores que allí acuden para saludarla

El Chic Femenino

Vestido de estilo, en satin y terciopelo negro, presentado por Mlle. Rozille, artista francesa que ha llamado la atención por su corte de melena, absolutamente masculino

La sencillez en la linea y el uso de collares de fantasia constituyen la nota predilecta en la moda actual



La robe plissée y la blusa floreada de reciente creación forman la última palabra en la elegancia femenina

FOTO HENRI MANUEL - PARIS

ARMONIA

SI Vd. selecciona cuidadosamente sus amistades, sus joyas, sus cuadros y hasta sus distracciones, haciendo así su vida de relación digna de su rango, ¿cómo podría permitir que un objeto vulgar viniera a romper la delicada armonía de cuanto le rodea? Su automóvil juega en este conjunto un delicado rol y por lo tanto debe ser objeto de la más prolija y atenta selección.

Como ciertos cuadros, como ciertas joyas, existen autos que no poseen mas que la fatuidad vistosa de una presencia falsa, pero Vd. debe comprar una joya legítima.

Por eso debe Vd. ver un Minerva antes de comprar su automóvil. El Minerva es un coche que hace honor al conjunto más severo, que resiste victoriosamente las comparaciones y que tanto en sus líneas como en su mecanismo, lo mismo en el paseo que en la aristocrática mansión, pregona con singular relieve la posición y el rango de sus dueños y es a la vez objeto de legítimo orgullo y de sincera admiración.

MINERVA MOTORS SUDAMERICANA

ARENALES 975

Agentes en Rosario y Córdoba — Chiesa Hnos. Ltda. S. A.

El tesoro de toda dama... es su cutis

La mejor forma de cuidarlo ha sido siempre su obsesión. No hay mujer que no desee tener una epidermis limpia de manchas, barrillos, puntos negros, granos, pecas, etc.

Para todas ellas ofrecemos el

AGUA NUPCIAL

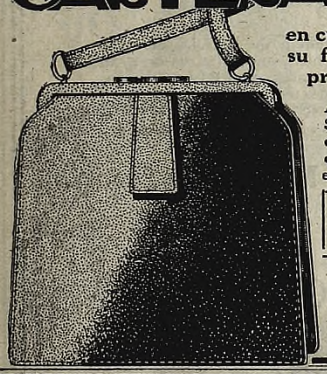
verdadero benefactor del cutis femenino. Hermosea y blanquea la epidermis. Unas cuantas frotaciones le demostrará su bondad.

Depositarios: CONTI y Cía.

PARANÁ 167 - Buenos Aires

U. T. 1379 Mayo

CARTERA DE MODA



en cueros finos y gamuza legítima. Por su formato distinguido es la cartera preferida por las damas elegantes.

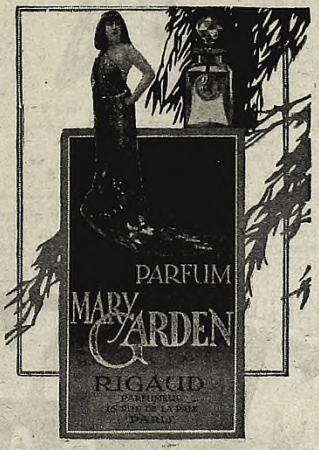
Aunque valían $ 12.—, las ofrecemos como reclame, al precio excepcional de

$ 8.00

Los pedidos del interior son despachados en el día LIBRE DE FLETE

CASA BISH

719 - CORRIENTES - 719



CHUSCHAMPI BALSAMO ARGENTINO

Este maravilloso producto de Yerbas Medicinales Andinas es de resultados sorprendentes e insuperables en uso externo contra varices, llagas, fístulas, tumores, dolores reumáticos, úlceras, dolor de espaldas y riñones, glándulas, contusiones, golpes, etc. PÍDALO EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS, $ 3.20

Depósito: CASA BUSTAMANTE

SOLICITE EL NUEVO CATÁLOGO GRATIS

Casa Matriz: ARENALES, 2301 — U. T. 0322 Juncal

Anexo: PUEYRREDÓN, 1371 — U. T. 6491 Juncal

Agente en Rosario: V. CHIARAMONTE — Maipú, 1499

CASPICIDA REMA

DE EXQUISITO PERFUME

UNICA LOCION QUE EXTIRPA LA CASPA

EN FARMACIAS ETC. FRASCO $ 4.20

D. REITSMA · SARMIENTO 643 · Bs. As.

30 años de éxito

Los médicos más eminentes del mundo recomiendan el gran tónico digestivo

STOMALIX

desde hace 30 años, por su notable eficacia.

Para combatir la Dispepsia, Inapetencia, Malas Digestiones y otras dolencias del estómago, este excelente estomacal es insuperable.

STOMALIX

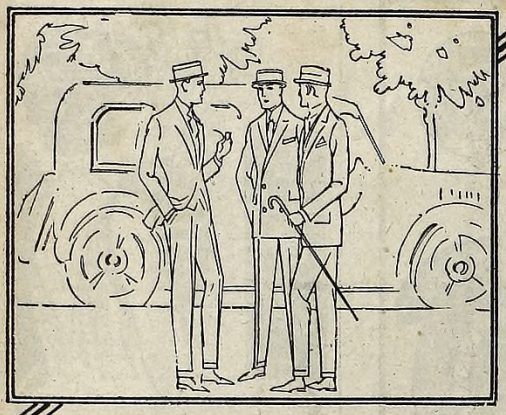
En venta en todas las farmacias.

Unicos depositarios:

E. DE BARY & Cía.

ESMERALDA 916

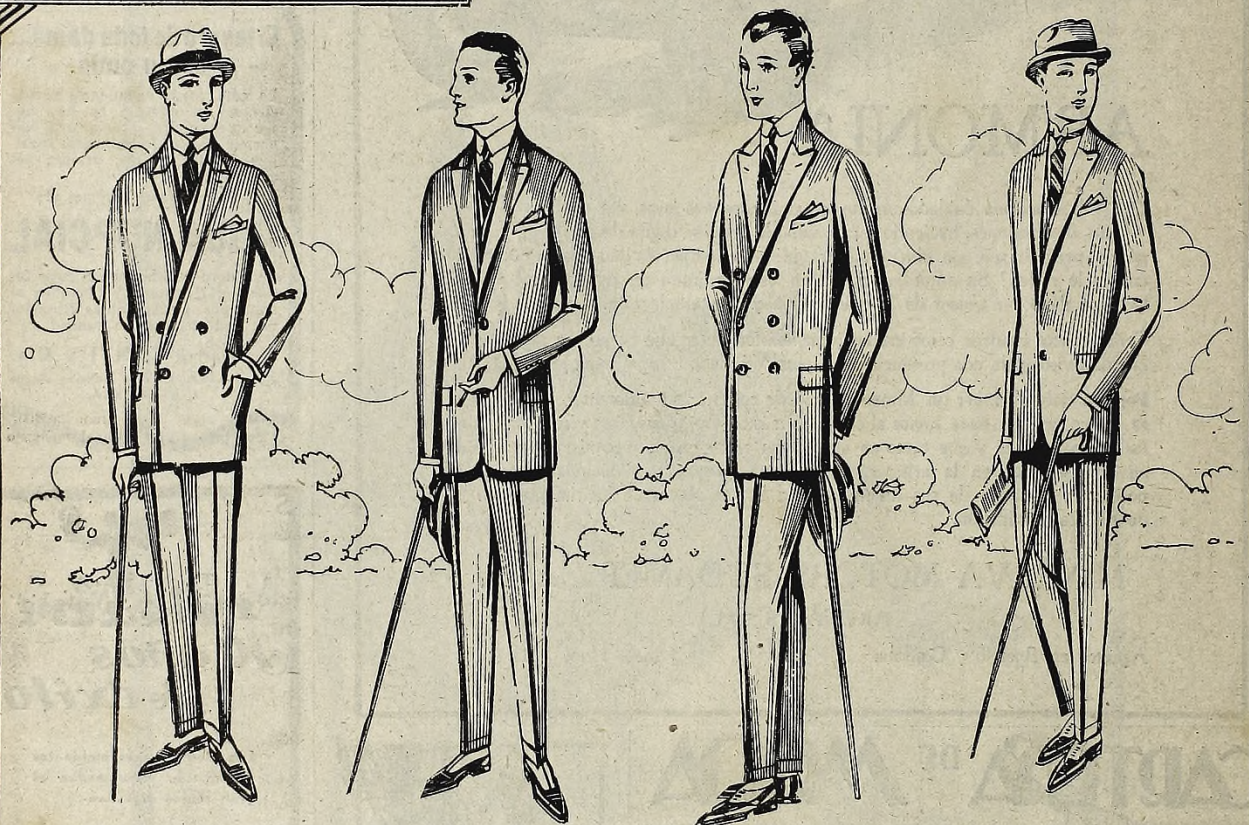
Buenos Aires



Ocupamos el primer lugar entre las grandes sastrerías de lujo

Nuestros profundos conocimientos de la materia, adquiridos en largos años de constante labor y experiencia, y los idóneos elementos con que contamos, nos han colocado en el privilegiado puesto entre las grandes sastrerías de lujo del país.

Modelos seleccionados, cortadores habilísimos y casimires importados, de calidad insuperable. Esto es lo que contribuye a que todo traje de medida que sale de la casa M. ALVAREZ, lleve el sello característico de suprema elegancia.



TRAJE CRUZADO, modelo de gran elegancia, en finos casimires importados, forros de calidad..... $ **75.-**

TRAJE DE SACO derecho, en casimir inglés, gustos variados, corte de rigurosa moda, a..... $ **70.-**

TRAJE DE SACO cruzado, en rico casimir importado, corte de irreprochable elegancia..... $ **80.-**

Modelo de TRAJE de gran "chic", en casimires de gran fantasía y última moda, gustos variados, corte irreprochable, a..... $ **90.-**

Sastrería de Lujo

Encárguenos su traje de medida hoy mismo. Le garantizamos que lucirá una elegante prenda, terminada a la última moda, en finos casimires importados, de gustos variados y de gran actualidad, al precio muy razonable de..... $ **120.-**

No tenemos Sucursal

GRATIS

enviamos muestras de casimires en la capital, y a cualquier punto del interior álbum de figurines y muestras. Al solicitarlos, sírvase indicarnos color y precio del traje que piensa encargarnos.

M. ALVAREZ

B. AIRES

B. MITRE ESQ. ESMERALDA

TODOS NUESTROS TRAJES, AUN SIENDO DE PRECIO REDUCIDO, LLEVAN FORROS Y ENTRETELAS DE LANA.

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

Los primeros automovilistas en la Argentina

FOTO CABADA

Primitivo tipo de los "teuf-teuf" que aparecieron por Buenos Aires

CUANDO en Buenos Aires aparecieron los "teuf-teuf", la población se alarmó; fué primero el ruido de los motores monocilíndricos sin amortiguadores, y luego el olor de gasolina mal carburada. Como es natural, se les miró con desagrado, y no faltó diario que señalara la necesidad de que tales vehículos — peligrosos y molestos — desaparecieran de la superficie de nuestras calles.

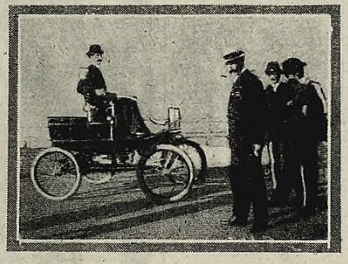
¡En poco más de veinte años las cosas se han modificado tan fundamentalmente, que hoy se ha suprimido de las calles de tráfico ligero a las viejas y desvencijadas victorias de tracción a sangre!

La industria mecánica fué marcando progresos asombrosos en una interminable sucesión, y poco a poco pudo observarse que los automóviles estaban llamados a producir una verdadera revolución en el mundo.

En Buenos Aires fué un grupo de "sportsmen", que regresaba de Europa, el primero que ofreciera en nuestra metrópoli el espectáculo del novísimo sistema de locomoción. Se recuerdan, así, los nombres de Dalmiro Varela Castex, José Pacheco y Anchorena, Marcelo T. de Alvear, Aarón Anchorena, Alfredo Demarchi (hijo), Rodolfo Pirovano y otros, que fueron en su momento los ases del volante.

CARICATURA DE OLIVELLA

Dalmiro Varela Castex, que fué el popular poseedor de la chapa número 1



Don Juan Cassoulet, el decano de los volantes profesionales en nuestro país, que intervino en la primera carrera de automóviles

FOTO N. N.

La primera carrera de automóviles que se disputó en el país tuvo lugar en el Hipódromo Argentino, y ella llevó a ese recinto una extraordinaria concurrencia. Está aún fresco el recuerdo de la victoria que en dicha prueba obtuvo el doctor Alvear, actual presidente de la República, que era, como dejamos consignado, uno de los más entusiastas cultores del deporte en todas sus manifestaciones. En aquella oportunidad, con sus autos impulsados por el vapor, el doctor Alvear venció en la distancia de tres mil metros a los señores Juan Abella, Aarón Anchorena y Juan Cassoulet, este último el primer introductor de coches mecánicos.

La forma fantástica en que Buenos Aires, como todas las grandes capitales, incorporó los automóviles a su progreso, quedó elocuentemente demostrada en los desfiles evocadores que organizaron las instituciones que rigen en el país los asuntos vinculados a la industria mecánica.

Es fácil suponer que el automovilismo habrá de proporcionarnos aún muchas sorpresas en su desarrollo dentro de nuestro país. Bastará, para ello, que los propósitos enunciados por el reciente congreso de las carreteras se conviertan en realidad.

Es también un indicio seguro para ese resultado la difusión que en los últimos tiempos ha alcanzado el moderno deporte en el país.

CARICATURA DE OLIVELLA

José Pacheco y Anchorena, fallecido ya, uno de los propulsores del automovilismo en la Argentina

BLENORRAGIA
GOTA MILITAR
ESTRECHECES
FILAMENTOS
Y DEMAS AFECCIONES SECRETAS (AMBOS SEXOS) SE CURAN RADICALMENTE CON
UROBLENA del Dr. CAIVANO - UNICO REMEDIO RIGUROSAMENTE CIENTIFICO
ATACA EL MAL DE ADENTRO HACIA AFUERA Y DE AFUERA HACIA ADENTRO
GRATIS
Solicite libro explicativo enviando estampilla franqueo.
Si la FARMACIA adonde lo pide NO tiene; diríjase a S. A. SUPER ALSINA, 2054 - Bs. As.

SEÑORAS y SEÑORITAS
NO SUFRAN
más el terrible tormento del período irregular, pudiendo evitarlo con
REGLODEN del Doctor CAIVANO
REGULADOR de los PERIODOS
FALTAS Y ATRASOS
Con REGLODEN, los períodos escasos, dolorosos o los repetidos y profusos, con todos sus fenómenos (dolores de cabeza, cintura, vientre, vómitos, flujos, inapetencia, mal humor, etc.), desaparecen rápidamente. — Consulte su médico.
Solicite folletos enviando estampillas de franqueo
S. A. SUPER — Alsina, 2054 — Buenos Aires

COLOMINAS & SANCHEZ
SUIPACHA Esq. CORRIENTES
Una oferta de resonancia para las lectoras de "El Hogar"
Este precioso ADEREZO, compuesto de:
1 anillo cintillo con brillantes químicos, 1 prendedor platinado con brillantes químicos, 1 pulsera platinada con brillantes químicos, 1 par de aros de perlas con montura de plata, 1 flecha para sombrero con piedras químicas y 1 collar de perlas inalterables. Todo por
$ 9.75
¿Por qué... no efectúa Vd. sus pagos con cartoncitos de cigarrillos? Los aceptamos a $ 0.02 c/uno.
Despachamos en el día los pedidos del interior.
Solicite nuestro catálogo ilustrado; lo enviamos gratis.
JOYERIA SELECT RELOJERIA
COLOMINAS y SANCHEZ
SUIPACHA Esq. CORRIENTES B. AIRES - PARIS
CASA EN LA PAZ (BOLIVIA) PLAZA MURILLO N° 14 al 18

"EL HOGAR" GARANTIZA LA VERDAD Y LA CALIDAD DE LOS ARTICULOS QUE SE ANUNCIAN EN ÉL

Holeproof

(Jolpruf) **MEDIAS DE SEDA**

Le sorprenderá lo hermosas y económicas que son

Ver estas preciosas Medias y desear adquirirlas es una misma cosa. Las exquisitas mallas de sus tejidos sin defecto alguno, su elegante estilo y su larga duración, causarán su asombro.

Realmente son mucho más hermosas que otras, con el agregado de que duran también más. Vale decir: que son económicas, además de ser elegantes, cualidades que toda dama sabe estimar debidamente.

Véalas hoy mismo. Compre uno o dos pares a base de prueba. Se convencerá que son las más bellas y durables.

CADA PAR LEGÍTIMO TIENE SU MARCA

En todos los establecimientos del ramo.
Para Señoras, Hombres y Niños

HOLEPROOF HOSIERY CO., MILWAUKEE, E. U. A.
Departamento de Exportación: 1107 Broadway, Nueva York, E. U. A.
Representante para Argentina y Uruguay: J. FERNANDEZ - Alsina, 1328, Buenos Aires

El triunfo de los encajes

(Continuación de la pág. 33)

tilly y Venecia, nunca tal vez fueron los trajes femeninos más deliciosamente bellos ni, como ahora, obras tan perfectas del arte de la aguja. Esta gratísima impresión se recibe tanto si se las observa en conjunto, como cuando se las examina en cada uno de sus múltiples detalles. Su belleza aparece realzada por la magnificencia de los encajes que los adornan y que constituyen sus más preciados atractivos.

Después de lo que queda expuesto no creemos imprescindible señalar la gracia de que el encaje rodea a las creaciones estivales, brindando a la elegante un valioso secreto de seducción que ella sabe hacer valer.

Doquiera que la vista se dirija, al examinar las colecciones, queda hechizada ante el aspecto maravilloso y pintoresco que presentan los modelos adornados con encajes. Su variedad es encantadora, no sólo en lo que con las formas se relaciona, sino también en lo que a tonalidades se refiere. La elegancia acepta hoy todos los matices del arco iris: el verde, el rosa, el violeta, el rojo; predomina, sin embargo, entre el abigarrado y delicioso conjunto, el cyclamen, el malva y el bleu que en toda la escala de su colorido impone con éxito su boga.

Vestido para te, en crêpe georgette verde, adornado con encaje de Malinas

Cuando en nuestros días se trata de trajes de noche, lo primero que se ocurre a la imaginación es pensar que el capítulo de adornos de encaje está en su apogeo. Mediante él se logran detalles verdaderamente admirables que tienen la virtud de embellecer en un grado superlativo.

La incansable fantasía de los creadores, después de incontables fatigas para lograr conjuntos elegantes y armoniosos, se ha detenido en el encaje, seleccionándolo en primer término como elemento de gusto y eficacia imponderables. Por eso es que unánimemente se ha vuelto a los Venecia, Manila, Alençon y Chantilly, graciosamente ligeros, verdaderos adornos de la mujer.

En las nuevas colecciones, ya lo hemos dicho, se observan con abundancia. La moda impone su discreta y delicada hermosura a todas las "toilettes" destinadas a seducir.

Es así cómo los encajes sonríen por doquiera, tanto en los trajes de día como en los de noche y en las "toilettes" íntimas, acompañando lo mismo al ter-

(Continúa en la pág. 71)

ACEITE-BAU

"...y si EL ACEITE-BAU tiene más crédito e inspira más confianza, es ni más ni menos por el mismo privilegio de que disfrutan algunas monedas".

FREIXAS Y Cía

LAS MADRES PRUDENTES cuidan para que sus niños tengan buenas digestiones, pues saben que éstas son la base de su salud. La solución

Euzymina
MENARINI

procura una ideal asimilación de los alimentos y regula las funciones del organismo.
Euzymina se expende en todas las farmacias

DADA SU CIRCULACIÓN, NO HAY AVISOS MÁS BARATOS QUE LOS DE "EL HOGAR"

dolo como novio; pues eso, sólo eso, hará que él permanezca en "esta tierra del guanaco" y no se vaya a Europa, "donde hasta las piedras irradian espiritualidad". Por eso tendré que dejar que él dé su examen... Bastante hago con espaciar así las cartas... De cualquier modo, no podría nunca aceptarlo. Ezequiel me advierte que es más agarrado que el tacaño de "Eugenia Grandet" y que me haría desdichada quizá... La última vez que estuvo le alcancé, al despedirse, la galera, y sin querer vi que estaba por dentro tan sucia... ¡Pobre!... Si no le escribo, no es por eso...

Nélida piensa que no le escribe porque el chico de trece años que vive ahora con ellos no le aparta los ojos, curiosos y saltones, cada vez que intenta hacerlo. Parece que no quisiera que le escriba.

—Este chiquilín impertinente me cuida para Fedor. ¡Claro! Fedor trae bombones ingleses; Fedor nos deja entradas de biógrafo. Pero... ¿debo pensar en que ese hombre me quiere en otra forma que como a una amiga? Sabía últimamente Fedor que Humberto Monici, el palurdo hermano del doctor Monici, me esperaba en las esquinas, con actitud lánguida y ojos pedigüeños..., y que alguna vez me repetiría con más formalidad que nunca su deseo de que yo lo atendiese. Fedor no sospecha el odio que me inspira todo lo que procede de esa fábrica, que de taller íntimo que era hace diez años, donde parecíamos las hijas del querido anciano jefe, se ha convertido en un cuartel de explotación humana de los que no hay, y que por eso no trago a los Monici, ni sabios ni burros. Pero Fedor es un curioso carácter. Cuando Roberto Alba paraba en casa, nos visitó más que nunca. Pensábamos que pediría al fin a Carola, porque iba a menudo a hablarla junto a la máquina en que cosía. Ahora que nuevas visitas, amigos de Ezequiel, vienen a casa, nos frecuenta otra vez... Me ha buscado empleo... Parecería que me cela, por lo que va tanto a la tienda. Pero... todas estas cosas son divagaciones mías: él es anarquista..., profesa el amor libre..., qué sé yo... No puede ser que piense en casarse. De modo...

Los pretendientes de Nélida

(Continuación de la pág. 9)

Unos pasos en la escalera hacen que Nélida aguce el oído hasta cerciorarse de que no es él, Fedor Turcuvich, el que sube. A la suposición primera, sin embargo, ya lo había visto cruzar el vestíbulo con ese arrastre perezoso de pies...

—¿No contrasta ese andar—piensa Nélida—con sus parados bigotes a la prusiana? Pero eso no es nada. A mí se me había pasado sin repararlo. Lo que es feo es su manía de no querer llevar sobretodo, con este frío, pues llevarlo es contrariar, dice, la teoría naturalista. Y así es que va con las manos metidas en los bolsillos del saco, ciñéndoselo con fuerza, ridículamente... A tanto rondar Fedor y no decir nada, me parece que Ezequiel no se parará en consideraciones de que a él debo el estar bien empleada. Hará lo que la otra vez.

¿Qué había sido eso?

La madre de los Murailles solía expresar que esos hombres indeterminados, pero siempre ahí presentes, impiden que otros hombres bien intencionados se determinen.

"¡Qué pequeño y raro es!..."

El sensato opinar de doña Martina inspiró a Ezequiel un ardid. Siempre que Fedor venía, encontraba sobre la mesa, no ya el frutero con alguna fruta grata al vegetariano goloso, no; encontraba sobre la mesa otra cosa, sola, única: el libro "Fedor el Cretino".

Así había conseguido alejar Ezequiel por mucho tiempo al exquisito compañero anárquico Fedor Turcuvich.

IV

ESTE vivir de trabajo excesivo y de incesantes preocupaciones económicas, deja poco tiempo para visitas. Así es que cuando las viejas relaciones de los Murailles van sabiendo que Nélida se casa, no pueden sospechar con quién.

¿Será con ese señor de pelo plateado y bigotes a la prusiana? No. Fedor Turcuvich se alejó, esta vez para siempre y como herido de muerte, de casa de los Murailles. No había sido menester para ello que viese sobre la mesa el libro de título injusta y groseramente calificador. Supo que lo habían suplantado en el cortejo de Nélida, y que el autor de la suplantación prometía matrimonio: cosa que él, como Caballero del Ideal que es, no se había decidido a conceder todavía.

Pero, ¿con quién el matrimonio? ¿Con el patán hermano del eminente químico?... Tampoco. Su jactancia en el comer fuerte llevaríalo en breve a morir de una indigestión de ravioles. Y no se habría de suponer suicidio aquello, pues voluntariamente el enfermo, entre ataque y ataque, se echaría al empastado estómago, uno tras otro, algunos frascos del famoso digestivo.

¡Ah, sí! Se casa Nélida con alguno de los amigos últimos de Ezequiel... O, más bien: con el maestro aquel, chiquitín, de cara de laucha y gestos a lo Napoleón... Ése sería el candidato.

Pues no es con Lucio Roquete. Lucio, año hace, y después de un año anterior de silencio por parte de Nélida, contrajo enlace con una niña de las educadas por él en su escuelita de Misiones. Era ella, según Roquete, un prodigio de la selva virgen: una diosa silvestre. Saben, empero, sus amigos que el prodigio de la indiecita descalza radica, antes que en nada, en pertenecer a la familia más pudiente del pago.

Y es del caso agregar que cuando los camaradas bonaerenses despidieron de la vida de soltero al maestro, éste, dueño que fuera ya de productivos yerbales, les explicaba:

—¡Vosotros os imagináis que la yerbamate es una hierbezuela! ¡Desengañaos, miserables hombres de la ciudad! ¡Vieraisme abrazar el árbol que tengo en mi patio! Es un "ilex paraguayensis" gigantesco. Es el rey de los "ilex paraguayensis". Cuando estrecho su tronco exclamo, mirando su tupido ramaje y calculando los sacos de yerba torradita y canchada que producirá: "¡Todo esto pa mí! ¡Todo esto pa mí!"

No siendo entonces con Roquete con quien va Nélida al matrimonio; con él, que, lo saben algunos, creía alcanzar la belleza inaccesible, la belleza absoluta, cuando subía la escalera y hallaba a Nélida en el comedorcito de su casa; no siendo con el que tan vivazmente le supo escribir, ¿con quién puede ser?

Pues es con otro: con alguien que tuvo la suerte de usar diariamente su verba fogosa, atropellada y brillante, en el ejercicio de conquistarla. Y ése es Nemesio Carrascal.

Pero, objetará alguien, ¿no había puesto Nélida, la tímida Nélida, los Andes, los mismos Andes de por medio, con sus moles enormes y sus nieves eternas, para romper y enfriar ese noviazgo?

Sí, lo había hecho, aprovechando que la Gran Tienda Dorada abría sucursal en Chile. Sí. Pero Nemesio Carrascal, enloquecido, le escribió que iría allá. Y entonces ella se vino.

Y he aquí que se casan.

Se casan, para que alguna consecuencia tenga aquella primera vez, que llovía y que Nélida, a cincuenta metros de su empleo, se guareció en un negocio, donde un dependiente, Nemesio Carrascal, le ofreció con suma gentileza, pero también con insistencia irresistible, un paraguas con que llegar protegida a la tienda.

Que si, como advierte el dicho, principio quieren las cosas, cierto es también que a veces las cosas quieren que ese principio sea casual, fortuito, no el que todos piensan, sino el que nadie espera.

Kayser

Guantes de Seda

La elegante silueta de una dama se acentúa más aún cuando usa los Guantes Kayser hechos con seda de la mejor calidad. Esto hace que sean de larga duración y que siempre conserven su forma delicada.

En venta en las casas del ramo, en todos los colores de moda. Exija siempre la marca Kayser.

Agentes exclusivos para las Repúblicas del Plata:

JUAN H. KUBIES & Cía.

Alsina, 1031 - Buenos Aires

Sub-Agentes

Nicolás Lombardi, Plaza Independencia, 727, Montevideo

A. Gómez Devia, Alvear, 751, Rosario

LOS MÁS IMPORTANTES ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES PREFIEREN LA PUBLICIDAD DE "EL HOGAR"

Gran Fábrica de SOMBREROS DE SEÑORAS

Casa J. BRESLER - Carlos Pellegrini, 856

OFERTA SENSACIONAL

10 % de Rebaja trayendo este aviso. Pedidos del interior deben ser acompañados con giros para despacharse en el día.

LOS SABADOS, ABIERTO TODO EL DIA

Modelo 718

HERMOSO SOMBRERO

Como el modelo de gran moda, hecho en fina paja Malina tostada, adornado con cinta bordada del mismo tono; en todos colores, a

$ 18.-

MODELO CAPOTA

De fina paja Panamá color habano, con la misma paja, adornado, borde de terciopelo del mismo tono, armonizado en un conjunto muy chic. Hay en todos colores, a

$ 18.-

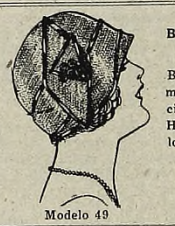
Modelo 54

ELEGANTE GORRO

de Crin souple, para señora, modelo muy sentador y liviano, adornado con incrustaciones de fantasía, en negro, marrón, habano y topo, a

$ 12.80

Modelo 3



Modelo 49

BONITO MODELO

Bangkok ciclamen de moda, con cinta terciopelo. Hay todos los colores, a

$ 15.-

Modelo 26

ELEGANTE SOMBRERO

Forma souple, de actualidad, en fina paja Grille, en todos los colores. Precios de reclame, a

$ 9.90

PRECIOSO SOMBRERO

"CLOCHE", de fina paja crin de seda, adornado con cintas terciopelo al tono, modelo de gran aceptación, en todos colores, a

$ 15.-

Modelo 47

¡SEÑORA! Le conviene a Vd. visitar nuestra EXPOSICIÓN DE SOMBREROS, RENOVADA DIARIAMENTE con sugestivas CREACIONES SOLICITE CATÁLOGO. — VENTA POR MAYOR Y MENOR

UNICA CASA: CARLOS PELLEGRINI, 856 (Sin Sucursales)

COCINAS ECONOMICAS para carbón y leña, desde $ 1.500 hasta ..... $ 75 m/n

Instalaciones de agua caliente para baños

A. GENTILE

Deán Funes, 1328

Buenos Aires

PIDA CATALOGO

EL DEPURATIVO DE LA PRIMAVERA

GIROLAMO PAGLIANO

TÓMELO AHORA

La ULTIMA Superliquidación del Año

LIQUIDAMOS POCA CANTIDAD

Aproveche HOY. Mañana será tarde

Todo lo comprueba este precio:

MODELO CUCA

$ 139 m/legal

Con asiento 3 personas, ruedas 1.40 × 1.¼, llanta 3 líneas. Eje de 1.⅛, todo de lo más reforzadísimo.

GUARNICION para este Sulky, negra o marrón, $ 55.— m/legal.

Gire en seguida a nuestra única dirección:

Casa Dichu ~ Callao 255 ~ Bs.Aires

La rosa de oro

(Continuación de la pág. 17)

el cura y los padres llegaron a ver tan loco de amor al muchacho, que barruntaron un peligro en el exceso de su cariño, y el cura acabó por notar una herejía. Todos ellos se opusieron a la boda; negósele a María permiso para hablar con su adorador; y por ser ella obediente, él, despechado, huyó del pueblo, aborreciendo a los que le impedían arrodillarse delante de su ídolo, y jurando profanarlo todo, puesto que no se le permitía a su corazón el culto de sus amores. Pasó a Bohemia (1), donde la casualidad le hizo tropezar con otros aldeanos, como él, furiosos contra la Iglesia, los cuales, por causas mezcladas de religión y política, se sublevaban contra las autoridades y eran perseguidos y se vengaban como y cuando podían. Pasaron años. A María le faltó su madre, y su padre, enfermo, desvalido, vivía de lo que su hija ganaba vendiendo leche y legumbres, lavando ropa, hilando de noche. Y una tarde, cuando el hambre y la pena le arrancaban lágrimas, en el huerto contiguo a su choza, junto al pozo, donde en otro tiempo mejor tenían sus citas, se le apareció su Guillermo, que así se llamaba el amador. Venía fugitivo; lo perseguían; para una guerra sin cuartel lo esperaban allá lejos, muy lejos; pero había hecho un voto, un voto a la imagen que él adoraba, que era ella, su María; herido en campaña, próximo a morir, había jurado presentarse a su novia, desafiando todos los peligros, si la vida no se le escapaba en aquel trance. Y había de venir con una rica ofrenda. Y allí estaba por un momento, para huir otra vez, para salvar la vida y volver un día vencedor a buscar a su amada y hacerla suya, pesara a quien pesare.

— La ofrenda es ésta — dijo, mostrando una caja de metal, larga y estrecha. — No abras la caja hasta que yo me ausente, y tenla siempre oculta. No me preguntes cómo gané ese tesoro; es mío, es tuyo. Tú lo mereces todo, yo... bien merecí ganarlo por el esfuerzo de mi valor y por la fuerza con que te quiero.

Huyó Guillermo; María abrió la caja al otro día, a solas en su alcoba, y vió dentro... una *rosa de oro*, con piedras preciosas en los pétalos, como gotas de rocío, y con tallo de oro macizo también. Una piedra de aquéllas estaba casi desprendida de la hoja sobre que brillaba; un golpe muy pequeño la haría caer. El padre de la infeliz lavandera nada supo. María no acertaba a explicarse ni la procedencia, ni el valor de aquel tesoro, ni lo que debía hacer con él para obrar en conciencia. ¿Sería un robo? Le pareció pecado pensar de su amador tal cosa. Pasó tiempo, y un día recibió la joven una carta que le entregó un viajero. Guillermo le decía en ella que tardaría en volver que iba cada vez más lejos, huyendo de enemigos vencedores y de la miseria, a buscar fortuna. Que si en tanto, añadía, ella carecía de algo, si la necesidad la apuraba, vendiera las piedras de la rosa, que le darían bastante para vivir... "Pero si la necesidad no te rinde, no la toques; guárdala como te la di, por ser ofrenda de mi amor." Y el hambre, sí, apuraba; el padre se moría, la miseria precipitaba la desgracia; iba a quedarse sola en el mundo. Trabajaba más y más la pobre María, hasta consumirse, hasta matar el sueño; pero no tocaba la flor. La piedra preciosa que se meneaba sobre el pétalo de oro al menor choque parecía invitarla a desgajarla por completo, y a utilizarla para dar caldo al padre y un lecho y un abrigo... Pero María no tocaba a la rosa más que para besarla. El oro, las piedras ricas, allí no eran riquezas, no eran más que una señal del amor. Y en los días de más angustia, de más hambre, pasó por la aldea un peregrino, el cual entregó a la niña otro pliego. Venía de Jerusa-

(1) En esta alusión a los Husitas hay un anacronismo voluntario, como en lo que atrás queda, referente a Santa Francisca Romana. Además, en mi Papa ideal hay rasgos de Martín V y otros de Eugenio VI, ambos anteriores a León X.

(Continúa en la pág. 73)

Pinet

CREA LA MODA

SECCION EXTRA

A $ 19.90 Y $ 21.90

IMPORTANTISIMO

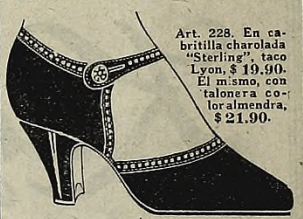
"PINET" inicia hoy su Sección Extra; los calzados que ofrecemos son los más finos que se confeccionan en el país, y los mismos que se venden a $ 25 y 30, "PINET", al ofrecerlos a $ 19.90 y 21.90, es contando con la gran venta

ACLARACION

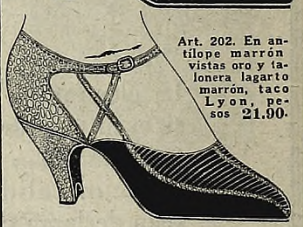
El calzado "PINET" SECCION EXTRA es "todo" cabritilla charolada "STERLING" garantizada con el sello grabado en la planta. No vendemos "MIXTOS", vale decir, la capellada de charolada y la talonera de "POTRILLO".

En nuestra sección $ 14.50 el charolado es "POTRILLO" del más fino; no engañamos al público diciendo que es cabritilla charolada.

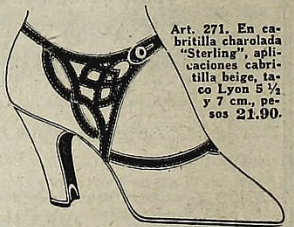
TENEMOS 100 MODELOS NUEVOS



Art. 228. En cabritilla charolada "Sterling", taco Lyon, $ 19.90. El mismo, con talonera color almendra, $ 21.90.



Art. 202. En antílope marrón vistas oro y talonera lagarto marrón, taco Lyon, pesos 21.90.



Art. 271. En cabritilla charolada "Sterling", aplicaciones cabritilla beige, taco Lyon 5 ½ y 7 cm., pesos 21.90.

Los pedidos del INTERIOR se despachan en el día.

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 26

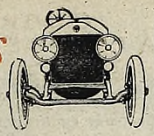
Se envía gratis

SAGARNA y GUIU

ESMERALDA esquina CANGALLO

U. T. 5460, Rivadavia. — Buenos Aires

Temas escolares



Por LA SRTA. PALOTES

A PROPOSITO DEL AUTOMOVIL

Etimología. — La palabra "automóvil" está compuesta de "auto" y "móvil", cuya traducción es: "se mueve por sí mismo".

No tenía el mismo significado que ahora, anteriormente a los grandes progresos del automovilismo. Automóvil era un adjetivo que, en lenguaje técnico, se usaba como sinónimo de "automático" o "automotor", acompañando siempre al substantivo. Deciase, por ejemplo: "torpedo automóvil".

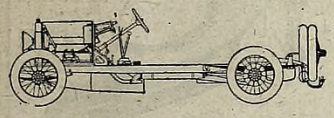
La vulgarización creciente de los vehículos de esta categoría hizo que entrara en el lenguaje usual, pasando a ser un substantivo.

El significado actual de la palabra "automóvil" es la de *coche que lleva su mecanismo motor y que circula por los caminos ordinarios.*

¿Cuáles son las partes esenciales de un automóvil?

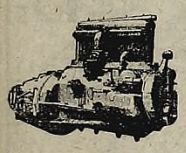
Conviene no ignorar sus nombres, pues si el automóvil fué, en un principio, un lujo que sólo podían permitirse los ricos, está hoy a disposición de todo el mundo.

La enorme difusión que adquiere progresivamente ha incorporado al lenguaje corriente expresiones cuyo sentido no puede desconocerse. Citaremos las más usuales:

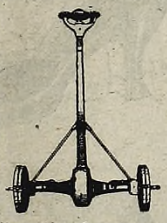


Un automóvil consta de dos partes: una esencial, que es el "chassis", y otra accesoria, que es la "carrocería".

Se entiende por "chassis" un bastidor completo con sus ruedas y resortes, con el motor y todos los mecanismos de marcha y dirección, de tal modo que el conductor, puesto de pie sobre el "chassis", puede hacerlo andar y dirigirlo.



En un "chassis" de automóvil hay que distinguir: el "bastidor" o marco en que se montan todos los mecanismos; las "ruedas" y los "resortes de suspensión"; el "motor" con sus accesorios: los "aparatos de transmisión", los "aparatos de dirección" y los "frenos".



El motor contiene los "cilindros". Hablamos en plural, pues los motores de un solo cilindro ya no se emplean en los automóviles, quedando su uso relegado a las motocicletas.

El "carburador" es el órgano destinado a carburar y regular la mezcla de aire que ha de alimentar el motor.

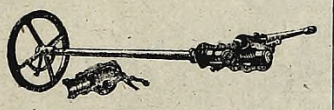
Para mantener constante una velocidad dada al motor, por el que dirige el automóvil, está el "regulador".

A fin de guiar un automóvil, se han de girar más o menos las ruedas delanteras, por ser las de atrás las motrices y tener una dirección invariable respecto al "chassis".

Usase en la actualidad, para esta evolución, exclusivamente el "volante de dirección".

El "freno" es de gran importancia. De poder detener a tiempo un automóvil, depende la vida de los que van en él o se hallan a su paso.

Ruedas. — En toda rueda de automóvil pueden considerarse: el "buje", el



"cubo", los "radios", las "llantas" y la "banda".

Se llama "buje" el extremo del eje alrededor del cual gira la rueda.

Los "radios" de las ruedas de casi todos los automóviles son de madera, empleándose con preferencia la de "hickory" o la de acacia bien seca.

Los radios de varillas de acero que antes se usaban, han pasado a servir para bicicletas y motocicletas.

Las "llantas" de las ruedas de automóviles, que son de acero o hierro forjado, están cubiertas por bandas de caucho, macizas o huecas, o bien por neumáticos.

Las "bandas" apenas se usan en los automóviles de ciudad o de turismo, en que el factor económico no tiene una importancia preponderante. En cambio, las llevan los camiones, los coches industriales y los ómnibus automóviles.

Neumáticos. — Es, en proporción, el órgano más caro y más averiable del automóvil.

Entiéndese por "neumático" una banda elástica puesta sobre las llantas de las ruedas, constituída por una cámara de caucho vulcanizado, hinchada con aire comprimido, que se llama "cámara de aire", y de una envolvente que protege esta cámara y al mismo tiempo limita su extensión por la acción del aire comprimido.

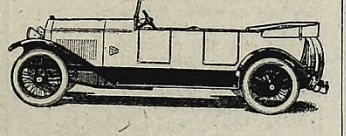
Panne. — En lenguaje deportivo, cuando un automóvil deja de funcionar o se para por deficiencia de alguna pieza, se dice que está en "panne".

Es un galicismo que debe aceptarse, pues la palabra "avería" con que suele traducirse, no expresa bien la idea. Un automóvil puede estar en "panne" y no tener ninguna avería, y viceversa, pues este vocablo supone la rotura o deterioro por causa violenta de algún órgano; mientras que una "panne" puede producirse estando las piezas intactas. Se origina, a veces, porque un tornillo se afloja, por la introducción de un cuerpo extraño en el carburador, etc.

Por el contrario, si el automóvil choca violentamente contra un obstáculo, se producirán graves averías en el mismo; y al ver estropeado el vehículo, a nadie se le ocurrirá decir que ha tenido una "panne".

Automovilismo. — Designase con esta palabra todo lo que hace referencia al deporte e industria del automóvil. La persona aficionada al deporte del automóvil se llama "automovilista". El que dirige un automóvil se designa en igual forma.

Los automóviles de alquiler, comúnmente conocidos por "taxímetros", son conducidos por un "chauffeur", palabra también tomada del francés e incorporada a nuestro lenguaje.



Taxímetro. — Es un aparato colocado en la parte delantera del vehículo, que automáticamente marca la distancia recorrida y el precio que el pasajero debe abonar en consecuencia.

¡Cuídese la Boca!

Evítese el abrigo en ella de los tantos gérmenes nocivos para las membranas delicadas.

Líbrese también de las encías irritadas, de los dientes flojos, o del mal aliento, y ármese contra esa terrible dolencia: la **Piorrea**.

La boca, la nariz y la garganta se protegen contra toda infección gripal o catarral usando 10 a 20 gotas de **MILTON** en medio vaso de agua para enjuajar la boca una o dos veces al día y hacer gárgaras o lavajes nasales.

Con dejar la dentadura postiza en un vaso de agua Miltonizada, por la noche, quedará a la mañana completamente purificada y relucientes como nuevas sus monturas de oro.

MILTON El único antiséptico seguro Para uso interno o externo

Aun tragado puro no puede hacer daño, por no ser tóxico ni cáustico. Posee cuatro veces la fuerza del ácido fénico sin diluir. Contra cualquier infección es lo más eficaz. Pronto alivia llagas, úlceras o cortaduras.

Frascos: $ 2.- y $ 3.40
En todas las farmacias.

Depositarios:
CASSELS & Co.
Maipú, 271

Un ensayo revelará su bondad

CANAS

La maravilla del siglo

TINTURA HENNÉ LEILA

puramente vegetal

Preparada con extractos de vegetales. Exenta de sales metálicas.

No quema el cabello, ni le quita el brillo y tampoco perjudica el cuero cabelludo por delicado que sea.

Henné Leila borra las huellas del tiempo y mantiene el aspecto juvenil. Los años son meses para quien la usa.

La MAISON LEILA, de París,

desea hacer conocer a las gentiles Damas Argentinas esta renombrada tintura, tan famosa en París, y pone a su disposición 10 SALONES DE APLICACIÓN, donde pueden comprobar la eficacia de **HENNÉ LEILA.**

También están a las órdenes de las interesadas expertos ESPECIALISTAS, quienes gustosamente aplicarán la tintura HENNÉ LEILA, y enseñarán este sencillo procedimiento de aplicación, a las Señoras Clientas y a sus amigas.

Con toda confianza puede usar el ACEITE DE COCO LEILA, producto especial que evita la caspa, y se recomienda para mantener el cabello sedoso, brillante y ondeado.

PRECIOS DE LOS PRODUCTOS LEILA

Tintura Líquida Leila	$ 8.—
Henné en Polvos Leila	„ 7.—
Brillantina Leila	„ 3.—
Aceite de Coco Leila	„ 2.50

Los informes serán dados a satisfacción en la Sucursal en Buenos Aires:

MAISON FRANÇOIS ET JULIEN

ESMERALDA 585 — U. T. 1355 Retiro

UNA mujer debe sentirse alegre y contenta. Para eso es necesario estar fuerte, pues la debilidad quita la alegría.

Fibrol

repone de inmediato las fuerzas agotadas. Enriquece y activa la circulación de la sangre. Vigoriza el cerebro, dejando una sensación de íntimo bienestar.

$ 3.50 ***En las farmacias.***

La Faja LEONARD

además de procurar a su cuerpo la línea bella, firme y armoniosa, contribuye a realzar su vestido de forma elegante y distinguida.

La Faja LEONARD es necesaria para las Señoras que desean conservar su figura sin ninguna Obesidad, y conseguir en todo momento con plena Comodidad, la Estética que indica la Moda.

La Faja LEONARD

por su admirable adaptación y confección esmerada sobre medida, **exclusivamente para cada Señora,** dura más que cualquier Faja y con resultado satisfactorio.

"NEMOLASTIK"

es la moderna Faja LEONARD, de confección única y especial, insuperable para la reducción y conformación Estética.

Exija en toda Faja LEONARD, la etiqueta de su Marca Registrada.

REMITIMOS CATÁLOGO

con las verdaderas Fajas LEONARD — patentadas — que únicamente pueden adquirirse en:

CASA LEONARD

(NO TIENE SUCURSALES)

ESMERALDA, 577 - Bs. As.

Tiempos lluviosos y rápidos cambios de temperatura llevan en sí el peligro de producir

CATARROS, GRIPE RESFRIADOS, ETC.

Tómese a tiempo

Guayacose

que, a la vez, es un excelente estimulante del apetito y vigorizador del organismo.

BAYER

CONTRIBUCIÓN A LAS FIESTAS FINALES

ESPERAR HACIENDO BIEN

Comedia en un acto, adaptación de Pi y Arsuaga

PERSONAJES

MARÍA, madre.
ELENA, doce años.
ESPERANZA, cuatro a cinco años.

ESCENA I

María y Elena, las dos cosiendo muy atareadas.

MARÍA. *(Dejando la labor.)*
No acabamos la labor.
¿Por qué cansarnos, Elena?
Mañana será otro día.
Por hoy, resignarse es fuerza.
Son las siete, la luz falta,
y lo peor es que aun quedan
muchas puntadas que dar.
ELENA. *(Dejando también la costura.)*
Sí, mamá, dejo el trabajo,
tiene usted razón; mas veo
que ni mañana concluimos.
Además, mañana es fiesta.
MARÍA. — Es verdad.
ELENA. — No, no me apura
trabajar aunque lo sea;
pero lo digo porque
no estará la tienda abierta
y no podremos llevar
nuestra labor.
MARÍA. — ¡Qué cabeza
la mía! No me acordaba;
sé bien que hoy es Nochebuena;
pero como los comercios
sólo a la noche se cierran,
no he caído en que mañana,
que es Navidad, hacen fiesta
todo el día. Resignémonos
con que a la dicha de todos
no se una la dicha nuestra.
¡Bah! Otros aun menos felices
lo pasarán. Nuestra cena
es bien pobre, como siempre.
¡Cuántos, ¡ay!, no la quisieran!
(Queda pensativa.)
ELENA. —
¡Ya lo creo! Hay tantos pobres
que, aun dentro de su pobreza,
en clases y jerarquías
dividírselas pudiera.
¡Ah, mamá! Somos felices.
Yo lo soy con que me quieras.
MARÍA. — ¡Quererte! ¿Tengo otra hija?
¿Tengo otro afecto? *(Transición.)*
...Hablar de cosas que al cabo
dan alimento a las penas.
Mira, Elenita: me ocurre
en este instante una idea.
Cuando se acabe el trabajo
pendiente, nada nos queda
por hacer. Voy a acercarme
al "Bazar de ropas hechas"
que hay en la calle inmediata,
por si encargarme pudieran
alguna labor. Trae, pues,
mi mantilla. Estoy de vuelta
pronto.
ELENA. — Voy. *(Vase.)*

ESCENA II

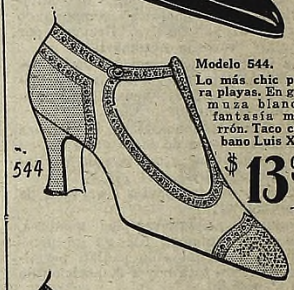
MARÍA. — ¡Ay, pobre Elena!
¡Pobre niña! Me preocupa
esa constante tristeza
en que vive. No me agrada
verla preocupada y seria.
¿Dónde están las alegrías
de tu edad? ¡Ay, pobre! Piensas,
niña aún, como si el tiempo
te hubiera dado experiencia.
Tus pensamientos son graves,
son juiciosas tus ideas,
no ríes como las niñas,
como las niñas no juegas;
y las arrugas que faltan
al rostro, viven cubiertas
en un corazón sensible
que han agostado las penas.
A los doce años, yo aún
jugaba con mis muñecas.
No, no; no te quiero así;
te quiero niña. ¡Oh miseria!
Ensáñate con los grandes
y sus pecados condena;
pero los niños, ¿qué han hecho
para que el rigor merezcan
y no alegren auras dulces
las horas de su inocencia?
Quiero que el sol de la dicha

(Continúa en la pág. 75)

"CASA DORÉ"

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO FINO
RIVADAVIA 2690
BUENOS AIRES

546 — **Modelo 546.** Modelo de gran aceptación. Charolado combinado con cabritilla beige. Charolado combinado con gamuza negra. $ 13.90



544 — **Modelo 544.** Lo más chic para playas. En gamuza blanca fantasía marrón. Taco cubano Luis XV $ 13.90

31 — **Modelo 31.** Charolado fantasía gamuza negra o cabritilla beige. Cabritilla marrón fantasía beige. $ 13.90

545 — **Modelo 545.** Ultima creación en zapato trotteur. En gamuza blanca fantasía marrón. Taco Cubano Luis XV. $ 13.90

547 — **Modelo 547.** Elegante zapato charolado fantasía gamuza negra. $ 13.90

29 — **Modelo 29.** Cabritilla beige fantasía marrón. Charolado fantasía beige. Cabritilla gris fantasía negra. $ 13.90

Soliciten nuestro catálogo general Primavera y Verano. Los pedidos del interior son despachados con la mayor prontitud.

Galmes & Fuster

La vida trágica de un gran poeta

Tristán Corbière

TRISTÁN Corbière, el último de los "poetas malditos", nació el 18 de julio de 1845, en Morlaix, Coatgongar, pueblo antiguo y famoso de Bretaña. Pertenecían sus padres a la alta burguesía del lugar.

Un destino singular esperaba al futuro gran poeta. Su padre, Emilio Corbière, había sido corsario, periodista, soldado de la revolución de julio, novelista y comerciante, y casó cerca de los sesenta años con una jovencita de diez y ocho, María Angélica Puyo.

De este matrimonio desigual nació Tristán Corbière, un pobre ser de figura desgarbada, enfermizo, atormentado desde los quince años por toda clase de dolores físicos.

—Ahí va "la Muerte", decían del pobre poeta los marineros bretones, al verle pasar, magro y horrible, por la playa, acompañado siempre por su perro.

Era tan enfermizo que su madre lo llevó a las templadas regiones del Mediodía, niño aún. Luego fué a Cannes, donde permaneció hasta 1868.

En diciembre de este año, el poeta se embarca para Génova. Recorre Roma, Capri, Nápoles, Palermo y llega hasta Jerusalén. Afírmase que en Nápoles, disfrazado de mendigo pedía limosna por las calles.

Al final de singulares aventuras de viaje, hace su aparición en París. Los poemas inmortales de "Los amores amarillos" incúbanse en aquel corazón dolorido, en aquella cabeza pálida y angustiosa.

En París frecuenta la sociedad de varios artistas y comienza a escribir versos, que publica en "La Vie Parisienne".

Su famoso y único libro, "Los amores amarillos", aparece en el año 1873, diez años antes del movimiento simbolista, editado por los hermanos Glady.

Tristán Corbiere

No obstante lo sugerente y extraño del título, el libro pasó inadvertido. Sólo unos escasísimos y fieles amigos creían en el infortunado poeta, que no conoció más que un amor de mujer, en medio de su trágica melancolía, de su miseria física, de su tormento espiritual.

Esta mujer era una parisiense bella, rica, inteligente, joven. Amó apasionada y románticamente al poeta, que era, según un contemporáneo, "una caricatura de hombre".

Pero Tristán Corbière, que soñaba ya en morir, y había terminado su libro, huyó de ella y se refugió en su propio hosco dolor.

Tres años más tarde, el primer día de marzo de 1875, a los treinta de su vida, Tristán Corbière se extinguía, roído por la tuberculosis, en Morlaix, la villa bretona donde nació.

Durante ocho largos años un profundo silencio reinó sobre el sepulcro de Corbière. Hasta que un día los Berrichon descubrieron un ejemplar de "Los amores amarillos" en una librería de viejo, en los muelles del Sena, y lo llevaron al cenáculo de Jean Richepin. Pasó bastante tiempo — hasta 1883 — antes que este libro llegara a manos de Paul Verlaine.

El glorioso autor de "Sagesse" colaboraba entonces en una pequeña revista dirigida por Charles Morice, "Lutèce", y fué entonces cuando, en esa misma revista, inauguró sus célebres estudios sobre los "poetas malditos", entre los cuales incluyó a Corbière, y del cual escribió lo siguiente:

"Tristán Corbière fué un bretón, un marino desdeñoso y fosco... Amargo y salado como el océano que amaba, tiene el rumor de sus oleajes, el resplandor de sus estrellas, el fragor de sus tempestades..."

Sólo en 1891 es cuando la gloria de Tristán Corbière empieza a deslumbrar a los franceses. Hasta ese año el público y la Academia lo ignoraban. Catulle Mendès habíase expresado en términos despectivos respecto del pobre gran poeta. Pero otros grandes y justicieros espíritus, como Charles Morice, Jules Laforgue, Gustave Geffroy, Léon Bloy, Jean Ajalbert, Sutter-Laumann, Olivier de Gourcuff y otros, reconocieron el talento poético de Corbière, como lo había hecho Verlaine muchos años antes.

"Los amores amarillos", el libro único que hizo figurar a Corbière entre los más grandes poetas de Francia, está dividido en siete sublibros. El primero — que da su título al libro — comprende las composiciones sentimentales escritas en París, como en el titulado "Rondeles para después".

Tristán Corbiere.— Autocaricatura

La "Serenata de las serenatas" contiene muchos maravillosos poemas exóticos. Siguen "Marcelle", "Raccrocs", "El poeta contumaz" y otros varios.

Pero lo mejor del libro es la parte titulada "Gentes de mar", extraños y magníficos poemas marinos, en los cuales dícese que Richepin halló la inspiración para componer su "Chanson des gueux".

Indudablemente, la poesía más bella de Corbière, que escribió tantas magníficas, es su famoso "Cántico a Santa Ana", composición que termina así:

"Compadécete de la niña madre,
del pequeño al borde del camino:
si alguno les arroja una piedra,
que la piedra se convierta en pan."

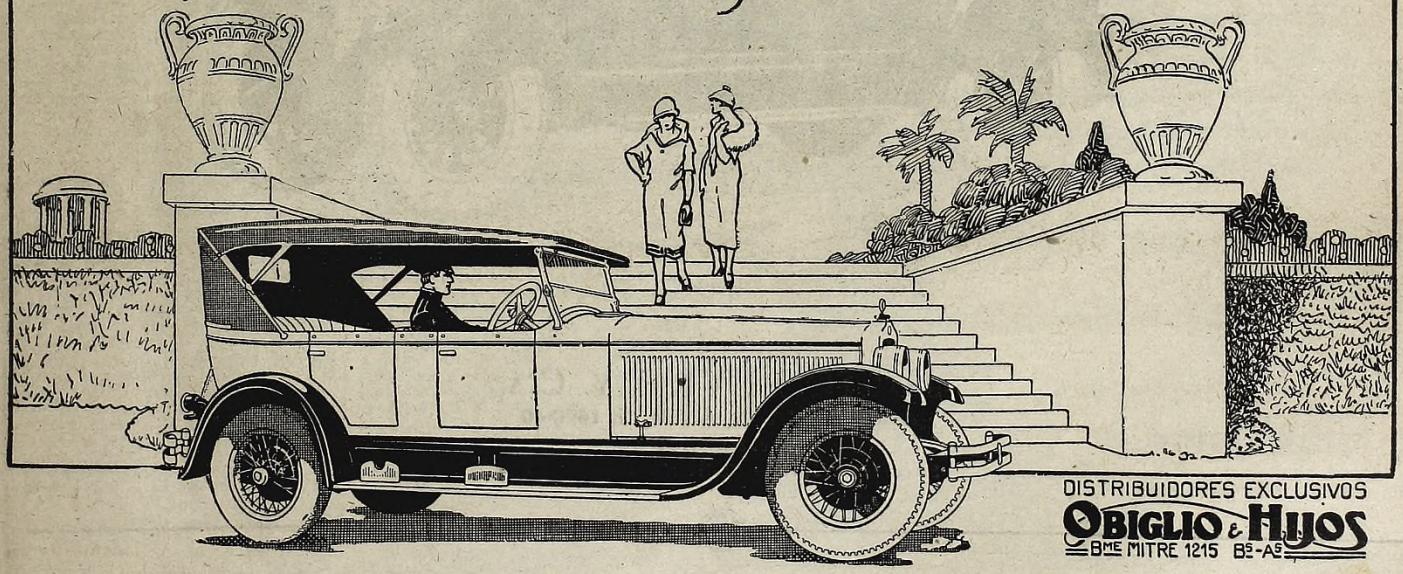
JORDAN

JORDAN

JORDAN

"Ocho en linea"

El Automóvil de suprema distinción



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO é HIJOS
Bme MITRE 1215 Bs-As

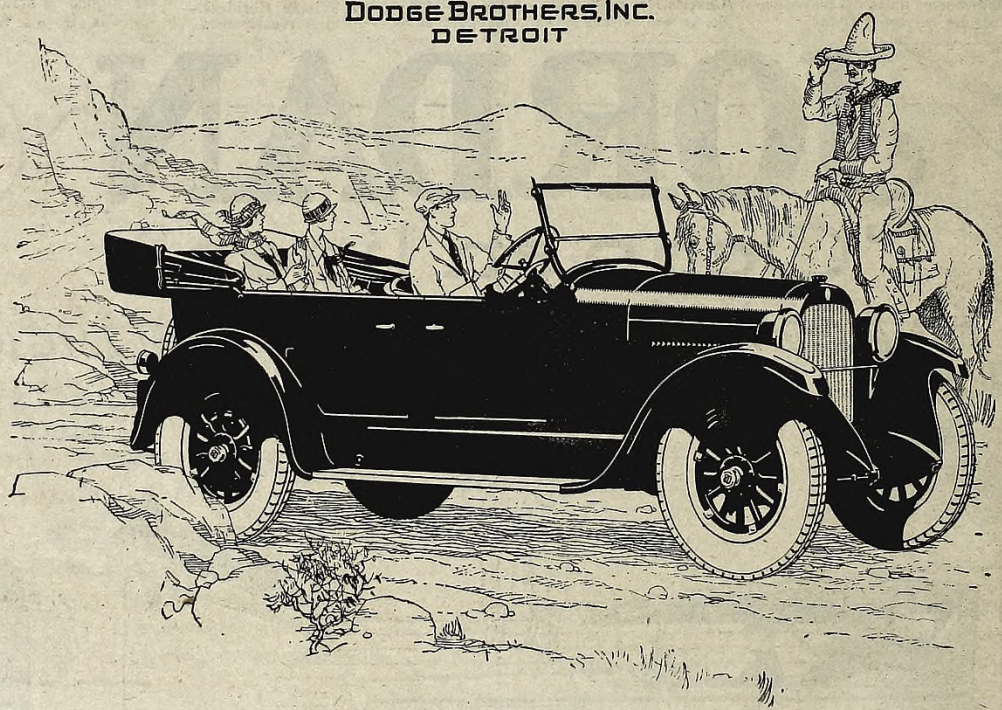
COMODIDAD EXCEPCIONAL

La comodidad de que so goza en un automóvil no depende de su longitud, peso o costo—como las comodidades de una casa no dependen de su tamaño.

Si los asientos son debidamente amplios y bien mullidos y están colocados a la debida distancia del piso; si los respaldos están correctamente inclinados para el descanso; si el trabajo de tapicería está bien relleno y hay suficiente espacio para las piernas; y, sobretodo, si los muelles o ballestas son de la longitud y flexibilidad necesarias, entonces se obtiene la comodidad necesaria para gozar completamente del automovilismo.

Dodge Brothers, con preparación característica, dedicaron años al estudio de estos detalles, que finalmente agregaron al automóvil Dodge Brothers—que hoy día constituye, sin duda alguna, un vehículo que se encuentra entre los de primera categoría por su comodidad excepcional.

DODGE BROTHERS, INC.
DETROIT



JULIO FÈVRE Y CIA.
Av. LEANDRO N. ALEM, N. 1620-40
BUENOS AIRES
Sucursal Rosario: Calle Entre Ríos, 579

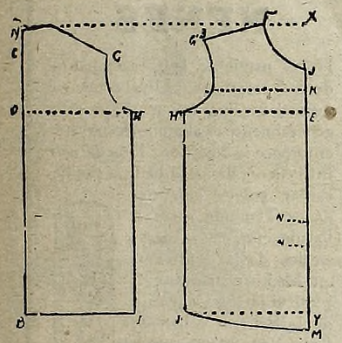
Guía de la mujer práctica

Para vestirse por sí misma Continuamos hoy la lección de corte de una blusa iniciada en el número anterior.

Ejecución del molde de la blusa (figuras 1 y 2). — Antes de empezar, examínese el croquis del molde, conforme se va leyendo el texto que a él se refiere. Todas las líneas rectas y curvas serán ejecutadas por orden alfabético, para mayor facilidad. El empleo de la escuadra graduada asegurará la rectitud de los ángulos y de las líneas y la rapidez de la ejecución.

Trácese primero la línea vertical A B con una longitud igual a la medida del largo total de la blusa.

Sobre esta línea, a partir de A, se cuenta un centímetro, y se marca el punto N; se cuentan ahora seis centímetros, y se marca el punto C; se toma la medida de la altura de debajo del brazo, y se marca el punto D. Se traza la línea horizontal A X, de un largo igual a la medida de la mitad del contorno del pecho, amplificada, como ya se dijo más arriba, unos cinco centímetros, y se tira la línea vertical X Y, de una longitud igual a A B. Trácese la línea D E, paralela a A X.



Esquema del molde de la blusa

Espalda de la blusa. — Escotadura N F. — De A hacia X se cuenta la séptima parte del contorno del cuello. Se marca un punto en F. Se reúne N y F por una curva pequeña.

Hombro F G. — Trácese la línea horizontal C G, igualando la medida de la mitad del ancho de la espalda. Únase F G por una línea.

Contorno G H. — Sobre la línea D E llévese la medida C G, más seis o diez centímetros, según la talla, progresivamente por consecuencia, seis centímetros para un talle 40 de maniquí; y se marca el punto H. Se unen los puntos G y H por una línea, vertical desde luego, pero un poco curva hacia la parte de debajo del brazo, como indica la figura 1.

Costura debajo del brazo H I. — Llévese a la derecha de D el ancho de H; y se marca el punto I. Únase H con I por medio de una línea recta.

Delantero de la blusa. — Escotadura F'J. — De X hacia A, llévese la medida de una quinta parte de la escotadura; márquese el punto F'. De X hacia Y cuéntese la medida X F, más un centímetro 5; y márquese el punto J. Únase F' y J por medio de una oblicua curva con una profundidad de dos centímetros poco más o menos.

Hombro F' G'. — Llévese de F' hacia G' (este punto debe estar a tres centímetros de distancia de la línea A X), el largo del hombro de la espalda F G (fig. 1).

Contorno G'L H'. — Trácese una horizontal a la mitad de la distancia J E que tendrá por largo K L, la medida de la mitad del ancho del pecho.

Las distancias D H y H'E unidas igualan la mitad del contorno del pecho amplificado. Entonces deduciendo de la mitad del contorno del pecho la medida D H, se tendrá el largo E H', que se cuenta a partir de E. Únase G'L H', como indica la figura, por oblicuas en forma curva.

Costura bajo el brazo. — H'I'. — Llévese de Y hacia I la medida E H', y márquese el punto I'. Únase H'I' por medio de una línea recta.

Parte media del delantero J M. — Prolónguese la línea J Y de tres a seis centímetros, según el talle, márquese el punto M y únase J y M por medio de una línea recta.

Borde inferior. — Únanse los puntos M e I' por medio de una línea curva.

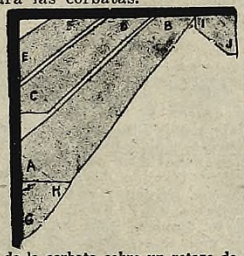
Este molde conviene para un busto de cuarenta, poco combado. A partir de ochenta y cinco del contorno de pecho es necesario ejecutar la transformación que explicaremos en el próximo número.

Cómo se hace una corbata En estos tiempos en que toda pequeña economía se impone, resulta de verdadero interés que toda mujer sepa la manera de poder hacer una buena corbata de varón, para su marido o para su hijo; y tanto más de interés es este conocimiento y práctica si se considera que una buena corbata de seda, por ejemplo, tiene actualmente un precio bastante elevado.

La mujer a quien interese este trabajo de positiva utilidad en la familia, puede aprovechar para ello pequeños retazos de seda de restos de trajes, forros, etc., aprovechando de ellos las partes que se conservan todavía buenas.

Para que el trabajo realizado no merezca reparo alguno por parte de la persona obsequiada con la prenda, es menester que el trabajo no resulte la obra de una "amateur", sino que tenga todo el chic de un trabajo de fábrica.

Ejecutar una corbata de hombre que caiga bien, que no se deforme con el uso, exige, en una palabra, cierto dominio de mano para dicho trabajo. Conviene, cuando se ha adquirido ya cierto dominio en el trabajo, elegir buenas telas para las corbatas.



Corte de la corbata sobre un retazo de seda

Para no perder tela, antes de ser cortados a pleno bies debe ensayarse antes cortando corbatas en otro género.

A falta de seda o crêpe de China decorado o liso, elíjase algún género brochado de los especiales para este género de prendas.

La corbata se compone de cinco trozos, tres de ellos grandes, destinados al cuerpo principal de la prenda, y dos más pequeños que servirán para forrar las extremidades. Tomando el eje a plenos bies, formado por un cuadrado de tela de 0.60 por 0.60, se coloca el más grande fragmento del molde A B (figura 1), molde que es destinado al paño de la parte de arriba de la corbata. Vienen en seguida colocados paralelamente, es decir, con los bordes también a pleno bies, la punta C D que debe hacer la extremidad de abajo; y después un tercer trozo E F que, unido a los trozos A B y C D, formará el largo total de la corbata. La unión de los diversos fragmentos, muy cuidada, ejecutada a mano, empleando el hilván o los alfileres lo menos posible, para evitar quitar lucidez a la tela.

Unión de los trozos. — Se cose la seda fina y sólidamente, a puntos adelante, uniendo las dos extremidades del fragmento E F, a las partes en bies de los fragmentos A B y C D.

Las extremidades cortadas en punta formarán los paños de la corbata.

Forro de los paños. — Se toman los fragmentos G H e I J y se unen en: el más grande de ellos a la extremidad del paño A B y el más pequeño a la extremidad C D.

Se coloca la tela, derecho contra derecho, se cose sobre el revés a pequeña

De la forma en que la madre críe al niño en los primeros meses de vida, depende todo el porvenir del hijo.

Tomando en cada comida y a toda hora

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

se fortifica el organismo, y cuando la naturaleza no proporciona el medio para alimentar bien a la criatura, ya sea que la leche no es buena o en cantidad suficiente, tiene un recurso seguro para procurársela sana y abundante tomando esta bebida tónica y nutritiva.

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la

Cía. Cervecería Bieckert Ltda.

San Juan, 3334 - Buenos Aires

Fábrica de SOMBREROS
para Señoras y Niñas

Mod. 631 — Presentamos esta espléndida CAPOTA de última creación, confeccionada en finísima paja Alpaca, adornada con cinta de terciopelo y bridas; en todos los tonos, a pesos **30.-**

Visite nuestra exposición donde se exhiben las últimas creaciones en **sombreros de pajas exóticas: Palibuntal, Shangai, Perlé, Alpaca, Chambre** y todas las novedades que constituyen la última palabra de la moda.

SOLICITEN CATALOGO

352 - AYACUCHO - 352

U. T. 38-Mayo 1886 — BUENOS AIRES

Se remite al interior contra giro postal

Estreñimiento y sus consecuencias **VICHY**

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

ños puntos adelante, y se vuelve el forro sobre el reverso de cada uno de los paños.

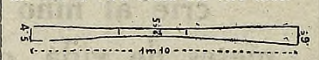
Toda corbata bien cuidada debe estar forrada con un género grueso, que tenga el mismo largo total de aquélla menos unos 0.07 sobre la punta más ancha y unos 0.05 sobre la otra.

Este forro puede ser una serga de algodón negro para los colores obscuros, gris claro o blanco para las corbatas de color claro.

La corbata cuyo croquis figura en otro grabado

Confección de la corbata.—Se abren las costuras; se pasa sobre reverso una plancha no muy caliente, sin deslizarla, porque esto extendería algo el bies; tampoco debe apretarse mucho con la plancha para que las costuras no se marquen al exterior.

Se extiende la corbata con las costuras abiertas sobre la tabla de planchar, con el revés para arriba; se coloca el forro bien derecho, lo que dejará un borde de tela igual por cada lado. Se dobla la tela de un lado al ras del forro sin tirar mucho; se marca la doblez con la plancha, colocando simplemente la plancha sobre la tela y sin deslizarla como ya se dijo para no deformar la corbata. Después se hace lo mismo con la otra orilla del otro lado.



Croquis del forro de molleton de la corbata cuyo modelo se explica

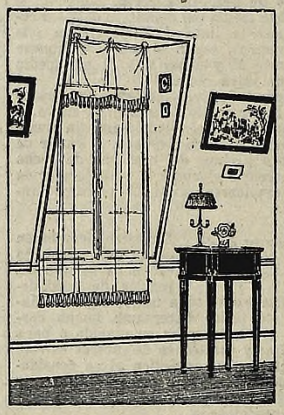
Se repliega uno de los bordes sobre el otro borde: se marca este doblez con la plancha, después se cose agarrando la tela del forro pero cuidando que las puntadas no pasen a la tela de la parte exterior.

El modelo obtenido debe dar, una vez terminado, 1.10 de largo.

Si se quiere acortar o alargar la corbata, nunca deben modificarse las medidas de la parte que corresponde alrededor del cuello, sino que se acortará o alargará la parte no cortada al bisel del paño más estrecho E. F.

Los cortinados modernos Las construcciones modernas exigen muchas modificaciones en el sistema corriente de tapizados, adornos y complementos domésticos. Particularmente el sistema de chalecitos que ahora vemos difundirse en los contornos y zona suburbana de esta capital, exigen por su estilo decorados especiales en que el ingenio y el buen gusto, así como la iniciativa de sus moradores ha de ponerse a prueba; y como es sabido, en estas pruebas de la vida doméstica es donde el talento de la mujer ha de tener su campo de acción favorito.

Los techos inclinados de los pisos superiores, con sus marcos oblicuos, son los que queremos dar a conocer en esta página como reclamando un sistema de cortinas de efecto diversos a los ven-



Para una ventana de piso abuhardillado, esta disposición ejecutada en crespón o "voile" de algodón, sirve a la vez de "vitrage" y de gran cortinado

tanales corrientes, ya por la disposición del marco, ya por los efectos de luz también, que ellas han de surtir a los interiores.

El modelo de cortina que representa el grabado es lo más indicado en este caso, para las ventanas de los techos abuhardillados; pues esa disposición suelta, sobre los marcos oblicuos, hace que la cortina si es, por ejemplo, de crespón o simplemente de "voile" de algodón, sirva a la vez de cortinado y de "vitrage". Para los colores, o sea para la propiedad de lo mismos, debe tenerse muy en cuenta los efectos de luz, que en los pisos altos siempre es más intensa.

Conservación de las pieles Llegado el momento de poner en reserva las pieles que tanto se usaron en este invierno, es conveniente conocer los medios más eficaces de preservarlas, para poder guardarlas con garantía de conservación.

En primer término debe procederse a su limpieza. El mejor método consiste en pasarles un paño suave o una franela; se empieza por levantar el pelo de la piel, se espolvorea la franela con harina y se pasa por encima de la pieza hasta que esté limpia; se sacude la piel y se pasa otra franela sin harina. De este modo se obtiene una buena limpieza sin necesidad de levantar el forro.

LA HIGIENE DE LA CABEZA Y LA HERMOSURA DEL CABELLO

¿Quién no se siente atraído por la persona que ostenta, como adorno natural, una hermosa cabellera? Úsese en el lavado de la cabeza el innocuo y perfumado Florys Shampooing y se conseguirá el crecimiento, la abundancia y la sedosidad del cabello. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

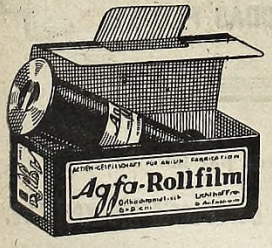
No más llanto para sus NENES

No es prudente ignorar el llanto de las criaturas. Una criatura normal no llora sin motivo y este generalmente es algun malestar que entorpece la digestión. Evacuación infrecuente de los intestinos puede causar graves enfermedades. También agruras, flatulencias, cólico, desarreglos de la dentición, etc. Madres prudentes emplean el Jarabe Calmante de la Señora Winslow, famoso por 80 años como un laxante ideal. Su uso ha salvado muchas vidas. Puramente vegetal, sin drogas nocivas. Todas las buenas farmacias lo venden.

Jarabe Calmante de la Sra. Winslow

(No acepte sino el legítimo)

Agfa



Es la mejor película para obtener excelentes fotografías.

Pruébela si no la conoce y la adoptará para siempre.

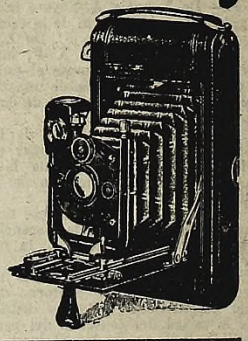
Busch

Gemelos para Carreras,

campo y teatro, Prismáticos, Cámaras, Objetivos, Microscopios, Telescopios, etc.

EMIL BUSCH A. G. RATHENOW

(Fundador de la Industria Optica en Alemania en el año 1800)



DEPOSITARIOS: **PASTA, VIANELLO Y CANI**

Belgrano, 1930 — U. T. Mayo 38 - 4300 — Buenos Aires

Extravagancias de la especie humana

Indígena antropófago del Nilo Blanco

Los antropófagos

La costumbre de comer carne humana está mucho más extendida de lo que se cree, aunque, gracias a la civilización, que se propaga cada vez más, disminuye de día en día. La antropofagia se practica por tres motivos: primero, por el hambre, y, sobre todo, por la escasez de animales apropiados para la alimentación; segundo, por la golosina, pues, según parece, la carne humana tiene un sabor agradable... para ciertos "gourmets", aunque es muy salada, y, tercero, por la superstición, pues los antropófagos creen que se asimilan las virtudes y cualidades de los que devoran.

En varias tribus, la antropofagia da lugar hasta a regocijos públicos, pero otros pueblos, como los pahuinos, cada vez más esparcidos en África, se entregan a escondidas a su pasión por la carne humana. Los pahuinos, según dice Compiègne, no sólo se comen a los enemigos prisioneros o muertos en el combate, sino hasta a sus muertos, bien hayan sucumbido en la guerra o por una enfermedad.

Ciertos indígenas del Nilo Blanco son también antropófagos. Los niams-niams prefieren sobre todo la carne de los viejos, y los mombutúes la de los niños.

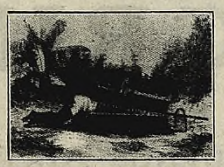
Indígena del Dahomey sacrificado al ídolo que se ve en la cabaña

No se aprecia menos la carne humana entre los indígenas de los islas Salomón. Cuando se lleva una víctima a la tribu, se prepara el festín con gran alegría. Estos indígenas calientan los guijarros, envuelven los cuerpos en hojas de banano, los rodean de piedras muy calientes y los dejan cocer a fuego lento. Cuando las piedras se enfrían, las reemplazan con otras bien calentadas.

La antropofagia existía, además, hasta hace pocos años, entre los habitantes de las islas Fiyi, quienes tenían un árbol sagrado, cuyo tronco, hueco, era un altar, y de cuyas ramas suspendían trozos del cuerpo humano antes de cocerlo. Junto al árbol, había unas piedras contra las cuales se rompía el cráneo a los condenados,

Pahuinos devorando trozos de un cuerpo humano

Antropófago llevando a su tribu una víctima para comérsela



Suplicio de un indígena del Dahomey por haber cometido un sacrilegio

y una de ellas estaba pulimentada por los numerosos choques.

Thakumbó, el antiguo jefe de Mibo y de Viti-Leva, de quien los viajeros ensalzaban el aspecto imponente y el valor indomable, tenía la costumbre de romper contra esas piedras la cabeza de los niños, a los que agarraba por los talones.

Los jefes estaban gravemente sentados en piedras, presenciando tan horribles sacrificios.

En la Malasia los battaks más salvajes, llamados pacqs-pacqs, someten a sus padres, cuando son viejos, a un sistema de engorde, a fin de comérselos en cuanto no tienen fuerzas para subir las escaleras que conducen a sus casas.

Antropófago de las islas de Fiyi

A un misionero que trataba de explicar a cierto jefe lo horrible de tal costumbre, le respondió el salvaje:

— ¿Qué tenemos nosotros más querido que nuestro pobre cuerpo? Nada, ¿no es verdad? Pues bien: nosotros, por cariño a los padres, les ofrecemos nuestro cuerpo como sepultura, para que revivan en nosotros. ¿No le parece que eso vale más que dejarlos podrir en la tierra, donde son pasto de gusanos?

Cuanto a los suplicios de las víctimas entre las tribus, representamos algunos practicados hasta hace poco en el Dahomey. En uno de nuestros grabados se ve a un desgraciado a quien aplastan entre dos piedras, llenas de puntas, que producen una muerte casi instantánea. A otros les suspendían cabeza abajo, o con los pies colgando, hasta que la muerte se producía.

La suspensión se facilitaba utilizando árboles flexibles, altos, que encorvaban y ataban para colocar la víctima, y que una vez quitadas las amarras volvían a la posición normal.

Estos sacrificios humanos tenían principalmente carácter religioso; pero, por lo regular, terminaban con una comida en que la víctima constituía el plato de resistencia.

Suplicio de un parricida en el Dahomey

"CONCERTOLA"

ELECTRICA

Es algo Maravilloso!
¡Nuevo! ¡Unico!

Basta apretar un botón ¡tac! y la "Concertola" eléctrica empieza a tocar para Vd. lo que Vd. quiera y parará automáticamente con la última nota. ¡Como en sueños!... Esta nueva maravilla tenía que ser de la "Concertola", la máquina parlante más humana. No hay que darle cuerda porque no la tiene. Puede funcionar todo el día sin parar, y no se altera la marcha perfecta del motor.

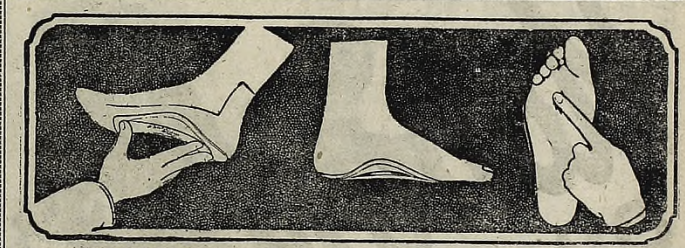
Funciona con cualquier corriente. Consume lo mismo que una lamparita eléctrica.

Correspondencia y giros a nombre del gerente de la S. A.

$ 375

Este modelo es un regio mueble a caoba o roble. 49X45X113, membrana "América", gran concierto. Precio, con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis.. $ 375

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
AVENIDA de MAYO, 979
Buenos Aires



TRATAMIENTO DE LAS DOLENCIAS DE LOS PIÉS

Resuélvase hoy mismo a no sufrir más de los piés, haciendo una visita a nuestro departamento CONFORT DE LOS PIÉS, en donde encontrará al especialista que le demostrará, gratuitamente, cuál es su molestia y cómo debe hacer para gozar de una comodidad permanente.

Si Vd. sufre de callos, juanetes, callosidades en la planta, piés cansados ó doloridos, tobillos débiles, etc., ó si su calzado se deforma pronto, recuerde que hay un Aparato ó Remedio del Dr. SCHOLL para cada dolencia de los piés.

Nuestro especialista le demostrará cómo el propio aparato ó remedio del Dr. Scholl le corregirá y aliviará su dolencia con rapidez y seguridad.

JUANETES

El reducidor de juanetes del Dr. Scholl alivia al instante el dolor y protege la coyuntura agrandada, conservando la forma del calzado.

CALLOS

Los "zino-pads" del Dr. Scholl, delgados, antisépticos y curativos, alivian el dolor al instante de aplicarlos. Eliminan la causa, esto es, fricción y presión.

DAMAS
ANEXO: 4º PISO
AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

CABALLEROS Y NIÑOS
CASA CENTRAL: 3er. PISO
FLORIDA Y CANGALLO

A los Clientes de la Capital
Visítennos hoy mismo, mientras están en el centro

A los Clientes del Interior
Enviamos detalles y folletos a su solicitud. Explicándonos sus dolencias, les indicaremos los aparatos que deben usar.

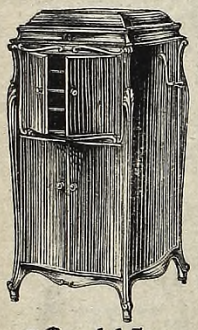
Gath & Chaves Ltd

Si Vd. quiere escuchar

a las famosas orquestas "De Caro", "Carabelli", "Canaro" o artistas célebres, visite nuestras casas. Tenemos el surtido más completo en **DISCOS.**

VICTROLAS

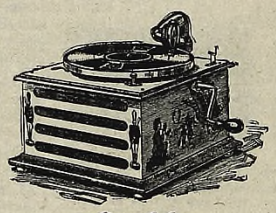
desde m$n 58.- a 1.650.-



m$n 445.-

CREDITOS

concedemos en el día a su sola firma. Extenso surtido en rollos de 88 notas.

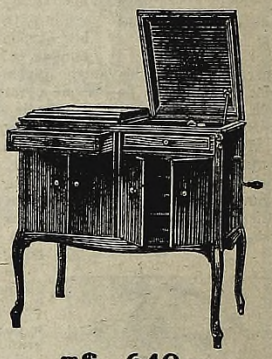


m$n 66.-

MUSICA

para piano en ediciones de lujo a

$ 0.20



m$n 640.-

CASA GRINBERG

Representante genuina de la VICTOR.

FLORIDA, 370 — Unión Telefónica 5254, Avenida — **BUENOS AIRES** — **VICTORIA, 727** — Unión Telefónica 3339, Avenida

Hombres que ganan $

Los hombres que ganan mayores sueldos son los que han estudiado una profesión.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **POR CORREO** para que nuestros profesores se los corrijan.

Tenedor de Libros	Contador Mercantil
Taquigrafía	Correspondencia
Ortografía	Caligrafía
Aritmética	Mecánico
Dibujante	Chauffeur
Electricista	Maquinista
Constructor	Operador Cinematográfico
Conductor de Motores Agrícolas	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires
(Las escuelas más grandes de Sud América)
Buenos Aires - Montevideo - Asunción
Valparaíso - Lima - La Paz

Nombre.....
Dirección.....
Localidad..... E. H.

En la falta

EN LA FALTA, atraso o escasez del período, se toma **"AMENORROL",** Frasco $ 4.—

SU DOLOR en el período, desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., se toma **"Específico Scheid's",** Frasco, $ 4.-

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos estos síntomas molestos que ocasionan.

Dice el Dr. ULISES R. CARBONE, Jefe del servicio de Enfermedades de Señoras y Cirugía del Hospital J. A. Fernández: "He usado en el hospital y particularmente en la amenorrea el específico "AMENORROL" y contra ciertas metrorragias "Específico Scheid's", habiendo tenido siempre buenos resultados."

GRATIS pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini, 644, en sobre cerrado, sin membrete, el interesante libro explicativo, con copias de los muchos certificados médicos de esta Capital. Somos los únicos que podemos presentarles estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos.

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. En ningún caso perjudican la salud. Depósito general: Scheid & Valle. Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Buen apetito

es sinónimo de buena salud. Generalmente, cuando al sentarnos a la mesa nos sentimos con apetito devorador y gustamos discretamente de todo alimento, nuestra salud es perfecta. Pero muchas, muchísimas personas, hombres, mujeres y niños, se hallan siempre inapetentes, repugnan los alimentos y enflaquecen y decaen a ojos vistos. Para estos casos hay un remedio eficaz, la

Bioforina Liquida de Ruxell

que fortifica la sangre y devuelve el apetito y la satisfacción del vivir. Miles de médicos lo recomiendan en los casos de anemia, debilidad, agotamiento, cansancio, etc., pues siempre ha dado resultados satisfactorios, uniendo a ello la ventaja de no entrar en composición drogas de dudoso efecto, sino de una selección perfecta.

Exíjase en todas las farmacias de la Argentina y del Uruguay

Conc.: FEDERICO TAUBER
Estados Unidos, 1499 — Buenos Aires

En estos mismos días hace años...

MES DE NOVIEMBRE

DÍA 6 1880. — En Buenos Aires, ciudad de su nacimiento, deja de existir Estanislao del Campo, autor del poema gauchesco "Fausto", que le diera merecido renombre.

Estanislao del Campo se incorporó a la vida literaria con la generación de Caseros. Colaboró en "El Nacional" y "Los Debates", con el seudónimo de Anastasio el Pollo que se hizo luego popular.

Estanislao del Campo

En sus primeros años de juventud fué dependiente de tienda en esta ciudad. Los acontecimientos políticos de aquella época le arrojaron como al resto de sus contemporáneos a la vida militar. Desempeñó varios cargos en el gobierno de su país, pero no es a ellos que debe su fama.

Su nombre se divulgó como poeta y especialmente como autor del "Fausto" criollo; diálogo entre Anastasio el Pollo y su "cuñao" el gaucho Laguna.

El argumento del "Fausto" de Goethe es el tema que sirve de asunto. Anastasio presencia, casualmente, a su paso por la ciudad, la representación de esta ópera y la juzga a su manera, mezclando ideas de magia y apariciones. Su pintoresco relato de las escenas que se suceden en el teatro es de inimitable naturalidad.

Escrita en lenguaje criollo, rivalizan el ingenio y gracia natural del poeta, con sus dotes de observador y de fiel traductor de los sentimientos y lenguaje del pueblo.

DÍA 7 1810. — Tiene lugar la batalla de Suipacha, primera victoria de las armas patriotas al mando de don Antonio González Balcarce.

Al instalarse la Primera Junta el 25 de mayo de 1810 resolvió enviar una expedición de auxilio a las provincias interiores. Salió un contingente de 1.500 voluntarios cuyo jefe era el comandante Ortiz de Campo.

Antonio González Balcarce

Cinco meses después el ejército expedicionario, reforzado en su marcha, invadía el Alto Perú, y Balcarce era nombrado en reemplazo de Ocampo. En los campos de Suipacha obtuvo el triunfo que le dió por trofeos toda la artillería enemiga, gran parte de los fusiles, municiones, mulas, dinero, 180 prisioneros y dos banderas. Suipacha es un pueblo de Bolivia situado sobre el río del mismo nombre, afluente del Pilcomayo. Esta victoria valió a Balcarce el grado de brigadier general. Fué gobernador, intendente de Buenos Aires y director de Estado en reemplazo de Rondeau, en 1818.

Tomó parte en la campaña del ejército de los Andes como jefe del estado mayor. Se halló en Maipú y en el sud de Chile.

El general Balcarce es una de las figuras más prestigiosas de la revolución argentina.

DÍA 8 1854. — Combate del "Tala" contra los invasores de la provincia de Buenos Aires, protegidos por el general Urquiza, que son escarmentados para siempre por el general Manuel Hornos.

Este militar nació en Entre Ríos en 1807, y desde muy joven se manifestó defensor de la causa y de los principios liberales, combatiendo el caudillaje y la tiranía.

En 1831 escapó de ser fusilado arrojándose al río Uruguay, y desde entonces consagró su vida a la obtención de la libertad para su patria.

Se batió en el Yeruá, Don Cristóbal, el Sauce y el Tala. Estuvo presente en las sangrientas batallas de Quebracho y Famaillá, donde contribuyó a salvar los restos del ejército, hecho pedazos, con sus tropas de caballería.

General Manuel Hornos

Buscó nuevo campo en que combatir, atravesó el Chaco por entre las tribus salvajes y llegó a Corrientes en vísperas de la batalla de Caaguazú, tomando participación en la victoria.

En la gloriosa jornada de Caseros, destacóse en primera línea. Luchó en la guerra de la frontera, y en Cepeda y Pavón.

Ascendido a brigadier durante la guerra del Paraguay, ejecutó actos heroicos sobre el campo de batalla.

Falleció en 1871.

DÍA 9 1771. — Primera representación de "Zemir y Azor", ópera de Gretry, en Fontainebleau.

Andrés Ernesto Gretry fué un compositor belga que hizo algunos estudios en Lieja, su ciudad natal, obteniendo luego una pensión para continuarlos en Roma, donde estrenó su primera obra.

Andrés Ernesto Gretry

Trasladóse luego a Ginebra con la esperanza de que Voltaire escribiese un libro para él, y al poco tiempo a París, donde alcanzó su primer éxito con la ópera cómica "Le Huron" (1768), que presenta ya las principales características de la musa amable y graciosa de Gretry. Dió al teatro numerosas obras. Dejó, además, varias composiciones religiosas y otras instrumentales y vocales, así como unas "Memorias". Durante el reinado de Luis XVI tuvo una pensión del gobierno, que perdió cuando la Revolución, si bien entonces fué nombrado director del Conservatorio, y más tarde Napoleón le otorgó una pensión importante. Gretry gozó de una popularidad duradera, y muchos años después de muerto sus principales obras continuaron representándose.

Además, ocupa un lugar de importancia en el desarrollo de la ópera cómica francesa y su música ha ejercido una influencia considerable sobre la de Isouard, Boïeldieu, Auber y Adam. En 1805 se le erigió una estatua en la Ópera Cómica de París, cuya ciudad había dado ya su nombre a una de sus calles. En Lieja se fundó un Museo Gretry. El gobierno belga costeó en 1908 una edición completa de sus obras.

DÍA 10 1821. — Se decreta la terminación de la Catedral de Buenos Aires. Este edificio fué comenzado por los jesuítas a mediados del siglo XVII, pero quedó sin edificar durante mucho tiempo.

En lugar de la magnífica columnata, del bello y majestuoso frontis que hoy ostenta la iglesia metropolitana, veíanse las desnudas y derruídas paredes de una construcción a medio hacer y que parecía destinada a no terminarse jamás.

Con tal lentitud se iniciaron los trabajos en 1822, obedeciendo al decreto,

Gray

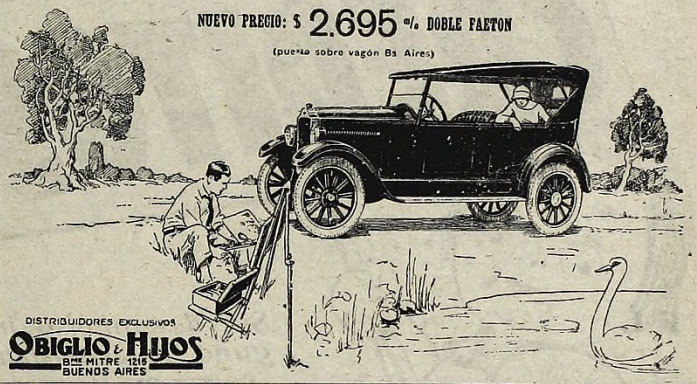
Los Viajes de Placer

son tanto más realizables cuanto que los medios de transporte de que se echa mano permitan efectuarlos en una forma simple, segura, económica y siempre eficaz.

Nada más indicado, entonces, que el Automóvil "GRAY", de turismo, cuyo sencillo y sólido mecanismo, fácil manejo, hermosa comodidad de su carrocería y enorme economía en el consumo de nafta, permiten realizar cualquier viaje a cubierto de muchas y complicadas incidencias.

Compre Vd. un "GRAY" y habrá resuelto el problema.

NUEVO PRECIO: $ 2.695 m/n DOBLE FAETON
(puesto sobre vagón Bs Aires)



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO e HIJOS
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES

JARABE DE MANZANAS del Dr. MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. Gusto muy agradable. Acción eficaz. Inofensivo. Elaborado únicamente en Francia, durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas. Autorizado para la venta libre. Certificado Nº 511. En todas las Droguerías y Farmacias.

GRATIS: se remitirá a quien lo solicite un librito de 40 páginas: "Principios de Higiene Infantil". "Lo que se debe hacer y no hacer para criar a los niños en buen estado de salud".

Córtese este cupón y remítase a ILLA & Cía. Calle Maipú 73, Buenos Aires

Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad o Provincia..... E. H.

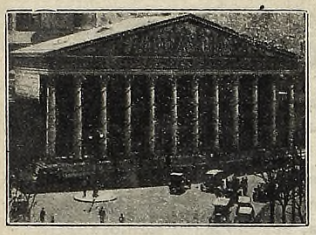
Esté siempre a la moda sin comprar nuevos vestidos

¿Cómo? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en unos pocos minutos transformará sus trajes viejos o fuera de moda (ya sean de lana, seda o algodón) en prendas nuevas, flamantes y del color que uno desee. Todos sus colores son tan firmes y brillantes que es el único colorante en el mundo que no necesita mordiente para fijar el color.
25 colores de moda. Venta en farmacias, droguerías y ferreterías a $ 0.80 el paquete.
Muestra GRATIS enviando este cupón con 5 ctvs. para estampillas, a CODINA & Cía., Tacuarí, 24, Buenos Aires.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....



Vista de la Catedral de Buenos Aires

y tan poco adelantaba, que se hizo proverbial la frase: "¡Bah!, ésa es la obra de la Catedral", aludiendo a cosas que no llevaban traza de realizarse jamás.

No existía por entonces la casa arzobispal. En su lugar se levantaba un sombrío paredón hecho con ladrillos en barro. Semejaba el conjunto una serie interminable de ruinas.

No era mejor el marco que la rodeaba. La plaza de la Victoria, como es de suponer, no tenía en aquellos años ni un solo árbol. En el centro de ese inmenso cuadro, que parecía muy extenso por su completa desnudez, se elevó la pirámide que simboliza nuestras glorias.

El 10 de junio de 1826 el Congreso sancionó la construcción de un monumento de bronce en el centro de la plaza con esta inscripción: "La República Argentina a los autores de la Revolución en el memorable 25 de mayo de 1810", para reemplazar la pirámide de ladrillo erigida en un principio.

La Catedral de Buenos Aires pudo finalmente abrir sus puertas al servicio del culto el 10 de noviembre de 1836.

DÍA 11

1771. — Nace don Martín Rodríguez, patriota digno y entusiasta a quien debe mucho la nación argentina.

En las invasiones inglesas sirvió como capitán de uno de los cuerpos de resistencia, siendo heroico defensor de la ciudad.

Combatió en Perdriel durante las jornadas de 5 y 6 de julio.

Era inseparable compañero y auxiliar de Rodríguez Peña.

La Junta de Mayo lo nombró coronel y jefe de la expedición enviada a Entre Ríos para operar en combinación con Belgrano, que estaba en el Paraguay.

Don Martín Rodríguez

Prestó juramento de obediencia a la Asamblea a orillas del río Pasaje, y estuvo en Salta, el Tejar, Puente del Marqués y en Venta y Media.

Llevado al puesto de gobernador de la provincia de Buenos Aires, nombró ministros a Rivadavia y a García. Su período es uno de los más benéficos para el país en aquella época. Señálase a Rodríguez como modelo de gobernantes. En tal sentido la historia hizo justicia a este hombre de espada, que supo seguir la inspiración de dos grandes personalidades civiles. Con su inteligente cooperación realizó una ejemplar labor gubernativa.

Más tarde, imposibilitado de hacerlo personalmente, contribuyó con su fortuna a la preparación de todas las expediciones contra Rozas.

Murió en 1845, en Montevideo. Su féretro fué llevado a pulso al cementerio por los coroneles José Garibaldi, Correa, Dupont, Thiebaut y Ordóñez.

Brown, que al frente de la escuadra rozista sitiaba aquella plaza, ordenó poner a media asta la bandera de sus buques en homenaje al noble muerto.

DÍA 12

1730. — Nace en Roma la célebre cantante Catalina Gabrielli, conocida por la "Cuochettina".

Era hija de un cocinero del príncipe Gabrielli, que la oyó cantar un día por casualidad. Admirado de su magnífica voz, se encargó de su educación, dándole por maestros a García y a Porpora. A los diez y siete años cantó en Lucca la "Sofonisba", de Galuppi, y obtuvo un éxito resonante. Desde entonces fué solicitada por los principales teatros italianos.

En 1750, Metastasio, que dirigía la Ópera Imperial de Viena, la contrató para dicho teatro, al que perteneció quince años, abandonando la capital de Viena cargada de riquezas, que debía tanto a sus dotes artísticas como a su carácter poco esquivo, que también le produjo muchos disgustos.

Se retiró de la escena a los cincuenta años, en el pleno dominio de su talento y extraordinarias facultades.

FUERZAS GIGANTESCAS EN ANIMALES PEQUEÑOS

SE ha comprobado que, en relación a su tamaño, un coleóptero es capaz de ejecutar una fuerza veintiuna veces superior a la de un caballo, y la abeja hasta treinta veces mayor. También se ha observado enorme poder en las ostras, capaces de cerrar sus conchas con una fuerza de tracción de 15 kilogramos. Si el hombre quisiera ejecutar un trabajo de esa magnitud, debería poder alzar sobre su cabeza no menos de 80 locomotoras modernas. También posee una fuerza considerable la mosca, pues es capaz de sostener sin ayuda ajena, un fósforo, lo que equivale a la fuerza que necesitaría un hombre para levantar un tirante de madera de 850 metros de largo y llevarlo sobre la espalda. Finalmente, la pulga salta a una altura doscientas veces mayor que el tamaño de su cuerpo, lo que equivale a un atleta capaz de saltar por encima de la torre Eiffel 300 metros de altura.

Nuevos aspectos de la fisonomía moral de Edmundo de Amicis

(Continuación de la pág. 19)

inocente de esa guerra inmunda en una de sus cartas a Treves:

"...te doy estas noticias (del éxito del *Cuore*) para consolarte un poco de los ataques clericales, que te habrán hecho lamentar que en mi libro no haya santificado la *Navidad*, la *Pascua* y la *Resurrección*."

Sin embargo, pocos autores han disfrutado en vida el triunfo que de Amicis disfrutó gracias al *Cuore*, pese a las sacristías:

"¡Mi libro — exclama — debe valer mucho más que yo! En todos los homenajes que se me tributan observo que no son homenajes a mí, sino a los protagonistas de mi libro. En los teatros me ven aparecer, y gritan: "¡Viva Garrone! ¡Viva Derossi! ¡Viva Coretti!"

De vuelta del grandioso homenaje que le hiciera la ciudad de Venecia, le escribe a Treves, loco de alegría:

"Regreso a casa en un estado de ánimo que no puedes imaginarte: desde hace quince días la vida es para mí como un sueño dorado, del que temo despertar. Me siento tan contento que estoy casi triste: tenía necesidad de decírtelo. Addio."

Si no hay Mostaza en su mesa falta en ella lo esencial!!

El peculiar sabor picantito especial de la

Mostaza Inglesa Colman

es inimitable!

Una taza o un platito, una cucharita, un poco de Mostaza Colman (en polvo) y un poco de agua fría, es todo lo que se necesita para prepararla en breves instantes.

DE LA MULTITUD

que han usado nuestra preparación o que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay, y podemos asegurarlo honradamente, ningún otro medicamento que pueda emplearse con mayor fe y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos períodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca en cada botella de la

"Preparación de Wampole", y sin ella ninguna es genuina. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda a la digestión y vuelve a los placeres y tareas del mundo a muchos que habían perdido ya toda esperanza. El doctor Ernesto C. Vivanco, Médico de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole con resultado halagador." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

AGUA de los CARMELITAS BOYER

Contra las

Digestiones Penosas, Calambres de Estómago Jaquecas,

tómese después de la comida una cucharada en una taza de té.

En tiempo de epidemia: ***DISENTERIA, FIEBRES***

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

VITAL AZA

CANTARES FILOSÓFICOS

I

Caminito de la fuente
te vi cogiendo una rosa,
y te dije: "Buenos días",
por no decirte otra cosa.

II

Enfrente de tu ventana
he de plantar un naranjo;
por el amor que te tengo
me parece demasiado.

III

Después de mucho pensar
he llegado a comprender
que una cosa es el querer
y otra cosa el olvidar.

IV

Por el río abajito
marchan mis penas;
por Dios, niña del alma,
no las detengas;
que las penas del hombre,
bien de mi vida,
van mejor río abajo
que río arriba.

V

Lo que pasa contigo
no lo puedo comprender;
pues yo me veo en tus ojos,
¡y tú no me puedes ver!

VI

Bien te lo puedo decir.
¡El hombre es muy desgraciado!
Pues nace para vivir
y vive para morir
el día menos pensado.

VII

Cuenta las gotas de un río;
cuenta las piedras del suelo;
cuenta las yerbas del campo,
y cuenta... con que te quiero.

VIII

Ayer pasé por tu calle
y vi una flor en el suelo,
fuí a cogerla y me detuvo
la escoba del barrendero.
¡La escoba del barrendero
me detuvo en mi pasión!...
¡Ya ves si soy desgraciado,
niña de mi corazón!

IX

Dos cosas he recibido
que recuerdo a cada instante:
el beso que tú me diste
y el puntapié de tu padre.

X

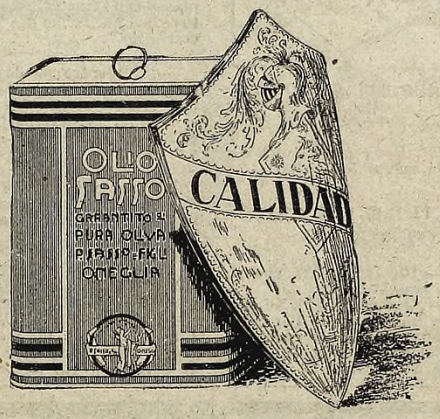
En la feria de la vida
se vendían tus recuerdos;
no pude comprar ninguno
porque no llevaba suelto.

XI

Tu dentadura es de perlas;
tus palabras son de miel;
tus mejillas son de rosa,
y tú de Carabanchel.

XII

Los ríos van a los mares;
los perfumes van al cielo;
y ya me voy a la cama
porque me caigo de sueño.



El formidable escudo

que protege el prestigio del

Olio Sasso

es el de su insuperada calidad

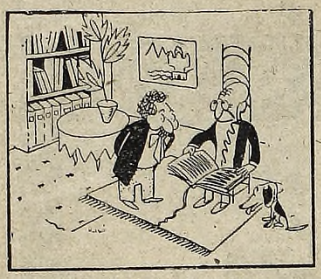
por la que mantiene y mantendrá

las posiciones conquistadas

en todos los países civilizados

El **OLIO SASSO** es

el aceite preferido en todo el mundo



EL PERRO DEL SABIO

—He ahí un compañero fiel, profesor.

—Y servicial. Es él quien me lame el dedo cuando vuelvo las hojas.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

El marido. — Dice el médico que si sigo fumando, reviento.

La mujer. — ¡Qué lástima! ¿No podrías aguantar un mes más? Para entonces tendríamos bastantes cupones para la rifa del juego de sala que regala la fábrica de cigarrillos.

— De manera que usted solicita la mano de mi hija... ¿Sabe usted cocinar, lavar, planchar, cocinar, zurcir medias?

— Y por qué he de saber todas esas cosas?

— Porque ella tampoco las sabe.

— Mamá — pregunta el nene, — ¿todos los cuentos empiezan con las palabras "Había una vez"?

— No, hijo mío. Algunos cuentos empiezan con estas palabras: "Tesoro, hoy tuve que quedarme dos horas más en el escritorio."

— ¿Hay entre ustedes alguno que sepa algo de Cervantes? — pregunta el maestro.

— Sí, señor — contesta Juancito, que es hijo de un escritor. — El señor Cervantes es un amigo de mi papá.

Un cuento de las mil y una noches: "Había una vez un casero que se pasaba el día visitando a sus inquilinos para ver si precisaban alguna reparación."

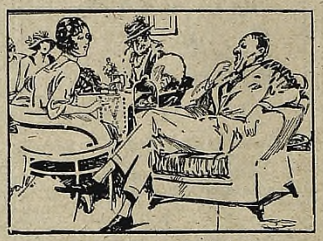
Un individuo a punto de dejar el mundo de los vivos decía a su esposa:

— ¡Pobre Amalia! ¡Voy a morir!... En el cajón de mi mesa encontrarás una cartera llena de billetes de banco.

— Vaya, vaya, déjate de tonterías! Lo primero es morirte, luego ya veremos.

Un librepensador contrae el matrimonio canónico, y al salir de la iglesia, un amigo suyo, que profesa las mismas ideas, le echa en cara su proceder:

— ¡Qué quieres! — contesta.—Ha sido cosa de mi mujer. Si hubiese podido casarme solo habría sido otra cosa.



HACIENDO "ESPRIT"

— Doctor, ¿a qué edad son más interesantes las mujeres?

— Señora, toda mujer tiene tres años deliciosos.

— ¿Cuáles son?

— Son esos tres años que transcurren desde que cumple los veinte hasta que confiesa los treinta.

HUMORISTAS ARGENTINOS

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA

APÓLOGO DEL ASCENSOR

Un hombre salvaje — creo que un polinesio, aunque no lo aseguro — desembarcó en el puerto de Nueva York. Le sirvió de "cicerone" un ingeniero que había sido su compañero de viaje.

Cuando llegaron al Waldorp — o al Astoria, tampoco estoy cierto, — el ingeniero se dispuso a explicar al polinesio las maravillas del funcionamiento de un ascensor. Pero el salvaje distendió los labios en un bostezo desmandibulante.

— ¡Cómo! — dijo el ingeniero. — ¿No le interesa a usted conocer este mecanismo?

— Ni poco ni mucho. ¿Para qué sirve eso?

— Esta máquina resuelve la dificultad del acceso a los pisos más altos de nuestros rascacielos.

— En nuestro país hemos resuelto esa dificultad hace ya mucho tiempo.

— ¿Sí? ¿En qué forma?

— Colocando los pisos unos al lado de los otros en vez de colocarlos superpuestos. En lugar de construir un casa de muchos pisos, construimos muchas casas de un solo piso.

— ¡Vaya una salida! Aquí no se puede hacer eso, porque la tierra es más cara que el oro. En cuanto a ustedes, es evidente que son unos atrasados.

— Probablemente. Y ustedes unos imbéciles.

— ¡Hombre! ¿Por qué?

— Porque han hecho que la tierra valga más el oro.

— Es una consecuencia natural del progreso. Pero, bien mirado, ¿qué sabe usted lo que es el progreso?

— Lo sé perfectamente. El progreso consiste en crear dificultades para tomarse luego el trabajo de resolverlas. El progreso consiste en hacer los miopes, a fin de tener que fabricar luego poderosos lentes; en difundir las enfermedades más repugnantes, para que los sabios se distraigan en buscarles remedio; en crear el matrimonio indisoluble, para inventar luego el divorcio... El progreso, es el ascensor...

LOS LIBROS DEL VERANEANTE

La víspera del viaje, el veraneante ha comenzado a revolver de arriba abajo su biblioteca, a fin de capturar y apartar esos ocho o diez libros importantes que hace años tiene vehemente deseo de leer. Al fin va a ver realizado ese sueño. Los veinte días de sierra o de balneario a que se prepara los dedicará íntegramente al placer sano y fructífero de la lectura. Con este pensamiento. coloca cuidadosamente en el fondo de la valija esos diez o esos ocho libros dilectos.

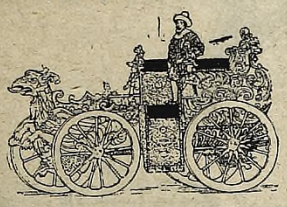
El primer día de balneario o de sierra alcanza a leer hasta tres páginas y media de uno de los libros, que tiene trescientas. Además, se entretiene en cortar las hojas aun plegadas, del resto del volumen. El segundo día consigue adquirir en forma subrepticia un número de "La Vie Parisienne", y las "plaisanteries" hacen que se olvide del sesudo libro comenzado a leer. El tercer día, ya no lee sino la sección social de algún diario; y eso, para ver si el orbe se ha enterado ya de que él está veraneando.

Y, ya de regreso en la ciudad, se encuentra en el fondo de la valija los ocho o diez libros "que necesariamente tenía que leer este verano". Los pobres libros llegan intactos, en su mayoría, y diríase que con cierto aspecto de cansancio, sobre un lecho de pañuelos y corbatas. Y al veraneante parécele (alucinación sin duda) que los tomos de la casa Calmann-Levy le miran con amarilla faz de tedio, y los de la casa Flammarion con semblante congestionado de cólera.

(De "El jardín de Perogrullo".)

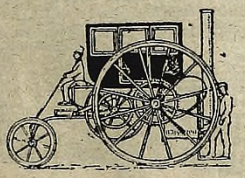
Los automóviles de nuestros abuelos

No nos envanezcamos con haber descubierto el automóvil. Ya ha llovido bastante desde que el primer vehículo de esa clase hizo su aparición en la tierra. Como que el carruaje autóctono data nada menos que de los tiempos clásicos. Por las calles de la Atenas de Pericles circulaban, según nos asegura Heliodoro en sus "Etiópicas", y Pancirolo en una de sus obras, carros triunfales, movidos mecánicamente por hombres. No hacen estos autores grandes descripciones de esos automóviles primitivos, pero, según parece, su forma era la generalmente adoptada en aquellos tiempos para las carrozas militares, y de ella ofrecen ejemplo las cuadrigas procedentes de los antiguos monumentos romanos, o las representadas en los frisos del Partenón.



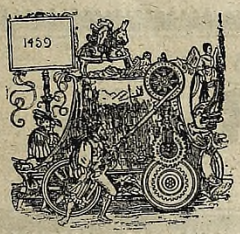
Carruaje automóvil de Nuremberg (1649)

Dichos carros tenían tres ruedas: dos laterales y otra posterior. Las primeras eran movidas por dos hombres, mediante largas palancas articuladas en los ejes principales. La rueda trasera, unida a un timón, servía para dar dirección al carro.



Coche de vapor de 1802 que corrió a razón de 32 kilómetros por hora

Arquimedes, el Edison de la antigua Siracusa, poseía un coche automóvil, con el que recorría las calles "mucho más de prisa que en litera", según afirma uno de sus biógrafos. El tal coche debía moverse a impulsos de algún juego de resortes, y sólo podía conducir a una persona. Varios sirvientes iban en pos del carruaje, y, a cortos intervalos, se encargaban de darle cuerda. Esta máquina interesante fué destruída por los romanos cuando entraron a saco en Siracusa.



El automóvil de Maximiliano

Durante la Edad Media no debió conocerse ningún vehículo de esa clase, puesto que nada dicen al respecto las crónicas. Pero, en 1459, el emperador Maximiliano de Alemania envió sus mejores mecánicos a colaborar con Alberto Durero en la construcción de una carroza automóvil, inventada por el gran artista.

Coche de vapor de 1861

Mail-coach automóvil de 1824

Como la citada por Heliodoro, era puesta en movimiento por la fuerza humana.

Algunos cronistas de la época, nos dicen que disponía de una sola rueda. La caja colgaba del eje, por lo que el carruaje no sería, ciertamente, muy vistoso ni muy cómodo. Este modelo y otros dos que fueron construídos por orden de Maximiliano, no alcanzaron la velocidad de cuatro quilómetros por hora. Así es que el soberano abandonó, desilusionado, su empeño.

Otras tentativas dignas de registrarse fueron las llevadas al cabo en Nuremberg por Wilhem Nundock, en 1784, y la de Oliver Evans en 1804. El primero ideó una especie de ómnibus, movido por el vapor, que marchaba a veintiocho quilómetros por hora, con gran espanto de las gentes.

La máquina inventada por Oliver Evans era un aparato anfibio, puesto que lo mismo funcionaba en el agua que en seco, y siempre con bastante dificultad, dicho sea de paso.

Los carruajes automóviles, en el sentido en que hoy entendemos la palabra, rodaron por primera vez en Inglaterra a mediados de 1822.

Esto comprueba una vez más que nada nuevo hay bajo el sol.

También el velocípedo fué conocido, a lo que parece, en la antigüedad, según se desprende de una frase de cierto autor clásico.

Sin embargo, no hay ninguna descripción del aparato, que, evidentemente, no fué usado sino por su inventor.

La manera de vivir en aquellos tiempos, sin rápidos medios para difundir las ideas, sin facilidad de comunicaciones, hacía que muchas invenciones felices murieran a poco de nacer, en su manifestación primera.

Por otra parte, el inventor, a quien sólo animaba en estos casos el deseo de ahorrarse un esfuerzo o de que le admirasen sus conciudadanos, se llevaba, por lo general, a la tumba el secreto de su invento.

La luz

¿Qué es la luz?

Rápidas ondulaciones o vibraciones de un flúido llamado "éter luminoso", que se nos hace sensible porque nos hiere el nervio óptico. Las partículas del aire no se tocan, y se presume que los espacios intermedios están ocupados por ese flúido, uno de los imponderables.

¿Es mucha la velocidad de la luz?

Tanta, que en un instante podría dar ocho veces la vuelta al mundo. Toda la luz, ya sea la del sol, la de una bujía, ya la reflejada por casas, árboles, etc., recorre, por segundo, 300.000 kilómetros.

¿Por qué hay superficies "brillantes", como las del cristal y acero, y las hay obscuras, como las del plomo?

Porque unas reflejan mucha luz y otras la absorben.

¿Por qué pueden, a la vez, "innumerables" personas "ver" un mismo objeto?

Porque de la superficie del objeto salen "infinitos" rayos en todas direcciones, y le ve cada cual por los que hieren su nervio óptico.

¿Por qué nos "duelen" los ojos ante una luz repentina?

Porque el nervio óptico se halla invadido de rayos antes que haya podido contraerse la pupila.

¿Por qué nos duelen aun más si de noche entra de improviso una luz en nuestra alcoba?

Porque en la obscuridad tenemos muy dilatadas las pupilas, a fin de recoger más rayos; y esto hace que los de la luz caigan a torrentes en nuestros nervios ópticos.

¿Por qué no vemos si, al dejar un salón bien iluminado, entramos en una calle, aunque alumbrada, más obscura?

Porque estamos en el salón con la pupila contraída y no se nos dilata tan instantáneamente al llegar a la calle, que podamos recoger desde luego bastantes rayos para distinguir los objetos que hay en ella.

No se deje engañar

aceptando por "Crema de Leche" otra marca de jabón que no sea

Jabon Crema de Leche
"GRANJA BLANCA"

Ricamente perfumado, su uso constante suaviza y embellece el cutis.

AGENTES ACTIVOS: Para todos los productos Granja Blanca, hay algunas plazas disponibles.

Para fortalecer a los NINOS

Debe preferirse el alimento completo "CEREGUMIL", por su agradable sabor, por su inmediata asimilación y por sus excelentes propiedades nutritivas.

El "CEREGUMIL" se elabora científicamente a base de cereales y leguminosas, no fatiga el estómago y es el

TONICO RECONSTITUYENTE ALIMENTICIO

que más recomiendan los médicos para los NIÑOS, ancianos, enfermos del estómago, personas debilitadas y convalecientes.

Venta en Farmacias y Droguerías
Laboratorios: Fernández & Canivell y Cía.
Málaga (España)

En cuantos casos he ensayado el producto "Ceregumil", no he tenido más que éxitos sorprendentes.
Doctor Blas Calcagno

Ceregumil

DESPUES DE UNA OPERACION

es de urgencia usar una faja que contenga debidamente la herida. Toda paciente debe cuidarse de no pagar este artículo como si fuese medicinal, cuando

por $ 20.-

puede conseguirla en nuestra casa, de acuerdo con las prescripciones facultativas.

TAMBIÉN TENEMOS

Fajas para maternidad, a..... $ 25.—
„ ventrales, a..... „ 18.—

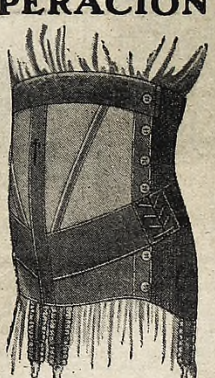
Estas fajas son de cutí y elástico, confeccionadas con esmero.

Para ver cualquiera de estas fajas pase por

La Poupée

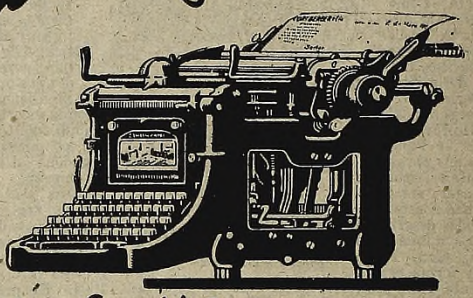
CERRITO 122 BUENOS AIRES

Seguimos vendiendo guantes de goma a $ 1.50



Faja para operada

La Continental



es una máquina de escribir para toda la vida

UNICOS IMPORTADORES

CURT BERGER y Cía.

ROSARIO CORDOBA 1184 — Bs AIRES ESMERALDA 116 — MONTEVIDEO CERRITO 677

LA GIRALDA

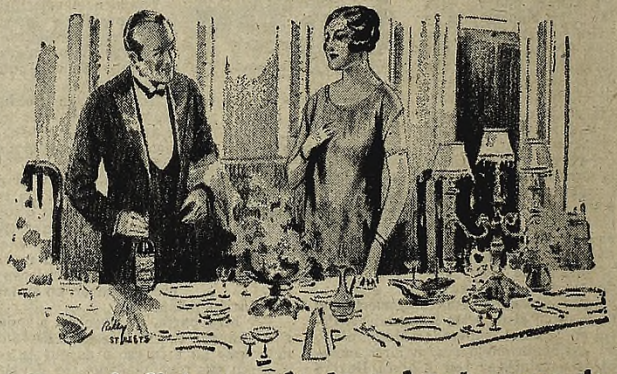
539-CARLOS PELLEGRINI-539

1—**TRAJE** de jaspella de lana de colores de moda, con delantero plegado..... $ **55.—**
SOMBRERO de paja Manila, con fantasía de estrass, a..... $ **18.—**

2—**TRAJE** de mongol estampado, con sesgos y moño liso..... $ **70.—**
SOMBRERO de paja paliburtal y cinta de terciopelo..... $ **50.—**

3—**TRAJE** de mongol bordado en el tono del vestido y oro viejo y godets georgette..... $ **140.—**
SOMBRERO de paja y flores de terciopelo..... $ **35.—**

La colección completa consta de miles de modelos y es renovada parcialmente todos los días.



"Prescindiría yo de la sal antes que de la Salsa Lea & Perrins."

"He observado que las señoras y los caballeros confían en la Salsa Lea & Perrins para el goce perfecto de una buena comida.

La expresión de sus semblantes, señora, me da a entender que experimentan un gran deleite al ver la famosa botella sobre la mesa."

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

Ninguna la ha igualado, durante cinco generaciones, para descubrir sabores ocultos y para dar picor y gusto deliciosos a la carne, el pescado y otros manjares.

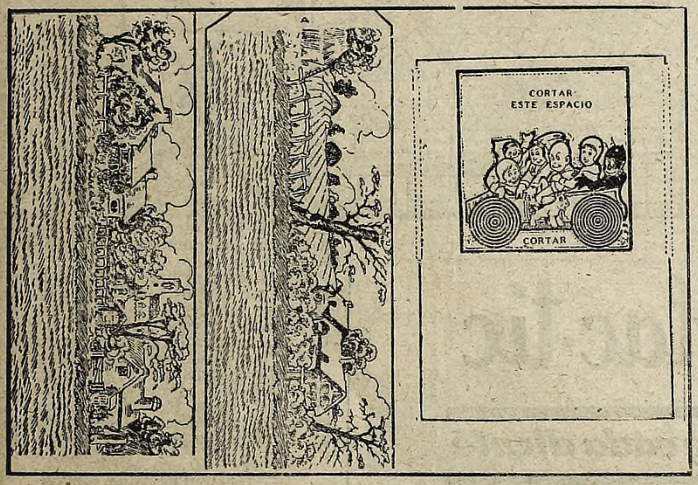
Para tener la seguridad de que lo suministran la salsa inglesa genuina, insista en que sea la de Lea & Perrins, con la firma blanca sobre el rótulo rojo.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

SECCIÓN RECREATIVA

ALEGRE PASEO

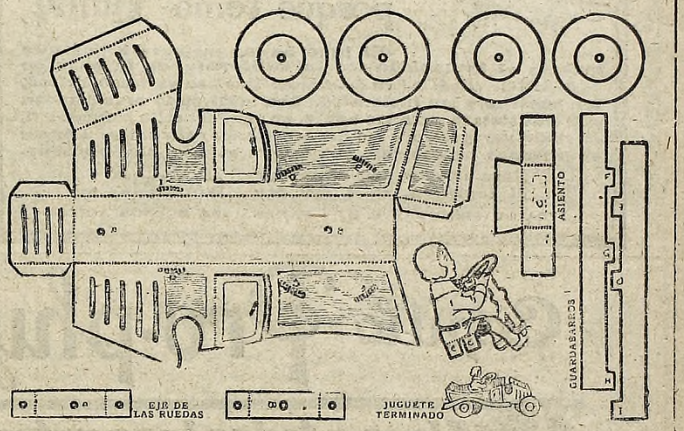


Nuestros amiguitos subieron al automóvil llenos de alegria, sin olvidarse a Chichín el amable compañero de sus juegos. Recorrieron un camino delicioso que todos mis lectorcitos pueden conocer siguiendo estas indicaciones.

Sobre una tira de cartulina peguen los dos paisajes de la figura, poniendo el extremo del que está debajo justamente sobre (A), la aleta que sobresale del primero. Den un bonito colorido a este cuadro, y sobre una cartulina de mayor tamaño peguen al automóvil. Con sumo cuidado procedan a recortar esta pieza por las líneas de puntos. Quedan así destacados los paseantes, y el vehículo sobre un rectángulo grande de cartulina. A los lados se abren dos cortes en (B) y (C). Pasar el paisaje por esa abertura, trayendo hacia adelante a los viajeros. Imprimir un movimiento giratorio a la cartulina al mismo tiempo que se tira suavemente el paisaje. Vese caminar al automóvil y cambiar la vista del paisaje a medida que avanzan en su paseo.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EL AUTO DE BEBE



Bebe posee un bonito automóvil que podemos reproducir pegando sobre cartulina este dibujo y pintándolo con adecuados colores. Una vez recortadas las diferentes piezas, procederemos a practicar un medio corte por las líneas de puntos, a fin de doblar sus partes.

Empezaremos por armar asi la caja del coche, pegando las aletas como hacemos en "Trabajo manual" con los sólidos geométricos. Abrir un corte en los sitios que llevan las letras D, E, F, G, H, I, donde van insertas las aletas del guardabarros que llevan igual letra. Tomar las tiras (A) y (B), doblarlas por las líneas punteadas y situarlas bajo el coche, fijándolas con un broche. (A) en (A) y (B) en (B). En las aletas de estas piezas van puestas las ruedas, atravesadas con un alfiler o con un broche que deje libre el movimiento. Colocar a Bebe en su asiento, introduciendo las aletas (C) (C) en la abertura de igual letra. Dóblanse las aletas del asiento y se pegan dentro del automóvil, que ya está terminado.

Esta es

la bolsita de 5 kilos

que contiene el mejor arroz, el más puro e higiénico, de calidad constante y pesado escrupulosamente

El arroz EL GALLO se vende al publico en bolsitas de 5 y 10 kls

Tipos "Glacé" y "Carolina"

Pídalo a su proveedor

La Arrocera Argentina — Frugone y Preve (S. A.), Bs. Aires

DA LASTIMA

dirán los que lo observen decaído sin espíritu para afrontar la vida. Y es que cuando sus funciones intestinales son irregulares, todo el organismo está enfermo.

Combata su estreñimiento con las famosas

PILDORITAS REUTER

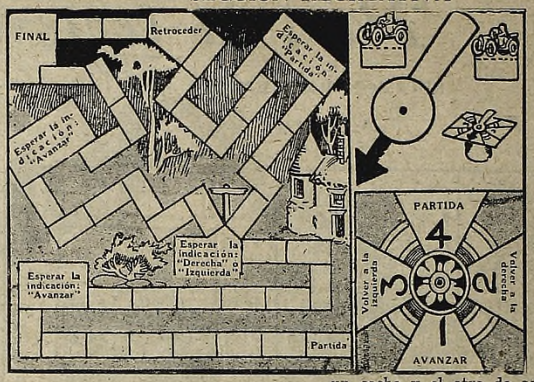
FELIZ
porque tomó "Califig"

El jugo de los mejores higos que madura el espléndido sol de California, es la base de CALIFIG *(Jarabe de Higos de California)*. Por eso es tan delicioso, tan benéfico y tan inofensivo. Los médicos lo recomiendan con entusiasmo para los bebés, en vez del aceite palmacristi, el elixir paregórico y las preparaciones calmantes. Limpia el estómago suavemente y conserva al niño alegre y sano.

Para estar seguro de recibir el legítimo, exija siempre CALIFIG.

PIDA SU OBSEQUIO "E. H." á PARANÁ 753, BUENOS AIRES

SECCIÓN RECREATIVA



Carrera de Automóviles

Preparar el terreno de carrera sobre un cartón, a manera de tablero, y armar sobre cartulina los dos autos, el indicador y la flecha. Píntese de rojo un coche y el otro de azul. Dóblense por la línea de puntos para que puedan estar en pie.

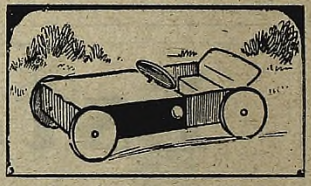
El indicador se hace atravesando un alfiler por el centro de la flecha que atraviese también al indicador por la parte media y concluya en un corcho. Usado a manera de trompo, por turno, indica los pasos que cada automóvil puede hacer, saliendo del mismo punto. Inicia la salida el que saca la palabra "Partida" en el indicador y gana la carrera el automóvil que llega primero al "Final" de la pista.

Automóviles para niños

Coche de turismo

Una cajita vacía rectangular, de las que usan en la botica para sellos, píldoras y polvos, algunos alfileres y un pedazo de cartón, son los materiales necesarios.

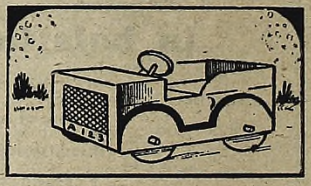
Ábrase la caja hasta la mitad (se supone que tiene la disposición de las de fósforos), y se fija un alfiler para que no se deslice afuera ni adentro la



parte que hace de cajón. Se cortan cuatro discos de cartón para las ruedas y otro para el volante. Se unen a la caja atravesadas por un alfiler que sirve de eje. Con cartón se hace el respaldo y el asiento, que se pegan con goma, y el coche está listo.

Otro modelo

Reunir tres escarbadientes, dos carreteles vacíos, una cajita de cartón y un poco de goma antes de ponerse a trabajar. Dar vuelta a la caja y adaptar a ella los carreteles, atravesando escarbadientes o palitos a manera de eje. La parte superior se recorta como



el grabado indica, y se pega un rectángulo del cartón destacado para que sirva de asiento. Un redondelito del mismo material es el volante que se clava con otro escarbadiente. Con tinta o pinturitas se decora la caja y se pone el número del "auto" que corresponde a la patente.

Ratoncito chauffeur

Recortar con cuidado el diagrama y pegarlo sobre cartón. Con la rueda del modelo córtese otra igual sobre el mismo cartón. Colóquese al ratón tras el

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

LAS partículas de alimentos que se quedan en las hendiduras de los dientes fermentan y corroen el esmalte. Para evitar esto, use el Pro-phy-lac-tic, que es el cepillo que asea esos intersticios.

Las superficies curvas del cepillo Pro-phy-lac-tic se amoldan a la boca. El corte de sierra cónica de sus cerdas penetra dentro de los intersticios de la dentadura. La parte larga de las cerdas facilita el aseo de las muelas y del lado posterior de los dientes.

Fabricado en tres tamaños: Adultos, jóvenes y criaturas. Con cerda dura, mediana y blanda. Siempre se vende en su cajita amarilla. Fíjese que la palabra Prophylactic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

"Un diente limpio nunca se enferma"

Unicos Representantes: WM. E. PECK & Co. of B. A., Inc.
Calle Belgrano, 440-450, Buenos Aires

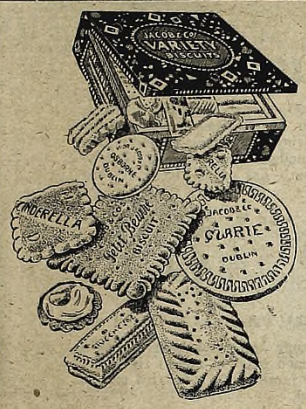
436

Fresco y puro: así se conserva el TE DIAMOND, merced al NUEVO ENVASE de aluminio, hermético envase que lo pone a cubierto de la humedad, haciendo que el te mantenga inalterados su delicioso sabor y su exquisita fragancia. Cabe agregar que, siendo su envasamiento enteramente automático, el contenido no es tocado por ninguna mano hasta el momento en que Vd. abra el paquete.

TE DIAMOND

Importadores: J. F. MACADAM y Cía. Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca: J. BERRY y Cía. Chiclana, 163



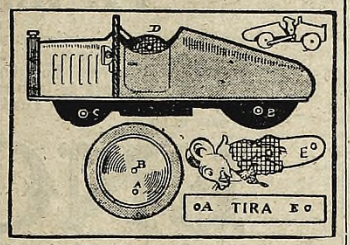
Galletitas Finísimas.

Las más sabrosas y selectas, tanto que son las mismas que se sirven a S. M. el Rey Jorge V. Pídalas en todos los almacenes, por su nombre: "JACOB".

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
302 - Balcarce - 326
Buenos Aires
Maipú, 649, Rosario

Galletitas Inglesas
JACOB
Las más finas importadas

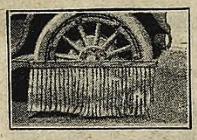
coche y pásese un broche por los puntos que llevan (D). Con dos broches fíjense las ruedas una en (B) y otra en (C), haciéndolo en forma que puedan moverse libremente.



Tómese la tira y fíjese por un extremo en (A) de la rueda, y por el otro en (E) del cuerpo ratonil.

Si se empuja el automóvil así construído, sobre una superficie lisa, emprende la carrera, mientras Ratoncito se mueve también ante el volante.

PARA QUE LOS AUTOMÓVILES NO SALPIQUEN



En casi todas las ciudades japonesas es obligatorio que los automóviles lleven guardaruedas para evitar que salpiquen a los peatones. Los que se usan consisten en una barra ajustada al extremo del eje y de la que cuelgan tiras de tela o de papel.

PARA EL "CHAUFFEUR"

Los tanques de oxígeno no deben disponerse nunca en la misma plataforma que el aceite o la grasa, ya que estas últimas podrían fácilmente introducirse en las válvulas.

PROCEDIMIENTO PRÁCTICO

Al pintar una rueda de alambre, sucede con frecuencia que la tapa de válvula queda pegada a la pintura cuando ésta se seca, lo que hace difícil su remoción. Hay dos sistemas prácticos de remover la pintura en estos casos: uno, el más sencillo, es cortar la costra con un metal cortante, y el otro, rociar la tapa de válvula con bencina y, prendiéndole un fósforo, hacer quemar o evaporar la pintura.

LA IMPORTACIÓN DE AUTOMÓVILES EN LA REP. ARGENTINA

Es increíble la proporción en que ha aumentado en estos últimos años la importación de automóviles a la República Argentina.

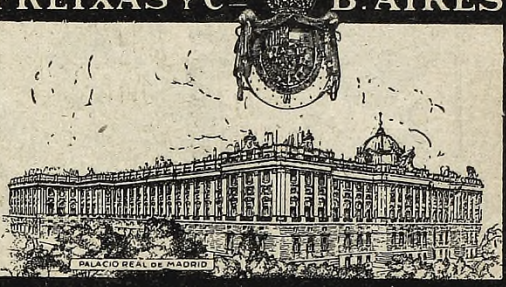
Según una estadística, los coches importados en

1910	eran.	1.581
1913	„	5.115
1914	„	2.185
1915	„	1.847
1916	„	5.929
1917	„	11.031
1918	„	5.926
1919	„	4.594
1920	„	13.918
1921	„	9.743
1922	„	15.979
1923	„	30.843
1924	„	37.813

EL SOMBRERO COMO ALIANZA

En la península de Corea el hombre casado se diferencia del soltero, porque sólo éste puede llevar sombrero, lo que le está prohibido a aquél, sea cual fuera la edad que tenga y el cargo que ocupe. El sombrero, en cuestión, es de regular altura y está confeccionado con una laca negra, sujeto al mentón por unas cintas. El cabello de los casados está envuelto en una red de crín, mientras que los solteros deben llevarlo con una raya y en una trenza.

LICOR DE LOS 8 HERMANOS
FREIXAS Y CIA B. AIRES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS

Soutien Gorge..... $ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde $ 28, 25, 22, 18 y..... $ 13.90

Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino couty de hilo, liso y floreado, desde $ 25, 22, 20, 18 a..... $ 12.90

La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Perfil París
Carlos Pellegrini 144

LAS MAMÁS

No deben inquietarse por el terror que el aceite de ricino inspira a los niños. Cuando sufran cólicos en su delicado organismo intestinal, basta darles el purgante ideal:

TRADE LAXOL MARK

5

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica.

"Vaseline Chesebrough" debe usarse desde la más tierna infancia. Alivia pronto las quemaduras llagas y todas las irritaciones menores del cutis.

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

OFERTA
OBSEQUIO

A objeto de que Vd. pueda comprobar la bondad de los productos A. Giacobini para la

BELLEZA

le ofrecemos como una **ocasión excepcional**, un elegante estuche conteniendo estas tres finísimas preparaciones para el tocador: **POLVOS, CREMA N° 4** (para eliminar manchas y pecas) y **CREMA** especial para toilette.

Se entregará a quien se presente a retirarlo o se remitirá a cualquier punto de la República, a toda persona que envíe el cupón acompañado de Un peso más 20 centavos para franqueo, a

A. GIACOBINI
CORRIENTES, 1252 — Bs. Aires
U. T. 0415 Mayo

Los productos **A. Giacobini** para la **BELLEZA** de la mujer, son preparados científicamente por un químico farmacéutico, y a base de substancias vegetales. **Sus resultados son sorprendentes. Eliminan cualquier imperfección del cutis.**

NOMBRE .....

.....

CALLE .....

LOCALIDAD .....

.....

¿Poco á Poco lo Abandona su Salud?

¡NÓ tan enfermo que no pueda trabajar, aunque tampoco se siente bien de salud! ¿Se encuentra usted en estas condiciones? ¿Se siente usted cansado, sufre de dolores de espalda, dolores de cabeza y mareos? ¿Está usted nervioso y acabado?

Emponzoñamiento por el ácido úrico, el resultado de imperfecta eliminación, es con frecuencia la causa. Cuando los riñones dejan de funcionar debidamente, venenos se acumulan y desarreglan la sangre y los nervios. La buena salud lo abandona y uno se siente preocupado y deprimido.

Si usted sospecha la presencia de ácido úrico, de ayuda a sus riñones con las Píldoras de Foster. Se recomiendan en todo el mundo para malestares debidos al exceso de ácido úrico. Asegúrese que usted consiga las legítimas Píldoras de Foster—no permita que le induzcan a tomar algo que le ofrezcan de igual eficacia. Por más de 50 años las Píldoras de Foster han dado pruebas de sus méritos medicinales. No hay otro remedio para los riñones que haya tenido el mismo éxito.

Píldoras de Foster

PARA LOS RIÑONES "No Acepte Substitutos"

La Influenza

los catarros y otras enfermedades semejantes perjudican principalmente a las personas que padecen de los desórdenes crónicos de las vías digestivas. Por consiguiente, el primer cuidado para la prevención y cura de tales enfermedades, es mantener el estómago y los intestinos en estado sano. Tal es el efecto del uso frecuente de la

ENO "FRUIT SALT" (MARCA DE FABRICA)

SAL DE FRUTA

Este es un medicamento que reune las propiedades valiosas de frutas maduras. Este producto hace más de medio siglo que es un artículo casero en millares de familias de todos los países. Será útil también en la casa de usted.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

HIGIENE DEL TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Que confianza

Y qué satisfacción experimenta una madre al mandar sus hijos a la escuela después de darles un plato de QUAKER OATS en el desayuno. Ella sabe que así, sus hijos quedan bien alimentados y podrán soportar las faenas del estudio sin perjuicio para el organismo. Los médicos lo aconsejan como un alimento sin rival.

El libro sobre la salud, con informaciones acerca de la crianza de niños, recetas de cocina, etc., será remitido gratis, al solicitarlo a

L. VAN BOKKELEN
Departamento No. 4
Casilla de Correo No. 1037,
Buenos Aires

Quaker Oats

Se vende en latas grandes y chivas.

511

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan, ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

El Sr. Francisco B. Moreno escribe desde El Tunal: "Le estoy muy agradecido. He hecho la prueba con el Azúcar Collazo en los chicos y me da muy buen resultado, de manera que le mando $ 2.80 para una caja grande."

Es muy económico: caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80.

Eczémas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

agudas y crónicas, por rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente con un solo frasco de Loción Collazo.
Precio: $ 5.

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.
Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos.
Dr. COLLAZO - Perú 71
Buenos Aires

PARA LA ECZEMA Y ENFERMEDADES CUTÁNEAS

IODEX es maravilloso para todas las afecciones de la piel, porque ni la quema, ni la mancha, ni la irrita. Es superior a las tinturas o linimentos de yodo. En ningún botiquín debe faltar, para casos de apuro

"IODEX"

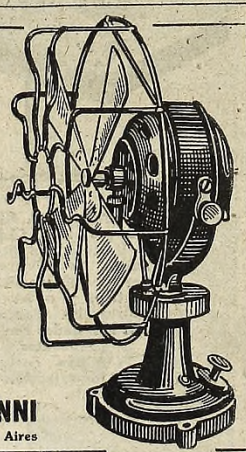
ARTEFACTOS ELECTRICOS Y SANITARIOS

ARAÑAS — BRAZOS — PILARES — PLAFONNIERS — BAÑADERAS — BIDETS—LAVATORIOS—ESPEJOS.

Artefactos de lujo a precios más baratos que nadie.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR Materiales para Electricidad, Calentadores Primus, Mecheros y repuestos. Caños de acero y Bergman. Lámparas Eléctricas. Cables, Cordones y Alambres de las mejores calidades. GRAN REBAJA DE PRECIOS PARA COMERCIANTES y REVENDEDORES

Los materiales que vendo son importados directamente de las mejores fábricas Europeas y Norteamericanas. Compren en mi casa si desean mercadería de la mejor calidad a los precios más bajos.



Linterna "MITRE" patentada. Reconocida la mejor; con ventaja sobre todos los demás sistemas. Funciona a nafta, al viento y la lluvia. Única que lleva tubos de cristal irrompibles. Completa. $ 18

CASA E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA 2199 Buenos Aires

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: Raúl O. Nolf, San Martín 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

Se venden los clisés usados en esta Revista
Dirigirse a esta Administración:
RIO DE JANEIRO, 254. Bs. Aires

LABORATORIO DE ANALISIS MEDICOS
Dres. Soula, Aurteneche y Rechniewski. Análisis de orina, sangre, leche, esputos, bacteriológicos, etc., etc. — Lima, 29. U. T. 1802 Rivadavia. De 14 a 18.

—¿Te quedas con la boca abierta lo que ves esos lindos adornos para la fiesta?
—Sí; pero lo que me maravilla es ese hermoso toldo que han puesto en el patio.
—Pues todo es de lo de LONGOBARDI, Bolívar, 280, una casa especialista en todas esas cosas.

Hablemos de la obesidad

(Continuación de la pág. 10)

en la historia patológica de cada caso."

La cura por los ejercicios musculares —mioterapia,— el descanso y la tonificación del sistema digestivo, los regímenes alimenticios adecuados, los ejercicios metódicamente realizados, o la utilización de medicaciones auxiliares: la luz, la electricidad, los masajes, las emanaciones de radio, etc., pueden constituir, aplicados inteligentemente, valiosos medios para adelgazar o, bien, impedir la obesidad. Pero advirtamos, una vez más, que "no existe ningún medicamento específico de la obesidad, que no es una enfermedad, sino un síndroma complejo y que varía de un individuo a otro".

Tampoco en todos los casos los regímenes alimenticios bastan para curar definitivamente la obesidad. Veamos al respecto la siguiente y curiosa observación del doctor Frumusan: "La alimentación insuficiente no tiene ninguna influencia sobre la regulación del cambio fisiológico y del metabolismo de las grasas; de manera que en cuanto se suspende el régimen, la balanza acusa prodigiosos saltos hacia la recuperación de las sobrecargas grasosas. El menor descuido es de terribles consecuencias, hasta el extremo de que una copa de champagne —lo hemos visto nosotros— haya provocado un aumento de quinientos gramos al día siguiente."

El triunfo de los encajes

(Continuación de la pág. 50)

ciopelo como al laminado, crespones, tules y lencería. El encaje se une a los bordados y a los secretos del "pochoir", y, en fin, es general el reinado de su gracia.

La moda de los encajes se ha generalizado al punto de que ningún modelo de soirée se conceptúa verdaderamente elegante si, de no estar totalmente realizado en ese sutil y delicado tejido, no cuenta al menos con algunos detalles en que juegue el rol preponderante.

Observemos ante todo la suprema elegancia de este traje de muselina adornado con Chantilly o con encaje filet. El escote en punta, que caracteriza a este modelo, es más favorecedor que el escote barco.

En otro modelo el encaje de Manila bois de rose, adornando un traje de crespón de Marruecos, aligera aun más el flou tan seductor que distingue a esa creación.

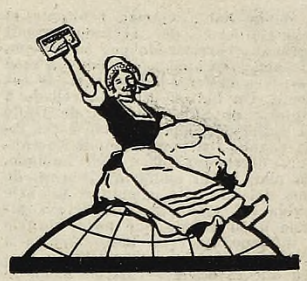
También nos ha llamado la atención un traje realizado en georgette azul, en el que el fino punto de París negro y vaporoso se atavía con la lozanía de rosas bordadas en tono natural.

Igualmente encantadores son estos otros dos modelos, el primero en crêpe georgette negro adornado con encaje bordado con perlas, y el segundo en muselina de seda beige guarnecido de encaje. De una elegancia suprema, es asimismo un vestido de crêpe romaine, que en la parte delantera presenta tres godets de encaje.

Como modelo integralmente realizado en el sutilísimo tejido, nos ha llamado la atención un traje de encaje bois de rose, cuya particularidad consiste en el gracioso vuelo de la falda.

El encaje de Venecia es de un efecto deslumbrador por su riqueza y vistosidad. Los modelos realizados en tan preciosa materia se complementan, por lo general, con detalles de perlas gruesas en los matices más delicados.

En Chantilly también aparecen verdaderas preciosidades; pero el Venecia tiene una aceptación más entusiasta y unánime por parte de las elegantes. Ello se debe a que este último se combina a las mil maravillas con cualquier tejido, desde el crêpe, sutil cual un ensueño, al grueso terciopelo.



En todo el mundo el Jabón Sunlight es usado con preferencia á cualquier otro. Sunlight prolonga las horas desocupadas y rinde el trabajo más liviano.

SUNLIGHT
JABÓN
PRUÉBELO

SOFA-CAMA
DESDE $ 45
aumentar con Cuardarropa $ 175.—
Soliciten catálogo

Patentado N.º 14.580
G. COLLI Córdoba, 2414 - U. T. 7244 Mitre

Pequeñas causas producen grandes efectos.

Una ligera indisposición puede ser origen de graves enfermedades. Cortar de raíz el mal en su principio es prevenirse de las consecuencias que él pueda acarrear.

Esta verdad la acepta todo el mundo. Por eso, al menor amago de DOLOR DE CABEZA, NEURALGIA, REUMATISMO, CIÁTICA, etc., se recurre a un calmante.

Pero, ¿usted pensó alguna vez si ese "calmante" puede atacarle al corazón o a los riñones, o causarle náuseas o trastornos intestinales?...

GARDAN no ofrece esos peligros; es el mejor calmante, obra de inmediato y puede tomarse a cualquier hora, aun en ayunas.

Téngalo en cuenta y pida GARDAN en todas las farmacias.

Preparado por Meister Lucius & Brüning, de Hoechst (Alemania).

Gardán
CALMA EL DOLOR DE CABEZA Y CORTA LA FIEBRE
NO DESCOMPONE EL ESTOMAGO

Recomendado por las eminencias médicas.

Se vende en cómodos tubitos.

La gente "chic" usa

FIXINA
GRIET
para fijar el peinado
Precio. . . . $ 2.40

PERFUMERIA Griet
BUENOS AIRES
Lavalle, 717

La rosa de oro

(Continuación de la pág. 52)

lén, donde había muerto penitente el infeliz Guillermo, que, acosado por mil desgracias, horrorizado por su crimen, confesaba a su amada que aquella *rosa de oro* era el fruto de un horrible sacrilegio. Un ladrón la había robado a la iglesia de San Mauricio, de Hall; y él, Guillermo, que encontró a ese ladrón cuando iba por el mundo buscando una ofrenda para su ídolo humano, para ella, había adquirido la *rosa* de manos del infame a cambio de salvarle la vida. Y terminaba Guillermo pidiendo a su amada que para librarlo del infierno, que por tanto amarla a ella había merecido, cumpliera la promesa que él desde Jerusalén hacía al Señor agraviado: había de ir María hasta Roma, a pie, en peregrinación austera, a dejar la *rosa de oro* en poder del Padre Santo para que otra vez la bendijera, si estaba profanada, y la restituyera, si lo creía justo, a la iglesia de San Mauricio y de Santa María Magdalena.

— Mientras viviera mi padre enfermo la peregrinación era imposible. Yo no podía abandonarlo. Para la *rosa de oro* hice, en tanto, en mi propia alcoba, una especie de altarito oculto tras una cortina. Por no profanar con mi presencia aquel santuario, procuré que mi alma y mi cuerpo fuesen cada día menos indignos de vivir allí; cada día más puros, más semejantes a lo santo. Un día en que la miseria era horrible, los dolores de mi enfermo intolerables, un *físico*, un sabio, brujo o no sé qué, llegó a mi puerta, reconoció la enfermedad y me ofreció un remedio para mi triste padre, para aliviarle los dolores y dejarlo casi sano. ¡Con qué no compraría yo la salud, o por lo menos el reposo de aquel anciano querido, que fijos los ojos en mí, sin habla, me pedía con tanto derecho consuelos, ayuda, como los que tantas veces le había debido yo en mi niñez! La medicina era cara, muy cara; como que, según decía el médico extranjero, se hacía con oro y con mezclas de materias sutiles y delicadas, que escaseaban tanto en el mundo, que valían como piedras preciosas.

"— Yo no doy de balde mis drogas — decía, a solas él y yo. — O lo pagas a su precio, y no tendrás con qué..., o lo pagas con tus labios, que te haré la caridad de estimar como el oro y las piedras finas.

"Dejar a mi padre morir padeciendo infinito, imposible... Me acordé de la piedra que por sí sola se desprendía de la *rosa de oro*... Me acordé de mi virtud..., de mi pureza, que también se me antojaba cosa de Dios, y bien agarrada a mi alma, piedra preciosa que no se desprendía... Me acordé de mi madre, de Guillermo que había muerto, tal vez condenado, sin gozar del beso que el diabólico médico me pedía...

— Y... ¿qué hiciste? — preguntó el papa, inclinando la cabeza sobre María Blumengold. Ya no sonreía Su Santidad; le temblaban los labios; la ansiedad se le asomaba a los dulces ojos azules. — ¿Qué hiciste?... ¿Un sacrilegio?

— Le di un beso al demonio.

— Sí..., sería el demonio.

Hubo un silencio. El papa volvió la mirada a la Virgen del altar, suspirando, y murmuró algo en latín. María lloraba; pero como si con su confesión se hubiese librado de un peso la purísima frente, ahora miraba al papa cara a cara, humilde, pero sin miedo.

— Un beso — dijo el sucesor de San Pedro. — Pero..., ¿que es... un beso? ¡Habla claro!

— Nada más que un beso.

— Entonces... no era el diablo.

El papa dió a besar su mano a María, la bendijo, y al despedirla, habló así:

— Mañana irá a las Oblatas mi querido Sebastián a recoger la *rosa de oro*... y a llevarte el viático necesario para que vuelvas a tu tierra. Y... ¿vive tu padre? ¿Lo curó aquel *físico*?

— Vive mi padre, pero impedido. Durante mi ausencia lo cuida una vecina, pues hoy ya no exige su enfermedad que yo lo asista sin cesar como antes.

— Bueno. Pensaremos también en tu padre.

Al día siguiente el papa tenía en su poder la *rosa de oro* de la iglesia de San Mauricio y Santa María Magdalena, de Hall, y María Blumengold volvía a su tierra con una abundante limosna del Pontífice.

CUANDO llegó la Pascua de aquel año, la diplomacia se puso en movimiento, a fin de que la *rosa de oro* fuera esta vez para una famosa reina de Occidente, de quien se sabía que era una mujer ligera, devota, fanática, capaz de quemar a todos sus vasallos por herejes si se oponían a sus caprichos o a los mandatos del obispo que la confesaba.

Por penuria del tesoro pontificio o por piadosa malicia del papa, aquel año no se había fabricado rosa alguna del metal precioso. El apuro era grande; el rey de Occidente, poderoso, se daba por desairado, por injuriado, si su esposa no obtenía el regalo del Pontífice. ¿Qué hacer?

El papa, muy asustado, confesó que tenía una *rosa de oro*, antigua, de origen misterioso. La reina devota y ligera contó con ella.

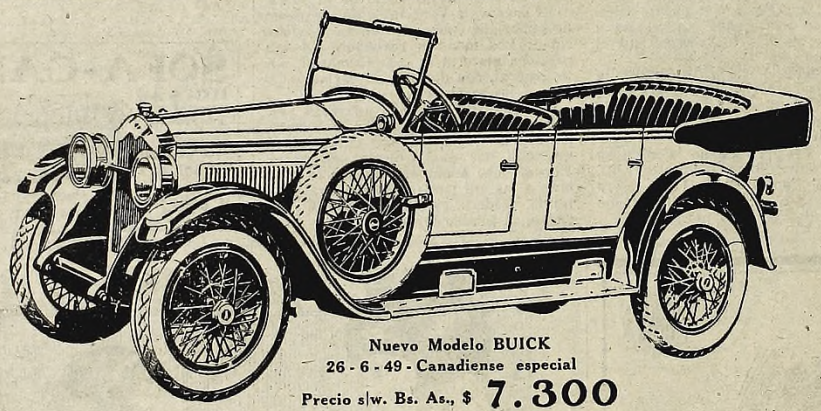
Pero llegó el domingo de *Lætare* y no se bendijo rosa alguna. Porque aquella noche el papa lo había pensado mejor, y sucediera lo que Dios fuera servido, se negaba a regalar la *rosa de oro* que María Blumengold había guardado, como santo depósito, a una mujer hipócrita, devota y fanática, que no se libraría del infierno por tostar a los herejes de su reino.

Lo que hizo el papa fué despertar muy temprano, y al ser de día, despachar en secreto al familiar predilecto, camino de Hall, con el encargo, no de restituir a la iglesia de San Mauricio la rica presea mística, sino con el de buscar por los alrededores de la ciudad la choza humilde de María y entregarle, de parte del Sumo Pontífice, la *rosa de oro*.

Y el papa, a solas, si el remordimiento quería asaltarle, se decía, sacudiendo la cabeza:

— Dama por dama, para Dios y para mí es mujer más ilustre María, la acogida de las Oblatas, que esa reina de Occidente. Por esta vez perdone la diplomacia.

Ya saben los habitantes de Hall por qué les falta la *rosa de oro*, regalo de León X a la iglesia de San Mauricio y de Santa María Magdalena.



Nuevo Modelo BUICK
26 - 6 - 49 - Canadiense especial
Precio s|w. Bs. As., $ 7.300
Equipado con 5 ruedas de alambre, recargo $ 300

Ascendiendo una cuesta de 12 % de elevación

Frente a una cuesta de 12 % de elevación, Vd. opinaría que ningún automóvil puede subirla. En la ingeniería ferroviaria el límite de las elevaciones es de 6 %.

Pero el BUICK de 1926, con su potente motor de válvulas al tope, parado al pie de una cuesta de 12 % de elevación y luego largado *en tercera velocidad* llega fácilmente a la cumbre aumentando la rapidez en el trayecto.

El nuevo BUICK es un coche de potencia y velocidad extraordinarias.

AUTOMÓVILES Buick VÁLVULAS AL TOPE

Los nuevos modelos BUICK se exhiben actualmente en nuestro

Salón de Automóviles
(GALERIA BAROLO)

Av. de Mayo, 1370 HENRY W. PEABODY & CO. Buenos Aires

Para ser un buen chauffeur

(Continuación de la pág. 25)

El automóvil tiene sobre los coches la gran ventaja de la velocidad, pero en la mayoría de los casos llevan una marcha vertiginosa innecesaria.

En ciertas ocasiones se comprende que se corra al máximun, pero lo general es que vayan con una rapidez que no tiene explicación.

Si en los accidentes que ocurren ocasionados por los autos se examinase la causa, en la mayoría de los casos resultaría que eran debidos a la excesiva velocidad, y que esta prisa era por el capricho de pasar al auto que va delante, por llegar dos minutos antes a la Cuesta de las Perdices y tomar una cerveza, o por estar en el casino antes de las ocho, cuando nada había qué hacer a tal hora, o para aburrirse un rato más.

Todo conductor ha de tener presente que así como una persona no tiene derecho a correr y quitar de su camino a una persona para pasar antes que ella por una puerta, tampoco lo tiene para cortar el camino a otro vehículo, a riesgo de destrozarse.

¡Se convencerá Vd.!

de que los alimentos horneados con ROYAL BAKING POWDER tienen una textura más delicada, siendo más digeribles que cualquier otros.

¡Fíjese en la etiqueta ROYAL!

El mejor profesor

(Continuación de la pág. 5)

pulos, muestra un apetito de gendarme. Y Elena me tiene la casa invadida de libracos y papeles."

Cuando estaba ya decidida a llevarlo todo por las malas, en una de las comidas observó que Humberto había expuesto tímidamente una apreciación sobre las pinturas futuristas, sin que le interrumpiera la implacable Elena, la que, muy al contrario, le reconfortó con su aprobación. Por la tarde, al fin, le vió ganar un partido — el primero — contra Martita, sin que la ilustre campeona demostrara molestia de ninguna especie. Sorprendida agradablemente, la señora viuda de Castro dejó para más adelante la ejecución de sus proyectos.

De día en día, pudo comprobar que un *modus vivendi* se había establecido entre las dos jóvenes y su hijo. Lejos de demostrar en todo su esplendor la erudición enciclopédica que la caracterizaba, Elena empleaba toda su habilidad en dosificarla, reducirla y hasta disimularla. Humberto, poco a poco, se dedicaba a exponer teorías inesperadas, las que eran acogidas primero con indulgencia y luego con franca simpatía. Se le incitaba y se le brindaban inesperados puntos de apoyo para que edificara los más estrafalarios castillos en el aire.

Y fué así cómo, sin quererlo, se encontró en el camino de la biblioteca, donde encontró materiales inesperados y tropezó más de una vez en aquel lugar fresco y seguro, con su profesor.

En el tennis, sus progresos hiciéronse conmovedores. No sólo ganaba los partidos, sino que, por su actuación, hasta se merecía ganarlos. Su competidora le facilitaba los golpes y hasta le enseñaba su técnica y sus procedimientos secretos y ventajosos.

— ¡Ah!—suspiraba la señora de Castro, otra vez serena. — El temor me hacía vacilar, pero bien segura estaba yo. Mis profesores gratuitos, al cabo de las vacaciones, habrán sacado un buen alumno.

Poco después, cuando ellas estuvieron de regreso en sus respectivas casas, Elena y Marta fueron calurosamente felicitadas:

— ¡Estás desconocida! — habíanle dicho sus padres. — No podemos ocultarte por más tiempo que antes de estas dichosas vacaciones estabas imposible...

— ¿Imposible? — inquirieron cada cual.

— Es decir... Sí... La casa estaba poco menos que inhabitable... (Un manicomio, afirmaban los padres de Elena). (Un campo de deportes, proclamaban los de Marta). Ejercías una dominación feroz. Había que hacer círculo para contemplarte. Nos aplastabas con tanta superioridad... Y, ahora... Ahora has regresado amable, afable, encantadora, llena de tacto y delicadeza y tienes en algo a tus semejantes. ¿Qué ha ocurrido?

— Pero, nada... El aire libre — respondieron casi por igual.

— El aire libre nada tiene que ver con la educación de las señoritas. ¿Quizá algún profesor?

— ¿Un profesor? — preguntaron ellas.

— Sí; un profesor de urbanidad, de vida social, de buenas costumbres...

— ¡Nada más nos faltaba!

Y ambas debieron soltar la carcajada no reconociendo a Humberto de Castro en ese retrato y mucho menos al amor.

CONTRA LAS CUCARACHAS

NADA hay mejor contra las cucarachas que ponerles al alcance de su gula, en aquellos sitios donde se sospecha la presencia del repugnante insecto, una pasta hecha con azúcar en polvo, harina y fósforo disuelto en agua. También da buen resultado echar un poco de cerveza en un vaso. Éstas son muy aficionadas a dicha bebida y no vacilan en arrojarse al líquido, pereciendo allí ahogadas. Por último, si no se tuviera cerveza a mano, se espolvorean con piretro las paredes de los recipientes, lo cual las atenta y permite barrerlas y tirarlas.

De oro 18 Kilates

MACIZO Y ESMALTADOS A FUEGO

son estos anillos de gran moda, para señora o señorita, que fabricamos en nuestros propios talleres.

Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en oro 18 kilates, macizo, con el nombre o iniciales en esmalte FINO A FUEGO, que ofrecemos, con su bonito estuche, al precio excepcional de..... $ 17.-

SOLICITE CATALOGO GRATIS Nº 10

JOYERIA y RELOJERIA
M. SANTARELLI & Hno
CANGALLO 581 Bs Aires

Facilmente puede Vd. hacer su propio vestido de fantasia

Vd. puede hacer estos vestidos muy económicamente en su casa usando papel crepe Dennison en pliegos empaquetados. Es el único que se puede plegar, enflecar y coser a mano o máquina. Apropiado para bailes, kermeses y fiestas escolares.

PAPEL CREPE
Dennison
De venta en todas partes

Pida nuestro libro de instrucciones para hacer vestidos de fantasía, que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co.
Dept. A.
Sarmiento 643. — Bs. Aires

¿Son o no delincuentes las ladronas de tiendas?

La justicia asegura que sí; la ciencia, inflexible en la mayoría de los casos, se ablanda ante esas mujeres que sienten un impulso irresistible de robar en las tiendas y bazares; las llama cleptómanas, las considera enfermas y no las condena.

En Buenos Aires las grandes tiendas padecen esa plaga.

MUNDO ARGENTINO, en un artículo que aparecerá el miércoles próximo, estudia esa delincuencia o esa locura.

Un adorno de alto valor artístico

para la casa elegante es siempre una ALFOMBRA PERSA.

Hemos recibido un buen surtido de estas Alfombras y Almohadones en varios gustos y tamaños, dibujadas con material para terminarlas.

Surtido completo de alfombritas estilo Esmirna, dibujadas y terminadas. Lanas, Canavás y dibujos nuevos de Esmirna a precios módicos.

CASA DE BORDADOS PASS DE Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

A las consumidoras del

AGUA DE COLONIA RUBIS

RECOMENDAMOS EL POLVO GRASOSO RUBIS

el mejor perfumado y el más adherente.

(CORTE POR AQUI)

Mandamos MUESTRA GRATIS a quienes nos envíen este cupón.

Productos EPHEBOL
GAVILAN, 1079 Buenos Aires

Nombre .....
.....
Dirección .....
.....
El Hogar

Productos EPHEBOL
GAVILAN 1079
Buenos Aires

El Legítimo
Jersey "Especial" de Seda
¡La asombrosa revelación de nuestra Industria!

M. R.
ROMBOIDE
Marca que las elegantes ya tienen consagrada definitivamente para su Ropa Interior de Seda

Unicamente en las buenas Tiendas hallará el Jersey "Especial"

El Jersey "Especial" de Seda es lo más apropiado para la confección de un espléndido vestido para Señora. Es también lo más indicado para trajecitos y vestiditos para Niños.

Para el Verano nada lo iguala, pues resume en sí el máximum de elegancia, frescura y duración.
EN TODOS LOS COLORES DE MODA

Su precio, con un ancho de 140 centímetros, es de $ 8.50 el metro

SEGURIDAD y COMODIDAD...
exponen las
Sillas altas "Gesell"
Automáticamente se transforman en carritos y el bebé se deleita entonces frente a una amplia mesita para juguetes, con bonitas siluetas y contador en colores atrayentes.
Es lo más perfecto e ideal que se conoce.
Precios desde $ 16.-
Solicite prospecto "S. H."
CASA Gesell
AV. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

Repertorio Bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

"ANÉCDOTAS ESCOGIDAS", selección y prólogo de *F. García Calderón*. 240 páginas, edición Mignon. — Editorial Excelsior, París.

"LA ETERNA CONGOJA", novela de amor y de pena, por *Mario César Gras*. 210 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires, 1925.

"POR CULPA DE OTRO", novela, por *Giel Sordap*. 204 páginas. — Librería de A. García Santos. Buenos Aires, 1925.

"LOS REYES CIEGOS", (Rasputín), por *J. Kessel y Helene Iswolwsky*. Traducción de Leopoldo Hurtado. — Edición de "Crítica". Volumen 10 de dichas ediciones. Buenos Aires, 1925.

"EL TINGLADO DE LA FARSA", novelas, por *Enrique Pérez Colman*. Prólogo de Juan José de Soiza Reilly. 192 páginas. — Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.

"MARGARITA", novela, por *Anatole France*. Traducción de E. M. S. Danero. Prólogo de Pedro M. Obligado. Ediciones argentinas "Cóndor". Ilustrada con siete dibujos de Simeón. — Editorial Tor. Buenos Aires, 1925

"WE WILLIO WINKIE", novela, por *Rudyard Kipling*. Traducción de E. M. S. Danero, prólogo de Alberto Nin Frías. Retrato del novelista por Morchain. Colección Nobel. Ediciones argentinas "Cóndor". — Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.

"LA VUELTA DEL MUERTO", novela, por *Luis Araquistain*. 268 páginas. — Editora Internacional. Madrid, Berlín, Buenos Aires.

VERSO

"RIMAS COMPLETAS", por *Gustavo Adolfo Bécquer*. Comentario lírico por don Miguel de Unamuno. 192 páginas, edición Mignon. — Editorial Excelsior, París.

"ALBOR DE JUVENTUD" (poesías), por *Fortunato A. de Tomaso*. Prólogo de Francisco Alemán. Retrato del autor. 48 páginas.— Talleres gráficos de Porter Hnos. Buenos Aires, 1925.

"MIS ROSAS PÁLIDAS" (poesías), por *Malvina Rosa Quiroga*. 128 páginas. — Talleres gráficos Porter Hnos. Buenos Aires, 1925.

HISTORIA

"GÜEMES, ANTE LA HISTORIA", por *Joaquín Castellanos*. (Conferencia leída en la Facultad de la Educación de la Universidad del Litoral el 24 de mayo de 1925, en Paraná) 64 páginas. — H. A. Tomasi, editor. Buenos Aires.

TEATRO

"DOCE MONÓLOGOS", por *Francisco Hostench*. — *Editorial* "El Fogón", Buenos Aires, 1925.

MÚSICA

"CHACARERITA", (canción cuyana), para piano. Música de *Juan B. Sanz* y letra de *F. Mateos Vidal*. — Ediciones económicas. Buenos Aires.

VARIAS

"COSAS Y TIPOS", por *Juan Antonio Solari*. 96 páginas. "Los Contemporáneos". — Editorial Claridad. Buenos Aires. 1925.

"VERANEOS MARPLATENSES", (de 1887 a 1923), por *Elvira Aldao de Díaz*. 2ª edición (revisada y ampliada). 160 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires.

"SÍNTESIS DEL TRABAJO TITULADO: PRINCIPIOS BÁSICOS DE LEGISLACIÓN DE OBRAS PÚBLICAS Y DE CAMINOS". Estudio de legislación comparada presentado al Primer Congreso Panamericano de Carreteras por Roberto Kurtz, delegado argentino. — Folleto.

"EDUCACIÓN FÍSICA DE LA MUJER", por *Antonio Valeta*. Biblioteca del Instituto Higiene y Salud. 124 páginas. — Montevideo.

"QUÉ DEBE SABER EL ACCIONISTA ARGENTINO?", por *Roberto Rubens*. Manual para los accionistas y empleados de sociedades anónimas. 4ª edición, muy ampliada. 272 páginas. — Buenos Aires, 1924.

REVISTAS, FOLLETOS. MEMORIAS, Etc.

"VIVIR", revista ilustrada de cultura naturalista. — Nº 1. Octubre de 1925.

"EL DIARIO ESPAÑOL", edición especial. Homenaje al Día de la Raza. Volumen ilustrado con el resultado del último concurso literario organizado por dicha publicación.

"ITALCABLE", Compagnia Italiana dei cavi telegrafici sottomarini. Comité local con sede en Buenos Aires (Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay). — Número especial. Octubre de 1925.

"LEGISLACIÓN SOBRE MENORES" (Tribunales infantiles). Proyecto de ley presentado en la sesión del día 16 de julio de 1925, por el diputado nacional Dr. Manuel Pinto.

"CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS CIVILES Y COMERCIALES". Proyecto de ley y exposición de motivos presentado en la sesión de 27 de mayo de 1925, por el diputado nacional Dr. Manuel Pinto.

"CHILE DEBE CONCURRIR A LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ROSARIO", (República Argentina), por *Marcos Rachitoff*. — Folleto.

DIÓGENES", La Plata. Nº 8 y 9. — Agosto y septiembre de 1925.

"ASSOCIATION PARIS AMERIQUE LATINE", París. Bulletin Provisoire de Bureau d'études et de Propagande.

"A C A", órgano oficial del Automóvil Club Argentino. — Nº 83. Septiembre de 1925.

"ANALES DEL INSTITUTO MODELO DE CLÍNICA MÉDICA". Número único. Tomo IX. 1924-1925. — Hospital Rawson, Buenos Aires.

CABELLO
ABUNDANTE Y SANO
se obtiene solamente con el alimento específico del Prof. Dr. Zuntz, Berlín. Único preparado científico, de resultado positivo. No es droga, sino un producto obtenido del organismo vacuno semejante a extracto de carne. Inofensivo y eficaz. Miles de médicos certifican los resultados maravillosos obtenidos. Pida en su farmacia, a $ 9, un frasco de las píldoras
HUMAGSOLAN
del Prof. Dr. Zuntz, Berlín
Los Importadores: Kaul y Cía., Sarmiento 643, Buenos Aires, envían gratis folleto explicativo H.

De venta en los Almacenes, Ferreterías, Farmacias y Bazares.
Ni un solo Mosquito
logrará salvarse si, después de haber cerrado puertas y ventanas, usted rocía por el término de cinco minutos la habitación con líquido TANGLEFOOT y la deja cerrada por otros diez minutos después de la operación.
Unicos Introductores:
J. F. MACADAM y Cía.
BUENOS AIRES: 302, Balcarce, 326
ROSARIO: Maipú, 649

¿COMO ESTA SU DIGESTION?
Quizás tiene la lengua cargada o siente ardores o tal vez tiene eructos, acidez, flatulencia o hipo; todos estos males se deben casi siempre a un exceso de ácidos en el estómago. Media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada tomada después de las comidas en un poco de agua, neutraliza dichos ácidos y permite que el estómago efectúe sus funciones naturales. Se garantizan resultados satisfactorios o se devuelve el importe. Exija siempre la Magnesia Bisurada. De venta en todas las farmacias.

Ondulación Permanente

que garantizamos por **seis meses** mediante tres sistemas: al **Aceite, Boucel y Boras,** aplicables tanto al cabello teñido como al blanco o natural, según el estado del mismo. Estos trabajos los practica el ex primer operador diplomado de Moussion, señor **Atilio Calvigno,** cuyo prestigio es la mayor garantía. Contamos, además, con la sección **Aplicación de Tinturas Líquidas y Henné** atendidas personalmente por el ex jefe de Moussion, **Sr. José,** con procedimiento rápido y en colores firmes.

Cortes de Melena - Lavado de Cabeza - Ondulaciones al agua y Marcel - Baños faciales - Depilaciones - Manicuras

TARIFA DE PRECIOS

Ondulación permanente, $ 15, 30 y..... $ 50
Tinturas, $ 12, 17 y..... „ 22
Consultas y demostraciones gratis

Campos y Santiago
SANTA FE 1231 U. T. 2282, Plaza

Nota.—Reserve su hora con anticipación.

Con suma inquietud notan las personas gruesas que se aproximan los días calurosos. Hasta el menor esfuerzo les produce escaldaduras y excoriaciones en estos días de gran calor y humedad excesiva. La ropa interior está pegada al cuerpo y, además de la sensación desagradable que esto les produce, se deterioran los trajes por efectos del sudor.

Vd. puede impedir todas estas manifestaciones no deseables, espolvoreando bien su cuerpo con Polvo Vasenol Sanitario, pues el vasenol que contiene, fortifica el cutis y reduce la formación del sudor a lo más mínimo.

Precio del tarro: $ 1.20.

Temas escolares

(Continuación de la pág. 54)

te alumbre una vez, siquiera,
y quiero que acariciándote
te alegre y rejuvenezca.
Quiero que broten las flores
que ha de dar la primavera;
quiero despertar los sueños
dormidos en tu alma tierna.
Veré al dueño del comercio,
y es posible que no quiera
desairarme y me anticipe
algunos pesos a cuenta;
y cuando esta noche escuches
el sonar de las campanas
y el bullicio de las calles,
podrás tu también, risueña,
recordar que aun eres niña
y abrir a esperanzas muertas
tu corazón.

ELENA. *(Entra y da la mantilla.)*
— Aquí está el manto.

MARÍA. *(Tomándolo.)*
Dame. *(Aparte.)* ¡Vaya una sorpresa que le voy a dar! ¡Pobre hija!

ELENA. *(Besándola.)*
Adiós, mamá.

MARÍA. *(Saliendo.)*
— Hasta la vuelta.

ESCENA III

ELENA.
¡Qué vida más aburrida!
¿Qué haré?... ¡Bah! Pondré la mesa.
(Va poniéndola.)
Ya está el mantel. Vengan platos.
(Colocando todo, lo mira un momento.)
Falta agua.
Aquí la botella.
(Asomándose a la ventana.)
Respiremos aire libre. *(Pausa.)*
(Como fijándose en algo que ocurre cerca.)
Pero, ¿qué ha visto la portera
en ese cuarto inmediato,
que haciendo cruces e inquieta
no se atreve a entrar en él
ni se aparta de la puerta?
(Como sosteniendo un diálogo con la portera.)
¿Qué pasa? ¿Qué es eso, diga?
¿Cómo? ¿La vecina...? ¡Muerta!
Avise usted a sus parientes.
¿Que no habrá nadie que atienda
la desgracia? ¿No? ¡Qué horror!
¡Sola en el mundo!... ¿Y aquella
niña que en su compañía
vivía? ¿Su hija? ¡Qué pena!
¿Dónde está? ¿Ahí? ¿Dormida?
¡Oh, que no despierte y vea
tal cuadro! Por Dios, aguarde.
(Dirigiéndose a la puerta.)
Desde hoy yo me encargo de ella.
(Sale.)

ESCENA IV

ELENA. *(Recibe a la madre.)*
¿Qué te pasa, mamá?

MARÍA.
No te asustes..., la escalera..

ELENA.
Otras veces la has subido.

MARÍA.
Pues bien, sí, niña; me afecta desgracia que nos alcanza.

ELENA.
Lo que así te desconsuela,
¿la muerte es de la vecina?

MARÍA.
¿De qué vecina?

ELENA.
— De aquella
joven rubia que habitaba
en ese cuarto de ahí cerca.

MARÍA.
¿Se ha muerto?

ELENA.
— Sí, de repente;
y yo lo supe y...

MARÍA. *(Interrumpiéndola.)*
La desdicha que me abruma...
es que hace semana y media
que el comercio en que trabajo
se ha cerrado...
El amo, que había ido a Viena
a comprar no sé qué cosas,
murió allí.

ELENA.
¿Sí? *(Aparte.)* ¡Qué ocasión! ¿Cómo [le digo?
¿Quién vence si no se arriesga?
Pero, ¿no te acuerdas, mamá,
de la vecina? ¡Qué buena
parecía!
¡Y su niña que es tan mona!...

MARÍA.

DOS PRODUCTOS DE FAMA MUNDIAL
Importados por Hofer y Cía. - Buenos Aires

FERNET-BRANCA
aperitivo - digestivo - tónico

HUNYADI JÁNOS
agua mineral purgante natural
el prototipo de las aguas de su clase.

(Cada botella contiene cerca de ¾ litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella)

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

También pueden **ADELGAZAR** las Señoras del Interior, empleando nuestro tratamiento científico.

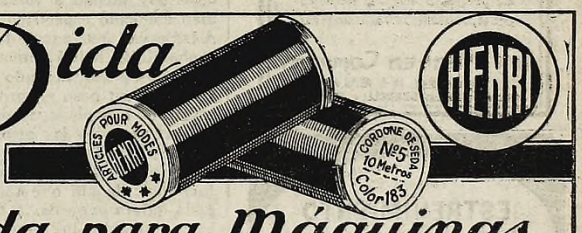
Con gran éxito hemos conseguido obtener un procedimiento científico nuevo para adelgazar, destinado a las Señoras que quieren reducir su peso y que por vivir afuera no pueden venir a nuestro Instituto. Pídanos detalles.
Si vive Vd. en Buenos Aires, visítenos y examine nuestro **TRATAMIENTO CIENTIFICO INFALIBLE PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE TOBILLOS, CADERAS Y CUALQUIER PARTE DEL CUERPO.** Endurecimiento de los senos. Caída del cabello. Extirpación de verrugas y manchas. Depilación. Pedicura. Manicura. Peinados. Corte de Melenas. Teñir cabellos.

Tratamientos especiales CONTRA LA CAIDA DEL CABELLO
ULTIMOS ADELANTOS EN MASAJES FACIALES

Atendemos a señoras, señoritas y niños solamente, con personal femenino seleccionado

INSTITUTO VOGUE
ARENALES, 1119. U. T. 41, Plaza, 1122

Pida



Seda para Máquinas
La mejor del mundo entero

ARTICULOS PARA MODISTAS

Enrique Strasberg
CORRIENTES, 1251 - Bs. Aires
U. T. 0632 Mayo

Contessa Nettel

Antes de comprar un Aparato Fotográfico, hágase mostrar un La cámara fotográfica de calidad

Depósito mayorista: Tucuman 1076 - B. Aires

EXITO es el que obtiene el colorante ROSEDAL

GRAN SEÑORA:

Siempre lo bueno triunfó y por esto triunfa ROSEDAL, el colorante que hoy se usa en casi todos los hogares para el teñido casero. Sus resultados siempre buenos y sus hermosos y firmes colores, lo han hecho el predilecto del hogar del pobre como del rico. Si Vd. aun no lo usa, no deje de hacerlo. En todos los productos hay uno mejor que otro: ¡ese uno entre los colorantes es ROSEDAL!, por sus resultados y colores. En farmacias, a $ 0.80.

NO OLVIDE es lo mejor que existe

TALCOS MENNEN

Indispensables para el conveniente cuidado de los niños.

Una necesidad en el tocador de los adultos.

El producto original de su especie, considerado aún sin rival.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.
Representantes: DONNELL y PALMER

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

PIDA MUESTRAS Y CATALOGO GRATIS DE
CAMISAS PYJAMAS y CALZONCILLOS
DE POPLIN DE SEDA
C. CHARON y Cía. — Fabricantes
Alsina, 731, Dto. 28 - Buenos Aires

Robustos y sanos, alegres y vivaces

En la segunda infancia es común en los niños la falta de alegría, de color en su semblante, excesiva delgadez, insuficiente desarrollo o retardo intelectual, pruebas evidentes de una deficiente alimentación que no alcanza a suplir el enorme desgaste de fuerzas vitales que el organismo consume en esta edad.

Se impone en estas circunstancias llevar hierro a la sangre para enriquecerla y aumentarla y fósforo para favorecer el desarrollo de los huesos y músculos.

Y estos dos grandes elementos de vida forman la Ferro-Fitina, el más científico reconstituyente para la infancia, por su ausencia absoluta de alcohol.

Dos frascos bastan, generalmente, para comprobar sus magníficos resultados.

Ferro-Fitina es deliciosa, se toma pura o disuelta en leche. En las buenas farmacias.

FERRO FITINA
FUENTE DE NUEVA VIDA
Fabricantes:
SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA EN BASILEA (Suiza)

Sea grueso, saludable, fuerte, robusto

Si en lugar de seguir siendo flaco (o flaca) prefiere Ud. aumentar sus carnes y fuerzas y hermosear sus formas, decídase hoy mismo a tomar SARGOL, el bien conocido específico para engordar. A las pocas semanas de tomarlo, en toda probabilidad habrá aumentado Ud. algunos kilos y continuando el tratamiento alcanzará su peso en proporción con su estatura. Las personas delgadas no son atractivas como las gruesas y robustas bien desarrolladas y formadas; además están expuestas a enfermarse con mayor facilidad: de ahí que toda persona delgada quiera engordar y fortalecerse. No basta aumentar los alimentos para poder engordar, sino que es necesario retener y asimilar lo que uno come. Muchas personas delgadas comen más que las personas gruesas, pero sin provecho porque su organismo no retiene ni asimila los alimentos que recibe. SARGOL (pastillas) no es un remedio para curar enfermedades, sino una combinación de ingredientes, nutritivos para hacer engordar a los delgados.

ATENCION: Enfermos del estómago, así como también aquellos que necesiten un tónico reconstituyente no deberán tomar SARGOL si no desean al mismo tiempo ganar carnes. SARGOL se vende en las farmacias.

SUNSET TINE — SETSUN DESTIÑE
Uselos y vestirá siempre bien

¡Ay!, sí. ¿Y qué es de ella?
Si no fuéramos tan pobres
con gusto la recogiera.
Pero...

LA NIÑA. *(Dentro, llorando.)*
¡Mamá, mamá!

ELENA.
Ella por mí te responde.

MARÍA.
Bien, pues sea:
goza de tu obra bendita
la satisfacción completa.

ESCENA ÚLTIMA

MARÍA.
¿Quién será? Ve, que han llamado.

ELENA.
Una carta.

MARÍA. *(Rompe el sobre.)*
¡Dinero! Pero, ¿qué es esto? *(Lee.)*
"En el testamento del dueño del comercio X se establece un legado de seis mil pesos para cada una de las cuatro obreras que trabajan desde su fundación, y usted es una de ellas. Sírvase pasar a cobrar la parte que le corresponde. Ahí van algunos billetes, en calidad de anticipo, para las fiestas de Navidad..." etc.
(Dejando de leer.)
Premio es a tu buena acción
tan feliz casualidad.

ELENA.
¡Ah! Del tuyo, su bondad
heredó mi corazón.
Aun cumplida de este modo,
no queda virtud tan cierta.

MARÍA.
¿Falta?

ELENA.
— Enterrar a la muerta.

MARÍA.
Pues yo me encargo de todo.
(Dirigiéndose a la huerfanita.)
¿Cómo te llamas?

LA NIÑA.
— Esperanza.

MARÍA.
Bonito nombre, hija mía;
no lo mires con desdén,
que nadie habrá que se alabe
de dichoso, si no sabe
esperar, haciendo bien.

Venganza noble

(Continuación de la pág. 13)

que la haya en mucho tiempo — le contestaban secamente todos los armadores.

Al día siguiente, viernes, día en que debía salir el *Chippewa*, entró Egan en el despacho de pasajes de la compañía, arrojó por el ventanillo un billete de banco y pidió uno de primera del *Chippewa* para Minneiska. Hallábase allí por casualidad Murnane, oyó la petición de Egan, y pensando hacerle un favor, sacó la cabeza por el ventanillo y le dijo afectuosamente:

— No necesita pasaje para embarcar en el *Chippewa*.

— No le pido a usted favores — respondió el maquinista mirando de alto abajo a Murnane.

Antes que el administrador pudiera replicar, el dependiente alargó a Egan el pasaje y el vuelto del billete.

Viendo el mal talante en que se hallaba su antiguo empleado, fuése en seguida Murnane al vapor y previno al capitán que tuviese cuidado de que no se acercara Egan a la máquina y a Eddy Siver, el cantinero, que no le vendiese bebidas alcohólicas.

A la hora señalada emprendió viaje el *Chippewa*, llevando a bordo como maquinista a Jerrems y a José Black; este último entró de guardia, y Mike Egan se instaló en un magnífico camarote de primera. Por lo general, en estación tan avanzada, suelen ser pocos los pasajeros; pero aquel año los periódicos habían hablado mucho de lo hermosas que se ponían las orillas del río cuando las hojas de los árboles adquirían los matices del otoño; así es que, en aquel viaje, salía el *Chippewa* de San Luis conduciendo trescientos diez pasajeros, ciento diez más de los que podía llevar cómodamente, por lo que el exceso hubo de contentarse con comer en la segunda mesa y dormir en colchonetas en la cámara, separados únicamente por cortinas los hombres de las mujeres.

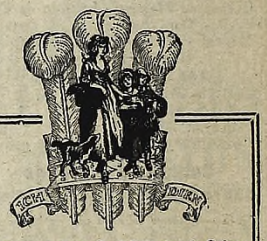
Nunca hubo pasaje más alegre y bu-

Y si no se la cura lo dejará calvo. Compre inmediatamente un frasco de

DANDERINA

y mañana mismo, dése la primera fricción. Después siga aplicándosela todos los días. Dentro de poco ¡ni sombra de caspa! Y fíjese qué brillo y lozanía adquiere el cabello y cómo deja de caérsele desde las primeras aplicaciones. DANDERINA es el "tónico de los caballeros": tiene un perfume muy moderado y no pone grasoso el pelo.

EL JABON DE LUJO DE LA NOBLEZA



Predilecto de S. A. R. el Príncipe de Gales

El patrocinio dispensado por S. A. R. el Príncipe de Gales al Jabón Yardley "Old English Lavender" lo proclama como el elegido por aquellos capaces de distinguir y exigir lo mejor.

Yardley's Old English Lavender Soap

Su exquisita pureza y seductora fragancia lo han consagrado el Jabón de Lujo de la más rancia Nobleza.

Agentes: Wm. SMITH y Co.
San Martín, esq. Tres Sargentos
(Frente a la casa Harrods)
BUENOS AIRES

El oxígeno quita la tez mala

Úsase ahora el oxígeno para mejorar la tez. Su conocida y extraordinaria potencia destructiva de toda materia gastada, sin perjudicar los tejidos sanos, lo hace indicadísimo para tal fin. Los malos cutis producelos solamente la acumulación de materia muerta sobre el exterior de la tez, ocasionando en el rostro palidez, manchas y sequedad de la piel. Las mujeres previsoras eliminan ahora estas imperfecciones obteniendo en la farmacia un poco de cera mercolizada y aplicándola al cutis como cold-cream. Esta cera contiene oxígeno que ataca y extirpa la materia gastada. Su uso es agradable y nunca puede ocasionar daño. El cutis sonrosado y sano, que permanecía cubierto, inmediatamente lucirá libre. Tan sencillo procedimiento asegura la belleza de la cara, haciéndola aparecer mucho más joven y hermosa.

Corsés Venus

Y LAS PRENDAS FAVORITAS

Con el traje estival se impone la delineación artística del busto; la originalidad y acierto que nos caracteriza al relacionar los modelos con los vestidos en sus variaciones, nos permite aconsejar este cómodo y elegante modelador de batista de hilo para adaptar el cuerpo al estilo de trajes en boga.

$ 15

CORSETERIA PARIS
SANTA FE 2533
U. T. 3427 Juncal — Buenos Aires

La obesidad

Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, Dr. Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

A pedido de ustedes, me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el Té Densmore, durante tres meses, bajó 11 kilos 600 gramos; ya está de alta. He usado el Té Densmore en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kaden.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPÚ, 212.

llicioso. El tiempo era espléndido, un poco caluroso al mediodía, pero fresco en las demás horas, y por la noche la luna llena lucía en todo su esplendor, iluminando el paisaje que a una y otra banda se divisaba.

El viaje era también lucrativo. Salió el vapor con mucha carga, que iba aumentando a cada parada que hacía, con gran contento del capitán, menos cuando trajeron a embarcar unas cargas de paja destinadas a Winona.

No quería Travers recibirlas por temor a un incendio; pero el sobrecargo propuso que se apilaran a popa, sobre cubierta, bien tapadas con hules para que no pudieran llegar a ellas ni las cenizas de la máquina ni las puntas de cigarros de los pasajeros, y el capitán se dejó convencer.

Con semejante carga, natural era que Travers desease llegar cuanto antes a San Pablo; pero desde el principio comenzó a flaquear la máquina, y el sábado por la mañana ya estaba poco menos que inservible. Confesóse José Black incompetente para manejarla, y tuvo Jerrems que pasarse componiendo y remendando desperfectos, no sólo el tiempo que le correspondía, sino la mitad del que le tocaba a Black estar de guardia.

Era Jerrems hombre de poca fibra y robustez, y como en el viaje anterior había trabajado treinta horas seguidas, hallóle muy endeble este nuevo exceso de fatigas; así es que el sábado por la noche tuvo que recogerse a su camarote con un fuerte acceso de fiebre, entregando la máquina a Black.

Por su parte, Egan había adoptado una táctica que no había previsto Murnane; de continuo retraído, ni una sola vez siquiera se había acercado a la máquina; una tan sólo había pedido una copa en la cantina, y como le fué negada, retiróse sin decir una palabra.

Así transcurrió todo el domingo y todo el lunes. A las ocho de la noche de este último día, dejaba atrás el *Chippewa* el desembarcadero de La Crosse, a seiscientas millas de San Luis. José Black no podía más. Dos días enteros encerrado al pie de la máquina, fija en ella la atención constantemente, habían concluído con toda su resistencia; y era lo peor que Jerrems no daba señales de mejoría y continuaba presa de la fiebre.

De muy distinto talante estaban los trescientos pasajeros que poblaban la cubierta, pues en lo menos que pensaban era en dormir. Estaba la noche tibia, clara y tranquila como pocas veces, y exceptuando unos cuantos, todos los demás contemplaban su belleza.

A las diez, el único pasajero que no contemplaba el delicioso paisaje era Egan, pues estaba bebiendo en la cantina. Durante tres días habíase mostrado el cantinero inflexible, pero en la noche del cuarto habíale preguntado casualmente el capitán si Egan tomaba mucho, prueba evidente de que Murnane nada había dicho a Travers respecto a la prohibición de venderle licores. Como Siver era hombre poco escrupuloso y sólo cumplía las órdenes recibidas cuando temía ser descubierto y castigado, díjole a eso de las nueve a Egan que quedaba levantada la prohibición. En seguida pidió whisky. Al principio mostróse resentido con Siver; pero cuando dieron las diez ya se había ablandado, y en alta voz maldecía a Kehoe, a Murnane y a toda la compañía, excitándose más y más a cada trago.

— Tú sabes, Eddy — decía, — lo esclavo que he sido de esa compañía, cuánto he remendado esas calderas podridas, cuánto he untado esas máquinas gastadas. Y ahora me despiden, me ponen en la calle y me dicen que es porque bebo, como si eso le hiciera daño a nadie.

Un ruido extraño, agudo, que venía de abajo, parecido al silbido de un cohete que asciende por los aires, cortó la palabra a Egan. Apagáronse las luces eléctricas de la cantina. Aunque tenía ya la cabeza algo perdida, bien comprendió Egan lo que aquel ruido significaba, y quedóse inmóvil, con el vaso de whisky en la mano.

Instantáneamente, se oyeron gritos confusos en la cubierta y gran rumor de pisadas; una nube espesa de humo sembrada de chispas, penetró por la puerta de la cantina. Siver y Egan se lanzaron juntos al pasillo. El incendio había comenzado en la paja apilada que, temiendo eso mismo, había recibido Travers con tanta repugnancia.

En aquel momento estaba Black fuera de su puesto en el compartimiento de máquinas. A la luz de aquel relámpago volvióse y corrió por entre el humo para ganar la entrada de la máquina; pero al ver la pila de paja en llamas y ante lo inminente del peligro, detúvose anonadado, vacilante y sin ánimos ni fuerza.

Cundió entre los pasajeros el pánico. Trescientos hombres y mujeres corrieron desesperadamente a proa; en menos de dos minutos toda la parte anterior del barco quedó cubierta por una apiñada multitud que se estrujaba presa de indecible terror.

El sobrecargo, los pilotos y los marineros luchaban como héroes para que funcionase la bomba de incendios y para proporcionar salvavidas a los pasajeros, pero éstos permanecían sordos a las advertencias y consejos.

El capitán Travers apareció en la puerta de su camarote en camisa y calzoncillos. Al timón estaba Carlos Bau, timonel joven, pero de mucha sangre fría. Pronto Travers tomó su partido; se lanzó sobre cubierta, y hendiendo la multitud, fuése a colocar adonde pudiera ver la caseta del timonel, y comenzó a dar órdenes a grandes voces a Bau, quien no podía oír ni una sola palabra por el chasquido de las llamas y el rumor de la gente, pero ya sabía él qué órdenes eran las que en aquella angustiosa posición entre la vida y la muerte podían dársele; sólo podía ser una: embarrancar el barco para que pudieran saltar a tierra los pasajeros y tras ellos la tripulación.

Puso Carlos Bau el timón para que el *Chippewa* embistiese la orilla, y asiendo la cuerda de la campana, dió la señal a la máquina para que diera avante a todo vapor; pero el barco no se movió.

Por segunda y tercera vez Carlos Bau, pintada la angustia en el rostro, asió la cuerda de la campana, que sonó otra vez; pero la máquina continuaba inmóvil y el buque se columpiaba a mil pies de la orilla más próxima y las llamas se iban extendiendo por todo él. Al poco rato, sin embargo, percibióse en las chimeneas ligero soplo y la máquina se puso en movimiento.

IV

EGAN salió, tras Siver, corriendo de la cantina al pasadizo, y oyendo el primer toque de Bau, aguardó con ansiedad oír el ruido de la máquina, pero nada se percibía, y Egan, sorprendido, se detuvo, comprendiendo en seguida que la máquina estaba abandonada.

Odiaba Egan a la compañía de "La Unión", a sus socios, a sus empleados y a sus vapores; hacía un minuto que pedía a voces que a todos se los tragara el río, como parecía en aquel momento que se iba a tragar al *Chippewa*; pero todo lo olvidó; tan sólo se acordó de que era maquinista, y después de un instante de vacilación zambullóse en las negras olas de humo, atravesó por entre las mismas llamas y se lanzó por la escalera que conducía al departamento de máquinas. Jadeando y arrastrándose sobre el vientre, avanzó algunos pasos; el humo le cegaba, ahogábale el calor y en su cuerpo se clavaban las astillas de las gastadas tablas. Necesitaba orientarse, para lo cual a medida que avanzaba palpaba los objetos para encontrar alguno que le sirviera de guía; al fin llegó donde estaba la palanca y el manubrio, y haciendo un supremo esfuerzo abrió la válvula, que dió paso al vapor de cuatro calderas, y cayó desplomado, muerto sobre el pavimento.

Poco después, el *Chippewa* embarrancaba en la orilla y saltaban a tierra el pasaje y la tripulación. Todos se habían salvado; sólo Egan había perecido: así se vengaba aquel corazón noble de la compañía que lo había expulsado de su servicio.

UNA hora más tarde, Black, con voz balbuciente, relataba al capitán su fuga: entonces comprendieron todos quién era el que les había salvado.

Este es el famoso método Bayer para cortar los resfriados, los catarros, la grippe, etc:

Esta noche al acostarse,

2 tabletas de FENASPIRINA y una limonada caliente

Abríguese bien. Verá como a los pocos momentos está sudando copiosamente, experimenta un delicioso alivio y duerme con el sueño más profundo y tranquilo. Mañana, si algún ligero síntoma persiste, una o dos dosis más durante el día.

El "Método Bayer" tuvo por origen los admirables resultados que durante la influenza produjo la FENASPIRINA, sobre todo combinada con el efecto curativo del limón.

No trastorna el estómago ni causa atontamiento como las preparaciones laxantes a base de quinina.

BAYER

Las tabletas no se disuelven en la limonada; se toman antes con un poco de agua.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

EN el suplemento de *La Nación*, del 18 de octubre, publica don Leopoldo Lugones un artículo titulado *Acotaciones lexicográficas*. Me parece muy bien. Y leo:

> *...Ello nos resultaría intolerable; y entonces, no hagamos con los demás lo que no quisiéramos que hiciesen con nosotros.*

Excelente idea, que no por andar hace siglos en los Evangelios y el refranero popular ha perdido buena intención y poco trato en la diaria experiencia. Y don Leopoldo completa de esta manera el transcripto párrafo:

> **Llamémosnos** *argentinos*, **démosnos** *así por bien llamados, que bien llamado es ello, en verdad, y dejemos que cada cual se llame como le plazca.*

También es inobjetable esta práctica libertaria de llamarse cada cual como le dé la gana. Lo que ya no está bien es el desenfado gramatical de Lugones. Pues nadie, que yo sepa, está autorizado para escribir *llamémosnos* y *démosnos* en lugar de *llamémonos* y *démonos*, como lo manda Nuestra Señora la Gramática.

——— :: ———

LA revista *Femenil*, número 7, da comienzo a *Crónicas parisienses*, de Mme. Henriette, con esta sorprendente noticia:

> *Aunque nos parezca* **inconcevible**, *en París les ha entrado la chifladura de los* **moriscos** *como medio alimenticio. Pero lo peor del caso es que no son los* **mariscos** *conocidos como las ostras, langostas, etc. ¡No! Lo que prefieren son las tajadas hermosísimas de* **ballena** *y de* **tiburón**, *que, según aseguran los anfitriones, no hay nada que las compare.*

Y ved aquí á qué horribles excesos conduce el ejercicio desenfrenado, no de la libertad, sino de la licencia. Mme. Henriette, tomando ejemplo de lo hecho por Lugones con la gramática, hace de la ortografía y la zoología una verdadera ensalada fascista, que en los actuales tiempos resulta mucho más embarullada que la vieja ensalada rusa.

——— :: ———

NO abandonemos todavía la gramática. *La Prensa*, del 21 de octubre, en una sección que se llama, precisamente *Gramaticales y filológicas*, advierte a sus lectores:

> *Cuando los componentes simples de la voz "pararrayos" se dividan en fin de renglón, la "erre" no debe partirse, porque es una letra sola con sonido propio y peculiar. Ha de escribirse, pues, de esta manera: "para-rrayos" y no "para-rayos".*

Tengo el placer de manifestar a los numerosos lectores del colega que yo lo siento mucho, pero *La Prensa* está equivocada.

De *para* y *rayos* se forma *pararrayos* y no *pararayos*, duplicándose la *r* para evitar que ésta, encontrándose entre dos vocales, suene suave como en *aroma*. Si *pararrayos* llega a dividirse en fin de línea, como, por ejemplo: *para-*
rayos,
es lógico que la *r* de rayo, siendo inicial, vuelva a tomar su forma simple y su sonido fuerte.

Pero la gramática suele ser tratada en estas tierras calientes como pelota en cancha de football. En la misma sección de *La Prensa* aconsejaban hace pocos días que se acentuara *sólamente*...

PASEMOS, ahora, a la más ultrajada de todas las ciencias: a la geografía. He aquí unos títulos de *La Nación*, del 24 de octubre:

> *LA ESTACIÓN D Q 6*
> *FUÉ OÍDA POR TELEFONÍA*
> *EN AREQUIPA,* **CHILE**

En estos momentos en que dos repúblicas hermanas se disputan rabiosamente la posesión de Tacna y Arica, maldita la gracia que les hará a los peruanos este inopinado regalo que *La Nación* hace de Arequipa a los chilenos.

——— :: ———

VAMOS ahora a las matemáticas. *La Nación*, del 28 de octubre, publica en la primera página y dentro de un recuadro tipográfico, este telegrama:

> *EN ESPAÑA SE HA PEDIDO UNA CONDENA DE* **978** *AÑOS*
>
> *(Especial de "La Nación")*
>
> *SORIA, 27.— En la Audiencia se ha visto la causa seguida contra el ex secretario municipal de Santa María de Hoyas, don Celestino Martínez, acusado de* **seis** *delitos de malversación y falsedad. El fiscal le pidió por cada uno de los delitos* **14 años, 8 meses y 21 días** *de prisión mayor, sumando la condena en total* **978 años.**

Ya me lo veo al pobre don Celestino Martínez saliendo de la Audiencia de Soria y recitando los románticos versos de Espronceda:

> Puesto el pie en la diligencia,
> y ya camino de Francia,
> maldigo a la providencia
> del juez de primera instancia
> del distrito de la Audiencia.

Pero don Celestino Martínez no tiene que desesperarse. La aritmética no es una opinión. Súmense las seis condenas y se verá que lo de los 978 años no pasa de ser una licencia poética de muy discutible gusto.

DON GOYO

SEMANARIO HUMORISTICO ARGENTINO
(Publicado por la Editorial Haynes)

En su número del martes pasado publica esta revista la solución de sus primeros concursos de cruzadas, con importantes **premios en efectivo**, y la palabra larguísima

protosuperarchipeludisticamente

premiada con **100 pesos** y de la que es autor el señor Juan J. Mena, Chile, 560, Capital.

DON GOYO

publicará en su próximo número los problemas de sus **concursos de cruzadas** para

Navidad y Año Nuevo

con **premios** de $ 200, 400 y 1.000 (concurso general), y 100, 200 y 500 (concurso para niños).

EL señor Raúl Montero Bustamante publica en *La Prensa*, del 18 de octubre, unas *Meditaciones sobre Martín Fierro*. Se refiere el articulista al episodio en que Martín Fierro, víctima de la ausencia de la ley seca, mata a un negro, y comenta:

> *Toda la vida de Fierro protesta contra esta innoble caída. Su infancia desarrapada y andariega, pero sin sombras; su dolorosa adolescencia, pasada junto a su tutor, el viejo Vizcacha, quien no consiguió pervertir el alma noble y sencilla del niño...*

Los literatos de Montevideo están muy equivocados. Martín Fierro jamás tuvo semejante tutor. Si el señor Raúl Montero Bustamante tiene alguna vez ocasión de leer los inmortales versos de Hernández, podrá enterarse que es el *segundo hijo* de Martín Fierro quien dice:

> Me llevó consigo un viejo
> que pronto mostró la hilacha —
> dejaba ver por la facha
> que era medio cimarrón —
> muy renegao, muy ladrón,
> y le llamaban Vizcacha.

Para meditar sobre Martín Fierro, lo mejor es leerlo previamente.

——— :: ———

ADEMÁS, esto de que Martín Fierro matara a un negro no es cosa como para que en Montevideo nos lo echen en cara a cada rato. En Montevideo ven crímenes por todas partes. Véase, por ejemplo, este telegrama que publica el diario de Batlle *El Día*, del 21 de octubre:

> *MELILLA, 20.— En la Comandancia Militar se ha recibido un telegrama del Directorio comunicando el* **asesinato** *por mérito de guerra, del coronel Martínez Vera.*

Y suerte que el coronel Martínez Vera no debe ser negro, pues ya le hubieran colgado la muerte a nuestro Martín Fierro. Con razón decía el hombre:

> Soy un gaucho desgraciao.
> no tengo dónde ampararme,
> ni un palo donde rascarme,
> ni un árbol que me cubije...

——— :: ———

LEO en el diario *El Liberal* de Corrientes, del 14 de octubre:

> *MADRID, 14.— Ante numerosa concurrencia y con la adhesión del ejército y de las más altas personas de representación política y social fué colocada ayer en esta ciudad la piedra fundamental del monumento que se erigirá a la memoria del guerrero* **argentino**, *general Simón Bolívar.*

En cuanto se entere don Rufino Blanco Fombona que en nuestra tierra un diario ha llamado argentino a su Bolívar, funda en Madrid una empresa editorial para poner de vuelta y media a San Martín, a Mitre y a *La Nación*.

——— :: ———

NO necesita mayores explicaciones esta perlita de oriente inglés que trae el *Buenos Aires Herald*, del día 8:

> *Late animals at the Grand Hotel include mister Albert-Yunquet, from Rosario, Mr. Alfred Ledesma, and Mr. Shakespeare, from the camp.*

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Mechita", de Mendoza.

"DE LOS ESCARMENTADOS...

nacen los avisados"; es decir, cuando su cutis se desmejore y pierda delicadeza y frescura, entonces se convencerá usted de que sólo debe usar un producto de belleza facial como el

Polvo Graseoso LEICHNER

sólidamente acreditado y cuyas comprobadas propiedades para embellecer y suavizar la piel del rostro, constituyen la garantía de que su empleo ha de serle altamente beneficioso.

NOTA. — Muchas de las cajas de Polvo Graseoso Leichner, contienen cupones válidos por alhajas de oro y brillantes.

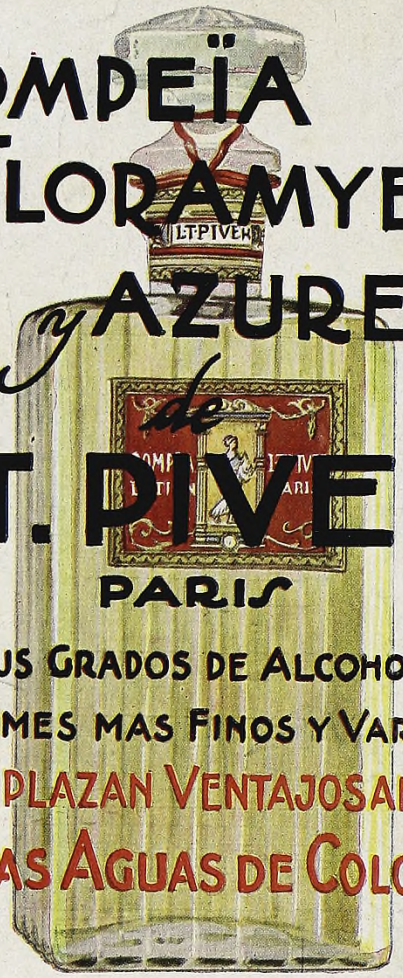
PERFUMERIA MENDEL

En Buenos Aires: calle GUARDIA VIEJA 4439
En Rosario, Santa Fe: calle ENTRE RIOS 864

Las Lociones

POMPEÏA
FLORAMYE
y AZUREA
de
L.T. PIVER
PARIS

POR SUS GRADOS DE ALCOHOL Y SUS
PERFUMES MAS FINOS Y VARIADOS
REEMPLAZAN VENTAJOSAMENTE
A LAS AGUAS DE COLONIA



PRECIO DEL FRASCO $ 2.90

En los mismos perfumes
Polvos de Tocador

En los tonos
BLANCO, RACHEL y ROSA

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 12 centésimos